KIM IL SUNG

BREVE BIOGRAFIA

PYONGYANG, COREA
90(2001) DE LA ERA JUCHE

KIM IL SUNG

BREVE BIOGRAFIA

Ediciones en Lenguas Extranjeras
Pyongyang, Corea
90 (2001) de la era Juche

A PROPOSITO DE LA PUBLICACION DE "BREVE BIOGRAFIA DE KIM IL SUNG"

El gran Líder Kim Il Sung es el fundador del Partido del Trabajo de Corea y de la Corea socialista y es el Presidente eterno de la República Popular Democrática de Corea. Genial ideólogo y teórico, destacado político, extraordinario estratega militar, distinguido artista de mando y afectuoso padre del pueblo; su vida revolucionaria transcurrió digna y excelsa en el siglo XX.

Durante el largo período que comprende desde la tierna edad de un poco más de diez años en que abrazara el camino de la revolución hasta la muy avanzada edad octogenaria, conduciendo a la brillante victoria la sin par difícil y complicada revolución coreana, logró restaurar la Patria, construir la descollante Corea socialista centrada en las masas populares y contribuyó con extraordinarios aportes al desarrollo de la revolución mundial.

Por los inmortales méritos que acumulara ante la época y la historia en la lucha por la causa revolucionaria del Juche y la obra de independencia en todo el planeta, Kim Il Sung brillará eternamente como el sol del Juche en el corazón de la humanidad.

Para resaltar y transmitir eternamente a la posteridad la brillante vida y las inmortales proezas revolucionarias de ese gran hombre sin igual y genio de la revolución y construcción, sacamos a la luz la Breve Biografía de Kim Il Sung.

Julio del 90 (2001) de la era Juche

I N D I C E

1. ABRIL DE 1912 — DICIEMBRE DE 1931 3
2. DICIEMBRE DE 1931 — FEBRERO DE 1936 32
3. FEBRERO DE 1936 — AGOSTO DE 1940 61
4. AGOSTO DE 1940 — AGOSTO DE 1945 93
5. AGOSTO DE 1945 — FEBRERO DE 1947 115
6. FEBRERO DE 1947 — JUNIO DE 1950 143
7. JUNIO DE 1950 — JULIO DE 1953 170
8. JULIO DE 1953 — DICIEMBRE DE 1960 194
9. ENERO DE 1961— NOVIEMBRE DE 1970 227
10. NOVIEMBRE DE 1970 — OCTUBRE DE 1980 254
11. OCTUBRE DE 1980 — DICIEMBRE DE 1989 278
12. ENERO DE 1990 — JULIO DE 1994 306

1

ABRIL DE 1912 — DICIEMBRE DE 1931

El gran Líder Kim Il Sung nace en Mangyongdae, ciudad de Pyongyang, el 15 de abril del primer año (1912) de la era Juche[1].

Todos sus familiares fueron revolucionarios, que lucharon con valor por la soberanía e independencia del país, por la libertad y felicidad del pueblo.

Su bisabuelo Kim Ung U fue el patriota que dirigió la lucha donde fue hundido el “Sherman”, barco pirata enviado por los imperialistas norteamericanos, en 1866.

Sus abuelos Kim Po Hyon y Ri Po Ik, pese a la atroz represión y persecución a que estaban sometidos por el imperialismo japonés, mantuvieron firmemente su entereza patriótica y supieron entregar a todos sus descendientes a la lucha revolucionaria y apoyarlos en la misma.

Su padre Kim Hyong Jik (10 de julio de 1894 — 5 de junio de 1926), destacado dirigente del movimiento antijaponés de liberación nacional en Corea, se consagró a la lucha por la restauración de la Patria, la libertad y emancipación del pueblo.

Con su divisa de “Jiwon” (gran propósito), Kim Hyong Jik tempranamente tomó el camino de la revolución y el 23 de marzo de 1917 fundó y dirigió la Asociación Nacional Coreana, organización revolucionaria antijaponesa clandestina, que resultó ser la de más firme arraigo entre las masas, la más consecuente en la posición antimperialista e independiente y la mayor entre las organizaciones formadas en aquel tiempo por los patriotas coreanos dentro y fuera del país.

Fue el precursor en cambiar el curso nacionalista, hacia el comunista, del movimiento antijaponés de liberación nacional, como lo exigía la situación imperante después del Levantamiento Popular del Primero de Marzo de 1919.

La madre, Kang Pan Sok, (21 de abril de 1892 — 31 de julio de 1932) fue una destacada dirigente del movimiento femenino comunista del país; dedicó su vida a la lucha por la victoria de la revolución coreana y la liberación social de las mujeres.

Su tío Kim Hyong Gwon y su hermano menor Kim Chol Ju fueron fervorosos revolucionarios comunistas que desde muy temprano participaron decididamente en la lucha revolucionaria antijaponesa. Kang Ton Uk y Kang Jin Sok, abuelo y tío maternos, respectivamente, fueron también ardientes patriotas e indoblegables combatientes antijaponeses.

Sus familiares abrigaban por tradición de su estirpe el amor al país y al pueblo, y por filosofía doméstica el adagio: “Se puede vivir sin dinero, pero no sin virtudes”.

Vivieron en la pobreza, fueron arrendatarios de generación en generación, mas por su elevado patriotismo, su gran sentido de justicia y nobles virtudes eran respetados como una “estirpe sana y de recta ética”.

Su padre le pone por nombre Song Ju con la esperanza de que llegara a convertirse en un pilar del país.

Ya de niño se aprecian además de su prestancia, sus cualidades innatas: extraordinaria clarividencia, afán de conocimientos, magnanimidad, don de gente, férrea voluntad, carácter abierto, gran poder de raciocinio y extraordinaria memoria.

Kim Il Sung creció en la más tenebrosa época de martirios nacionales: al pueblo le fue arrebatada su Patria por el imperialismo japonés y fue convertido en esclavo.

La influencia revolucionaria de sus padres, unida a su incansable estudio y búsqueda, la presencia y experimentación de los fenómenos sociales llenos de contradicciones y la lucha práctica contra el imperialismo japonés, le forjan los rasgos y cualidades propios del gran revolucionario.

De niño vive en Mangyongdae y la comuna Ponghwa.

Sus padres le hablan sobre la hermosa Patria con sus inigualables montes y aguas cristalinas, sobre la inteligencia y el valor del pueblo, su larga historia de cinco milenios y brillante cultura, sobre los civiles y guerreros patrióticos que lucharon denodadamente contra los gobernantes feudales y los agresores extranjeros. Le narran la historia de la ruina del país, la cruel dominación colonial del imperialismo japonés, su discriminación nacional y la salvaje explotación de los terratenientes y capitalistas. Así le cultivan el amor al país y al pueblo.

En otoño de 1917 se percata del soberbio temperamento de su padre que, pese a estar detenido por los imperialistas japoneses en la comuna Ponghwa del distrito Kangdong por sus actividades en la Asociación Nacional Coreana, asume una valiente y altiva actitud, y ve la indoblegable figura de su madre que se enfrenta decididamente a los policías japoneses que registran su hogar. En el verano siguiente, cuando fue a visitarlo en la cárcel de Pyongyang admira la inflexible entereza revolucionaria con que resistía las crueles torturas. Estos hechos acrecientan su odio hacia los invasores y su indoblegable espíritu combativo revolucionario.

Un importante hecho que le graba profundamente en la memoria la efigie del indomable espíritu y la inteligencia del pueblo coreano sería el Levantamiento Popular del Primero de Marzo que tuvo lugar a escala nacional en 1919.

En las filas de los manifestantes camina un niño desde Mangyongdae hasta la Puerta Pothong y presencia las salvajes atrocidades de los imperialistas japoneses que masacraban sin piedad a los manifestantes desarmados, y el irresistible ímpetu de las multitudes que les hacían frente sin temor. Estas imágenes le afianzan su convicción de que los agresores imperialistas japoneses son enemigos jurados y que la fuerza de las masas populares es inagotable.

Cuando ponen en libertad a su padre, continúa los estudios escolares en diferentes lugares del país y China, según el itinerario de las actividades revolucionarias de sus progenitores.

En otoño de 1919 abandona su pueblo natal, Mangyongdae, para trasladarse con sus padres a Junggang. Después de permanecer allí algún tiempo cruza el río Amrok y se establece en Linjiang, China, donde habría de aprender su idioma durante más de seis meses, y en la

primavera de 1920 se matricula en la escuela primaria del mismo nombre. En el verano del año siguiente se muda a Badaogou perteneciente al distrito Changbai e ingresa en una escuela primaria china (de cuatro cursos).

Al estudiar en escuelas chinas por los consejos de su padre llega a hablar el idioma chino perfectamente, lo que le será de gran ayuda en la lucha conjunta antijaponesa con el pueblo chino.

A principios de 1923 se gradúa con sobresaliente en la escuela primaria de Badaogou y regresa a la Patria siguiendo el propósito de su padre quien decía que para llevar a cabo la revolución tenía que conocer bien la realidad de la misma.

Ha partido a pie de Badaogou el 16 de marzo, atraviesa Wolthan y el monte Oga y deja atrás Hwaphyong, Huksu, Kanggye, Songgan, Jonchon, Koin, Chong-un, Huichon, Hyangsan, Kujang y Kaechon donde toma el tren para llegar a Mangyongdae el 29 de marzo. Este trayecto desde Badaogou hasta Mangyongdae se llamará el "Camino de mil *ríes* para el estudio" que le permitió conocer a la Patria y al pueblo.

Ya en Corea se establece en la casa de sus abuelos maternos situada en Chilgol, ingresando al quinto curso de la escuela Changdok (privada de seis cursos). Mientras se aplica en los estudios experimenta y conoce la realidad de la Patria que se encuentra despiadadamente pisoteada por los agresores. En todo ese tiempo llega a sentir en lo hondo de su corazón la inquebrantable voluntad del pueblo por la independencia y también llega al convencimiento de que si se le organiza con tacto sería posible rescatar el país con sus fuerzas. Sobre todo, presenciando las atrocidades que el imperialismo japonés perpetraba en Corea con la cruel dominación colonial encubierta por la paradójica etiqueta del "gobierno civil", llega a tener una clara conciencia de que éste era el más siniestro verdugo del pueblo, su cruel explotador y saqueador, y reafirma su convicción de que sólo a través de la lucha la nación coreana podría expulsarlo y alcanzar la independencia del país.

En enero de 1925 recibe la noticia de que los japoneses volvieron a detener a su padre y parte decididamente de Mangyongdae para llegar a Phophyong a los 13 días tras cubrir el "Camino de mil *ríes* para la restauración".

Al cruzar el río Amrok decide firmemente no regresar hasta que no se haya logrado la independencia de la Patria.

Recordándolo, dice:

“Cuando yo tenía trece años crucé el río Amrok con la firme decisión de no volver hasta que Corea no fuese independiente. Aquel día, cantando la ‘Canción del río Amrok’, que no sé quién la compuso, pensé cuándo volvería a pisar mi tierra, cuándo llegaría el día de mi retorno a esta tierra donde nací y donde están las tumbas de mis antepasados. Pensando en todo esto, aunque era un niño, la tristeza me embargó el corazón.”

Después de cruzar el Amrok, llega a Fusong, pasando por Badaogou y Linjiang. Allí se encuentra su padre que se escapó de las manos de los policías japoneses durante su extradición.

A principios de abril de 1925 ingresa a la escuela primaria integral No. 1 de Fusong y se gradúa con sobresaliente a inicios de la primavera del año siguiente.

En la etapa de la primaria, mientras se entregaba al estudio, ayuda en lo posible a su padre en las actividades revolucionarias y lee ávidamente libros revolucionarios como la “Vida de Lenin”, “Fundamentos del socialismo” e “Historia revolucionaria de Rusia y Lenin”, así como las biografías de famosos generales patrióticos del país y destacados hombres del mundo. Esto le ayuda a ampliar su visión sobre los fenómenos sociales y la lucha revolucionaria y cultivar su propia capacidad de razonamiento y de búsqueda incansable.

Por la grandeza de su propósito, su alteza de miras sin igual, sus conocimientos enciclopédicos, su profunda sabiduría política, su insondable magnanimidad y don de gente, no tarda en granjearse el respeto y admiración de los estudiantes tanto jóvenes como niños, y las masas.

Contando con poco más de diez años Kim Il Sung se forma como todo un revolucionario dotado de un consecuente espíritu antimperialista e independiente, de firme posición clasista, de clarividencia científica, de extraordinaria perspicacia, de destacada capacidad de mando y nobles virtudes.

El 5 de junio de 1926 muere Kim Hyong Jik. Pese al gran dolor por la pérdida de su padre, se sobrepone inspirado fuertemente en la inapreciable herencia que él le había dejado: las ideas de “Jiwon”, de las tres disposiciones[2], de ganar amigos y las dos pistolas. Toma la firme decisión de luchar con todo su ser para cumplir el legado de su padre de rescatar la Patria.

Por aquel tiempo los comunistas recién aparecidos en el escenario de la lucha después del Levantamiento Popular del Primero de Marzo promovieron las Manifestaciones del 10 de Junio[3]. Pero debido a las conjuras de los fraccionalistas esa lucha multitudinaria antijaponesa no logró resistir la brutal represión.

Los repetidos fracasos del movimiento antijaponés estimularon fuertemente a Kim Il Sung en la idea de derrotar al imperialismo japonés y rescatar el país.

Según el legado de su padre de que cursara la secundaria, el deseo de su madre, y la recomendación de los amigos de aquél que se ofrecieron a hacer realidad su anhelo de ingresar a la escuela de nivel superior, en junio de 1926 se matricula en la escuela Hwasong que se encontraba en Huadian.

Era una escuela político-militar de dos cursos establecida a principios de 1925 con el objetivo de formar a los cuadros del Ejército Independentista, y dependía de la Junta Jong-ui[4].

El ingreso en ese plantel se ajustaba al propósito de Kim Il Sung de alcanzar la independencia del país por la fuerza de las armas.

En él trata, analiza y juzga todos los hechos con aguda e inigualable visión política y espíritu crítico. La enseñanza que allí se impartía estaba limitada a las ideas nacionalistas y los retrógrados ejercicios militares del tiempo de la Corea Vieja. Lo que más lo desilusionó fue el atraso ideológico. Las autoridades del plantel, se pronunciaban sólo por el nacionalismo y rechazaban categóricamente las ideas progresistas. Las limitaciones de esa escuela eran las mismas del movimiento nacionalista; a través de ella Kim Il Sung veía el movimiento nacionalista en su conjunto. Poco a poco en su corazón fue desvaneciéndose la esperanza que había puesto en ella.

Cada vez con mayor claridad se daba cuenta de que con el viejo método de los nacionalistas era imposible lograr la independencia del

país, y toma la firme decisión de buscar por otro método el camino de su restauración, realizando incansables esfuerzos para lograrlo.

Con el fin de encontrarle un nuevo camino a la revolución coreana lee con afán el “Manifiesto comunista” y otros libros marxista-leninistas. Estudia detenidamente los principios de la revolución enunciados en esos libros clásicos en relación con la realidad de Corea; analiza a fondo los problemas de qué método aplicar para alcanzar la independencia del país, qué clase de personas definir como enemigos, a qué sectores unirse en la lucha, y después de lograda la independencia, qué itinerario seguir para construir el socialismo y el comunismo.

Decide que para allanarle un nuevo camino a la revolución coreana es indispensable formar a genuinos comunistas de la nueva generación no contaminados por el servilismo a las grandes potencias y el sectarismo. Se dedica a difundir las ideas comunistas entre los jóvenes estudiantes de la escuela Hwasong, mientras aglutina uno a uno a los compañeros revolucionarios con quienes pudiera compartir su propósito, la vida o la muerte.

Una vez encontrado el genuino camino de la revolución coreana y formadas las fuerzas medulares, presta gran atención a hacer los preparativos para fundar un nuevo tipo de organización revolucionaria de vanguardia.

A tal efecto, a finales de septiembre de 1926 convoca una reunión donde aborda la necesidad de contar con una organización; recalca que para crearla es indispensable unir un mayor número de compañeros, e imparte tareas concretas para alcanzar este objetivo.

Pasada la etapa de preparación, el 10 de octubre de 1926 convoca la reunión preliminar para la fundación de la organización revolucionaria, en la cual discuten su nombre, carácter, programa de lucha y normas de acción, y el 17 del mismo mes se proclama la constitución de la Unión para Derrotar al Imperialismo (UDI).

En la misma, Kim Il Sung rinde el histórico informe “Derrotemos al Imperialismo” en que analiza globalmente las experiencias y lecciones históricas de la lucha antijaponesa y presenta el programa de acción de la organización.

Dice entre otras cosas:

“En vista de que la UDI asume, en el estricto sentido de la palabra, la misión de derrotar al imperialismo, su programa debe presentar como tarea inmediata derrotar al imperialismo japonés, enemigo jurado de nuestro pueblo coreano, y lograr la liberación e independencia de Corea. Su objetivo final debe ser construir el socialismo y el comunismo en Corea y, más adelante, acabar con todos los imperialismos y realizar el comunismo en el orbe.”

Para cristalizar con éxito el programa de la UDI —continúa—, sus militantes deben unirse en ideas y voluntad, ampliarla y fortalecerla con jóvenes dignos de confianza, firmemente decididos a consagrar todo lo suyo a la lucha contra el imperialismo japonés, y actuar, ateniéndose estrictamente a las normas de la vida orgánica.

Según la voluntad unánime de los participantes en la reunión Kim Il Sung es electo responsable de la UDI.

Esta Unión fue la organización de vanguardia destinada a llevar a la victoria la causa revolucionaria del Juche, la primera organización genuinamente comunista en el país.

Con su fundación la revolución llegó a contar con una organización de vanguardia y un programa de lucha, y se hizo posible ejercer una dirección sobre las masas. Así Kim Il Sung inició sus actividades revolucionarias.

Al constituirse la UDI la revolución coreana comienza una nueva etapa, en que enarbolará el principio de la independencia. Ese evento ha señalado el punto de partida de la lucha para crear un nuevo tipo de partido, el partido revolucionario jucheano.

En el momento en que Kim Il Sung se sitúa al frente de la lucha nace la verdadera revolución coreana y comienza la gloriosa causa revolucionaria del Juche.

Con miras a desplegar de un modo más enérgico las actividades revolucionarias, Kim Il Sung interrumpe sus estudios en la escuela Hwasong a seis meses de su ingreso y traslada el escenario de sus acciones a Jilin, centro político y nudo de comunicaciones donde se reunían muchos independentistas antijaponeses y comunistas coreanos de Manchuria.

De paso se detiene en Fusong donde fundaría en diciembre de 1926 la Unión de Niños Saenal, primera organización infantil comunista en

Corea, y ayudaría en los empeños revolucionarios de su madre, Kang Pan Sok, en la constitución de la Asociación de Mujeres Antijaponesas, la primera organización masiva y revolucionaria de mujeres en el país.

A mediados de enero de 1927 ingresa al segundo curso de la escuela secundaria Yuwen de Jilin. Esta era una escuela privada fundada por los sectores sociales que habían emergido hacía poco en la ciudad, y tenía una tendencia relativamente positiva.

Para buscar la teoría, estrategia y tácticas de la revolución coreana, Kim Il Sung se aplica más en el estudio de las ideas progresistas que en las asignaturas docentes impartidas en el plantel.

Aprovechando las favorables condiciones de ser elegido responsable de la biblioteca de la escuela lee muchos libros clásicos marxista-leninistas como el “Manifiesto comunista”, “El capital”, “El Estado y la revolución”, “El trabajo asalariado y el capital” y sus glosas, analizando a fondo las teorías expuestas en ellos en relación con la realidad concreta del país.

En este proceso considera el marxismo-leninismo, no como un dogma, sino como un arma de la práctica, y busca el cartabón de la verdad siempre en la praxis concreta de la revolución coreana, y no en la teoría abstracta.

Lee con afán novelas revolucionarias como “La madre” y “El torrente de hierro” y numerosas obras literarias progresistas que reflejaban realmente la vida de la época.

La lectura de esos libros eleva su conciencia revolucionaria y clasista, así como la observación de los fenómenos de esa sociedad desigual le infunde un implacable odio a las clases y la sociedad explotadoras, afianzando su disposición de transformar el mundo. Asimismo llega a poseer ideas y teorías revolucionarias sobre el arte y la literatura y adquiere la elevada capacidad de escribir libretos teatrales y componer versos y músicas.

En la etapa de Jilin Kim Il Sung fortalece su inconmovible concepción revolucionaria del mundo y, sobre la base de lo acumulado y experimentado en las actividades revolucionarias comienza a concebir las estructuras de una ideología revolucionaria independiente.

Para coronar con éxito la revolución coreana impulsa fuertemente la formación de los comunistas de la nueva generación dotados con ideas progresistas. Con este objetivo divulga con gran empeño el marxismo-leninismo entre los jóvenes estudiantes.

Ante todo organiza en la escuela secundaria Yuwen un grupo de lectura secreto con los estudiantes más confiables, lo multiplica rápidamente en distintas escuelas de la ciudad de Jilin, y eleva sin cesar el nivel de conciencia ideológica de sus integrantes organizando frecuentes intercambios sobre lo que habían leído, así como seminarios, conferencias y concursos de oratoria.

Además, impulsa el trabajo destinado a aglutinarlos en organizaciones.

En abril de 1927 constituye legalmente la Asociación de Niños Coreanos de Jilin, organización que agrupa a los niños coreanos de la ciudad; en mayo reorganiza la asociación de estudiantes coreanos en Jilin, una agrupación legal basada en la amistad y auspiciada por los nacionalistas, convirtiéndola en una organización revolucionaria que se llamará Asociación de Estudiantes Coreanos Cursantes en Jilin.

La noticia de que en la región de Jilin se nucleaban rápidamente las fuerzas revolucionarias integradas por los jóvenes y estudiantes de la nueva generación, se difunde por amplias regiones y muchos jóvenes acuden a la ciudad para ponerse bajo la dirección de Kim Il Sung.

Este los educa y admite en la UDI y extiende esta organización por varias escuelas de la ciudad.

En vista de que se formaban numerosas organizaciones bajo la guía de la Unión para Derrotar al Imperialismo y se elevaba el espíritu antijaponés entre las amplias masas de jóvenes y estudiantes, el 27 de agosto de 1927 Kim Il Sung reorganiza la UDI en la Unión de la Juventud Antimperialista, organización masiva más abarcadora. Con posterioridad ésta expande sus raíces profundamente en varias escuelas, en las zonas rurales cercanas a Jilin y en todos los demás sitios donde vivían los jóvenes coreanos.

Dada la rápida expansión de las organizaciones de masas y la formación de un gran número de competentes comunistas de la nueva generación, para dar un mayor desarrollo al movimiento juvenil era imperioso crear una nueva organización de vanguardia.

Sobre la base de un profundo análisis de la situación del movimiento juvenil y las exigencias del desarrollo de la revolución Kim Il Sung funda la Unión de la Juventud Comunista de Corea el 28 de agosto de 1927.

No fue una simple organización juvenil, pues devino en un destacamento de avanzada de los comunistas coreanos de la nueva generación que asumía la misión de abrirle el camino a la revolución; una organización de vanguardia revolucionaria destinada a dirigir a las agrupaciones multitudinarias de diversos sectores y capas.

La Juventud Comunista desempeñó un gran papel en acelerar la organización de los jóvenes, formar los medulares y preparar las fuerzas internas de la revolución. Su fundación estimularía grandemente las actividades de los jóvenes comunistas para crear un partido de nuevo tipo y cumpliría el rol de espina dorsal en lograr lo antes posible el triunfo de esta causa.

Al mismo tiempo que se desempeña como responsable de esa Unión Kim Il Sung realiza análogos empeños en la línea china, pues tenía gran influencia sobre los jóvenes y estudiantes de ese país.

Extiende el escenario de sus actividades revolucionarias por amplias regiones, a la vez que se adentra entre el pueblo.

A partir de las vacaciones invernales de 1927, viendo en el pueblo a su maestro y la principal fuerza impulsora de la revolución, entra de lleno en su seno bajo la consigna de “¡Que entren en el pueblo!”, con el fin de despertar la conciencia revolucionaria de las amplias masas.

Realiza diferentes actividades entre el pueblo con el fin de concientizarlo a través de, principalmente, la educación patriótica, la revolucionaria, la antimperialista y la clasista, y aglutinarlo en diversas organizaciones de masas.

Pone todo su empeño en constituir agrupaciones por sectores, integradas por jóvenes y demás personas de distintas clases y capas sociales.

El 20 de diciembre de 1927, tomando como medulares a los jóvenes de la región de Fusong e integrando a los de las cercanías del monte Paektu, crea la Unión de la Juventud Paeksan, una organización masiva antijaponesa.

En mayo de 1928 va a la región de Jiaohe donde con jóvenes medulares progresistas integrantes de la Asociación Juvenil Ryosin que se encontraban bajo la influencia de los nacionalistas funda la filial de Jiaohe de la Unión de la Juventud Antimperialista, y elevando su papel, reorganiza por vía revolucionaria esa asociación y la de Lafa. Asimismo, con los jóvenes progresistas de la "Federación General de la Juventud de Manchuria del Este" integra las auténticas fuerzas comunistas, separa a numerosos jóvenes antijaponeses de la influencia de los fraccionalistas y los aglutina en las organizaciones revolucionarias.

Considera que ganar a los campesinos es un asunto clave que decidirá la victoria o el fracaso de la revolución, por lo que se compenetra con ellos y hace grandes esfuerzos para inculcarles una conciencia revolucionaria y organizarlos. Así el 10 de marzo de 1928 funda en Xinantun la Unión de Campesinos, primera organización revolucionaria del campesinado en el país. Se compenetra con los obreros de la ciudad de Jilin y despierta su conciencia clasista; sobre esta base, forma un sindicato obrero revolucionario antijaponés el 25 de agosto de 1928.

Al tiempo que creaba las organizaciones revolucionarias y las extendía por diversos lugares del país y Manchuria, crea y desarrolla diferentes formas y métodos para realizar actividades encaminadas a elevar la conciencia de las masas.

Se percata del importante papel que desempeñan el arte y la literatura en la lucha revolucionaria, y escribe muchas obras clásicas como son los teatros revolucionarios "An Jung Gun dispara sobre Hito Hirobumi", "Inmolación en la Conferencia Internacional" y "Carta de la hija", las revistas "Orgullos de las trece provincias" y "Cintas de unidad", y las canciones revolucionarias como la "Canción de Corea". Y en las vacaciones, con un elenco de propaganda artística formado por escolares realiza una gira por varias regiones para despertar la conciencia revolucionaria del pueblo.

Kim Il Sung fue detenido por la policía reaccionaria en enero de 1928 en la región de Fusong mientras realiza actividades de propaganda artística. Pero gracias a la enérgica lucha de los habitantes del lugar dirigida por su madre Kang Pan Sok, fue puesto en libertad.

Tenía un profundo interés por la educación de las masas mediante las publicaciones, poderosa arma ideológica de la lucha revolucionaria, por lo que el 15 de enero de 1928 publica en Fusong "Saenal", primer periódico revolucionario en el país, y en el verano del año siguiente redacta en Kalun el manual "Lecciones para los campesinos" a fin de cultivar en los habitantes la conciencia revolucionaria.

Orienta fundar colegios nocturnos en varias regiones y reestructurar de manera revolucionaria las escuelas para que sirvieran de centros de educación masiva. Organiza con frecuencia conferencias, conversatorios explicativos y narraciones para concientizar a las masas.

Además de educar a los jóvenes, estudiantes y otros amplios sectores populares en la conciencia revolucionaria e incorporarlos a las agrupaciones revolucionarias, los conduce a la lucha contra el imperialismo japonés y las camarillas militares reaccionarias chinas basándose en estrategias y tácticas científicas.

Organiza en el verano de 1928 una huelga estudiantil en la escuela secundaria Yuwen de Jilin.

Los imperialistas japoneses y las citadas camarillas, alarmados ante la creciente tendencia revolucionaria que se dejaba sentir en esa escuela, incitaron a sus maestros reaccionarios y estudiantes de derecha a perturbar el orden democrático que regía en el centro, ejercer presión sobre los maestros progresistas e impedir las actividades justas de los estudiantes. No podían estudiar ni participar con tranquilidad en el movimiento juvenil si se toleraban esas maniobras.

Kim Il Sung movilizó a los miembros de la Juventud Comunista y la Antimperialista para que desarrollaran una campaña de propaganda entre los estudiantes en pos de reivindicaciones como darles un mejor trato, impartir clases de las asignaturas solicitadas y dejar de ejercer presión sobre los maestros progresistas y el director. Al propio tiempo dirigió con habilidad diversas actividades como dejar de asistir a clases, efectuar mítines, distribuir octavillas, proclamas y declaraciones de condena. Por otra parte, procuró que otras escuelas se movilizaran para entrar en huelgas en solidaridad con la Yuwen.

Cada día crecía más la posibilidad de que la huelga estudiantil se propagara por toda la ciudad y las autoridades militares chinas se vieron obligadas a ceder ante las reivindicaciones de los huelguistas.

La victoria de los estudiantes propinó un duro golpe a los militarotes reaccionarios, cómplices de los imperialistas japoneses, y les infundió a los jóvenes y estudiantes la fe en la victoria y el espíritu de combate templándolos por medio de la lucha.

Con el fin de frustrar la intención japonesa de agredir al continente y exhortar con vehemencia a las masas populares a sumarse a la lucha antijaponesa, el joven dirigente organiza acciones de mayor envergadura: la oposición a la obra del tendido del ferrocarril Jilin-Hoeryong que promovían los imperialistas japoneses, y el boicot a sus mercancías, que tuvieron lugar de octubre a noviembre de 1928.

A principios de octubre convocó una reunión de cuadros de la Juventud Comunista y la Antimperialista, en la cual, sobre la base del análisis de la esencia agresiva de la citada obra y la introducción de las mercancías japonesas, y el objetivo y la significación de la lucha que iba a librarse, dio a conocer sus consignas, su orientación y su método, así como estructuró las columnas de la manifestación y nombró a sus jefes.

Una vez terminados los preparativos, en todas las escuelas en Jilin se efectuaron a la vez mítines en vísperas de la puesta en marcha del ferrocarril Jilin-Dunhua, y se dio lectura a la declaración de protesta al proyecto de tendido del ferrocarril Jilin-Hoeryong. De inmediato los estudiantes se lanzaron a las calles y realizaron manifestaciones, al frente de las cuales marchaba Kim Il Sung.

Miles de estudiantes, excitados, marchaban gritando consignas antijaponesas, otros amplios sectores del pueblo se sumaron a las manifestaciones, lo que obligó a los japoneses a postergar indefinidamente el acto de inauguración del ferrocarril Jilin-Dunhua. La lucha antijaponesa iniciada en Jilin se extendía por toda Manchuria.

Entonces, Kim Il Sung condujo a las masas con acierto a la campaña de boicot a las mercancías japonesas.

Las dos acciones alcanzaron la victoria al cabo de más de 40 días asestando golpes demoledores a los imperialistas japoneses que

intentaban ocupar Manchuria y a sus colaboradores, los militares reaccionarios chinos; las mismas convencieron al joven dirigente de que las fuerzas de las masas populares son inagotables, y organizadas de manera adecuada pueden ser tan poderosas que ninguna arma puede vencerlas.

Además, posibilitaron la coyuntura histórica para que la lucha antijaponesa de las masas pasara a una nueva etapa bajo la dirección del Líder.

En otoño de 1929 Kim Il Sung exhortó a los jóvenes, estudiantes y otros sectores de la población a la lucha por la defensa de la Unión Soviética y contra el gobierno de Guomindang y los militarotes reaccionarios chinos que instigados por los imperialistas japoneses habían inventado el "incidente del ferrocarril de Zhongdong"[5] para utilizarlo como una provocación antisoviética.

Los comunistas de la joven generación iban forjándose más y más en las luchas.

Con el propósito de lograr la unión de las grandes fuerzas antijaponesas, Kim Il Sung se esforzó por hacer fracasar las intrigas de los nacionalistas burgueses y elementos fraccionalistas.

Mientras criticaba en lo ideo-teórico el concepto de apoyarse en las fuerzas extranjeras y el nihilismo nacional de los primeros y los sofismas de izquierda o derecha de los segundos, trabajó para proteger de la influencia de esas ponzoñosas ideas reaccionarias a los jóvenes, estudiantes y otros sectores: realizó con pujanza las actividades de propaganda como las conferencias, funciones artísticas, seminarios y divulgación de las publicaciones, con lo que dio a conocer su naturaleza reaccionaria y lo perniciosos que eran sus planteamientos.

Al ver que las autoridades de las Juntas Jong-ui, Sinmin[6] y Cham-ui[7], que eran agrupaciones partidarias del movimiento nacionalista mataban el tiempo disputándose los cargos futuros sin lograr su fusión, les explicó con paciencia sus errores y escribió y dirigió un drama revolucionario titulado "Tres en pugna por el trono" donde las criticaba de manera satírica, y las invitó a la función. La misma provocó en ellas un impacto tan fuerte que a partir de ahí llegaron, aunque fuera formalmente, al acuerdo de fusionarse en una organización denominada Junta Kukmin[8].

En el verano de 1928 frustró las maniobras de división de los fraccionalistas que trataban de tomar el mando del movimiento juvenil mediante la creación de la Federación General de la Juventud Coreana en China. En otoño del año siguiente participó en calidad de representante de la Unión de la Juventud Paeksan en un congreso de la "Federación General de la Juventud en Manchuria del Sur" convocado por la Kukmin con el objetivo de poner bajo su control las organizaciones juveniles coreanas en Manchuria; allí condenó las maniobras de división de los nacionalistas. Más tarde publicó una declaración para revelar los crímenes de asesinato perpetrados por la Kukmin contra jóvenes progresistas, por todo esto los terroristas de ese grupo se convirtieron en blanco del odio y repudio de las masas populares.

Las masas depositaban cada día mayor confianza en Kim Il Sung.

Tanto los miembros de las organizaciones revolucionarias como otros jóvenes comunistas comprobaban en la práctica que la revolución podía sólo triunfar si era guiada por un destacado líder.

Los jóvenes comunistas como Kim Hyok y Cha Kwang Su y otros sectores del pueblo respetaban y admiraban en sumo grado a Kim Il Sung. Desde esa época comenzaron a identificarlo con el nombre de Kim Il Sung o Han Byol (su verdadero nombre era Kim Song Ju) que significaban el "uno" y la "estrella", y así expresaban su deseo de que fuera la estrella orientadora de la revolución coreana, y que iluminara todo el territorio nacional de tres mil *ríes* de longitud ahora ensombrecido por negras nubes de desgracia. Además, crearon un himno revolucionario titulado "Lucero de Corea"[9], que se propagó ampliamente entre el pueblo.

El tiempo que pasó Kim Il Sung en la escuela secundaria Yuwen de Jilin fue un período de pleno auge de sus actividades juveniles, pues creó y amplió las Uniones de la Juventud Comunista y la Antimperialista y sembró la semilla revolucionaria en diversas partes fuera de la escuela, adentrándose entre los obreros, campesinos y otros sectores de la población.

Mientras allanaba un nuevo camino a seguir por la revolución coreana realizó con entusiasmo actividades ideo-teóricas hasta que concibió una gran idea: la inmortal Juche.

Era sumamente imperiosa y vital la creación de una nueva doctrina directriz de la revolución en vista de las peculiaridades del desarrollo histórico del país y las arduas y complejas características de la revolución coreana.

Kim Il Sung se esforzó por buscar una idea rectora de la revolución basándose en la concepción “Jiwon” y en el espíritu de alcanzar la independencia con las propias fuerzas nacionales, formulados por su padre Kim Hyong Jik, así como en su “Iminwichon” (considerar al pueblo como el cielo), concepción que él consideraba desde su infancia como su máxima en la vida y lucha y en su espíritu de amar a la Patria, la nación y el pueblo.

Al analizar las doctrinas revolucionarias de la clase obrera existentes y las experiencias del movimiento comunista internacional a la luz de la revolución coreana llegó a la conclusión de que ellas no podían dar respuestas correctas a todos los problemas que la misma planteaba y que por eso había que resolverlos de manera original con las fuerzas nacionales y bajo su incumbencia de acuerdo con el deseo del pueblo coreano partiendo de la realidad concreta del país.

El tiempo que pasó en la cárcel marcó un importante hito histórico en la formulación de la idea Juche.

En otoño de 1929 fue detenido por la policía reaccionaria china y permaneció en la cárcel de Jilin hasta principios de mayo del año siguiente.

A pesar de que se encontraba en cautiverio, continuó sus actividades revolucionarias y analizó desde distintos ángulos las experiencias y lecciones de la lucha de liberación nacional y el movimiento comunista en el país y de los movimientos revolucionarios en otros países, hasta que encontró la verdad de la revolución, punto de partida de la idea Juche.

En una ocasión Kim Il Sung manifestó:

“Al analizar esta situación del movimiento nacionalista y del comunista incipiente en nuestro país, advertí con seriedad que la revolución no se debía hacer de esta manera.

De ahí que tuviera la convicción de que cada nación podía hacer triunfar su revolución sólo cuando la cumpliese bajo su propia responsabilidad y con las fuerzas de su pueblo, y que debía solucionar

de manera independiente y creadora todos los problemas surgidos en su proceso. Esto constituyó el punto de partida de nuestro pensamiento que se llama hoy idea Juche."

Uno de los errores más graves de los activistas que le antecedieron fue no confiar en las fuerzas del pueblo y despreciarlas, por lo que se aislaron de las masas populares; otro dedicarse a las disputas sectarias profesando un marcado servilismo a las grandes potencias y el dogmatismo.

Al analizar con seriedad esos vicios llega a la convicción de que las masas populares son protagonistas de la revolución y por eso hay que concientizarlas, agruparlas y movilizarlas para lograr el triunfo de ésta y que es preciso hacerla bajo la propia responsabilidad y con apoyo del pueblo y no según el permiso o instrucción ajenos, resolviendo de manera independiente y creadora todos los problemas que surgieran en este proceso.

Además de esa verdad que era el punto de partida de la idea Juche, determina líneas y orientaciones de lucha específicas para la revolución coreana.

Los principios de la idea Juche formulados por él cuando se encontraba preso se dan a conocer en la histórica reunión de Kalun; esa doctrina se desarrollará y enriquecerá sin cesar con las correctas respuestas que Kim Il Sung da a los problemas prácticos mientras dirige el proceso revolucionario y de construcción.

Al salir de la cárcel al cabo de una lucha tenaz abandona los estudios en la escuela secundaria Yuwen para dedicar todo su tiempo a la revolución.

Abandona Jilin para ir a Dunhua, pues era un lugar apropiado para mantener relaciones con los demás distritos de Manchuria del Este. Renueva y refuerza las organizaciones revolucionarias existentes. Convoca en Sidaohuanggou una reunión de miembros medulares de las Juventudes Comunista y Antimperialista donde explica su original línea, estrategia y tácticas revolucionarias elaboradas tras las rejas, las cuales se perfeccionarán con sus constantes estudios.

Convoca en Kalun el 30 de junio de 1930 a una reunión de los cuadros dirigentes de las Juventudes Comunista y Antimperialista, la cual duró hasta el 2 de julio.

Rinde allí un informe de gran importancia histórica titulado “El camino a seguir por la revolución coreana”, en el cual analiza la situación actual y las lecciones históricas de los anteriores movimientos en todas sus proyecciones y explica los principios originales de la idea Juche.

Afirma en su discurso:

“Siendo las masas populares las protagonistas de la lucha revolucionaria, sólo cuando se las organice y movilice, se puede salir victorioso en esta lucha.”

Para llevar la revolución al triunfo es necesario —precisa él— compenetrarse con las masas populares y agruparlas, y resolver de manera independiente todos los problemas que se plantean en la revolución bajo su propia responsabilidad y de acuerdo con la realidad. Subraya que el dueño de la revolución coreana es el pueblo coreano y que por tanto éste debe hacerla, en todo caso, con sus propios esfuerzos partiendo de la realidad del país, posición que ha de mantenerse invariablemente.

Sobre la base de los principios de la idea Juche define el carácter y la tarea principal de la revolución coreana:

“…La tarea principal de la revolución coreana es lograr la independencia de Corea derrotando al imperialismo japonés e implantar la democracia después de liquidar las relaciones feudales.

Partiendo de esta tarea principal, el carácter de nuestra revolución en la etapa actual es de revolución democrática antimperialista y antifeudal.”

La revolución democrática antimperialista y antifeudal a que se refiere por primera vez en la historia, es una nueva forma de revolución social, esencialmente diferente tanto de la democrática burguesa como de la socialista, y debe cumplirse primero en los países coloniales y los semicoloniales para asegurarles la independencia a sus pueblos.

Las fuerzas motrices de esa revolución, señala, las constituyen las amplias fuerzas antimperialistas integradas por los obreros, campesinos, jóvenes estudiantes, intelectuales, pequeños propietarios, e incluso religiosos y capitalistas con conciencia nacional, y el blanco de la revolución son los imperialistas japoneses y los terratenientes y

capitalistas confabulados con ellos y otros projaponeses y traidores a la nación.

Para hacer triunfar la revolución coreana es menester, afirma, derrotar primero al imperialismo japonés y sus cómplices y lograr la liberación e independencia nacionales y luego establecer un poder que defienda los intereses de las masas populares; una vez terminada la revolución democrática antimperialista y antifeudal, continuar el proceso revolucionario hasta construir el socialismo y el comunismo y, a la larga, lograr la revolución mundial.

Asimismo, explica en todos sus aspectos la estrategia y tácticas para llevar a feliz término la tarea principal de la revolución coreana.

Expone el lineamiento de la Lucha Armada Antijaponesa. Manifiesta que es preciso convertir las acciones violentas de las masas en un enfrentamiento armado organizado a partir de las experiencias y lecciones históricas de la lucha antijaponesa en el país y de la exigencia legítima de la lucha de liberación nacional en las colonias y que para ello es necesario, por el momento, constituir el Ejército Revolucionario de Corea, organización armada revolucionaria formada por jóvenes comunistas para acumular suficientes experiencias para el futuro desarrollo de la guerra.

Además, propone formar un frente unido nacional antijaponés. Apunta que para derrotar al imperialismo japonés y liberar el país con las propias fuerzas de su pueblo se debe agrupar firmemente bajo la bandera antijaponesa a todas las fuerzas que se oponen al imperialismo japonés, entre ellas los obreros, los campesinos e incluso los religiosos y capitalistas nacionales de buena fe.

También orienta fundar de manera independiente un partido revolucionario. Afirma que es menester sacar una profunda lección de la disolución del Partido Comunista de Corea y crear otro sobre una sólida base y subraya que deben constituir el nuevo partido revolucionario con los propios esfuerzos. Dice que lo que no debe hacerse es crear primero su comité central sino constituir sus organizaciones de base, previa preparación, para luego ampliarlas y fortalecerlas progresivamente, y hacer esos preparativos en estrecha vinculación con la lucha antijaponesa.

El núcleo del histórico informe de la Conferencia de Kalun es la idea Juche.

La reunión fue un suceso de trascendencia histórica, pues declaró la creación de la idea Juche y el lineamiento original de la revolución. Desde entonces la lucha de liberación nacional antijaponesa y el movimiento comunista en el país comenzaron a seguir una nueva ruta guiándose por dicha doctrina, que es la idea rectora más científica y revolucionaria, así como por un lineamiento revolucionario original.

Después de esta reunión el joven líder concede prioridad a la fundación del nuevo partido. Este empeño estaba acompañado de múltiples dificultades y obstáculos.

Los elementos fraccionalistas que permanecían dentro de las filas de comunistas, después de disuelto el Partido Comunista de Corea, seguían librando dentro y fuera del país una campaña para su restauración sin dejar sus divergencias. El principio de un partido para cada país estipulado por la Internacional dio lugar a la creencia de que a los comunistas coreanos no se les autorizaba organizar el suyo de forma independiente en Manchuria.

Kim Il Sung considera que si se funda un partido sin un organismo central compatible con el del Partido Comunista de China eso no contravendría el principio de un partido para cada país y decide constituirlo con los comunistas de la joven generación como sus ejecutores y no con la vieja militancia, y aplicar el método de crear primero las organizaciones de base y luego ampliarlas, en lugar de proclamar su comité central.

Así se efectuó el 3 de julio de 1930 en Kalun una reunión para formar una organización del partido, en que los cuadros de las Juventudes Comunista y Antimperialista fueron admitidos como militantes con el aval de Kim Il Sung, que declaró solemnemente el nacimiento de esta organización.

En esa ocasión pronuncia un importante discurso titulado: “Con motivo de la creación de la organización del partido”, en que reitera la original orientación de crear las organizaciones del partido y explica la posición y la misión de la primera organización ya constituida y las tareas que asumirán sus integrantes.

Propone bautizarla con el nombre de Asociación de Camaradas Konsol manifestando así su deseo y voluntad de profundizar y desarrollar la revolución emprendida con las conquistas de los camaradas y llevarla al triunfo definitivo, mediante la búsqueda incesante y la aglutinación de quienes estén dispuestos a compartir un mismo destino.

De esta organización dice:

“La Asociación de Camaradas Konsol, primera organización del partido, fue un embrión y semillero de nuestro Partido, una entidad de significado matriz en la creación y ampliación de sus organizaciones de base.”

Con su formación los jóvenes comunistas y otros sectores del pueblo han podido contar con una auténtica organización de vanguardia revolucionaria, bajo cuya dirección unitaria se impulsarían con vigor la preparación de la fundación del partido y la lucha de liberación nacional antijaponesa.

Como su órgano funda la revista “Bolchevique”, que desempeñaría el papel de portavoz ideológico.

Seguidamente como un primer paso en los preparativos para la lucha armada Kim Il Sung funda en Guyushu, distrito Yitong el Ejército Revolucionario de Corea (ERC) el 6 de julio de 1930. En la reunión de cuadros del partido y la Unión de la Juventud Comunista celebrada con ese fin pronuncia un discurso de trascendencia histórica titulado “Misión y deberes principales del Ejército Revolucionario de Corea”.

En él afirma que el Ejército Revolucionario de Corea, con intensas actividades político-militares, debe realizar los preparativos necesarios para la Lucha Armada Antijaponesa de carácter organizativo: formar elementos medulares, conseguir armas, acumular experiencias militares y aglutinar sólidamente a amplios sectores populares.

Fue el primer cuerpo armado de los comunistas coreanos que se regía por la idea Juche y una entidad político-paramilitar que sirvió para hacer los preparativos de la Lucha Armada Antijaponesa.

Kim Il Sung lo divide en varias unidades, nombra a sus jefes y le entrega armas a cada uno de sus integrantes.

Las envía en pequeños grupos a todas partes de Manchuria como Changbai y Fusong y a diversas zonas de Corea con la misión de realizar con pujanza actividades político-militares: educar a las amplias masas e incorporarlas a las organizaciones revolucionarias, aniquilar a las tropas japonesas y la policía reaccionaria, castigar a los agentes y esbirros del imperialismo japonés y conseguir armas. A la vez, se interesa por admitir en ese ejército a jóvenes activistas preparados en las organizaciones revolucionarias y educar con el mismo objetivo a los patrióticos de origen obrero y campesino que estaban afiliados en el Ejército independentista. Crea un curso superior en la Escuela Samgwang en Guyushu destinado a formar de manera sistemática a comandantes con buena preparación política y militar y organiza cursos político-militares de corta duración con el propósito de instruir a los pilares de las fuerzas armadas revolucionarias.

Realiza, además, grandes empeños por preparar entre las masas las condiciones para la futura lucha armada.

Viaja, disfrazado varias veces al día, a diferentes regiones de Manchuria como Dunhua, Kalun, Jilin, Hailong, Jiaohe, Haerbin, Yanji y Wangqing, grandemente afectadas por las sublevaciones del 30 de mayo y el primero de agosto, a fin de reorganizar las organizaciones revolucionarias diezmadas y ampliarlas.

Durante sus actividades clandestinas, en cierta ocasión, cuando corría el peligro de ser detenido por los policías que lo perseguían, fue a ver a un miembro del movimiento independentista, quien le dio la espalda olvidándose de su deber moral y la amistad que los unía y pensando solamente en las posibles consecuencias que su ayuda podía traerle; sin embargo, una humilde mujer de una aldea de Jiaohe lo protegió a riesgo de su vida. Esto le hizo confirmar una vez más la gran verdad de que los revolucionarios siempre deben apoyarse en el pueblo.

Kim Il Sung mantiene relaciones con la Internacional a través de su oficina de enlace en Haerbin y sus delegados con los que se entrevistaba en Wujiazi y Jiajiatun.

La Internacional expresó su pleno apoyo al original lineamiento revolucionario trazado en la reunión de Kalun y al principio de la independencia y la actitud creadora, vida de la revolución coreana.

Depositó en Kim Il Sung tanta esperanza que le asignó el cargo de secretario responsable de la Juventud Comunista de la región de Jidong[10] y le pidió varias veces que estudiara en el Instituto Comunista que ella administraba en Moscú. No aceptó y les dijo que su maestro era el pueblo y que estudiaría las teorías y métodos de la revolución coreana viviendo dentro de él. Se dirigió a la Manchuria del Este y las zonas septentrionales de Corea a fin de vigorizar la revolución compartiendo las penas y las alegrías del pueblo.

En otoño de 1930 reestructura las organizaciones revolucionarias destruidas en Dalazi del distrito Helong y Shixian del Wangqing en Manchuria del Este, crea en varios lugares organizaciones de base del partido con los miembros de la Juventud Comunista y elementos medulares de procedencia obrera y campesina forjados y probados en la lucha, y orienta establecer zonas de organización revolucionaria en los distritos de la cuenca del río Tuman.

A fines de septiembre de 1930 llega al país visitando Onsong y propone convertir la región septentrional de Corea a orillas del Tuman en una base estratégica de la revolución y el 1ro de octubre celebra una reunión en la montaña Turu, distrito Onsong, donde crea una organización del partido con miembros medulares de las organizaciones revolucionarias de la región, lo cual significa un gran paso para asentar los cimientos de la fundación del partido en el interior del país y un punto de viraje en los esfuerzos por estimular la lucha antijaponesa del pueblo.

Kim Il Sung presta una gran atención a la transformación revolucionaria de las áreas rurales considerando que junto con los obreros, los campesinos representaban abrumadora mayoría de la población y formaban parte del grueso de la revolución.

Envía a miembros del ERC a distintas zonas rurales, y en octubre de 1930 va en persona a Wujiazi, distrito Huaide y lo convierte en un modelo de zona revolucionaria permaneciendo allí hasta principios del siguiente año.

Los nacionalistas intentaban construir en esa zona un modelo de “aldea ideal” y por eso representaba el último baluarte de las fuerzas nacionalistas en la región central de Manchuria.

Kim Il Sung persuade y educa con paciencia a los personajes más recalcitrantes del poblado para que abandonen sus viejas ideas anacrónicas; reestructura las agrupaciones de masas de tendencia nacionalista en organizaciones revolucionarias: la Unión de la Juventud Antimperialista, la Unión de Campesinos, la Asociación de Mujeres y el Cuerpo de Niños Exploradores, de modo que todos los de la aldea tanto los jóvenes y ancianos como las mujeres y niños puedan participar en la vida política incorporados en su respectiva entidad; transforma el ayuntamiento rural, órgano administrativo de autonomía local, en un comité revolucionario de autonomía. Además, modifica de manera revolucionaria el contenido de las clases en la Escuela Samsong y adopta la medida de impartir la educación gratuita; instaura una escuela nocturna para los jóvenes y hombres de mediana edad y mujeres. Asimismo edita la revista “Nong-u” (amigo campesino), órgano de la Unión de Campesinos, crea y pone en escena la ópera revolucionaria “La florista” y otras obras literarias y artísticas y divulga las canciones revolucionarias como “Bandera roja” e “Himno a la revolución”, para infundirle conciencia clasista a las masas y exhortarlas con energía a la lucha antijaponesa.

Gracias a ello Wujiazi se transformó en una aldea revolucionaria, y su ejemplo se extendió a otras regiones. Influyó en que varias zonas centrales de Manchuria se convirtieran en firmes bases de acción para el ERC y se consolidaran las condiciones dentro de las masas para la lucha armada.

La sobresaliente personalidad del joven dirigente causa una impresión extraordinaria a sus compañeros y al pueblo, que reafirman su determinación de confiarle su destino sólo a él y manifiestan su deseo de bautizarlo de nuevo alegando que no es justo comparar al gran hombre que iría dirigiendo a Corea con una estrella sencilla y por eso hay que llamarlo con el nombre de Sol, que es fuente de calor y luz que son indispensables para la vida de todos los seres.

Figuras importantes de la vieja generación de Wujiazi como Pyon Tae U y los jóvenes comunistas como Choe Il Chon, interpretando el deseo del pueblo de que él sea un sol capaz de salvar el destino de la nación y con la firme decisión y voluntad de seguirle para siempre le dieron a su nombre otra significación: el Sol.

En diciembre de 1930 ante la inminencia de la invasión japonesa a Manchuria, Kim Il Sung convoca en Wujiazi una reunión de comandantes del Ejército Revolucionario de Corea y responsables de las organizaciones revolucionarias para hacer un balance de las tareas revolucionarias ejecutadas en Manchuria central y adoptar las medidas pertinentes para acelerar los preparativos de la lucha armada.

En su discurso “Ampliemos y desarrollemos más el movimiento revolucionario conforme a la exigencia de la situación actual” pronunciado en el foro, hace un recuento de los éxitos y experiencias obtenidos en los esfuerzos por materializar la original línea revolucionaria después de la Conferencia de Kalun y señala la tarea de trasladar el escenario principal de las acciones a Manchuria del Este donde se realizarían todos los preparativos para desarrollar en gran escala la Lucha Armada Antijaponesa.

Esa reunión tuvo un importante significado en el paso de la revolución coreana a la etapa de la lucha armada. Confirmó una vez más su decisión de lanzar una decisiva ofensiva contra los enemigos pasando del movimiento juvenil y estudiantil y el clandestino en áreas rurales a la fase de las acciones militares e iluminó la senda que condujera al campo de la guerra antijaponesa.

Después de la reunión traslada el centro de sus actividades a Manchuria del Este, región propicia para la lucha armada pues limita con Corea y la composición clasista de su población, en su mayoría, coreana, era favorable.

Las tareas que se propuso para la primera etapa de sus actividades en esa zona fueron: analizar las consecuencias de la sublevación del 30 de mayo, y elaborar un correcto lineamiento organizativo capaz de agrupar a las amplias masas en una fuerza política y pertrechar con éste a los comunistas de la nueva generación.

En su viaje hacia Manchuria del Este es detenido nuevamente por militares reaccionarios y llevado a la cárcel de Changchun. Pero, tras unos 20 días de reclusión, es puesto en libertad gracias a las enérgicas protestas de las personalidades simpatizantes con el comunismo.

Después de llegar a su destino, efectúa en Dunhua en marzo de 1931 un curso para los combatientes del ERC y miembros medulares de las organizaciones revolucionarias, en el cual señala las tareas y las

vías para impulsar de lleno la preparación de la lucha armada y explica las cuestiones relacionadas con el aseguramiento de una dirección unificada sobre las organizaciones de base del partido y el aglutinamiento orgánico de las masas revolucionarias. Después, orienta las actividades de las organizaciones revolucionarias de distintos lugares de los distritos Antu, Yanji, Helong, Wangqing, Jongsong y Onsong, los dos últimos en el interior del país.

Dedica grandes esfuerzos a consolidar las fuerzas revolucionarias para acelerar los preparativos de la lucha armada.

En mayo de 1931 convoca a una reunión a los activistas políticos y responsables de las organizaciones revolucionarias clandestinas en Kongsudok en la población Phunggye, cantón Phunggok, distrito Jongsong, donde plantea tareas para preparar las fuerzas necesarias para la lucha armada, agrupar a los grandes sectores populares en una fuerza política y crear centros de acciones militares en las zonas montañosas a orillas del Tuman. La reunión le facilitó una oportunidad trascendental en la formación de las fuerzas revolucionarias internas para librar la guerra armada antijaponesa.

Sobre la base de un minucioso estudio de la realidad de Jiandao y la zona de la cuenca del Tuman en el interior del país, convoca a mediados de mayo de ese año una reunión de cuadros del partido y la Juventud Comunista en Mingyuegou, distrito Yanji que recibirá el nombre de Conferencia Primaveral de Mingyuegou. Pronuncia su discurso bajo el título “Rechacemos la línea del aventurerismo de izquierda y materialicemos la línea organizativa revolucionaria”, en el cual después de analizar la esencia del motín del 30 de mayo y las causas de su fracaso, sus consecuencias y lecciones, presenta una línea organizativa revolucionaria encaminada a agrupar con firmeza a las masas principales de la revolución y unir sólidamente en torno suyo a todos los sectores antijaponeses para convertir a toda la nación en una sola fuerza política, así como orienta las tareas para materializar ese lineamiento.

La referida línea les sirvió de guía a los comunistas coreanos en la preparación de las fuerzas revolucionarias con vistas a la guerra armada antijaponesa.

Una vez clausurada la cita, Kim Il Sung actúa principalmente en Antu que tenía condiciones favorables para preparar dicha guerra. A mediados de junio de 1931 constituye el comité zonal del partido de Xiaoshahe, distrito Antu y envía trabajadores políticos a varios lugares con la misión de crear las organizaciones de base. Además, amplía las agrupaciones de la Juventud Comunista formando distintas organizaciones masivas antijaponesas, entre otras la asociación de campesinos, la unión antimperialista, la asociación de ayuda a la revolución y el cuerpo de niños exploradores.

Desde el verano hasta principios del otoño, basándose en los éxitos y experiencias obtenidos en Antu, se dedica en Helong, Yanji y Wangqing a agrupar a las masas dispersadas después de la sublevación del 30 de mayo para extender la red de organizaciones revolucionarias por toda Manchuria del Este.

Considerando los éxitos alcanzados en la materialización de la citada línea organizativa, propone preparar la huelga de la cosecha en todas las zonas de Jiandao con organizaciones revolucionarias para forjar a las masas en la lucha práctica, y llegada la temporada, les ordena entrar en acción al mismo tiempo.

La huelga otoñal, con la participación de más de 100 000 campesinos de Manchuria del Este, se convirtió en una acción violenta organizada, propinando fuertes golpes a los agresores japoneses y a los terratenientes reaccionarios y sirvió para concientizar y forjar a las amplias masas en la lucha práctica.

Con el estallido del “Incidente de Manchuria” el 18 de septiembre de 1931 los imperialistas japoneses iniciaron la invasión armada contra esta región. Kim Il Sung convoca la reunión de dirigentes del partido y la Juventud Comunista en Dunhua, la de jefes de las organizaciones revolucionarias de la zona de Songjiang en Antu a finales de septiembre y la de trabajadores políticos y jefes de organizaciones revolucionarias clandestinas en Kwangmyongchon, distrito Jongsong en octubre, en las cuales afirma que la lucha armada organizada es una necesidad urgente e inaplazable y propone dedicarse por entero a sus preparativos. La reunión de Kwangmyongchon fue la señal preliminar del inicio de la lucha armada para los revolucionarios y el pueblo del interior del país.

El medita con sumo cuidado la forma y el método que se emplearían en dicha guerra. Lee muchos libros militares como “Métodos de combate de Sunzi”, “Sanguozhi”, “Tonggukbyonggam”, “Pyonghakjinam”, analiza profundamente las actividades de generales famosos de las guerrillas de otros países, los variados métodos de combate de los renombrados comandantes del ejército de voluntarios nacionales y la Guerra de la Patria Imjin, y llega a la conclusión de que para vencer al ejército japonés superior en efectivos y técnica se debe aplicar los muy diversos métodos de guerra de guerrillas.

Gracias a su sabia dirección se perfeccionan los preparativos político-militares de la Lucha Armada Antijaponesa propiciando el paso del movimiento de liberación nacional a la fase de la lucha armada organizada.

2

DICIEMBRE DE 1931 — FEBRERO DE 1936

En vista de la situación creada con la ocupación de Manchuria por el imperialismo japonés, el joven Líder convoca en Mingyuegou, distrito Yanji, la Conferencia de cuadros del partido y de la Juventud Comunista (Conferencia Invernal de Mingyuegou) el 16 de diciembre de 1931 para presentar la orientación estratégica y táctica de organizar y desarrollar cuanto antes la Lucha Armada Antijaponesa.

Cuando el imperialismo japonés invadió a Manchuria, el ejército del Noreste[11] de China efectuó una retirada general con la consiguiente paralización del gobierno militarista, y como los agresores aún no habían establecido sus órganos de poder, Manchuria se encontraba bajo la anarquía, y la resistencia antijaponesa de la población adquirió mayor ímpetu con el paso de los días, hasta convertirse en lucha violenta.

Se crearon suficientes condiciones y posibilidades para desplegar de manera organizada la lucha armada.

Kim Il Sung analizó científicamente esas condiciones y la acuciante situación imperante, y considerando que había llegado el momento más oportuno para iniciar la Lucha Armada Antijaponesa, presentó en su histórico discurso “Acerca de la organización y el desarrollo de la lucha armada contra el imperialismo japonés”, que pronunciara en dicha Conferencia, la orientación estratégica y táctica de organizarla y desarrollarla sin pérdida de tiempo.

Señaló que se debían movilizar todas las fuerzas patrióticas en la Lucha Armada Antijaponesa por la restauración de la Patria, que toda la nación debía incorporarse a esta guerra, con el fusil el que lo

tuviera, con el dinero el que dispusiera de él y con su fuerza el que no tuviera nada más.

Analiza desde todos los ángulos las peculiaridades de la lucha de liberación de las colonias y las ventajas de la guerra de guerrillas y sobre estas bases define ésta, hasta entonces considerada un medio suplementario de la guerra regular, como la forma principal de la lucha armada.

La guerra de guerrillas era la mejor forma de la lucha armada que permitiría golpear duro al enemigo en lo político y militar, aun conservando las fuerzas propias y aniquilarlo con pocas fuerzas, aunque era superior en número y técnica; así como era una guerra del pueblo, ya que tenía por premisa su activa participación. Sólo organizando y desarrollando la lucha armada en forma de la guerra de guerrillas sería posible derrotar definitivamente al vandálico imperialismo japonés, con la activa ayuda y respaldo de las masas populares y valiéndose de las condiciones topográficas favorables, aunque no se contaba con la retaguardia estatal ni el apoyo de un ejército regular.

Se trataba de una orientación activa e iniciadora, que reflejaba las ya maduras exigencias del desarrollo de la revolución; una orientación autóctona y original que permitiría lograr la restauración de la Patria con las fuerzas unidas de la nación.

Kim Il Sung dilucidó también en todos sus aspectos las tareas y medidas fundamentales para el despliegue de la lucha armada basándose en la guerra de guerrillas como su estrategia principal.

Orienta la tarea de organizar la Guerrilla Popular Antijaponesa (GPA), que será una fuerza armada revolucionaria permanente.

Precisa que sus filas deben ser engrosadas sin cesar teniendo como pilares a los mejores comunistas jóvenes, forjados en la lucha revolucionaria clandestina e incorporando a obreros, campesinos y jóvenes patrióticos progresistas, probados en la práctica revolucionaria, y que serán dirigidas con firmeza por los comunistas. Considera la adquisición de las armas que constituyen uno de los dos componentes de la fuerza armada, como un importante factor que decide los éxitos de la lucha armada y subraya la necesidad de arrebatárselas al enemigo, al mismo tiempo fabricarlas con recursos

propios, bajo la consigna de “¡El arma es nuestra vida, con armas contra las armas!”.

Aborda la necesidad de establecer las bases guerrilleras, pues de hacerlo así era posible sostener durante largos años la guerra de guerrillas, ampliando y fortaleciendo las filas armadas aun en medio del cerco de un poderoso enemigo, y proteger a las masas revolucionarias de las indiscriminadas matanzas.

Esas bases eran imperiosamente necesarias pues también serían como sólidos puntos de sostén logístico, bases de retaguardia y centros político-estratégicos de la revolución coreana.

Kim Il Sung indica al efecto que se deben establecer zonas guerrilleras, que serían para las guerrillas bases en forma de región liberada, en las áreas montañosas de la cuenca del río Tuman y en otras imbuidas de conciencia revolucionaria que contaban con condiciones favorables, y revolucionarizar las regiones rurales de sus cercanías para convertirlas en zonas que, aunque nominalmente estaban bajo la dominación enemiga, de hecho se diferenciarían muy poco de las guerrilleras.

Se refiere también a la necesidad de allanar el terreno de apoyo de la lucha armada entre las masas.

La guerra de guerrillas que es la guerra del pueblo, tiene por premisa su participación entusiasta, por eso, sólo contando con una base firme entre las masas populares y manteniendo estrechos vínculos con éstas, puede derrotar al imperialismo japonés y alcanzar la victoria final con sus propias fuerzas.

A fin de establecer sólidas bases con estas condiciones, Kim Il Sung recalca que se debe intensificar la educación de las amplias masas populares incorporándolas a las diversas organizaciones revolucionarias, y formar, incrementar y acerar con espíritu combativo a las fuerzas revolucionarias en el ardor de la lucha.

Pasando a abordar la formación del frente unido antijaponés de los pueblos coreano y chino, presenta como la tarea más apremiante constituir el frente conjunto con las unidades chinas antijaponesas.

Para cumplir con éxito esas tareas plantea que en todas las regiones deben crear organizaciones del partido, intensificar las labores de la Juventud Comunista y, en particular, elevar el papel vanguardista de aquéllas.

El histórico discurso resultó ser una obra clásica inmortal que hizo grandes aportes a conducir el movimiento antijaponés de liberación nacional a una nueva etapa más alta y a profundizar aún más las teorías de la clase obrera sobre la guerra revolucionaria y la formación de las fuerzas armadas revolucionarias.

La Conferencia Invernal de Mingyuegou dio inicio a la Lucha Armada Antijaponesa. Con motivo de esa reunión se proclamó oficialmente la guerra antijaponesa bajo la consigna "¡Armas contra armas, violencia revolucionaria contra violencia contrarrevolucionaria!", y el movimiento antijaponés de liberación nacional en Corea entró en una nueva y superior etapa: la lucha armada.

Después de la Conferencia, Kim Il Sung se entrega de lleno a la fundación de la GPA que sería la fuerza principal en la Lucha Armada Antijaponesa.

Para materializar las orientaciones trazadas en la Conferencia, a finales de diciembre de 1931 imparte cursillos a los miembros directivos del partido y la Juventud Comunista, los combatientes del Ejército Revolucionario de Corea y los trabajadores políticos, y los envía a las amplias regiones ribereñas del Tuman. El mismo se dirige a Antu, un lugar favorable en varios aspectos para la organización y el despliegue de la guerra de guerrillas, con el fin de dirigir de manera unificada la fundación de la GPA.

Para acelerarla con mayor ímpetu convoca a principios de enero de 1932 la reunión de los responsables de las organizaciones revolucionarias y los grupos paramilitares de la zona de Songjiang de Antu, y a finales del mismo mes, la de dirigentes del partido y de la Juventud Comunista de Xiaoshahe, pertenecientes al mismo distrito.

Presta una primordial atención a la formación de los destacamentos armados. Orienta constituirlos con los jóvenes comunistas fogueados y probados en el Ejército Revolucionario de Corea y las organizaciones partidistas y de la Juventud Comunista como armazón estructural, incorporando a los hombres forjados a través de la huelga otoñal y otras campañas revolucionarias y a los jóvenes patrióticos, miembros selectos de la Guardia Roja, la Vanguardia Infantil, la Guardia de Control de Obreros y demás organizaciones paramilitares, quienes deseaban participar en ellos.

En marzo del mismo año organiza primero, de manera experimental, en Xiaoshahe del distrito Antu, una pequeña guerrilla con Ri Yong Bae, Kim Chol y demás jóvenes comunistas como miembros medulares, que él mismo había formado.

Por otra parte impulsa con vigor la labor para adquirir las armas.

Las dos pistolas que le había dejado su padre sirvieron como base para la adquisición de armas.

Dadas las condiciones en que no se contaba con una retaguardia estatal capaz de suministrar armas ni dinero para comprarlas, Kim Il Sung hace que se libre la lucha para arrebatarlas a los enemigos, además orienta que se fabriquen de diversos tipos, con sus propios medios y con gran ímpetu.

Además de acelerar la preparación de la creación de las fuerzas armadas revolucionarias permanentes, presta gran atención a conseguir el control de las zonas rurales aledañas al Tuman con el objetivo de establecer las condiciones para la Lucha Armada Antijaponesa entre las masas.

Personalmente se infiltra en Fuerhe, población conocida como guarida de reaccionarios, pero muy importante para la preparación del área de las acciones guerrilleras; permaneciendo allí disfrazado de “criado” durante más de 40 días, logra revolucionarizarla y generalizar las experiencias. En la primavera de 1932 solivianta a más de cien mil campesinos de diversas regiones de Manchuria del Este a la huelga de miseria primaveral que asestaría duros golpes a los imperialistas japoneses y los terratenientes reaccionarios; en el fragor de esta lucha forja la pequeña guerrilla y las organizaciones revolucionarias, concientizando aún más a las masas.

Así se prepararon firmes fuerzas internas para fundar la Guerrilla Popular Antijaponesa.

Kim Il Sung presta también una gran atención a la formación del frente aliado con las unidades chinas antijaponesas.

Por aquel tiempo éstas, engañadas por la propaganda fraudulenta y las conjuras de discordia nacional de los imperialistas japoneses, se mostraban hostiles, sin razón, a los coreanos, sobre todo, los comunistas coreanos; mataban sin miramientos a los jóvenes que venían en busca de las unidades armadas.

Si no se frenaban esas acciones hostiles de las unidades chinas antijaponesas y no se formaba con éstas el frente aliado era imposible organizar la guerrilla y legalizar sus acciones.

Para formarlo Kim Il Sung toma medidas concretas en la reunión de los responsables de organizaciones revolucionarias efectuada en abril de 1932, en Xiaoshahe, distrito Antu, y arriesgando la vida, entabla negociaciones con Yu, comandante de la unidad china antijaponesa estacionada en Antu. Con su irrefutable lógica y gran magnanimidad logra convencerlo de aceptar el frente aliado antijaponés.

A fin de consolidar ese frente organiza el cuerpo volante y el Comité de Soldados Antijaponeses y los orienta a activar la labor con las tropas chinas antijaponesas.

Concluidos todos los preparativos para la constitución de la guerrilla y el inicio de la lucha armada, el 25 de abril de 1932 proclama a la faz del mundo la fundación de la Guerrilla Popular Antijaponesa compuesta por más de 100 jóvenes. Este acontecimiento tuvo lugar en una elevación del valle Tuqidian de Mazhoutun, Xiaoshahe en el distrito Antu.

La GPA está integrada por combatientes de vanguardia como Cha Kwang Su, Pak Hun y Kim Il Ryong, seleccionados en la región de Antu y otros distritos del Este y el Sur de Manchuria y por precursores provenientes de Corea; tiene por principio desplegar las acciones político-militares en la extensa área que abarca la región del monte Paektu y las zonas fronterizas a la ribera del Amrok y el Tuman.

Kim Il Sung es elegido Comandante y comisario político de la GPA. En su histórico discurso pronunciado en el acto: “Con motivo de la fundación de la Guerrilla Popular Antijaponesa”, precisa el carácter y la misión de ésta:

“La Guerrilla Popular Antijaponesa está formada por obreros, campesinos y jóvenes patriotas amantes de su país y pueblo y que se oponen al imperialismo japonés y sus lacayos, y es una auténtica fuerza armada revolucionaria defensora de los intereses del pueblo.

El objetivo y la misión de la Guerrilla Popular consiste en derrocar la dominación colonial del imperialismo japonés en Corea y conquistar la independencia nacional y la liberación social del pueblo coreano.”

Fue un ejército revolucionario de tipo jucheano, pues tenía como guía directriz la inmortal idea Juche. Combativas filas que luchaban con las armas en la mano contra el imperialismo nipón; ejército político destinado a educar a las masas populares y organizarlas para la lucha; ejército revolucionario de proletario internacionalista.

En su discurso dilucida en todos sus aspectos las tareas para desplegar con ímpetu la Lucha Armada Antijaponesa, entre ellas las de fomentar el poderío de la GPA, impulsar el establecimiento de las bases guerrilleras, formar con el pueblo chino el frente unido antijaponés, en particular, el frente aliado con sus unidades antijaponesas y estrechar los vínculos con las masas populares.

Con la fundación de la GPA se hizo realidad el secular anhelo del pueblo coreano de tener un auténtico ejército y el movimiento antijaponés de liberación nacional pudo desarrollarse con pujanza, teniendo como línea principal la lucha armada.

Los dirigentes enviados por Kim Il Sung no tardaron en crear una tras otra las unidades guerrilleras en Wangqing, Yanji, Helong, Hunchun y otras regiones del Este, el Sur y el Norte de Manchuria.

En mayo de 1932 en Xiaoshahe cita a una reunión a los dirigentes de la GPA, del partido y de la Juventud Comunista para precisar las tareas de ampliar y reforzar la Guerrilla, impulsar fuertemente la creación de las bases guerrilleras y dar la orientación de realizar una expedición a Manchuria del Sur.

En el mismo mes, mientras aceleraba los preparativos para esta expedición, organiza y dirige el primer combate después de fundada la GPA, en el paso de la montaña Xiaoyingzi del distrito Antu. Esta victoriosa emboscada contra un convoy insufla en los guerrilleros la convicción en el triunfo.

Antes de marchar de expedición Kim Il Sung pasa por su casa con un *mal* de mijo que le habían conseguido sus compañeros. La salud de su madre estaba muy deteriorada y la vida del hogar era inenarrable.

Sin embargo, la madre, mostrándose más preocupada por el país y la revolución que por su grave estado de salud, le advierte que si un hombre con responsabilidades en la revolución se obsesiona por la situación de su familia, no puede llevarla adelante. Teniendo muy presente estas palabras Kim Il Sung parte de su casa para seguir el largo trayecto de la revolución.

Según la orientación trazada en la reunión de Xiaoshahe, emprende la expedición a Manchuria del Sur (desde principios de junio hasta finales de agosto de 1932) al frente de un destacamento con el fin de ampliar y consolidar la GPA recién fundada y fortalecer las demás fuerzas armadas antijaponesas en su conjunto.

Sobre la marcha en un punto fronterizo entre Antu y Fusong, el contingente choca a principios de junio con una tropa agresora. Con una táctica hábil la joven Guerrilla derrota por completo una compañía enemiga. Resultó ser un combate de gran trascendencia: hizo añicos, por primera vez en la historia de la Lucha Armada Antijaponesa, el mito del ejército agresor que se jactaba de ser invencible.

Una vez que llega a Tonghua, el Comandante conversa con Ryang Se Bong y otros oficiales y soldados del Ejército Independentista, sobre la línea original de la revolución coreana y el verdadero camino de la salvación nacional, les exhorta a colaborar en el frente unido antijaponés, y los estimula a continuar hasta el fin la lucha contra el imperialismo japonés.

En el itinerario de regreso hasta Antu, pasando por Sanyuanpu, Gushanzi, Liuhe, Hailong y Mengjiang, realiza incansables trabajos para despertar la conciencia revolucionaria en las masas, rehabilitar y ordenar las organizaciones revolucionarias que habían sido destruidas, engrosar las filas guerrilleras y mejorar su armamento.

A finales de agosto, logrado el objetivo de la marcha a Manchuria del Sur, Kim Il Sung, al mando del grueso de la GPA ya crecido y forjado, regresa a Liangjiangkou del distrito Antu, donde en septiembre convocaría una reunión donde hace un balance de las actividades realizadas en medio año después de fundada la Guerrilla y presenta las tareas de mudar su base a la región de Wangqing, fortalecer el frente aliado con las unidades antijaponesas chinas, dirigir con acierto la lucha guerrillera en la región de Manchuria del Este y acelerar la creación de las bases de la revolución.

Durante la permanencia en Liangjiangkou, realizó los preparativos para la marcha a Manchuria del Norte, y dirigió los ataques a las ciudadelas distritales de Dunhua y Emu, incorporando unidades antijaponesas chinas, mediante los cuales asestó duros golpes a los enemigos y ayudó a elevar la moral de las mismas.

Durante su expedición a Manchuria del Sur, muere su madre Kang Pan Sok, pérdida que le produjo un enorme dolor.

De regreso a Liangjiangkou, pasó días muy ocupados sin tener siquiera tiempo para visitar su casa que estaba a corta distancia. La insistencia de sus compañeros lo convence de ir a Xiaoshahe donde la noticia lo deja anonadado.

Ante la tumba de la madre, abatido por un dolor sin límites, grabó en lo hondo de su corazón su testamento, y antes de tomar el camino de regreso encomendó a sus dos hermanos que quedaban desamparados a un miembro de la organización clandestina. Más tarde, uno de ellos, Kim Chol Ju, vino a verlo para pedirle que lo dejara con él en la Guerrilla, él no acepta y lo hace regresar. Jamás volvería a verlo, pues cae en un combate contra el ejército japonés.

En octubre parte de Liangjiangkou, al frente del destacamento principal de la GPA, para ir, pasando por Dunhua, Emu y Wangqing, a Luozigou donde se encontraban concentradas las unidades antijaponesas chinas.

En diciembre convoca allí una sesión del Comité de Soldados Antijaponeses, con el fin de tomar las medidas para fortalecer el frente aliado antijaponés en vista de que las unidades del ejército de salvación nacional intentaban fugarse renunciando a la lucha. Exhorta a sus capas superiores a sostener la resistencia antijaponesa por la salvación nacional. Pero, al comprobar que el imperialismo japonés lanzaba grandes efectivos contra ellas su grueso abandonó Luozigou para retirarse al interior de China haciendo un rodeo por el territorio soviético. La Guerrilla se queda completamente cercada y se enfrenta a una severa alternativa: dejarse aniquilar o seguir la lucha.

Kim Il Sung se levanta decididamente con alto sentido de responsabilidad por la revolución coreana, con la conciencia de que si él se amilanaba, Corea no resucitaría jamás.

Salvado de aquel peligroso trance con la ayuda de un anciano, de apellido Ma, en la meseta Luozigou, organiza estudios político-militares.

En febrero de 1933, al mando del destacamento guerrillero, crecido y forjado en virtud de las expediciones al Sur y el Norte de Manchuria y los estudios, se traslada, pasando por Yaoyinggou, a Macun de

Xiaowangqing donde ubica la Comandancia y dirige la revolución coreana de modo victorioso.

Después de fundada la GPA impulsó la creación de las bases guerrilleras en las zonas ribereñas del Tuman. De acuerdo con la orientación trazada en las reuniones de Mingyuegou y Xiaoshahe, hizo que se establecieran zonas guerrilleras y semiguerrilleras y otros puntos de apoyo en las amplias regiones aledañas a las riberas del Tuman, que tenían condiciones favorables.

Prestó primordial atención al establecimiento de las zonas guerrilleras que eran bases en forma de zonas liberadas del sistema enemigo de dominación y estaban controladas completamente por la Guerrilla.

Como tarea de su primera etapa había enviado a competentes dirigentes medulares a distintas regiones de Jiandao con la misión de despertar la conciencia revolucionaria en las aldeas rurales, que habrían de servir de puntos de apoyo provisionales para las acciones de la GPA, hasta que se crearan las zonas guerrilleras, y de terrenos para el establecimiento de éstas.

Kim Il Sung condujo a la GPA a mantener a raya a los enemigos mediante múltiples combates, asegurar las áreas susceptibles de convertirse en zonas guerrilleras y concentrar en ellas las masas revolucionarias.

A finales de mayo de 1932, bajo su dirección se estableció la primera zona guerrillera en Xiaoshahe, distrito Antu, lo cual aceleró la creación de otras en todos los distritos de Manchuria del Este.

Gracias a los infatigables empeños y luchas sangrientas libradas por los comunistas coreanos y según la orientación trazada por Kim Il Sung, desde el verano de 1932 hasta principios del año siguiente, pudieron establecerse esas zonas, una tras otra, en Niufudong, Wangyugou, Hailangou, Shirengou, Sandaowan, Xiaowangqing, Gayahe, Yulangcun, Dahuanggou, Yantonglazi y muchos otros lugares en las riberas del Tuman.

El orienta que en esas zonas se despliegue con vigor la lucha para superar el lineamiento izquierdista del soviet y materializar estrictamente el de creación del poder popular para implantar el gobierno revolucionario del pueblo.

En aquel tiempo, implantar un gobierno soviético siguiendo el lineamiento trazado al respecto por la Internacional era una reconocida tendencia en el movimiento comunista internacional. También en zonas guerrilleras de Manchuria del Este los oportunistas de izquierda y los fraccionalistas serviles a las grandes potencias, siguiendo ese lineamiento ciegamente, habían establecido gobiernos soviéticos que no estaban acordes con la realidad del país y las zonas guerrilleras, y, bajo la consigna ultraizquierdista de realizar de inmediato el socialismo, proclamaban la eliminación de todos los bienes privados e imponían la vida, el trabajo y la distribución colectivos. A consecuencia de esa política izquierdista del soviet en las zonas guerrilleras cundían la vacilación y el caos. Numerosas personas, disgustadas con esas medidas, las abandonaron.

De regreso de las expediciones al Sur y el Norte de Manchuria Kim Il Sung se entera de la situación y en las reuniones, especialmente en la de los dirigentes del partido y la Juventud Comunista efectuada a finales de febrero de 1933 en Macun del distrito Wangqing, revela y critica la esencia izquierdista del lineamiento del soviet y precisa con claridad que el gobierno que habría de establecerse en las zonas guerrilleras debe ser un gobierno revolucionario popular, basado en la alianza obrero-campesina dirigida por la clase obrera y apoyado en el frente unido de las amplias fuerzas antijaponesas.

Esta línea, adoptada por vez primera en la historia, es una directriz original para el establecimiento del poder, pues concreta la orientación jucheana de construcción del poder popular, plasmada en la Conferencia de Kalun, partiendo de la realidad de la zona guerrillera, y dilucida la vía más correcta para crear un poder revolucionario conforme a las nuevas circunstancias históricas caracterizadas por la considerable ampliación de los elementos que componen las fuerzas motrices de la revolución coreana.

Kim Il Sung persuade con argumentos lógicos a los partidarios del lineamiento del soviet, guía a las organizaciones partidistas en las zonas guerrilleras en la discusión sobre la ejecución de la línea de gobierno revolucionario popular, y personándose allí, explica las ventajas de este tipo de gobierno.

En marzo de 1933 preside en Sishuiping de la zona guerrillera de Gayahe, un acto para instituir un órgano del gobierno revolucionario

popular en la circunscripción No. 5 de Wangqing, en el cual pronuncia su histórico discurso “El gobierno revolucionario popular es un genuino poder del pueblo”. Aborda en él las vías para instaurarlo lo más pronto posible, reforzarlo y desarrollarlo, en todas las zonas guerrilleras y las medidas que éste habría de tomar.

En abril de 1933 sostiene en Macun de Xiaowangqing y Shiliping conversaciones con un enviado de la Internacional; analizando lo desacertado del lineamiento izquierdista del soviet y la justeza de la línea de un gobierno revolucionario popular. Además, expone sus criterios de principios sobre los problemas pertinentes al movimiento comunista internacional, las relaciones de los comunistas coreanos con el partido de China, la fundación del partido en Corea y otros inmediatos y mediatos a que se enfrentaba la revolución coreana.

El enviado de la Internacional expresa su pleno apoyo a la original línea y posición de Kim Il Sung en cuanto a la revolución coreana.

En el verano de ese año tiene lugar una importante reunión con el tema del cambio de línea.

En ella Kim Il Sung reitera la línea de gobierno revolucionario popular y la orientación política que debe seguirse; se adopta la resolución de transformar el soviet en gobierno revolucionario popular y librar la lucha para eliminar las consecuencias de la línea izquierdista del soviet en todas las zonas guerrilleras. A partir de esta reunión y el establecimiento del gobierno revolucionario popular en Gayahe se instaurará este tipo de poder en todos los distritos de Manchuria del Este hasta el verano de 1933: en las circunscripciones de organización revolucionaria el gobierno revolucionario popular zonal y en las aldeas el gobierno revolucionario popular aldeano.

Resultó ser el poder más popular y democrático pues abarcaba a las grandes fuerzas antijaponesas, tales como jóvenes estudiantes, intelectuales, capitalistas y religiosos de buena fe para no hablar de los obreros, campesinos y soldados, y representaba sus intereses. También era el más apropiado al carácter de la revolución coreana y constituía el prototipo del poder popular que se establecería en el país después de su restauración.

Kim Il Sung orientó al gobierno revolucionario popular a garantizar a los habitantes de las zonas guerrilleras la auténtica libertad política, los derechos democráticos, aplicar las reformas y

otras medidas democráticas en todas las esferas sociales, económicas y culturales y ejercer una férrea dictadura sobre los terratenientes projaponeses, capitalistas entreguistas y traidores a la nación.

Dispuso que en las zonas guerrilleras confiscaran sin indemnización las tierras de los japoneses, los terratenientes projaponeses y los traidores a la nación y las entregaran gratis a los labriegos y que en el sector de la industria expropiaran todos los bienes del imperialismo japonés y los capitalistas entreguistas, y fomentaran los negocios de los capitalistas nacionales de conciencia, aplicaran la jornada de 8 horas y el sistema de salario mínimo, para así asegurarle a la población una vida estable. Orientó que a la mujer se le concedieran los mismos derechos que al hombre, se impartiera la enseñanza gratuita en las escuelas del Cuerpo Infantil y se aplicara la asistencia médica gratuita en los hospitales.

Como resultado de las medidas mencionadas, en las zonas guerrilleras se establecen nuevas relaciones socio-económicas y orden revolucionario, y sus moradores, exentos de la explotación y opresión colonial y feudal, viven felices, gozando de libertad y de derechos políticos sin restricciones.

Al mismo tiempo que establecía las zonas guerrilleras, Kim Il Sung impulsa con fuerza la creación de las zonas semiguerrilleras en sus contornos. Las mismas estaban nominalmente bajo el gobierno enemigo, pero, en realidad, eran controladas y dirigidas por las guerrillas y las organizaciones revolucionarias.

Mientras que luchaba contra los oportunistas izquierdistas y los fraccionalistas serviles a las grandes potencias, que insistían en establecer únicamente las zonas guerrilleras, impulsa fuertemente desde la primavera de 1933 la creación de las zonas semiguerrilleras.

Envía a distintos lugares cercanos a las zonas guerrilleras a numerosos trabajadores políticos con la misión de instaurar las organizaciones revolucionarias, despertar la conciencia revolucionaria de las masas, tomar el control de las unidades de base del sistema orgánico enemigo para que ayudaran en todo lo que pudieran a las acciones de las guerrillas y las organizaciones revolucionarias. Por otra parte, dispuso que las zonas guerrilleras con condiciones desfavorables para su defensa se transformasen en semiguerrilleras. Este tipo de zonas apareció en Luozigou, Zhuanjiaolou,

Liangshuiquanzi y otros lugares pertenecientes a Wangqing, Yanji, Hunchun, Antu y Helong, así como en regiones llamadas seis pueblos del interior del país incluyendo Onsong, Hoeryong. Eran como seguros satélites, que defendían a las guerrillas, los pobladores, el poder popular y las medidas democráticas que se aplicaban en las zonas guerrilleras.

Kim Il Sung tomó la iniciativa de crear en las ciudades principales, puntos de importancia militar y zonas circunvecinas al ferrocarril, que estaban bajo el control enemigo, numerosos puntos de apoyo para las actividades guerrilleras dotados con organizaciones revolucionarias clandestinas y puestos de enlace, que constituían una forma de la base guerrillera móvil y provisional.

Estos puntos de apoyo sirvieron de oído y vista para las guerrillas, prestándole una eficiente ayuda en las acciones militares y políticas.

Las bases guerrilleras establecidas en las extensas regiones ribereñas del Tuman eran centros de operación de la revolución coreana, puntos militar-estratégicos de la Guerrilla Popular Antijaponesa y su retaguardia. Apoyándose en ellas era posible dar un mayor impulso a la revolución coreana en su conjunto, cuyo eje principal era la Lucha Armada Antijaponesa.

Mientras consolidaba esas bases, Kim Il Sung prestó gran atención a la expansión de la lucha armada hacia el interior del país. Desde los primeros días de la Lucha Armada Antijaponesa la consideraba como exigencia fundamental y tarea estratégica para mantener la identidad de la revolución coreana.

En marzo de 1933 aunque los chovinistas izquierdistas y los fraccionalistas serviles a las grandes potencias intentaban impedir el avance de la GPA hacia el interior del país, Kim Il Sung marcha a la región de Onsong al frente de una unidad guerrillera.

En el monte Wangjae convoca a una reunión a los responsables de las organizaciones revolucionarias clandestinas y los trabajadores políticos de la región; en ella pronuncia su histórico discurso “Por la ampliación y el desarrollo de la lucha armada al interior del país”, en el que presenta la orientación de extender la Lucha Armada Antijaponesa al interior del país.

Para extender la lucha armada al interior del país es necesario, precisó, crear y consolidar mayor número de zonas semiguerrilleras en

extensas regiones del país colindantes con las bases guerrilleras establecidas en las cuencas del río Tuman, aglutinar firmemente a toda la nación en una fuerza política mediante la lucha contra el imperialismo japonés. Se debe combinar, señaló, la expansión de la lucha armada por el interior del país y los esfuerzos de las masas, organizar al efecto todo tipo de luchas antijaponesas y ayudar activamente a las guerrillas y la población de las zonas guerrilleras.

A fin de cumplir con éxito las difíciles y complicadas tareas revolucionarias, continuó, se debe contar con un partido, estado mayor de la revolución, y hacer eficientes preparativos organizativo-ideológicos para fundarlo.

La expedición del destacamento guerrillero a la región de Onsong y la reunión realizada en el monte Wangjae constituyeron el preludio de la extensión de la Lucha Armada Antijaponesa por el interior del país y una coyuntura histórica que marcará un nuevo jalón para impulsar la lucha de liberación nacional.

A finales de marzo y últimos días de mayo de 1933, Kim Il Sung se desplaza a la isla Ryuda del distrito Kyongwon (hoy Saebyol) y a Sinhungchon del Jongsong, respectivamente, donde cita a los responsables de las organizaciones revolucionarias clandestinas y los trabajadores políticos para adoptar medidas concretas para plasmar la orientación trazada en la reunión del monte Wangjae.

De acuerdo con la orientación dada por él, la GPA intensifica las campañas en el interior del país y muchos trabajadores políticos despliegan vigorosas actividades organizativo-políticas entre el pueblo, dando como resultado que en el interior del país se active la ayuda a la GPA y las zonas guerrilleras, desarrollándose con ímpetu diversas luchas masivas contra la dominación colonial del imperialismo japonés.

Con el objetivo de aniquilar la ofensiva de “castigo” contra las zonas guerrilleras, que el enemigo realizaba cada día con mayor intensidad, y ampliar la lucha armada, Kim Il Sung procura reforzar rápidamente la GPA como una gran fuerza armada revolucionaria.

Con miras a aumentarla en lo numérico, permite que se admitan muchos elementos medulares forjados en los cuerpos paramilitares y las organizaciones revolucionarias en las zonas guerrilleras y jóvenes

probados en medio de la lucha práctica en las zonas dominadas por el enemigo, así como se esfuerza por darle mayor temple político y militar.

En abril y noviembre de 1933 publica, respectivamente, “Reglamentos de la Guerrilla” y “Conocimientos Generales de la Guerrilla” en los que explica de modo conciso los principios y métodos concernientes a la lucha guerrillera. Estos servirán de documentos de base para la constitución de las fuerzas armadas revolucionarias y la creación y desarrollo de métodos de guerra apropiados a las condiciones del país, así como de guía directriz y manual táctico para las acciones guerrilleras.

Logra superar oportunamente la democracia militar extremista y establece en las filas guerrilleras un coherente sistema de mando y una férrea disciplina y orden.

La democracia militar extremista, tendencia ideológica izquierdista, nacida en los inicios de la Lucha Armada Antijaponesa, pretendía que los militares, sin distinción de grados, ejercieran una misma autoridad en el mando y la administración de la unidad y tuvieran una igualdad ilimitada en todas las actividades militares, causando graves consecuencias a las operaciones de la Guerrilla.

En la reunión de los comandantes y comisarios de las guerrillas de Manchuria del Este efectuada en Shiliping, distrito Wangqing, Kim Il Sung, después de analizar y criticar sus perniciosas consecuencias, indica que lo principal en el mando de la unidad es la decisión del comandante, la rigurosa disciplina y orden centralizados, y su método consistía en dar prioridad a la labor política. Además, recalca que los superiores han de distinguirse claramente de los subordinados, que sus órdenes tienen que ser cumplidas estrictamente y que la unidad será comandada y administrada según el principio del sistema de responsabilidad individual basado en la democracia. Sus palabras despertaron la conciencia de los comandantes y demás combatientes de las guerrillas, y la democracia militar extremista fue extinguiéndose en los sucesivos combates.

Con el fin de establecer el sistema de mando en la Guerrilla Popular Antijaponesa, ya que en los distritos de Manchuria del Este se multiplicaban rápidamente las compañías, a principios de 1933

Kim Il Sung las integra en batallones y funda regimientos por distrito a finales del mismo año.

En los distritos las unidades guerrilleras crecieron y se reforzaron hasta alcanzar categorías superiores al regimiento, ampliando su área de operación y la envergadura de sus acciones y esto exigía establecer imperiosamente un sistema que permitiera dirigirlas satisfactoriamente de modo unificado.

Percatándose de la situación político-militar imperante y el desarrollo de la GPA, en marzo de 1934 Kim Il Sung convoca a una reunión a sus cuadros militares y políticos en Macun del distrito Wangqing y toma una medida de trascendencia histórica: transformarla en el Ejército Revolucionario Popular de Corea (ERPC).

Aplicando esta medida, en el ERPC se establecen según un sistema trinario divisiones, regimientos, compañías, secciones y pelotones, que conforman todo un ejército de carácter regular.

Esta reorganización no significa un simple cambio de nombre ni una reconstitución mecánica, sino la renovación del sistema orgánico-militar de las filas armadas y su reforzamiento cuantitativo y cualitativo, o sea el paso a una nueva fase superior militar.

Kim Il Sung realiza grandes esfuerzos para formar un frente aliado con las tropas antijaponesas chinas en todos los aspectos. Las capas superiores del ejército chino, engañadas por las virulentas maniobras de división del imperialismo japonés y las conjuras contrarrevolucionarias de los chovinistas y sectaristas serviles a las grandes potencias, volvieron a enemistarse con los comunistas coreanos. En vista de la grave situación efectúa en mayo de 1933 en Macun, zona guerrillera de Xiaowangqing una reunión de los cuadros de mando de la Guerrilla y los responsables de las organizaciones revolucionarias en las cuencas del Tuman y toma drásticas medidas para mejorar las relaciones con esas tropas. En junio del mismo año, a riesgo de su vida, sostiene conversaciones con Wu Yicheng, comandante del frente del ejército de salvación nacional[12], en Luozigou, a quien convence para que se incorpore al frente conjunto antijaponés. Por su iniciativa se establece la Oficina Conjunta de las Fuerzas Antijaponesas como organismo permanente de los

representantes de la Guerrilla y las tropas antijaponesas chinas y presta atención al desarrollo de sus funciones.

Organiza varias operaciones con la participación de las tropas antijaponesas chinas, entre ellas el asalto a Dongningxiancheng en septiembre de 1933, las cuales redundan en la consolidación del frente conjunto antijaponés.

Se dedica a establecer en la zona guerrillera el sistema de defensa de todo el pueblo armando a toda la población y fortificando sus bases.

Orienta formar con niños, jóvenes y hombres de mediana edad de las zonas guerrilleras las organizaciones paramilitares como cuerpos de autodefensa antijaponeses, tropas de jóvenes voluntarios y vanguardias de niños, tomando disposiciones para que reciban ejercicios militares intensivos.

Orienta que se fabriquen armas con los medios propios, con alto espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas.

Se solicitó a la Unión Soviética ayuda para construir un taller de granadas de mano en la zona guerrillera, pero no hubo respuesta. Al ver esta actitud Kim Il Sung decide firmemente apoyarse en las propias fuerzas.

Convencido de que nada es irrealizable cuando uno se decide a realizarlo, exhorta a los moradores de la zona guerrillera a preparar por propia cuenta talleres de armas y fabricar, con instrumentos rudimentarios de herrería, pistolas, fusiles, municiones, pólvoras, bombas Yanji y cañones de madera, demostrando en grado sumo el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas.

Además, hace levantar diversas construcciones defensivas en todas partes de la zona guerrillera, establecer un perfecto sistema de movilización de emergencia y de vigilancia y guardia de todo el pueblo, así como toma medidas para crear refugios.

El sistema de defensa de todo el pueblo establecido en la zona guerrillera resultó ser el más poderoso, capaz de desbaratar con los propios medios cualquier ataque del enemigo. Apoyándose en él, Kim Il Sung dirigirá victoriosamente los combates para salvaguardar las zonas guerrilleras.

Después de creadas estas zonas, los imperialistas japoneses, con la intención de estrangularlas en su cuna, tienden el bloqueo económico

y desatan “operaciones de exterminio” total, perpetrando por doquier indiscriminadas matanzas, incendios y pillajes.

En la primavera de 1933 movilizaron cañones, aviones y más de 1 500 efectivos en las operaciones de “castigo” primaveral contra la zona guerrillera de Xiaowangqing, sede del Cuartel General de la revolución coreana.

Kim Il Sung, apoyándose en la sólida posición defensiva y manteniendo con firmeza la iniciativa, se las ingenió para propinar golpes demoledores a los enemigos con hábil táctica de atracción y emboscada y denodados asaltos.

Todos los guerrilleros y moradores, fuesen hombres o mujeres, viejos o niños, con inigualable espíritu de sacrificio y de firme lucha se levantaron decididos en la lucha para rechazar los repetidos ataques de los enemigos y defender hasta el fin la zona guerrillera.

Alentados enormemente por la victoria en el combate defensivo de Xiaowangqing, los de Yanji, Helong y Hunchun, haciendo gala de su heroísmo masivo, lograron defender con éxito sus zonas guerrilleras.

En el otoño de 1933, el imperialismo japonés lanza a más de 5 000 “efectivos de élite”, incluida la aviación, a la ofensiva de “castigo” contra las zonas guerrilleras. Para hacerle frente Kim Il Sung traza la orientación estratégica y táctica de combinar la defensa de esas zonas con los ataques a la retaguardia enemiga, mientras organiza la lucha de toda la población para defenderlas. Al mando de un grupo de combatientes asalta a los enemigos desde su retaguardia, o sea en Liangshuiquanzi, Xinnangou, Beifengwudong, Sidongdonggu, Daduchuan, etc. Al sufrir serias derrotas en esas operaciones de “castigo” y sucesivos golpes en la retaguardia, los enemigos, muy alarmados, tuvieron que retirarse a su guarida, levantando el sitio.

El imperialismo japonés derrotado en el “castigo” invernal al que llamaba con jactancia la última operación de exterminio, emprende desde la primavera de 1934 las operaciones de asedio y ataque, otro tipo del plan de “castigo”, en combinación con la “táctica de fortificación mediante las conquistas sucesivas” y el bloqueo político-económico basado en el establecimiento de aldeas concentradas y el sistema de control colectivo.

Para desbaratarlas, a mediados de marzo de 1934 Kim Il Sung traslada el Cuartel General de la revolución a la zona guerrillera de

Yaoyinggou y desarrolla con iniciativas, con el ERPC, la ofensiva primaveral, y así logra frustrarlas desde sus inicios.

En junio de 1934 preside en Dahuangwai del distrito Wangqing una reunión de los cuadros militares y políticos del ERPC, donde presenta la orientación de pasar de la ofensiva primaveral a la estival. Seguidamente organiza el combate de Luozigou y otros muchos que propinaron golpes demoledores a las operaciones de asedio y ataque de los enemigos.

En vista de que los enemigos pasaban a la nueva "operación especial de larga duración para la seguridad", en agosto de 1934 cita a una reunión a los cuadros militares y políticos del ERPC en la zona guerrillera de Yaoyinggou y adopta medidas para desplegar con ímpetu las operaciones de hostigamiento en la retaguardia enemiga encaminadas a frustrar definitivamente las de asedio y ataque.

A la par que defendía con firmeza la zona guerrillera y ampliaba y desarrollaba la Lucha Armada Antijaponesa apoyándose en ella, Kim Il Sung impulsa con fuerza la constitución de las organizaciones partidistas.

Al propio tiempo que creaba y ampliaba sin cesar las organizaciones partidistas de base, volcó grandes esfuerzos en reajustar y afianzar el sistema de dirección sobre ellas.

Ante todo, se interesó por la formación de las mismas a todos los niveles en las filas de la GPA, fuerza principal de la Lucha Armada Antijaponesa, y estableció el sistema de dirección partidista unificado.

Al efecto hizo organizar la célula del partido en la compañía, el grupo partidista en la sección, y cuando con el crecimiento de las fuerzas guerrilleras se formaron batallones instituyó en ellos el comité partidista. Lo mismo hizo en los regimientos creados con la reorganización de aquéllos.

Esto dio pie a que la construcción de las organizaciones partidistas, que se efectuaba por regiones, se impulsara con mayor amplitud, y que el asentamiento de la base organizativo-ideológica de la fundación del partido, se llevara a cabo principalmente en la Guerrilla.

Kim Il Sung dispuso que en todas las zonas guerrilleras se efectuaran el chequeo y registro de la militancia del partido, a la vez que se admitiera en sus organizaciones a miembros probados en las

agrupaciones revolucionarias, se crearan células del partido y grupos bajo su égida, por aldeas y se reajustaran los comités del partido o se establecieran otros nuevos en las regiones con organizaciones revolucionarias. Además, tomó medidas para trasladar los comités distritales del partido de las zonas gobernadas por el enemigo a las guerrilleras y modificar o reajustar su plantilla de modo que pudiera dirigir las organizaciones partidistas de ambas zonas.

De modo particular, muy atento a la extensión de la organización del partido al interior del país y el establecimiento del sistema de su dirección, creó numerosas organizaciones partidistas en la región norteña de Corea; así en febrero de 1934 se instituye el comité del partido de la región de Onsong, organismo de dirección regional del partido.

Esto serviría de importante coyuntura para crear un punto de apoyo orgánico para la rápida multiplicación de las organizaciones partidistas no sólo en esta región sino también en todas las demás regiones del país.

El fuerte empuje con que se formaban las organizaciones partidistas exigió la institución imperiosa de un organismo de dirección unificada.

En vista de la transformación de la Guerrilla Popular Antijaponesa en el Ejército Revolucionario Popular de Corea, propone constituir un comité del partido dentro de éste, que sería un órgano de dirección unificada.

Se trata de una idea revolucionaria, en el sentido de que permitirá ejercer una dirección unificada y eficiente sobre la Guerrilla y las organizaciones partidistas locales y guiar por vía partidista el movimiento revolucionario de Corea en su conjunto, dadas las circunstancias en que el Cuartel General de la revolución tenía su sede en el seno del ERPC y debía desplazarse constantemente, sin establecerse en un lugar determinado, para dirigir este movimiento.

El 31 de mayo de 1934, Kim Il Sung convoca en Dahuangwai una conferencia del partido del ERPC y declara constituido su comité.

Este sería un potente órgano de dirección del partido de los comunistas coreanos, que teniendo como guía invariable la ideología revolucionaria de Kim Il Sung, la idea Juche, se empeñaban en

llevarla a la práctica; un organismo de dirección unificada del partido, órgano directivo superior destinado a controlar y dirigir no solamente las organizaciones partidistas a todos los niveles en la Guerrilla, sino incluso las que actuaban en las localidades.

Con posterioridad, al elevarse su papel rector bajo la acertada dirección de Kim Il Sung se hizo posible impulsar con mayor dinamismo la Lucha Armada Antijaponesa, la preparación de la fundación del partido, la constitución de las agrupaciones de masas, el movimiento del frente unido, así como vigorizar la lucha de liberación nacional antijaponesa en su conjunto.

Al mismo tiempo que se empeñaba en formar en medio de la lucha armada a muchos hombres que servirían de pilares para la fundación del partido, Kim Il Sung presta una especial atención para oponerse al sectarismo servil a las grandes potencias y asegurar la unidad ideológico-volitiva de las filas revolucionarias y su pureza.

Para incorporar en esta lucha a los guerrilleros y los miembros del partido y de las organizaciones revolucionarias, en mayo de 1933 publica el artículo “Acabemos con el fraccionalismo y fortalezcamos la unidad y cohesión de las filas revolucionarias”, en el que revela el origen ideológico, los métodos y los crímenes del fraccionalismo y dilucida con lujo de detalle las tareas para eliminarlo y estrechar la unidad y cohesión de las filas revolucionarias.

El histórico artículo serviría de guía programática para los comunistas, a la que habrían de atenerse consecuentemente para erradicar en lo organizativo e ideológico el fraccionalismo y fortalecer la unidad y cohesión de las filas de la revolución.

Las organizaciones partidistas y otras revolucionarias desarrollaron una vigorosa batalla por superar el fraccionalismo; como resultado, los adeptos de éste se vieron aislados de las masas, y se logró la unidad ideológica, de voluntad y acción en las filas revolucionarias en torno a su Líder.

Paralelamente con la constitución de las organizaciones partidistas, Kim Il Sung impulsa fuertemente la ampliación y fortalecimiento de las organizaciones de masas.

Dedica atención primordial al trabajo de la Unión de la Juventud Comunista.

En el histórico discurso “Sobre algunas tareas para el mejoramiento y fortalecimiento del trabajo de la Unión de la Juventud Comunista” pronunciado en la reunión de los cuadros de ésta efectuada en Wangqing, en marzo del año 1933, señala la tendencia izquierdista de puertas cerradas y la derechista que se observaban en las actividades de la Juventud Comunista en las zonas guerrilleras, abordándose globalmente las tareas para mejorarlas.

Orienta a los cuadros de la Juventud Comunista a mejorar el método y estilo de trabajo y actuar profundamente compenetrados con las masas juveniles, lo cual redundará en fortalecer la Unión en lo organizativo e ideológico, elevar su papel y lograr que los jóvenes se pongan a la vanguardia en el cumplimiento de las tareas políticas, económicas y militares a que se enfrentan las zonas guerrilleras.

Muy interesado también por la labor con los jóvenes en la región enemiga, envía cuadros de la UJC a Manchuria del Este, el interior del país y otros lugares para que forjen a los jóvenes en la lucha práctica, los admitan en la organización y los preparen como combatientes de vanguardia.

Kim Il Sung, quien definiera el Cuerpo Infantil como una de las “tres uniones”, junto con el partido y la UJC, en la charla que sostuvo en Xiaobeigou, distrito Wangqing, en junio de 1933, con los responsables del Cuerpo Infantil, y que se titula “Formemos como fidedignos relevos de la revolución a los miembros del Cuerpo Infantil”, indica prepararlos como auténticos revolucionarios comunistas, como fidedignos relevos de la revolución coreana. Siempre rodeaba a los niños con solícitas atenciones en sus estudios y vidas.

Kim Il Sung envió numerosos trabajadores políticos a distintos lugares con la misión de organizar ampliamente los sindicatos obreros, las asociaciones de campesinos y mujeres, y crear asociaciones antijaponesas, uniones antimperialistas, sociedades revolucionarias de ayuda mutua y otras agrupaciones de masas con carácter de frente unido, que integraban a todos los que se oponían al imperialismo japonés.

Al ampliarse y consolidarse esas agrupaciones de masas y aglutinarse firmemente las amplias masas de diversos sectores y capas

se afianzaron las fuerzas revolucionarias internas y se consolidó el terreno de la lucha armada entre las masas.

Para dispersar y debilitar las fuerzas enemigas concentradas en las operaciones de “castigo” contra las zonas guerrilleras de Manchuria del Este y atendiendo a la petición de los comunistas de Manchuria del Norte, de apoyar su lucha, emprende, a finales de octubre de 1934, la primera expedición a esa región.

Al frente del destacamento expedicionario, llega a Manchuria del Norte después de pasar el escarpado monte Laoyeling abriéndose paso por entre la nieve; allí se encuentra con Zhou Baozhong, comandante de un destacamento armado antijaponés de comunistas chinos.

Desde ese período el Ejército Revolucionario Popular de Corea despliega una lucha común con las tropas guerrilleras dirigidas por los comunistas chinos en todos los aspectos.

En Manchuria del Norte, dondequiera que se encontraba realiza impetuosas acciones militares: mete en estado de derrota al grueso del ejército japonés estacionado en Ningan y la tropa Jingan y convierte de hostiles en aliadas las relaciones con las tropas antijaponesas chinas propiciando que la guerrilla de Ningan actúe con libertad, amplíe y refuerce sus filas.

En virtud del concierto del grupo de armónica del ERPC logra conmover a los habitantes de Ningan imbuidos de ideas anticomunistas debido a los actos fraccionalistas cometidos por los antiguos comunistas y la vil propaganda del imperialismo japonés, y desarrollando animadas actividades políticas con diversas formas y métodos les inculca a los aldeanos la conciencia revolucionaria. Como resultado, en aquel territorio norteño, que era un páramo estéril para la revolución, aumentarían las filas del partido creciendo la Unión de la Juventud Comunista, la Asociación de Mujeres, el Cuerpo Infantil y otras organizaciones revolucionarias.

A finales de enero de 1935, cumplidas las misiones militar-políticas de la expedición, Kim Il Sung emprende el camino de regreso.

Sostiene a diario más de un combate y mientras atraviesa el monte Tianqiaoling desafiando la ventisca contrae una grave enfermedad a consecuencia del frío que lo pone en un estado de letargo.

A pesar de que su temperatura frisaba los 40 grados, con inquebrantable voluntad compone la “Canción de la lucha antijaponesa” que enardece a los cansados guerrilleros. Estaban asediados por completo, pero el jefe de compañía Han Hung Gwon y demás guerrilleros, el anciano Kim del aserradero de Tianqiaoling, el viejo Jo Thaek Ju del monte Dawaizi, los familiares de éste y otros hicieron todo lo posible para proteger la seguridad de su Comandante y restablecer su salud.

Kim Il Sung libró una batalla de principios para superar la tendencia izquierdista en la lucha contra la “Minsaengdan”[13] y mantener la identidad y el carácter nacional de la revolución coreana.

Desde que esta lucha adquirió un carácter ultraizquierdista, Kim Il Sung, asumiendo la responsabilidad por el destino de la revolución coreana, dilucidó los principios y las vías a seguir en ella, a los cuales habría de atenerse consecuentemente.

Hizo librar la batalla contra la “Minsaengdan” sobre la base del principio de consolidar la unidad y cohesión de las filas revolucionarias y engrosar al máximo las fuerzas revolucionarias incorporando a todos aquellos con tendencia antijaponesa; tratar con prudencia a los implicados sobre la base de suficientes pruebas y hechos reales; castigar a un puñado de involucrados recalcitrantes y educar y ganar al lado de la revolución a los que se le unieron sin una conciencia definida. Asimismo, condujo esta lucha en estrecha vinculación con la práctica y la batalla antifraccionalista.

En varias ocasiones, reveló la verdad de algún que otro caso de “minsaengdan”, corrigió los errores y liberó de vejámenes y persecuciones a muchas personas acusadas injustamente de ser “minsaengdan”.

Sus principios propinaron demoledores golpes a las maniobras divisionistas de izquierda de los chovinistas y fraccionalistas serviles a las grandes potencias, mas, tan pronto como Kim Il Sung parte al frente de una expedición para el Norte de Manchuria, la lucha de estos elementos contra la “Minsaengdan” adquirió un tinte ultraizquierdista todavía más peligroso.

De modo que un sinnúmero de personas, acusadas de ser “contrarrevolucionarios” y “agentes enemigos”, fueron asesinadas y en la zona guerrillera volvieron a reinar la zozobra y el terror.

De regreso de la primera expedición al Norte de Manchuria, Kim Il Sung, sin siquiera restablecer su debilitada salud, asiste a la Conferencia de cuadros del partido y la Unión de la Juventud Comunista, celebrada en Dahuangwai entre el 24 de febrero y el 3 de marzo de 1935, en la cual desafía a solas resueltamente a los chovinistas de izquierda que realizaban de modo extremista la lucha contra la “Minsaengdan”.

En su histórico discurso titulado “Luchar por la revolución coreana es el derecho inalienable de los comunistas coreanos”, refuta ideológica y teóricamente, sobre la base de datos científicos, el absurdo razonamiento de los chovinistas de izquierda de que el 70 % de los coreanos y el 80 ó 90 % de los revolucionarios coreanos residentes en Manchuria del Este eran miembros o estaban implicados en la “Minsaengdan” y que la zona guerrillera era el centro de su formación.

Está más que claro, dice, que cualquier materia se convierte en otra si sus componentes se sustituyen por otros en un 80 %, y critica severamente los actos criminales de aquellos que perversamente aprovechaban la lucha contra la “Minsaengdan” para lograr sus estrechos propósitos chovinistas y su vil ambición sectarista. Seguidamente refuta el argumento chovinista no científico, de que los coreanos y los revolucionarios de Corea no pueden promoverse como cuadros, los primeros por conformar una nación minoritaria y los segundos por ser propensos al vicio sectarista, a las vacilaciones y a pasar a la reacción, y recalca que en la selección de cuadros deben atenerse al principio de conceder atención principal a la fidelidad a la revolución y la capacidad. Además denuncia la injusta actitud de los que intentaban apartar a los comunistas coreanos de su revolución nacional, al afirmar que no debían levantar la consigna de liberación nacional porque actuaban en territorio chino. Así defendió firmemente su protagónica posición respecto a la revolución coreana.

Los comunistas chinos y demás participantes en la reunión simpatizaron y apoyaron las lógicas y coherentes palabras de Kim Il Sung.

El debate se convirtió en una gran batalla ideológica para mantener y defender el lineamiento original de la revolución coreana con la bandera de la independencia en alto. A raíz del encuentro muchas

personas se liberaron de la infamante imputación de ser “minsaengdan”, mientras que otras asesinadas por la misma causa recuperaron póstumamente su reivindicación política. En las filas revolucionarias se disipó la atmósfera de hostilidad, desconfianza y terror lográndose la unidad.

A partir de este momento el pueblo coreano admira y venera más que nunca a Kim Il Sung como el Sol de la nación y patriota sin igual.

En la Conferencia de Yaoyinggou el Líder vuelve a criticar la tendencia izquierdista en la lucha contra la “Minsaengdan” y adopta medidas concretas para eliminarla.

Decide informar a la Internacional de las cuestiones importantes que constituían el núcleo del debate en las referidas reuniones.

En virtud de sus abnegados empeños de principios la revolución coreana se salva de la crisis y la lucha antijaponesa para la liberación nacional avanza con mayor empuje.

Al mismo tiempo que se esforzaba por neutralizar las consecuencias izquierdistas de la lucha contra la “Minsaengdan”, dirigió victoriosamente los combates en Tianqiaoling, Tangshuihezi del distrito Wangqing y otros; en marzo de 1935, con el fin de frustrar por completo la “operación de asedio y ataque” del imperialismo japonés, y realizó con dinamismo la labor destinada a desintegrar al ejército enemigo, logrando crear disturbios en sus filas y debilitar al extremo su capacidad combativa. Como resultado, esa operación terminó en un fracaso definitivo.

Kim Il Sung organizó con visión de futuro la disolución de las zonas guerrilleras y la extensión de la lucha armada por amplias regiones.

Al arribar 1935 se cumplen con éxito la misión y las tareas fundamentales de las zonas guerrilleras en las cuencas del Tuman, tales como formar y conservar a las fuerzas revolucionarias y cimentar las bases político-militares y materiales para la extensión de la lucha armada. Por su parte, el imperialismo japonés moviliza a decenas de miles de efectivos selectos para tender múltiples cercos en torno a las zonas guerrilleras y perpetrar de modo virulento las operaciones “punitivas”, de hambre y de bloqueo encaminadas a aislar y eliminar a los guerrilleros y demás habitantes. En tales circunstancias, si se

aferraba a la defensa de las bases guerrilleras fijas, podía perder la iniciativa en la guerra y comprometer las fuerzas que fueron preparadas durante varios años.

A finales de marzo de 1935, en la Conferencia de Yaoyinggou plantea la estratégica orientación de disolver las zonas guerrilleras y avanzar a las amplias regiones, conforme a la situación imperante y las tareas revolucionarias.

Fue una orientación revolucionaria que permitió llevar la Lucha Armada Antijaponesa a una nueva etapa.

La Conferencia sirvió de coyuntura al ERPC para pasar de la defensa estratégica de las bases guerrilleras al ataque estratégico.

Al tiempo que desafiaba el bloqueo militar y la ofensiva ideológica del enemigo, Kim Il Sung orienta el trabajo organizativo-político entre los guerrilleros y la población con relación al desmantelamiento de las zonas guerrilleras y toma medidas esmeradas para el traslado de los pobladores.

De modo que esas tareas iniciadas en mayo de 1935 concluyen totalmente a principios de noviembre del mismo año con la disolución de la zona de Chechangzi.

Posteriormente, el Comandante del ERPC envía sus unidades hacia las extensas regiones que abarcan la Corea septentrional y la Manchuria del Norte y del Sur.

A mediados de junio de 1935, en vísperas de la segunda expedición al Norte de Manchuria, organiza los combates de Laoheishan y Taipinggou, para demostrar el poderío del ERPC y hacer perfectos preparativos de la expedición.

A finales del mismo mes, en una reunión celebrada en Taipinggou, distrito Wangqing, con la participación del personal de mando y soldados del destacamento expedicionario del ERPC a Manchuria del Norte, el Líder pronuncia el discurso “Sembremos activamente las semillas de la revolución en vastos territorios”. En él señala las tareas para llevar la influencia revolucionaria a la población de ese territorio y desplegar con denuedo la lucha armada, ayudando activamente a sus tropas armadas antijaponesas.

La expedición, bajo el mando de Kim Il Sung, parte de Taipinggou, atraviesa el paso de Laoyeling y llega a Manchuria del Norte donde durante el período comprendido entre finales de junio de 1935 y

febrero del año siguiente, libra muchos combates con disímiles métodos y tácticas, desplazándose por amplias regiones, sobre todo en los distritos Ningan y Emu, propinando sin descanso golpes demoledores a los enemigos.

Kim Il Sung realiza una enérgica labor política entre la población. Para estimularla a la lucha antijaponesa él mismo toca el órgano y canta “Suwu”, una canción popular china.

En aquel tiempo designado por la Internacional comisario político de la Dirección Conjunta de los Ejércitos No. 2 y No. 5 de las Fuerzas Unidas Antijaponesas y, a la vez, comandante de la unidad de Weihe, hace grandes aportes al desarrollo común de la lucha antijaponesa de los pueblos coreano y chino.

La alianza combativa con los comunistas chinos establecida por él en la primera expedición a Manchuria del Norte, adquiere mayor solidez en la segunda expedición.

También las demás unidades del ERPC que avanzaron a vastas regiones según la orientación presentada por su Comandante en la Conferencia de Yaoyinggou asestaron fuertes golpes al enemigo con enérgicas acciones militares y políticas.

De esta forma se posibilita elevar a una nueva etapa la lucha de liberación nacional con la Lucha Armada Antijaponesa como eje.

3

FEBRERO DE 1936 — AGOSTO DE 1940

En la segunda mitad de la década de los años 30, Kim Il Sung se empeña por llevar a un gran auge, en todo el país, la lucha de liberación nacional que tiene la Lucha Armada Antijaponesa como eje.

En el curso de las duras campañas durante la primera mitad de esa década, gracias a la acertada dirección del Líder se han formado numerosos comunistas y el ERPC se ha convertido en una potente fuerza armada con una firme preparación político-ideológica y ricas experiencias de combate. La batalla contra los fraccionalistas serviles a las grandes potencias y chovinistas de izquierda ha propiciado la unidad de las filas de la revolución, el establecimiento de sólidas bases entre las masas para la lucha armada, la fundación del partido y el fortalecimiento del frente conjunto antijaponés con el pueblo chino.

La situación interna y externa era favorable también a la lucha antijaponesa del pueblo coreano.

Con el fin de analizar las condiciones objetivas y subjetivas de la revolución, e impartir la orientación táctico-estratégica para llevar la lucha antijaponesa de liberación nacional a una etapa superior manteniendo una posición independiente, el Líder convoca, en Nanhutou, distrito Ningan, la Conferencia de cuadros militares y políticos del ERPC, entre el 27 de febrero y el 3 de marzo de 1936.

En la reunión se transmite el reconocimiento y apoyo dado por la Internacional a la justa actitud que Kim Il Sung mantiene en cuanto al sublime e inalienable derecho de los comunistas coreanos de encargarse de la revolución coreana, y a los errores izquierdistas en la lucha contra la “Minsaengdan”.

Kim Il Sung rinde su histórico informe “Tareas de los comunistas para el fortalecimiento y el desarrollo de la lucha antijaponesa de liberación nacional”. En él expone con claridad las tareas estratégicas que enfrentan los comunistas coreanos, al afirmar:

“En esta favorable situación se plantea ante los comunistas coreanos la importante tarea de preparar compactas fuerzas revolucionarias de nuestro pueblo y movilizar todas sus energías para fomentar aún más la lucha antijaponesa de liberación nacional.”

Para cumplir con éxito las nuevas tareas estratégicas, el Líder orienta desplazar el grueso del ERPC, columna vertebral de la revolución coreana, hacia las zonas fronterizas y extender gradualmente el escenario de la lucha hacia el interior del país.

Se trata de una orientación muy acertada, pues permitirá preparar firmes fuerzas internas de la revolución coreana y movilizarlas en su totalidad para expulsar al imperialismo japonés con los esfuerzos propios del pueblo coreano.

Kim Il Sung indica que para llevar a cabo la lucha antijaponesa en las regiones fronterizas y en el interior del país, el ERPC necesita crear bases guerrilleras con nuevas características en las regiones alrededor del monte Paektu que tienen condiciones adecuadas. Después de señalar la necesidad de activar en esa zona la lucha armada, apunta como una tarea importante e inmediata engrosar y fortalecer las filas armadas antijaponesas, en especial, el grueso del ERPC.

Señala que el avance de unidades del ERPC hacia las zonas fronterizas no debe ser un motivo para que se debilite la lucha común con los contingentes armados antijaponeses del pueblo chino, y subraya que deben librar la lucha armada junto con los comunistas chinos bajo el nombre de las Fuerzas Unidas Antijaponesas.

Kim Il Sung orienta desarrollar ampliamente y a escala de todo el país, el movimiento del frente unido nacional antijaponés. Subraya que para llevarlo a una nueva etapa es preciso crear una organización permanente del frente unido e impulsarlo en estrecha relación con la Lucha Armada Antijaponesa. Aborda asimismo la necesidad de disolver con visión de futuro la Unión de la Juventud Comunista y crear la Unión de la Juventud Antijaponesa de Corea, organización juvenil masiva.

Además, propone acelerar enérgicamente, a escala nacional, los preparativos de la fundación del partido. Para ello, subraya, se deben ampliar las organizaciones del partido en las unidades del ERPC, en las zonas habitadas por coreanos, particularmente en el interior del país; implantar un sistema de dirección organizativo unificado que abarque desde el Comité del partido del ERPC hasta sus organizaciones locales; realizar una activa labor para engrosar sus filas con obreros, braceros y campesinos pobres, constituyendo así un sólido armazón organizativo para la fundación del partido, y crear sus organizaciones de base primero en las agrupaciones revolucionarias existentes en diversas regiones. Finalmente, señala las tareas de asegurar la plena unidad en ideas y acción de las filas revolucionarias basada en la original línea revolucionaria oponiéndose al fraccionalismo y el oportunismo, y asentar con firmeza entre las masas las bases para la fundación del partido, aglutinando amplias multitudes populares de diferentes clases y sectores.

El histórico informe de Kim Il Sung será una combativa bandera que guiará la lucha antijaponesa de liberación nacional con la Lucha Armada Antijaponesa como eje, hacia un nuevo auge a escala de todo el país, conforme a la situación imperante y las demandas del desarrollo de la revolución; un programa de lucha autóctono que esclarecerá las vías para alcanzar la causa histórica de la restauración de la Patria con las propias fuerzas de los coreanos.

A partir de la Conferencia la idea Juche regirá el movimiento comunista coreano y la lucha antijaponesa de liberación nacional. Con ella como punto de partida, la revolución coreana alcanza una nueva etapa de desarrollo, una nueva época de auge, en que bajo esta bandera avanzará victoriosamente.

A fin de tomar medidas prácticas para materializar las referidas orientaciones, en marzo de 1936, convoca otra reunión de cuadros militares y políticos del ERPC en Mihunzhen, distrito Antu. En ella propone reorganizar el ERPC de dos divisiones en uno de tres divisiones y una brigada independiente, a las cuales deslinda las zonas de acciones. La división principal del ERPC actuará en las regiones fronterizas a las riberas del Amrok, en las cercanías del monte Paektu.

En la reunión se trata como tema principal la organización del comité preparatorio de la fundación de la Asociación para la Restauración de la Patria.

Presta atención primordial a la formación de la nueva división que reforzaría el grueso del ERPC, considerándola como un problema clave que ha de resolverse con prioridad para plasmar la línea autóctona de la revolución coreana.

Después de entregar la mayor parte de los integrantes de la expedición a Manchuria del Norte a las unidades guerrilleras chinas, marcha hacia Maanshan con miras a organizar la nueva división que será la principal del ERPC. Allí se encontraban solamente un centenar de personas que, acusadas de ser "minsaengdan", estaban excluidas de las filas de combate, y niños del Cuerpo Infantil que eran tratados con frialdad por el mismo motivo.

El Líder habla con todos ellos, declara totalmente nula esa acusación, toma la audaz decisión de quemar los documentos acusadores y los admite en la nueva división.

En abril de 1936, forma oficialmente la nueva división principalmente con los de Maanshan, las pequeñas unidades militares, que llegaron atraídas por la noticia, y los jóvenes patriotas deseosos de ingresar en la Guerrilla. Además, organiza una compañía femenina, la primera de su tipo en Corea; dona 20 *yuanes*, herencia de su madre, que guardaba con amor, para que se les hiciera ropas nuevas a los miembros del Cuerpo Infantil en Maanshan, con los que constituye una compañía infantil uniéndose a ésta los niños provenientes de Jiandao Oeste, a fin de prepararlos como relevos de la revolución.

La formación de la nueva división fue un evento histórico de singular importancia en la edificación de las fuerzas armadas y el desarrollo de la revolución coreana.

Siguiendo la orientación trazada en la Conferencia de Nanhutou, Kim Il Sung procura que las unidades del ERPC sostengan la lucha conjunta con los comunistas chinos bajo el nombre de las Fuerzas Unidas Antijaponesas, dando así enérgicos impulsos a la lucha revolucionaria de ambos pueblos contra el imperialismo japonés.

Las Fuerzas Unidas Antijaponesas eran la alianza de varias unidades guerrilleras que actuaban en el Noreste de China; la

integraban el ERPC, las guerrillas chinas de tendencia comunista y tropas antijaponesas chinas pertenecientes al Ejército de salvación nacional.

La Internacional había propuesto que los comunistas coreanos y el ERPC rompieran esa alianza, formaran aparte un ejército y actuaran independientemente, argumentando que hacer los coreanos su revolución no contravenía el principio de un partido para cada país.

En vista de que estaba asegurada la independencia del ERPC y los chinos deseaban la alianza, Kim Il Sung decidió sostener la lucha conjunta con las tropas chinas, actuando con el nombre del ERPC en el interior del país y los poblados coreanos en el Noreste de China y con el de las Fuerzas Unidas Antijaponesas en las aldeas chinas.

Esta fue una medida justa que permitió combinar correctamente el interés nacional con el internacional y ampliar la lucha armada contra el imperialismo japonés, enemigo común, con las fuerzas unidas de los pueblos coreano y chino; fue un ejemplo brillante de la formación del frente común antimperialista bajo la bandera del internacionalismo proletario.

A fin de llevar a una nueva fase el movimiento del frente unido nacional antijaponés, dedica grandes esfuerzos a la creación de la Asociación para la Restauración de la Patria (ARP).

A finales de marzo de 1936 organiza el comité preparatorio de la ARP con competentes cuadros del ERPC y destacados representantes de las agrupaciones patrióticas. Simultáneamente, envía a distintos lugares del país y de Manchuria pequeñas unidades y numerosos activistas políticos, con la misión de librar dinámicas actividades organizativo-políticas con vistas a la creación de la ARP.

En el itinerario desde Nanhutou hasta Donggang, pese a las difíciles circunstancias de ininterrumpida marcha y combates, el Líder redacta de su puño y letra el programa, los estatutos y la declaración inaugural de la Asociación.

Convoca en Donggang, distrito Fusong, la reunión donde se fundaría la Asociación para la Restauración de la Patria entre el 1º y el 15 de mayo de 1936. En su histórico discurso “Demos un nuevo impulso al conjunto de la revolución coreana con una mayor ampliación y desarrollo del movimiento del frente unido nacional

antijaponés", señala la necesidad y trascendencia de la creación de la ARP, su carácter, el contenido fundamental de su programa, las tareas para aglutinar a toda la nación en una fuerza política bajo la bandera de la ARP, los principios y las vías a observar en el movimiento del frente unido nacional antijaponés.

En la reunión, da lectura al Programa de 10 Puntos, la Declaración Inaugural y los Estatutos de la ARP. En el Programa están estipuladas las tareas cardinales que han de realizarse en las esferas política, económica y cultural durante la etapa de la revolución democrática antimperialista y antifeudal, y los principios fundamentales de la política exterior independiente.

También se refiere a los problemas siguientes: establecer un genuino gobierno revolucionario popular de Corea, después de derrotar al imperialismo japonés; organizar un ejército revolucionario que luchase por la independencia de Corea; y tomar toda una serie de medidas democráticas, entre otras, la nacionalización de las industrias y la reforma agraria, el sistema de la jornada de 8 horas, la igualdad de derechos del hombre y la mujer, la enseñanza gratuita y obligatoria.

Se trata de una plataforma revolucionaria original, pues refleja con precisión las exigencias fundamentales de la clase obrera y los intereses de todas las clases y capas del pueblo en la etapa de la revolución democrática antimperialista y antifeudal y combina orgánicamente las tareas de la liberación nacional con las de la transformación social democrática; es asimismo una proclama de resistencia nacional que llama a alcanzar la restauración de la Patria fortaleciendo el sujeto de la revolución y movilizando toda la nación.

La Declaración Inaugural de la ARP da a conocer al mundo la creación de esta agrupación y exhorta a organizar inmediatamente sus filiales en todos los lugares y a aglutinar toda la nación bajo la bandera del Programa de 10 Puntos.

En los Estatutos están definidos el nombre de la agrupación, la fuente de la membresía, el objetivo de la lucha y las vías para alcanzarlo, la forma y estructura de la organización, las condiciones para ser su miembro, el procedimiento de su admisión, sus deberes, derechos y tareas, y su disciplina organizativa.

La reunión aprueba por unanimidad el Programa de 10 Puntos, la Declaración Inaugural y los Estatutos de la Asociación para la Restauración de la Patria. Kim Il Sung es electo su presidente pues esa era la voluntad y el deseo de todo el pueblo coreano.

El 5 de mayo de 1936, Kim Il Sung declara al mundo el nacimiento de la Asociación para la Restauración de la Patria. En el foro se adopta la resolución de publicar como órgano de la ARP la revista “Samil Wolgan”.

La ARP es la primera organización permanente del frente unido nacional antijaponés en el país, que actuará con un único programa, estatutos y sistema de organización y sobre la base del principio del centralismo democrático; una agrupación de masas, una potente organización revolucionaria clandestina que asegurará con firmeza la dirección del Líder y del partido sobre las fuerzas patrióticas de toda la nación.

Su fundación, valioso fruto de la original línea del frente unido nacional antijaponés trazada por el Líder, constituye una coyuntura histórica para que el pueblo coreano reitere solemnemente su voluntad de librar, con sus propias fuerzas y con mayor resolución, la lucha contra el imperialismo japonés, y para que alcance un gran auge la revolución coreana en su conjunto, cuyo eje es la Lucha Armada Antijaponesa.

Kim Il Sung impulsa enérgicamente la creación de la base del Paektu, a fin de extender la Lucha Armada Antijaponesa al interior del país.

El Líder dice:

“ Después de la Conferencia de Nanhutou hemos realizado grandes esfuerzos para preparar regiones estratégicas que pudieran desempeñar un papel importante para extender y desarrollar la lucha armada al interior del país y promover un gran auge en el movimiento revolucionario en nuestro país.”

La región del Paektu era un baluarte natural muy favorable para la defensa y desfavorable para el ataque enemigo, y constituía el área militar ideal para las acciones del ERPC. Desde el punto de vista espiritual, el Paektu, monte ancestral del país, era el símbolo de Corea y el punto de partida de la historia de la revolución antijaponesa.

Además, su población tenía un profundo sentimiento antijaponés, así que la revolución podía contar allí con una segura base entre las masas.

Para crear las condiciones favorables al establecimiento de la base del Paektu, el Líder organiza, durante el período que comprende desde junio hasta agosto de 1936, muchos combates tales como los de Laoling, Xinancha, Xigang y el asalto a la ciudadela distrital de Fusong, con los cuales mantiene a raya a los enemigos en esta región. Seguidamente, realiza intensas actividades políticas entre la población de Daying y Manjiang y otros. Durante esas campañas en la zona de Fusong, se encuentra con Zhang Weihua, antiguo compañero chino de armas e internacionalista, quien cumplía una misión clandestina como jefe de un grupo del partido en la región, lo estimula a seguir luchando invariablemente en aras de la causa común de los pueblos coreano y chino.

Posteriormente, Zhang envía grandes cantidades de provisiones a las tropas del ERPC y, cuando es arrestado por el enemigo, se suicida heroicamente para guardar el secreto de la Comandancia de la revolución coreana donde se hallaba Kim Il Sung.

Luego de tomar el control sobre la zona de Fusong, el Líder se desplaza, en el mes de septiembre, hacia las inmediaciones del río Amrok, donde libra una serie de grandes y pequeños combates como los de Dadeshui, Xiaodeshui, Donggang en Shiwudaogou, Longchuanli en Shisandaogou y Erzhongdian en Ershidaogou, a través de los cuales propina golpes contundentes al enemigo y pone completamente bajo el control del ERPC el distrito Changbai.

Partiendo de esto, acelera la creación de la base del Paektu. Plantea como tarea primordial la edificación de los campamentos secretos que conformarían el centro de dirección de la revolución coreana.

Envía a Kim Ju Hyon, Ri Tong Hak, Kim Un Sin y otros excelentes cuadros militares y políticos a la región del Paektu en el interior del país con la misión de escoger allí sitios idóneos para la construcción de campamentos, y a finales de septiembre de 1936, al frente del grueso de la Guerrilla, llega al valle Sobaeksu en el distrito Samjiyon, donde dirige la construcción del campamento secreto del Paektu, que sería la sede de la Comandancia.

Por entonces se le llamaba “campamento secreto No. 1 del Paektu”, y actualmente “campamento secreto del Paektu” o “campamento secreto Paektu”. Este campamento sería el corazón de la revolución coreana, la base principal, el foco de dirección y el centro político-estratégico. Sería asimismo el lugar más importante que el Líder utilizaba como base de operación, actuación y retaguardia.

Para afianzar al máximo la seguridad y guardar el secreto, en el campamento se estableció solamente una parte de la fuerza medular como la escolta y los miembros de las secciones de la Comandancia y se controlaron rigurosamente la entrada y salida.

El campamento secreto del valle Sobaeksu era el corazón de la red de campamentos en el Paektu. De esta red, los situados en los picos Saja, Mudu y Soyonji y en las montañas Komsan, Sono y Kanbaek constituían campamentos satélites en el interior del país, mientras en Jiandao Oeste lo eran los de Heixiazigou, Diyangxi, Erdaojiang, Hengshan, Limingshui, Fuhoushui, Qingfeng y los de la zona de Fusong.

Los campamentos secretos de la región del Paektu cumplían misiones y tareas diferentes. Algunos, además de la función de cuarteles secretos, cumplían la de retaguardia con su sastrería, taller de reparación de armas y dispensario, y otros, la de enlace y alojamiento para los agentes secretos.

A la par de tender esa red de campamentos secretos Kim Il Sung envió a trabajadores políticos a la región aledaña al Paektu con la misión de despertar la conciencia revolucionaria de su población y crear organizaciones partidistas y otras revolucionarias, de modo que esa región, aunque estaba formalmente bajo el poder administrativo del enemigo, de hecho, era un área revolucionaria controlada por el ERPC.

Así, en el vasto territorio que abarcaba la zona del Paektu y el área boscosa de las inmediaciones del Amrok en el país, e incluso en los distritos Changbai, Fusong, Linjiang y Mengjiang, se creó un nuevo tipo de base, la del Paektu.

Fue de forma similar a la zona semiguerrillera, un inexpugnable baluarte de la revolución, invisible para el enemigo, y compuesta por la red de campamentos secretos del ERPC desperdigados en extensas

zonas selváticas alrededor del Paektu y las organizaciones revolucionarias clandestinas arraigadas profundamente en las masas populares de las regiones aledañas.

Después de creada la base del Paektu, Kim Il Sung envía a distintos lugares del país las pequeñas unidades y trabajadores políticos del ERPC con la misión de crear y ampliar los campamentos secretos, puestos de cita y otras bases secretas de diversas formas en las zonas selváticas geográficamente favorables para las acciones militares y políticas.

Estas bases secretas cumplían la función de centro de dirección regional sobre la lucha armada, la constitución de organizaciones partidistas, el movimiento de la Asociación para la Restauración de la Patria, la lucha antijaponesa de las masas y los preparativos para la resistencia pannacional que se llevaban a cabo bajo la dirección unitaria de la Comandancia de la revolución situada en el campamento secreto del Paektu, así como servían de bases de operación, actuación y retaguardia para las unidades del ERPC.

Kim Il Sung dirigió los esfuerzos para ampliar a escala nacional las organizaciones del partido y la Asociación para la Restauración de la Patria, y ejercer la dirección unitaria sobre la Lucha Armada Antijaponesa y el movimiento revolucionario en el interior del país.

Preparar poderosas fuerzas políticas y militares y asegurar la única dirección, la del Líder en la Lucha Armada Antijaponesa y el movimiento revolucionario en el interior del país mediante la ampliación de las organizaciones del partido y la ARP, constituían, junto con la creación del centro político-estratégico y los puntos de apoyo secretos capaces de conducir la lucha armada y la política en su conjunto en el interior del país, una tarea estratégica para promover un auge en la revolución coreana apoyándose en la base del Paektu.

A fin de formar poderosas fuerzas políticas en el interior del país, Kim Il Sung orientó ampliar las organizaciones partidistas a escala nacional y establecer un sistema organizativo y directivo unificado sobre las mismas.

A medida que la nueva división principal del ERPC crecía y se fortalecía, reajustó y reforzó sus organizaciones partidistas, afianzó el Comité del partido del ERPC y estableció un ordenado sistema de dirección sobre las organizaciones partidistas a distintos niveles.

En marzo de 1936, cuando el grueso del ERPC avanzaba hacia las zonas fronterizas en la cuenca del Amrok, creó el Comité de trabajo del partido en Manchuria del Este, órgano directivo regional, para que controlara y condujera de modo unido la constitución de las organizaciones partidistas y sus actividades en esa región.

Para dirigir de modo unificado la formación de dichas organizaciones y los preparativos de la fundación del partido dentro del país, presentó en la Conferencia de Donggang, celebrada en mayo de 1936, la orientación de crear el Comité de trabajo del partido en el interior del país. En diciembre mandó una carta a los comunistas en Corea, y en el campamento secreto se entrevistó con Pak Tal, a quien explicó de modo global las tareas y métodos para crear organizaciones partidistas dentro del país.

A finales de diciembre de 1936, convoca una reunión del Comité del partido del ERPC, en la que aborda la necesidad e importancia de la creación de un órgano capaz de dirigir de forma unida la construcción de las organizaciones partidistas en el país, la misión, las tareas, las normas organizativas y los principios de actuación del Comité de trabajo del partido en el interior del país. En la reunión se crea este comité, que fue un órgano directivo regional que, bajo la dirección del Comité del partido del ERPC, se encargaría de la constitución de las organizaciones partidistas y la conducción unificada de la lucha revolucionaria dentro de Corea.

El Líder, en vista de que se debía ampliar y desarrollar la revolución en Corea y Manchuria y estrechar las relaciones con las organizaciones partidistas dentro del país tomando como punto de apoyo el campamento secreto del Paektu y como otro trampolín el territorio de Jiandao Oeste, consideraba Changbai un punto importante militar y estratégicamente, organizando en febrero de 1937 en el campamento secreto de Hengshan el Comité del partido del distrito Changbai encabezado por Kwon Yong Byok y tomó la medida de crear bajo su jurisdicción comités zonales y grupos partidistas.

El Comité del partido del distrito Changbai era un órgano de importancia vertebral, pues fue el primero en recibir y cumplir los lineamientos y tareas orientados por Kim Il Sung por lo que desempeñó un papel importante para asegurar su dirección sobre las organizaciones partidistas de Manchuria y Corea.

A finales de mayo de 1937 convoca en el campamento secreto de Komsan la segunda reunión del Comité de trabajo del partido del interior del país, a fin de elevar sus funciones y papel y dar una efectiva dirección a la constitución de las organizaciones partidistas y el movimiento revolucionario en territorio coreano.

En su histórico discurso “Para ampliar y fortalecer las organizaciones del partido en el interior del país” subraya la necesidad de aceptar en el partido y otras organizaciones revolucionarias a los comunistas que actuaban dispersos en Corea y reajustar el sistema de dirección sobre las organizaciones partidistas que crecían numéricamente.

En el verano y otoño de 1937 envía grupos de trabajadores políticos a distintas zonas septentrionales de Corea, con la misión de ayudar en el trabajo del partido.

En esa época Kim Jong Suk que era una combatiente revolucionaria y comunista, desarrolla distintas actividades políticas clandestinas principalmente en Taoquanli, Sinpha y sus alrededores; va a Phungsan, Rangrim, Pujon, Sinhung, Pukchong, Riwon, Tanchon, Hochon y otras regiones, donde impulsa la constitución de las organizaciones partidistas y trabaja con gran empeño para crear agrupaciones revolucionarias y unir con firmeza a los comunistas y las amplias masas antijaponesas en torno al Líder.

A finales de mayo de 1937 Kim Il Sung toma una nueva medida para la estructuración de las organizaciones partidistas en el territorio coreano, que es crear el Grupo del partido del interior del país con los comunistas forjados y probados en la lucha práctica. Su responsable sería Pak Tal. Este grupo cumpliría el papel de una organización de base y, a la vez, el del organismo matriz para la constitución de otras.

A fin de alcanzar ese objetivo prepara las regiones de Kapsan y Samsu como centro primario y envía a excelentes activistas formados allí a otros distritos y provincias para que preparen los cimientos para la creación de las organizaciones partidistas.

En virtud de los grandes esfuerzos de los activistas políticos y el Comité de trabajo del partido del interior del país las organizaciones partidistas se multiplicaron y difundieron con rapidez en amplias regiones del país.

El ímpetu con que se llevaba a cabo este crecimiento bajo la dirección de Kim Il Sung llevó a los comunistas que luchaban dispersos a aglutinarse en la organización y propició el establecimiento del sistema directivo del partido, lo cual afianzaría la dirección de éste en la revolución coreana en su conjunto.

En muchos casos la línea y las tareas presentadas por Kim Il Sung se transmitían a Jiandao Oeste y Norte y al interior del país a través del Comité del partido del distrito Changbai y los Comités de trabajo del partido del interior del país y de Manchuria del Este; por las mismas vías el Comité del partido del ERPC se informaba del resultado de su ejecución.

Al establecerse un ordenado sistema de dirección que abarcaba desde el Comité del partido del ERPC, órgano supremo de dirección, hasta las células, organizaciones de base, hizo posible la dirección del Líder sobre la revolución coreana si bien no se había fundado la dirección central del partido, y se registró un cambio trascendental en la conformación de la base organizativo-ideológica para la fundación del partido.

Por otra parte Kim Il Sung impulsa, a escala nacional, la constitución orgánica de la ARP.

A este respecto había aclarado con lujo de detalle las tareas y medidas pertinentes en la Conferencia de Donggang, la reunión del Comité del partido del ERPC celebrada en septiembre de 1936, en el discurso “Ampliemos con rapidez la organización de la Asociación para la Restauración de la Patria” pronunciado en la Conferencia de cuadros militares y políticos y trabajadores políticos del ERPC efectuada en octubre del mismo año en el campamento secreto de Heixiazigou, distrito Changbai y en otras ocasiones.

Destacó al efecto la necesidad de establecer la ARP en la región de Changbai, aledaña al río Amrok, en la profundidad del interior del país y en las amplias comarcas de Manchuria donde residían muchos coreanos; implantar un riguroso sistema de dirección sobre ella y agrupar firmemente a las amplias masas en sus organizaciones de base.

Con el mismo objetivo, inmediatamente después de fundada la ARP, recomendó ingresar en ella a todos los guerrilleros y jefes de la

unidad principal del ERPC para que fueran propagandistas y organizadores en la tarea de agrupar a todo el pueblo en el frente unido nacional antijaponés, e hizo que los activistas políticos seleccionados entre ellos desempeñaran un papel principal en la constitución de sus organizaciones.

En virtud de los grandes empeños de estos activistas políticos, en el otoño de 1936 se implanta la primera organización regional de la ARP en Xinxingcun, distrito Changbai, y seguidamente se crean muchas similares y, bajo su jurisdicción, numerosas filiales. En Shanggangqu, Zhonggangqu y Xiagangqu se organizan los comités zonales de la ARP, y a principios de 1937, el comité distrital de Changbai encabezado por Ri Je Sun.

Con miras a acelerar la estructuración de la ARP en Corea, en enero de 1937 orienta reorganizar el Comité del trabajo de Kapsan en Unión de liberación nacional de Corea, organización adjunta a la ARP, radicada en el país. Este será un punto de partida para la multiplicación de las organizaciones de la ARP en el territorio nacional; bajo su jurisdicción no tardan en instituirse decenas de organizaciones subordinadas.

La red de las organizaciones de la ARP se extiende por las ciudades, centros industriales, poblados rurales y pesqueros de todo el país. Rápidamente se extiende a las amplias áreas de Manchuria, sobre todo a su parte oriental, e incluso a varias localidades de Japón donde viven muchos coreanos.

El Líder orienta que a esas organizaciones se incorporen masivamente no sólo los obreros y campesinos, sino también todos los habitantes de distintas clases y capas, como los jóvenes estudiantes, intelectuales, pequeña burguesía, capitalistas nativos y religiosos de buena fe, que se oponían al imperialismo japonés.

En particular, con vistas a integrar en ellas a los creyentes progresistas de Chondogyo, en noviembre de 1936 se entrevista con sus representantes provenientes del país en un campamento secreto; les explica el objetivo del movimiento de la ARP y les sugiere tomar parte activa en él. Así, en la primavera de 1937 se funda la regional de Phungsan de la ARP que integra a los chondoístas de este distrito y, sucesivamente, se forman otras análogas con los chondoístas

medulares de Kapsan, Samsu, Hyesan y Changbai, a las que se incorporarían gran número de creyentes.

En vista del acelerado crecimiento de las organizaciones de la ARP, Kim Il Sung orienta establecer el sistema de dirección única y destina para sus cargos directivos a excelentes miembros de la organización partidista de la región respectiva. Así se intensifica la dirección partidista sobre las agrupaciones de la ARP a todos los niveles y cumplen con éxito la misión y el papel de aglutinar a las fuerzas patrióticas de todos los sectores y capas, organizarlas y movilizarlas dinámicamente para lograr la victoria en la Lucha Armada Antijaponesa.

Gracias al crecimiento de las organizaciones de la ARP, ésta se convierte en una agrupación pannacional con cientos de miles de miembros y los comunistas y otros amplios sectores populares se agrupan firmemente en torno a Kim Il Sung.

A mediados de la década de 1930 el imperialismo japonés acelera los preparativos para agredir al continente; intensifica más que nunca el saqueo económico y la dominación colonial fascista sobre el pueblo coreano; afirmando que “Japón y Corea son una misma nación” y que “los coreanos y los japoneses pertenecen a un mismo tronco y una misma casta” pretende neutralizar la identidad nacional del pueblo coreano. Por otra parte, redobla la vigilancia sobre las zonas fronterizas septentrionales de Corea para impedir la irrupción del ERPC en su interior y moviliza enormes efectivos en las operaciones “punitivas” de gran envergadura contra éste.

Para asestar golpes más demoledores a los agresores e infundirle al pueblo la convicción en la restauración de la Patria, Kim Il Sung decide efectuar grandes operaciones en el interior del país apoyándose en la base del Paektu.

Desde noviembre de 1936 hasta febrero del año siguiente libra muchos combates en la región del distrito Changbai para frustrar la ofensiva “punitiva” de invierno de los enemigos. En marzo del mismo año, al frente de la unidad principal emprende la difícil expedición a la zona de Fusong, dirección opuesta al rumbo del avance al interior del país. Es una operación preliminar para dispersar las fuerzas enemigas que estaban concentradas en la zona de Changbai y abrir una brecha en las posiciones fronterizas.

Creadas las condiciones favorables para el avance al interior del país, en el mismo mes, se convoca la Conferencia de cuadros militares y políticos del ERPC en Xigang, distrito Fusong. En su discurso "Anunciemos al pueblo la aurora de la restauración de la Patria con una ofensiva de grandes unidades al interior del país" Kim Il Sung expone las orientaciones para esas operaciones.

"En la operación ofensiva al interior del país con grandes destacamentos —manifiesta— debemos aniquilar a los agresores imperialistas japoneses y dar fuego al baluarte del enemigo, para demostrar claramente al pueblo que el ERPC está sano y salvo y sigue triunfando en la sagrada lucha por la recuperación de la Patria, convenciéndolo de que Corea será sin falta independiente, existiendo nuestro Ejército Revolucionario Popular."

Era un discurso revolucionario que le anunciaba al pueblo coreano, que gemía bajo la tiránica opresión del imperialismo japonés, la aurora de la restauración de la Patria, lo estimulaba con energía a la guerra antijaponesa y facilitaba la rápida y profunda extensión de sus llamas por el interior del país.

En la Conferencia presenta el plan de operaciones, según el cual el ERPC irrumpiría en el interior del país en tres direcciones, y fija para cada unidad la misión, el rumbo y el área de acción.

A él le toca avanzar en dirección a Hyesan al frente del grueso de las fuerzas, pero antes durante un mes organizaría un cursillo político-militar en el campamento secreto de Donggang con miras a hacer perfectamente los preparativos para la referida campaña.

En mayo de 1937 reajusta las filas y despliega diversas actividades de agitación en la meseta de Diyangxi. Posteriormente, analiza de modo más concreto la situación del país mientras completa los preparativos para la ofensiva.

Al saber que la unidad que había marchado para la zona de Musan corría peligro de caer en un cerco enemigo, el Comandante en Jefe, al mando del grueso del ERPC, y anticipándose al día fijado, cruza el río Amrok y llega a la tierra patria burlando la densa red de la guardia fronteriza.

El 4 de junio de 1937 dirige la histórica Batalla de Pochonbo. Al dar la señal con un disparo los guerrilleros del ERPC atacan por

sorpresa la estación de policía, el ayuntamiento del cantón y demás órganos represivos y de gobierno del imperialismo japonés, liberan la zona de Pochonbo donde despliegan una enérgica agitación política: pegan en las calles la “Proclama” y el “Programa de 10 Puntos de la ARP” elaborados por el Líder, y distribuyen volantes.

Ante los lugareños que lo saludaban fervorosamente, Kim Il Sung pronuncia su histórico discurso “Luchemos tesoneramente por la restauración de la Patria”, que les infunde firme convicción en la victoria y los exhorta a participar en la sagrada guerra antijaponesa.

El significado de la Batalla de Pochonbo no radica en las bajas causadas a los japoneses, sino en que demostró que los coreanos no estaban muertos, sino vivos y en que les infundió la convicción de que los imperialistas japoneses podían ser vencidos si se les hacía frente.

El que un gran destacamento del ERPC irrumpiera en el interior del país para destruir de un tirón los órganos de gobierno en la cabecera de un cantón, fue un evento histórico que sacudió violentamente el sistema de dominación colonial del imperialismo japonés desde su raíz y le hizo ver al pueblo la aurora de la restauración de la Patria.

Terminada en victoria la Batalla de Pochonbo Kim Il Sung derrotó en el monte Kouyushuishan a las tropas enemigas que lo perseguían y se retiró a Diyangxi donde celebró un solemne acto conjunto de guerrilleros y habitantes.

Se reunieron allí las tres unidades de expedición. El acto demostró a todo el mundo el poderío de la unidad política entre los guerrilleros y el resto de la población.

El imperialismo japonés, que había mordido el polvo de la derrota en la Batalla de Pochonbo, no tarda en movilizar grandes efectivos formados por el regimiento 74 de Hamhung perteneciente a la división 19 del ejército de ocupación de Corea, el ejército títere manchú e incluso las fuerzas policíacas. Kim Il Sung los aniquila el 30 de junio en el combate de Jiansanfeng: inflige a los enemigos más de 1 500 bajas y frustra completamente su propósito de “castigo”.

La batalla de Jiansanfeng, junto con la de Kouyushuishan, consolidó la victoria de la Batalla de Pochonbo y la hizo brillar todavía más. Resultó ser un combate de importancia histórica para la

preparación de la etapa de apogeo de la revolución antijaponesa después de haber irrumpido el ERPC en la zona del monte Paektu.

La victoriosa operación de ofensiva al interior del país dirigida por Kim Il Sung infligió enormes derrotas político-militares a los agresores imperialistas japoneses y demostró a la faz del mundo el inquebrantable poderío del ERPC.

La noticia de la Batalla de Pochonbo alentó a los coreanos dentro y fuera del país a seguir y enaltecer a Kim Il Sung considerándolo "Estrella salvadora para la restauración", "Sol de la nación", "Gran estratega militar", "Héroe legendario" y "Comandante de acero".

Frente a la nueva situación creada con motivo de la Guerra Chino-Japonesa provocada por el imperialismo japonés en julio de 1937, el Líder organiza campañas para extender la lucha armada al interior del país y combinar con ésta la resistencia de todo el pueblo con miras a asestar a los enemigos golpes demoledores.

A mediados de julio de 1937 se efectúa en el campamento secreto del monte Paektu una reunión de los comandantes del grueso del ERPC y a principios de agosto la Conferencia de cuadros militar-políticos del ERPC en Chushuitan del distrito Changbai, en la cual pronuncia el Comandante en Jefe el discurso "Despleguemos de modo activo la operación de perturbación de la retaguardia enemiga frente al estallido de la Guerra Chino-Japonesa". En todas esas ocasiones presenta la orientación estratégica de promover un nuevo auge en la revolución coreana en conjunto activando las operaciones de hostigamiento de las unidades del ERPC en las cuencas del Amrok y el Tuman, y otras extensas regiones, la lucha antijaponesa y antibélica en el interior del país y la preparación de la resistencia de todo el pueblo.

A mediados de agosto de 1937, en la Conferencia de los comandantes y guerrilleros del ERPC Kim Il Sung presenta las tareas estratégicas para plasmar lo acordado en dichas reuniones y dirige audaces operaciones militares para atacar y perturbar a los agresores imperialistas japoneses desde su retaguardia.

Según la orientación dada por él, el ERPC dirige el rumbo de sus acciones militares hacia las regiones fronterizas y la profundidad del interior del país, al tiempo que ataca fuertemente a la retaguardia

enemiga en las zonas ribereñas del Amrok y en Manchuria del Sur; en todos esos combates los agresores recibieron golpes contundentes.

En septiembre de 1937 lanza el “Llamamiento a todos los compatriotas coreanos” con miras a redoblar la lucha antijaponesa y antibélica e impulsar la preparación de la resistencia de todo el pueblo. Podría denominársele llamamiento a la resistencia de todo el pueblo, pues sirvió de bandera combativa para movilizar a los compatriotas de diferentes sectores y capas a la gran guerra nacional para la restauración de la Patria.

Propone establecer en la cordillera Rangrim y otras semejantes en importancia estratégica sólidas bases secretas para utilizarlas como puntos militares de apoyo para las fuerzas de resistencia de todo el pueblo, y a finales de septiembre de 1937 se persona en la base secreta de la zona de Sinhung al frente de un grupo de la unidad principal del ERPC, para fortalecer la dirección sobre los movimientos revolucionarios en general que se libraban en el interior del país y dar cauce a la preparación de la referida resistencia.

Allí, en el monte Sambat, comuna Phungsang, cantón Kaphyong, distrito Sinhung, convoca a una reunión a los activistas políticos del ERPC y los responsables de las organizaciones revolucionarias clandestinas, en la cual pronuncia su discurso “Para imprimir mayor impulso a la lucha revolucionaria en el interior del país”. En él aborda la necesidad de dedicar grandes esfuerzos a la creación y ampliación de las organizaciones del partido, la Asociación para la Restauración de la Patria y demás agrupaciones de masas antijaponesas en Hungnam, Hamhung, Wonsan y otras zonas de la costa oriental donde estaban concentradas las fábricas de guerra. En particular, plantea la importancia de ampliar y fortalecer los sindicatos de obreros y las asociaciones campesinas como organizaciones revolucionarias de masas. Destaca también la necesidad de desplegar con ímpetu la lucha de resistencia antijaponesa en todos los lugares del país.

Después de la reunión del monte Sambat el Líder envía pequeñas unidades y trabajadores políticos del ERPC a las zonas de la costa oriental y otros lugares del país para que amplien y fortalezcan las organizaciones del partido y de la ARP, formen organizaciones paramilitares como las brigadas de choque de obreros y guerrillas de

producción con miras a incrementar rápidamente las fuerzas de resistencia antijaponesa y desplieguen sin descanso diversas formas de lucha antijaponesa en todas partes del territorio nacional.

Orientó reorganizar por vía revolucionaria los sindicatos obreros y las asociaciones campesinas que adolecían de diversas debilidades y limitaciones, formar otros nuevos en distintas regiones y crear dentro de ellos organizaciones partidistas para que los dirijan sistemáticamente.

Como resultado de todo este trabajo, en Corea el movimiento obrero y el campesino pasarían a un nuevo plano de desarrollo convirtiéndose en movimientos revolucionarios masivos, vinculados estrechamente con la Lucha Armada Antijaponesa dirigida por Kim Il Sung.

Con miras a dar una formación político-ideológica más sólida a los miembros del ERPC y al pueblo patriótico, conforme a la complicada situación creada después del inicio de la Guerra Chino-Japonesa y las exigencias del desarrollo de la revolución, Kim Il Sung escribe y publica en noviembre de 1937, en “Sogwang”, órgano interno del ERPC, su obra clásica, “Tareas de los Comunistas Coreanos”, en la cual reitera el carácter y las tareas de la revolución coreana e ilumina desde todos los ángulos los cometidos inmediatos de los comunistas coreanos para coronarla con la victoria.

“Sólo si se mantiene una sólida posición independiente en la lucha revolucionaria —apunta— es posible trazar líneas y orientaciones revolucionarias idóneas a la realidad del país, defenderlas y materializarlas a cabalidad y luchar hasta el fin por la revolución en medio de dificultades y pruebas.”

Señala que los dueños de la revolución coreana son el pueblo y los comunistas coreanos, razón por la cual éstos han de desarrollar la lucha revolucionaria partiendo de sus propios criterios, preparar sólidamente sus propias fuerzas revolucionarias y conducir a la victoria, apoyándose en ellas, la revolución coreana.

La referida obra es un documento programático, dado que dilucida la posición independiente y la estrategia y táctica a las que debían atenerse los comunistas coreanos, así como las tareas inmediatas y los objetivos de lucha a alcanzar, y por eso serviría de una verdadera guía

para dotar a los guerrilleros del ERPC y al pueblo con la línea revolucionaria fundamentada en la idea Juche.

Kim Il Sung dispone que todas las unidades del ERPC y las organizaciones del partido y la ARP la estudien, por una parte, y por la otra, desde finales de noviembre de 1937 hasta finales de marzo del año siguiente dirige los estudios político-militares intensivos invernales del ERPC en el campamento secreto de Matanggou en el distrito Mengjiang.

Con las consignas "¡Estudiar es también un combate!" y "¡El estudio es el primer deber para quien hace la revolución!" que él mismo presenta, orienta a todos a estudiar de modo revolucionario. En esa etapa, se usan como materiales principales para el estudio político sus obras clásicas: el "Programa de 10 Puntos de la Asociación para la Restauración de la Patria" y "Tareas de los Comunistas Coreanos" y se tratan los temas concernientes a mantener la independencia en la revolución, convicción revolucionaria, optimismo y el espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas, mientras la instrucción militar se centra en dar a conocer perfectamente "Reglamentos de la Guerrilla" y "Conocimientos Generales de la Guerrilla" que sintetizaban los métodos de combate de guerrillas.

Los estudios político-militares resultaron ser un "curso universitario político-militar" en medio del bosque que elevará a un grado más alto la capacidad político-militar y los rasgos morales de los guerrilleros y los formará como consecuentes combatientes comunistas que marcharán con firmeza y sin vacilación por el camino de la revolución desafiando cualquier adversidad.

En memoria de un guerrillero caído en un ataque a la población de Jingantun del distrito Fusong, que se libró durante las instrucciones político-militares, el Comandante en Jefe, velando toda la noche ante una fogata, escribió la nota de pésame, cuyas frases levantarían el ánimo a los guerrilleros entristecidos y los estimularían a vengar mil veces a su compañero.

En aquel tiempo orientó publicar "Samil Wolgan", "Sogwang", "Jongsori" y otras varias publicaciones revolucionarias, y escribir muchas consignas revolucionarias en troncos de árboles y rocas, en las bases, lugares de reunión, campamentos, puestos de cita y otros con

vistas a dar una sólida preparación política e ideológica a los miembros del ERPC y el pueblo. “¡Viva largos años Kim Il Sung, el Máximo Líder de la nación coreana!” y otras consignas eran, para los guerrilleros y el pueblo, mudas enseñanzas y alimento de la revolución.

Sobre la base de los éxitos alcanzados en las acciones político-militares del ERPC y su preparación político-ideológica, Kim Il Sung dirige la labor para promover un nuevo auge en la revolución coreana a escala nacional.

Bajo su dirección, en la primavera de 1938 las unidades del ERPC pasan a la ofensiva primaveral. En los combates que despliegan en Changbai, Linjiang y otros muchos lugares fronterizos dan golpes demoledores a los enemigos y estimulan grandemente a las unidades, trabajadores políticos clandestinos, comunistas y demás sectores del pueblo revolucionario que luchaban contra los japoneses en todas partes del país.

En vista de que los imperialistas japoneses reprimían cada vez más a las fuerzas revolucionarias, mediante el invento del “incidente Hyesan”[14], Kim Il Sung convoca una reunión extraordinaria del Comité del partido del ERPC, en la que toma medidas para proteger las organizaciones revolucionarias y reorganizar las destruidas. Envía a Kim Jong Suk, gran combatiente revolucionaria comunista, a la región de Dazhenping con la misión de darles a conocer a los comunistas del interior del país las orientaciones para hacer frente a las masivas detenciones desatadas por los enemigos. Gracias a ello, a pesar de las difíciles condiciones provocadas por la salvaje represión existente las organizaciones del partido y la ARP se reorganizaron y se ampliaron con rapidez.

A principios de mayo de 1938 con miras a dar mayor impulso a la lucha armada a escala nacional y acelerar la preparación de la resistencia de todo el pueblo, Kim Il Sung llama a los cuadros militares y políticos del ERPC y los trabajadores políticos clandestinos que actuaban en el interior del país, a una reunión que se celebraría en el campamento secreto del monte Paektu. En ella indica activar las incursiones del grueso del ERPC en el interior del país, reconstruir y ampliar con prontitud las organizaciones revolucionarias

destruidas, organizar la Guerrilla popular antijaponesa del norte de Corea y preparar sólidamente el campamento secreto del monte Kanbaek como centro de formación de elementos medulares para la resistencia de toda la nación.

En agosto de 1938, el Líder, al frente de unos combatientes del grueso del ERPC realiza nuevas incursiones a la zona de Sinhung y otros lugares norteños de Corea, e incluso llega a la región de Yangdok situada en la parte central de Corea. En esas ocasiones conoce en detalle cómo actuaban las pequeñas unidades del ERPC y los trabajadores políticos clandestinos apoyándose en las bases secretas establecidas en estas regiones, así como la situación de los demás lugares del país. Sobre esta base presenta las tareas combativas para golpear más reciamente, por la fuerza de las armas, a los imperialistas japoneses y, al mismo tiempo, expandir y fortalecer las organizaciones del partido y de la ARP teniendo en cuenta las características de cada región e impulsar con fuerza la preparación de la resistencia de todo el pueblo.

Además, mantuvo inconmovible la posición independiente con respecto a la Internacional, mientras que conducía con firme pulso, desde esta posición, la lucha antijaponesa de liberación nacional del pueblo coreano con la lucha armada como eje principal.

La Internacional hizo aportes para impulsar el movimiento comunista en los países del mundo, pero, algunas de sus resoluciones y directivas no se ajustaban a la realidad concreta de determinados países.

Kim Il Sung analizaba prudentemente esas directivas y las ejecutaba circunscribiéndolas a la realidad concreta de la revolución coreana, combinando correctamente los intereses nacionales con los internacionales.

Antes y después del estallido de la Guerra Chino-Japonesa, es decir, en la primavera de 1936, verano de 1937 y primavera de 1938 la Internacional ordenó a las unidades armadas antijaponesas de la región noreste de China efectuar una expedición a Rehe[15]. Se trataba de una línea aventurera de izquierda, que no se convenía a la situación militar y política de aquel tiempo ni a las exigencias de la guerra de guerrillas.

Cada vez que se le exigía emprender la expedición a Rehe, Kim Il Sung defendía con firmeza la línea independiente encaminada a extender las llamas de la lucha armada por el interior del país y realizaba acciones político-militares dirigidas a llenar los vacíos militares creados en algunas regiones de Manchuria del Sur por la marcha de los destacamentos armados antijaponeses chinos hacia Liaoxi y Rehe, con lo cual la revolución coreana experimentó un gran auge y la lucha antijaponesa del pueblo chino recibió un fuerte estímulo.

A finales de 1938, cuando la Lucha Armada Antijaponesa se expandía con gran rapidez, la revolución coreana atravesó por una grave situación.

Los imperialistas japoneses libraban con tenacidad la operación de acoso a larga distancia contra la Comandancia del ERPC, movilizando la mayor parte de la división principal del ejército Guandong, el ejército títere manchú y hasta los cuerpos de policías locales. Bajo el vistoso rótulo del "castigo civil", conspiraban en gran escala para lograr la "claudicación del ERPC", destruían las organizaciones revolucionarias, y detenían, encarcelaban y asesinaban del modo más siniestro a los comunistas y al pueblo patriótico. Por otra parte, las unidades armadas antijaponesas chinas que habían emprendido la expedición a Rehe sufrieron muchas pérdidas, por lo cual el ERPC no podía menos que combatir casi a solas contra los enormes efectivos enemigos reforzados en la región sudoeste del monte Paektu.

Con el objetivo de superar esta difícil situación y mantener en auge la revolución coreana, Kim Il Sung convoca el 25 de noviembre de 1938 en Nanpaizi, distrito Mengjiang, la Conferencia de cuadros militares y políticos del ERPC que duraría más de diez días.

En su discurso "Impulsemos sin descanso la revolución venciendo las dificultades creadas" que pronunciara en la reunión, Kim Il Sung analiza y critica la esencia izquierdo-aventurerista de la expedición a Rehe y sus perniciosas consecuencias, y señala que con miras a mantener el auge de la revolución coreana sus comunistas debían adoptar una firme actitud independiente y apreciar correctamente la situación. Da a las unidades del ERPC la nueva tarea de desplazarse sin pérdida de tiempo hacia la región fronteriza con el monte Paektu

como centro para librar con mayor ímpetu las acciones político-militares en un escenario más amplio.

En la reunión se reorganizan las unidades en tres destacamentos de ruta y un regimiento independiente y se deslindan sus áreas de acción.

La Conferencia de Nanpaizi constituyó una histórica coyuntura para superar las perniciosas consecuencias del aventurerismo de izquierda, fortalecer la identidad de la revolución coreana y promover de continuo el auge de la Lucha Armada Antijaponesa.

A raíz de esta Conferencia, o sea a principios de diciembre de 1938 Kim Il Sung, al mando del destacamento de ruta No. 2 parte de Nanpaizi para avanzar hacia la zona fronteriza aledaña al río Amrok.

Esta marcha del grueso del ERPC desde Nanpaizi hasta Beidadingzi resultó ser una heroica caminata anegada en sangre, no comparable con las anteriores por lo ardua.

Los enemigos hicieron de la Comandancia del ERPC el blanco principal de su “gran operación de aniquilamiento”, denominada “operación punitiva en la zona de Dongbiandao”, y tendieron dobles y triples cercos movilizando a cientos de miles de efectivos e incluso la aviación. Se lanzaban con saña combinando ataques furibundos con un acoso persistente. Los miembros del ERPC, en medio de tan tenaces e incesantes ataques y expuestos al duro frío y nevasca que no se había visto en cien años, se vieron obligados a realizar una marcha forzada, sin casi alimentarse, ni dormir, ni descansar.

Kim Il Sung vence las severas pruebas y rigurosas dificultades con una voluntad de acero y un invencible espíritu revolucionario, mantiene siempre la iniciativa aplicando hábilmente los diversos métodos e improvisadas tácticas de la guerra de guerrillas, de acuerdo con las circunstancias que se creaban en el curso de la marcha: la correcta combinación de las acciones de grandes unidades con las de pequeñas unidades, concentración y dispersión de los efectivos, rápido desplazamiento, método de combate zigzagueante, táctica de espectáculo a distancia, etc., con los cuales golpearía y aniquilaría a los enemigos muy superiores en número.

Durante la peliaguda marcha en que pasaban días y noches en enconados combates, el Comandante en Jefe dirigió el destacamento, situándose a su vanguardia; educó a los guerrilleros en el espíritu

revolucionario de no doblegarse ante ninguna dificultad y adversidad, de apoyarse en las propias fuerzas y luchar con tenacidad y en el optimismo revolucionario; compartió con ellos los avatares de la vida y el peligro de muerte, y los atendió con amor, cediéndoles hasta su ración: un tazón de harina de arroz tostado.

Todos los comandantes y guerrilleros, alentados hasta el infinito por la certera y sabia labor política de Kim Il Sung, su noble ejemplo de camaradería revolucionaria, el amor paternal y la solicitud con que los atendía, se unieron firmemente en torno a él y combatieron como ave fénix, con férrea voluntad e indoblegable espíritu revolucionario.

La Generala antijaponesa Kim Jong Suk defendió firmemente la idea revolucionaria y las líneas de Kim Il Sung y protegió con abnegación su seguridad personal. El regimiento No. 7 de O Jung Hup, con la firme convicción revolucionaria de que mientras existiera Kim Il Sung saldría sin dudas victorioso, ejecutó infaliblemente sus órdenes y directivas en cualquier situación adversa. Cuando la Comandancia estaba cercada por los enemigos se camuflajeaba como Comandancia para atraer a enormes efectivos que se dirigían hacia ella y aniquilarlos arrastrándolos detrás de sí; así salvaguardaba a riesgo de su vida la Comandancia de la revolución coreana.

Gracias a la destacada dirección de Kim Il Sung la Marcha Penosa terminó con resonante victoria al cabo de más de cien días.

La Marcha Penosa no fue una simple caminata para el traslado de las tropas sino una operación militar de gran envergadura equivalente a toda una campaña; fue asimismo como una miniatura de la ardua Lucha Armada Antijaponesa.

En esa gloriosa trayectoria surgió el modelo del auténtico comunista partidario de la idea Juche quien combatió sin perder la convicción revolucionaria hasta lograr la victoria, aun en medio de situaciones adversas, siguiendo fielmente las ideas y la dirección del Líder.

Con la victoria de la Marcha Penosa se abrió una nueva coyuntura para liquidar las consecuencias de la feroz ofensiva reaccionaria de los imperialistas japoneses y los descabellados actos de los aventureros de izquierda y poder seguir impulsando la revolución coreana.

A principios de abril de 1939 Kim Il Sung convoca en Beidadingzi la Conferencia de cuadros del ERPC en la que pronuncia su histórico discurso “Golpeemos sin tregua a los agresores imperialistas japoneses y avancemos hacia la Patria mediante una activa contraofensiva”. En este discurso hace el balance de la Marcha Penosa y presenta una nueva orientación, al señalar:

“Pasemos a la activa contraofensiva para asestar golpe tras golpe a los agresores imperialistas nipones, sin darles ni un momento de respiro, y marchar de nuevo hacia la Patria.”

Indica que el grueso del ERPC tenía que marchar a la zona de Musan y agrupar a las amplias masas populares en el frente por la restauración de la Patria. Más adelante apunta que luego de concluir la incursión en la zona de Musan, realizaría nuevas operaciones con grandes destacamentos en la parte nordeste del monte Paektu, lugar favorable para desplegar las acciones militares y políticas.

Después de la Conferencia de Beidadingzi, Kim Il Sung, al mando del grueso del ERPC, pasa a una dinámica contraofensiva primaveral, y con un método hábil de guerra de guerrillas y destacado arte de mando asesta a los enemigos golpes sucesivos en varios combates como los de Shiwudaogou y Banjiegou, mientras organiza los preparativos para volver a avanzar hacia la Patria. El 18 de mayo de 1939 vuelve a cruzar el río Amrok y llega a tierra patria.

Después de realizar diferentes acciones militares y políticas en Chongbong y Konchang, fija en el pico Pegae el rumbo de su acción ulterior: trasladarse con rapidez a la zona de Musan con la táctica de correr mil *ríes* de un soplo. Así, avanzando por el lago Samji, la expedición marcha airosa, a plena luz del día, por la “carretera de vigilancia Kapsan-Musan”, de más de 40 kilómetros, recién construida por los enemigos, hasta llegar a Mupho.

Bajo la guía del Comandante en Jefe las unidades del ERPC realizan dinámicas actividades militares y políticas en las zonas de Sinsadong y Singaechok.

Kim Il Sung pronuncia ante los habitantes de Sinsadong su discurso “Participemos activamente en la lucha antijaponesa para acercar la restauración de la Patria”, en el que exhorta a toda la nación

a unirse compactamente en el frente antijaponés, apoyar y respaldar de modo activo al ERPC.

El 23 de mayo con su táctica de atracción y emboscada aniquila a los enemigos que lo perseguían, en la llanura de Taehongdan.

La operación de ataque a la zona de Musan demostró una vez más el poderío del ERPC, asestó rotundos golpes políticos y militares a los agresores imperialistas japoneses que alardeaban que Corea era una "retaguardia segura", dio al pueblo el ánimo y la convicción de que la Patria se restauraría sin falta, y lo estimuló a participar con firmeza en la lucha antijaponesa.

Después de esa operación Kim Il Sung traslada el escenario de su lucha a la región nordeste del monte Paektu y pone gran empeño en prepararla como una base estratégica de la revolución.

En su discurso "Para desplegar intensas acciones militares y políticas apoyándonos en el nordeste del monte Paektu" pronunciado en la Conferencia de los cuadros militares y políticos del ERPC celebrada en Dagou, distrito Antu, a finales de mayo de 1939, traza la orientación de establecer un nuevo y poderoso baluarte de la revolución en el Nordeste del monte Paektu mediante la intensificación de las acciones militares y políticas y aclara con lujo de detalle de qué manera actuaría el grueso de este Ejército, qué forma debería tener su campamento secreto y qué método aplicar en el trabajo clandestino.

Después de terminada esta Conferencia, con el objetivo de establecer una base en la referida región, libra el combate de Wukoujiang y otros muchos, al frente del grueso, gracias a los cuales logra mantener a raya a los enemigos, y celosamente realiza entre el pueblo, con diversas formas y métodos, la labor política para acelerar de modo activo su concientización revolucionaria.

Además, adopta una nueva medida para elevar el papel del Comité del trabajo del partido de Manchuria del Este. De acuerdo con ella se restaurarían y reorganizarían las organizaciones del partido y de la ARP, se establecerían las organizaciones revolucionarias en nuevas zonas y se implantaría un ordenado sistema de dirección sobre ellas. Por otra parte, orienta crear bases secretas en las zonas boscosas apropiadas para ello. De esta manera, Helong, Antu y otros lugares de

Manchuria del Este se convierten en invencibles baluartes de la revolución.

Con miras a preparar la parte septentrional de Corea como un poderoso baluarte de la revolución y una base de apoyo digna de confianza, Kim Il Sung envía allí, a la cuenca del río Tuman y hacia la profundidad del país pequeñas unidades y grupos de trabajadores políticos clandestinos del ERPC, y personalmente se traslada, en varias ocasiones, al interior del país para orientar enérgicamente esas tareas.

En junio de 1939, al frente de algunos miembros del grueso, el Líder llega al pico Kuksa del barrio Samha, cantón Samjang del distrito Musan, y convoca allí la reunión de responsables de las organizaciones revolucionarias y de trabajadores políticos clandestinos.

En su discurso “Tareas que se presentan ante las organizaciones revolucionarias del interior del país” subraya la necesidad de preparar la región norteña de Corea como una firme base de la revolución, ampliar y fortalecer las organizaciones de la ARP y otras revolucionarias en varios lugares del país y consolidar los cimientos organizativos e ideológicos para la fundación del partido.

En fiel acato a las instrucciones del Líder, Kim Jong Suk fue en junio del mismo año a la región de Musan y Yonsa, donde organizó el comité del partido de la zona de Yonsa y creó células y grupos del partido en el lugar donde se construía la central hidroeléctrica de Sodusu, en Yonsa, Sinyang, etc.

En agosto de 1939 el Comandante en Jefe irrumpe de nuevo en la región de Musan y Yonsa, donde convoca una reunión de cuadros militares y políticos del ERPC, otra de los responsables de las organizaciones de la ARP y los trabajadores políticos clandestinos y una sesión del Comité de trabajo del partido en el interior del país, con vistas a adoptar medidas para impulsar las actividades militares y políticas de las unidades pequeñas y los grupos del ERPC, además expandir y fortalecer las organizaciones del partido y de la ARP en todo el territorio nacional.

Bajo su acertada guía, en las vastas regiones de Manchuria del Este ribereñas del Tuman y la parte septentrional de Corea se constituyen

numerosas organizaciones revolucionarias y se establecen bases secretas, con lo cual la región nordeste del monte Paektu se convertiría en otro poderoso baluarte de la revolución, en una segura base estratégica que permitiría desarrollar con éxito la batalla decisiva contra el imperialismo japonés.

En aquel período Kim Il Sung realizó grandes esfuerzos para defender la Unión Soviética, país socialista, por la fuerza de las armas.

En julio de 1938, cuando los imperialistas japoneses lanzaron un ataque a la zona del lago Jasan en la Unión Soviética, hizo golpear en varias batallas la retaguardia enemiga en la región de Linjiang y Huadian, y en mayo de 1939, cuando las fuerzas armadas aliadas de la URSS y Mongolia sostenían una guerra difícil contra los agresores imperialistas japoneses iniciada con el incidente Jaljingol[16] provocado por éstos, concentró unidades del ERPC a lo largo de los ferrocarriles, vías de abastecimiento para el ataque del imperialismo japonés contra la URSS y organizó combates fulminantes para impedir y frustrar el traslado de los efectivos y materiales del ejército Guandong. A principios de agosto impartió a los destacamentos del ERPC la órden de desarrollar operaciones de hostigamiento en la retaguardia enemiga, según la cual se librarían varios combates como los de Dashahe y Dajianggang en el distrito Antu. En los que se desplegaron para defender con las armas a la URSS se dieron numerosos mártires internacionalistas proletarios como Kim Jin que ofrendó sin vacilación su juventud y su vida.

En septiembre de 1939 los imperialistas japoneses, bajo el rótulo de “campaña especial para preservar la paz y establecer la seguridad en el Sureste”, iniciaron nuevas “razzias punitivas” para “aniquilar” definitivamente al ERPC, movilizando más de 200 000 efectivos. A ellas Kim Il Sung hizo frente con las operaciones de maniobra circular con un gran destacamento en la región nordeste del monte Paektu.

Por su iniciativa y guía, en octubre de 1939 tiene lugar la Conferencia de cuadros militares y políticos del ERPC en Liangjiangkou, distrito Antu, en la cual pronuncia un discurso bajo el título: “Para desplegar las operaciones de maniobra circular con un gran destacamento en las vastas regiones al noreste del monte Paektu”.

A diferencia de las anteriores operaciones en las que las acciones militares y políticas se desplegaban principalmente tomando los campamentos secretos como centro, éstas fueron móviles: un gran destacamento del ERPC, desplazándose sin cesar por una ruta secreta en vastas regiones, hostigaba o aniquilaba a los adversarios, ora atacándolos por sorpresa, ora desapareciendo como por arte de magia, con diversos métodos de combate como la táctica de correr mil *ríes* de un tirón y la de atracción y engaño.

La referida orientación permitió al ERPC frustrar con éxito los nuevos planes "punitivos" de los enemigos atacándolos con iniciativa y seguir desarrollando con ímpetu la Lucha Armada Antijaponesa.

Como primera etapa de esas operaciones Kim Il Sung realizará la expedición a Dunhua.

Para mantener en secreto la ruta del movimiento del gran destacamento aplica la táctica de cambiar bruscamente el rumbo, en virtud de la cual logra acorralar a los enemigos en los montes y valles de la región de Helong y Antu, y luego, con la marcha forzada, camina decenas de kilómetros para llegar a la remota región montañosa de Dunhua, donde en diciembre de 1939 dirige victoriosamente la batalla de Liukesong y la de Jiaxinzi. Después marcha disimuladamente en dirección sureña, hasta llegar al campamento secreto Baishitan situado en la línea fronteriza entre los distritos Antu y Fusong, en la cuenca del río Songhuajiang, donde dirige los estudios militares y políticos durante más de 40 días.

En febrero de 1940 parte de ese campamento al frente del destacamento e irrumpe en la zona fronteriza a la ribera del río Tuman, siguiendo la ruta secreta prevista para la segunda etapa de las operaciones de maniobra circular. A mediados de marzo ataca a Damalugou, uno de los puntos de apoyo de los enemigos para las correrías "punitivas" y a finales del mismo mes conduce a la brillante victoria el combate de Hongqihe en el distrito Helong: aniquila por completo la siniestra "unidad punitiva de Maeda" que lo perseguía.

Con este combate se pone fin a la primera etapa de las operaciones "punitivas" que los imperialistas japoneses habían emprendido bajo el rótulo de "campaña especial para preservar la paz y establecer la seguridad en el Sureste" y se concluyen victoriosamente las

operaciones de maniobra circular del ERPC con un gran destacamento.

Después de estas operaciones el Comandante en Jefe orienta a la victoria la lucha para frustrar definitivamente dicha “campaña especial” mediante las dinámicas acciones de dispersión.

En el discurso “Despleguemos con audacia las acciones de dispersión en consonancia con la actual coyuntura” pronunciado en la reunión de cuadros militares y políticos del ERPC efectuada en Hualazi, distrito Antu en abril de 1940, propone la nueva orientación de pasar las unidades del ERPC a las acciones de dispersión para desbaratar definitivamente la ofensiva de “castigo” de los enemigos y seguir impulsando fuertemente la revolución coreana.

Después de esa reunión forma pequeños destacamentos de modo que pudieran actuar por compañías con arreglo a la exigencia de las actividades de dispersión y en efecto hizo que atacaran por todas partes las ciudades y las poblaciones concentradas, utilizando con habilidad diversas tácticas y métodos de combate guerrilleros como ataques sucesivos, repetidos, simultáneos, etc. Así logra dispersar a los enemigos en las zonas montañosas y las fronterizas y desbaratar por separado sus operaciones “punitivas”.

En el verano del mismo año sostiene un encuentro en el valle de Dashahe con la tropa “Sinson”, el más recalcitrante contingente títere, y con su hábil arte de mando le hace morder el polvo de la derrota.

En ese combate Kim Jong Suk, heroína antijaponesa, escudo y fortaleza, expuso su vida para defender al Comandante en Jefe en el crítico momento en que peligraba la vida de éste.

Las actividades de dispersión que desplegaron las pequeñas unidades en la primavera y el verano de 1940 constituían la etapa experimental de este tipo de acciones y sirvieron como preciosa experiencia para la definición de las tareas estratégicas de la etapa ulterior de la Lucha Armada Antijaponesa y la forma del procedimiento fundamental para cumplirlas.

4

AGOSTO DE 1940 — AGOSTO DE 1945

En la primera mitad de la década del 40 Kim Il Sung dirige sabiamente todos los trabajos para poder preparar con iniciativa el gran acontecimiento de la restauración de la Patria, situándose a la altura de las exigencias de la situación que había sufrido un brusco cambio y el desarrollo impetuoso de la revolución coreana.

La Segunda Guerra Mundial provocada por la invasión de Alemania fascista a Polonia en septiembre de 1939 se expandió con rapidez. Con miras a realizar su ambición en cuanto a la “esfera de coprosperidad de la gran Asia Oriental” los imperialistas japoneses extendían las llamas de la guerra por la región sudoriental de Asia a pesar de que aún no habían concluido la guerra de agresión contra el continente chino y por eso, se aislaban aún más en el plano nacional e internacional y se hundían en un abismo insondable en lo político, económico y militar.

Se encontraban entre la espada y la pared porque no podían cubrir sus necesidades de recursos humanos y materiales desenfrenadamente crecientes con la ampliación del frente y se veían duramente condenados por parte de los pueblos de Asia incluido el de su país. Además se encontraban en confrontación con los norteamericanos, los ingleses y otros imperialistas que tenían concesiones coloniales en Asia.

La situación general evidenciaba que la derrota del imperialismo japonés era inevitable, sólo cuestión de tiempo y que se aproximaba el desenlace de la histórica empresa de la restauración de la nación coreana.

Por otra parte, el pueblo coreano tenía preparadas fuerzas internas capaces de ejecutar las tareas para la nueva etapa estratégica que se avecinaba.

El ERPC, guiado por Kim Il Sung se había convertido en una poderosa fuerza que poseía variados métodos de combate y tácticas que le permitían enfrentar hábilmente cualquier situación adversa por severa que ésta fuera. Era un ejército revolucionario de nuevo tipo, especial, que cumplía, además de su misión militar, un cometido político. Iba a la vanguardia de la revolución coreana en general desempeñando el papel de fuerza vertebral y orientadora. En aquel entonces el ERPC era la imagen del ejército, el partido y el poder para el pueblo. Asimismo, se asentó una firme base organizativo-ideológica para la fundación del partido al tiempo que las amplias masas populares unidas en el frente por la restauración de la Patria se sumaban a la lucha antijaponesa.

Kim Il Sung analiza la tendencia de evolución de la situación general y las demandas de la revolución coreana y convoca en Xiaohaerbaling en el distrito Dunhua una Conferencia de cuadros militares y políticos del ERPC. En esa conferencia que tuvo lugar del 10 al 11 de agosto de 1940, presenta un informe histórico bajo el título “Al encuentro del gran acontecimiento de la restauración de la Patria, bien preparados”.

En su discurso se refiere a los logros y las experiencias alcanzados en los diez años de la Lucha Armada Antijaponesa y señala un nuevo lineamiento estratégico para organizar bien los preparativos de acometer con iniciativa el gran acontecimiento de restauración de la Patria y poder hacer frente a los bruscos cambios de la situación.

Impone la necesidad de realizar los preparativos suficientes para entablar la batalla final por derrotar definitivamente a los imperialistas japoneses y para constituir el partido de la clase obrera, el Poder Popular y las fuerzas armadas populares en la patria restaurada y continuar con energía el proceso revolucionario.

Plantea las tareas estratégicas del período propiciatorio del magno suceso de la restauración del país.

Afirma que es preciso conservar y acumular las fuerzas del ERPC, columna vertebral de la revolución coreana, convertir a sus

combatientes en capaces cuadros políticos y militares y preparar firmemente al pueblo en lo político e ideológico.

Las dos tareas: la batalla decisiva y la edificación de la nueva Patria, tenían que llevarlas a cabo el ERPC y el pueblo coreano, ya que los extranjeros no podían suplirlos en su cumplimiento. Por esta razón la tarea estratégica más importante para la revolución fue conservar y acumular las fuerzas revolucionarias mediante las acciones activas evitando pérdidas en combates innecesarios y movilizar al pueblo en una guerra de resistencia general preparándolo en lo político e ideológico.

Para llevar a buen término dichas tareas estratégicas Kim Il Sung traza la nueva orientación de pasar de las operaciones con grandes unidades a las acciones con las pequeñas.

Esta orientación fue una fórmula revolucionaria: le permitiría al ERPC dar incesantes golpes a los enemigos tomando firmemente la iniciativa cuando éstos intensificaban como nunca la ofensiva "punitiva" contra el ERPC y conservar y reforzar al máximo sus propias fuerzas; facilitaría consolidar más las fuerzas revolucionarias internas promoviendo la labor política entre las masas populares en todas partes; propiciaría defender y apoyar la revolución ya triunfada y ampliar y desarrollar la revolución mundial en general ya que los imperialistas japoneses trataban de tomar como pretexto de agresión contra la Unión Soviética, las acciones de las guerrillas antijaponesas en Manchuria.

Para materializar la nueva orientación estratégica es menester, subraya, que el ERPC ejecute hábilmente las acciones militares con pequeñas unidades, realice activamente la labor política entre las masas, capacite a los soldados y comandantes en lo político y militar, además fortalezca la solidaridad con todas las fuerzas revolucionarias del mundo.

Sus palabras constituyeron la guía programática para preparar firmemente las fuerzas revolucionarias internas capaces de librar la batalla decisiva contra los imperialistas japoneses con las propias fuerzas del pueblo coreano, lograr la restauración de la Patria y construir con éxito una nueva sociedad en el país liberado, basándose en los principios de la idea Juche.

Tras la Conferencia de Xiaohaerbaling la Lucha Armada Antijaponesa pasó a una nueva y estratégica etapa donde se impulsaron todos los preparativos para coronar con el triunfo el gran acontecimiento de rescate de la Patria apoyándose en las propias fuerzas del pueblo coreano. Kim Il Sung dirige con entusiasmo las actividades de las pequeñas unidades del ERPC.

A mediados de agosto de 1940 convoca en Xiaohaerbaling a una reunión de cuadros del partido y otros trabajadores políticos del ERPC para reorganizar las unidades de acuerdo con la nueva estrategia de combate y reestructurar las organizaciones del partido y los órganos políticos de todas las unidades.

Dota cada pequeña unidad y cada grupo con un adecuado número de cuadros políticos y militares, además con combatientes veteranos y novatos asignándoles tareas y áreas de acción.

También implanta los sistemas de mando unificado y de comunicación con las pequeñas unidades y los grupos, pertrechándolos con armas sencillas conforme a las características de su área de acción y sus misiones, así como orienta formar las células y grupos del partido y elevar su papel.

En septiembre del mismo año se efectúa en el campamento secreto en el monte Kanbaek una reunión de jefes de las pequeñas unidades y los grupos del ERPC con la presencia de Kim Il Sung, quien reitera de forma minuciosa las tareas específicas de estas unidades y grupos.

También brinda una profunda atención a la creación de las bases secretas provisionales como sus centros de apoyo. Propone emplear las bases secretas establecidas en la segunda mitad de la década del 30 en la región del Paektu, así como en otros lugares y al mismo tiempo, crear cerca otras provisionales según las características de las actividades de las pequeñas unidades.

De este modo fueron creadas muchas bases secretas provisionales en los puntos estratégicos importantes en todas partes de Corea desde el norte hasta el centro y en extensas zonas de Manchuria. En esas bases se prepararon campamentos, puntos de comunicaciones y enlace, lugares de reuniones secretos, locales para guardar distintos tipos de artículos.

Las bases provisionales ofrecían óptimas condiciones para asegurar el sigilo y la agilidad de las acciones de las pequeñas unidades y para mantener estrechas relaciones con las bases secretas.

Kim Il Sung conduce genialmente las acciones militares de esas unidades y grupos encaminadas a frustrar la "operación punitiva otoñal e invernal" de los imperialistas japoneses iniciada a principios del otoño de 1940.

Al frente de una unidad pequeña entabla el primer combate en un pantano cerca de Huanghuadianzi en el distrito Antu en agosto de 1940, y libra muchos combates de asalto, emboscada y destrucción aplicando admirables tácticas guerrilleras en Antu, Helong y Yanji y en varias zonas del interior del país, donde menos eran esperados y propina golpes demoledores a los enemigos. Estos combates sirvieron de ejemplo enaltecedor a otras unidades.

Prioriza los combates con pequeñas unidades combinados con los de gran envergadura para que el enemigo no se percate de que el ERPC había pasado a la táctica de operaciones con pequeñas unidades.

Además, atendió con sentimiento paternal a los combatientes de las pequeñas unidades y los grupos enviándoles víveres, ropas y medicamentos.

Los guerrilleros, sumamente estimulados ante las geniales estrategias y tácticas del Comandante en Jefe y su hábil arte de mando, así como sus muestras de amor paternal, asestaron sucesivos golpes a los agresores imperialistas japoneses mediante dinámicos combates móviles en las amplias zonas del interior del país y Manchuria. Las extensas áreas del Noreste de Manchuria y la región fronteriza septentrional de Corea se agitaban debido a las acciones de las pequeñas unidades y los grupos.

El Comandante en Jefe convoca en el otoño de 1940 la reunión de Mengshancun y exhorta a todos los combatientes a pelear con valor para lograr la restauración de la Patria venciendo todas las dificultades con firme fe en la victoria de la revolución.

Los participantes en la reunión, emocionados ante su persuasivo discurso, manifestaron su firme decisión de seguirlo hasta el fin y llevar adelante la revolución ofrendando la vida si fuera necesario.

El evento reafirmó la unidad monolítica entre el Comandante en Jefe y sus combatientes, entre el Líder y las masas dándoles a conocer que la principal vía para el triunfo de la revolución consistía en mantener intacta la conciencia revolucionaria y en que el Comandante en Jefe y los soldados compartieran el mismo destino.

Cuando fue necesario crear el frente común antimperialista y antifascista por los comunistas de Corea, China y la Unión Soviética para oponerse a la “alianza anticomunista” del fascismo internacional, el Comandante en Jefe participó en la Reunión de Jabarovsk, convocada por la Internacional, que se efectuó de diciembre de 1940 a mediados de marzo del año siguiente.

En la reunión participaron cuadros del Ejército Revolucionario Popular de Corea, las Fuerzas Unidas Antijaponesas del Noreste de China y todos los comités provinciales del partido en Manchuria, representantes de la Internacional y de la URSS. En la misma se discutió el problema de intensificar la lucha común antijaponesa de las fuerzas armadas revolucionarias de los tres países: Corea, China y la Unión Soviética, de acuerdo a la nueva situación creada.

El Líder de la revolución coreana manifiesta allí su posición de principios: formar una alianza internacional de varias fuerzas sobre la base del reconocimiento de la autonomía de todos sus integrantes, meditar las formas y métodos de la lucha conjunta acorde a los intereses de las revoluciones de los tres países y desplegar al máximo el internacionalismo proletario con una actitud camaraderil y desinteresada para establecer el frente común.

En la reunión se confirmó que la orientación estratégica formulada por Kim Il Sung de preservar y reforzar las fuerzas revolucionarias y pasar de la lucha guerrillera de gran envergadura a las acciones con pequeñas unidades respondía a las exigencias de la nueva situación; se analizó exhaustivamente la alternativa de que todas las unidades de las Fuerzas Unidas Antijaponesas del Noreste y el Ejército Revolucionario Popular de Corea pasaran a operaciones de pequeña envergadura, dedicándose principalmente a la preservación de sus fuerzas, llegándose a un acuerdo.

Ese evento, al igual que la Conferencia de Xiaohaerbaling fue una coyuntura histórica que definió el contenido y la forma de la Lucha Armada Antijaponesa en la primera mitad de la década de 1940 e hizo

posible que los revolucionarios coreanos, con firme fe en la restauración de la Patria, fortalecieran sus fuerzas revolucionarias internas y acogieran por propia iniciativa el gran acontecimiento de restauración que se avecinaba, fortaleciéndose a escala internacional el frente aliado antimperialista y antifascista.

Durante su permanencia en Jabarovsk Kim Il Sung sostiene encuentros con los revolucionarios coreanos procedentes de Manchuria del Norte y les da a conocer y discute detenidamente su proyecto de operación para la restauración de la Patria y la línea para lograr la independencia con las fuerzas nacionales y los estimula a redoblar sus empeños por el triunfo de la revolución coreana.

Kim Chaek, Choe Yong Gwon y otros combatientes revolucionarios procedentes del Norte y el Sur de Manchuria estaban muy orgullosos y alegres por este encuentro pues tenían grandes deseos de verlo desde principios de la década del 30 y le manifestaron su firme adhesión y reconocimiento como Líder indiscutible de la revolución coreana y centro de su unidad y que combatirían junto a él hasta el fin en aras de la restauración de la Patria.

Después de la Reunión de Jabarovsk, dirige las actividades de las pequeñas unidades en el interior del país y en Manchuria del Este y el Sur, viajando por la región del Paektu y la base provisional en el Lejano Oriente.

En marzo de 1941, antes de partir de la base en el Lejano Oriente para continuar las acciones con pequeñas unidades, los combatientes invitaron reiteradamente a su Comandante en Jefe y Kim Jong Suk, heroína de la guerra antijaponesa a fotografiarse juntos. Fue para ellos como la foto de su boda. Por eso Kim Il Sung anotó en su reverso: “Celebrando la primavera en el extranjero, primero de marzo de 1941, en el campamento B.”

En abril de 1941 parte para Manchuria y el interior del país al frente de una pequeña unidad y realiza intensas actividades dirigidas a establecer relaciones con las pequeñas unidades y grupos que operaban allí y someterlos a un mando único, a restaurar y fortalecer las organizaciones revolucionarias diezmadas incluidas las del partido, la Asociación para la Restauración de la Patria y crear otras nuevas, engrosar las filas armadas con los jóvenes elegidos por las

agrupaciones clandestinas y formarlos como cuadros para la batalla final de la restauración del país y la construcción de una nueva Patria.

Indujo a todos los comandantes y soldados a mantener con firmeza la posición independiente y dinamizar las actividades con pequeñas unidades y grupos, a tenor de las exigencias del brusco cambio de la situación.

Con miras a impedir que con la concertación del "tratado de neutralidad entre la Unión Soviética y Japón" en abril de 1941 se produjeran vacilaciones ideológicas entre algunos soldados, miembros de las pequeñas unidades y grupos, e infundirles la fe en la victoria, lanza en mayo una consigna revolucionaria: "¡Culminemos la revolución coreana, con nuestras fuerzas!". En junio, con motivo de la invasión de la Alemania fascista a la Unión Soviética, en el campamento secreto del monte Kanbaek, les reitera a los jefes de las pequeñas unidades, los grupos de trabajadores políticos y las organizaciones revolucionarias, la necesidad de intensificar la labor ideológica para que se mantenga firme la posición independiente ante las nuevas circunstancias y se pueda lograr el triunfo de la revolución coreana apoyándose en los recursos internos.

En julio, tras la reunión de Thaksanggol, distrito Onsong, convoca otra en Jiapigou del distrito Wangqing con los responsables de las pequeñas unidades del Ejército Revolucionario Popular de Corea y pronuncia allí un discurso histórico "Llevemos a cabo la obra de restauración de la Patria con firme convicción en la victoria", donde se refiere a las tendencias negativas que se puedan producir con el cambio de la situación internacional y señala: todos los miembros del ERPC deben tener la conciencia revolucionaria de que el dueño de la revolución coreana es el pueblo coreano y la firme convicción de que podemos llevarla al triunfo superando todas las dificultades con nuestras propias fuerzas; consolidar las fuerzas revolucionarias y vigorizar las operaciones en pequeñas unidades y grupos para realizar suficientes preparativos para acoger con iniciativa el gran acontecimiento revolucionario que se aproxima.

Esas palabras servirían de guía programática para mantener firmemente la posición de independencia en cualquier circunstancia y perfeccionar con los recursos nacionales los preparativos para recibir el gran acontecimiento de la restauración de la Patria.

Tras la reunión, organiza a comienzos de agosto de 1941 el asalto al lugar de la obra de la carretera Wangqing-Luozigou, al mando de una pequeña unidad y efectúa una eficiente labor política entre los obreros, insuflándoles la fe en la victoria de la revolución a las pequeñas unidades y grupos que actúan en distintas partes y a las amplias masas populares.

A mediados de septiembre de 1941, al mando de una pequeña unidad realiza nuevamente una expedición a Manchuria y al interior del país. Les ofrece valiosas sugerencias a las pequeñas unidades y grupos que operaban allí, infundiéndoles la fe en el triunfo y estimulándolos a vigorizar las actividades políticas y militares.

Subraya la necesidad de intensificar los reconocimientos militares señalando sus objetivos principales y métodos en una reunión de responsables de pequeñas unidades, grupos y organizaciones revolucionarias efectuada en octubre en Yonbong de la comuna Singon, distrito Kyongwon (hoy Saebyol) y en otras ocasiones similares.

Las pequeñas unidades y grupos del ERPC mandados por An Kil, Kim Il, Ryu Kyong Su, O Paek Ryong y Choe Kwang intensificaron los reconocimientos y las acciones político-militares en el interior del país, Manchuria del Este y zonas fronterizas Unión Soviética-Manchuria ocasionándoles a los enemigos enormes pérdidas en recursos humanos y materiales, impidiendo el paso de transportes con materiales bélicos y haciendo una valiosa contribución a la elaboración de los planes para las acciones militares inmediatas y la batalla final del ERPC.

Kim Jong Suk se trasladó en junio de 1941 al campamento secreto del Paektu en el valle Sobaeksu para reajustar y ampliar distintas organizaciones revolucionarias entre ellas las de la Asociación para la Restauración de la Patria y agrupar a las amplias masas de las regiones norteñas de Corea con el monte Paektu como centro y en la zona de Changbai.

Cuando la lucha por alcanzar el triunfo definitivo en la Guerra Antijaponesa tomaba un gran auge, nació Kim Jong Il, hijo de guerrilleros, en el campamento secreto del Paektu, el 16 de febrero de 1942.

Con el objetivo de preparar un ambiente internacional favorable para consolidar las fuerzas internas de la revolución coreana y fortalecer la solidaridad con las fuerzas antimperialistas y antifascistas del mundo, el Comandante en Jefe Kim Il Sung propone la idea de formar las Fuerzas Aliadas Internacionales (FAI) con los comunistas coreanos, soviéticos y chinos.

A mediados de julio de 1942, tras una discusión definitiva con cuadros militares de la URSS y China sobre la unión de las fuerzas armadas de los tres países, se acordó la creación de las FAI con la condición de que se dejara intacto el carácter independiente del Ejército Revolucionario Popular de Corea y las Fuerzas Unidas Antijaponesas del Noreste.

Kim Il Sung es el Comandante en Jefe del Ejército Revolucionario Popular de Corea y al mismo tiempo el jefe del destacamento de Corea de las FAI.

Con la constitución de las FAI, el ERPC debía cumplir, además del deber de restaurar la Patria, la misión internacional de derrotar definitivamente al militarismo japonés y pasar de la lucha común con el pueblo chino a la acción conjunta de los tres países: Corea, China y la Unión Soviética.

Asegurando la independencia del ERPC en sus actividades fortaleció la amistad y solidaridad con los comunistas chinos y soviéticos y los apoyó de manera activa en su lucha.

Estrechaba sus relaciones de amistad con Zhou Baozhong, Zhang Shoujian, Chai Shirong, Feng Zhongyun y otros combatientes de las Fuerzas Unidas Antijaponesas del Noreste (FUAN) y envió a muchos de los mejores miembros del ERPC a las unidades chinas de las FAI para apoyarlas en sus actividades político-militares. Además, mantenía frecuentes contactos con altos cuadros político-militares del ejército del Lejano Oriente de la URSS y les explicaba a menudo la disposición del ejército japonés y sus maneras de dominio en Corea, la lucha antimperialista del pueblo coreano y su perspectiva de evolución, así como la posibilidad real de las operaciones conjuntas con la URSS.

Los entusiastas y tesoneros esfuerzos que él realizó por la organización de las FAI y por su fortalecimiento y desarrollo son un

ejemplo imperecedero ya que combinó armónicamente los dos principios: el de la soberanía e independencia de cada país y el de la solidaridad y cooperación internacionales en la lucha revolucionaria.

Después de la creación de las FAI aumenta el radio y la intensidad de las acciones de las pequeñas unidades dedicando las fuerzas principales al reconocimiento militar y la preparación de la resistencia de todo el pueblo, como medida para preparar la operación final de la Guerra Antijaponesa.

Mantiene el principio de promover las acciones, principalmente, de los grupos y conjugarlas con las de las unidades relativamente grandes. Por eso, en las operaciones militares se concedió gran importancia a las acciones de los grupos y, al mismo tiempo, se realizaron oportunamente combates de asalto y emboscada con pequeñas unidades y se intensificaron la exploración militar y las operaciones de desintegración del ejército enemigo.

También dirige los estudios político-militares y los ejercicios para capacitar en estos aspectos a todos los comandantes y soldados del ERPC.

Después de la Reunión de Jabarovsk definió la base de entrenamiento en el Lejano Oriente de la URSS con óptimas condiciones para ello e inició la formación político-militar desde principios de 1941, la que se intensificó después de estructuradas las FAI.

Explicaba que para edificar una Patria nueva tras la restauración de Corea era preciso formar a los cuadros de diferentes esferas que sirvieran como pilares en la construcción de un Estado soberano e independiente y recomendó dedicar mucho tiempo al estudio político en el programa de preparación político-militar y se preocupó por armarlos con los lineamientos, estrategia y tácticas originales de la revolución coreana.

En el texto político se incluyeron las obras de Kim Il Sung entre otras “El Programa de 10 Puntos de la Asociación para la Restauración de la Patria”, “La Declaración Inaugural de la Asociación para la Restauración de la Patria” y “Tareas de los Comunistas Coreanos”, la historia, geografía y cultura de Corea en primer término, y también la Filosofía, Economía Política, la teoría de

construcción del partido y materiales relacionados con la administración económica.

El Comandante en Jefe confeccionaba el plan de clases de asignaturas políticas y les brindaba a sus maestros valiosas sugerencias en cuanto a las lecciones tomando en cuenta la situación de cada período dado, así como a veces daba clases personalmente. Además, destinaba grandes fuerzas al entrenamiento militar.

Sobre la base del análisis de las experiencias de la Guerra Antijaponesa y la ocurrida entre la Unión Soviética y Alemania, establece el principio de realizar de manera original los ejercicios militares tomando en consideración las características topográficas del país y las condiciones físicas de sus pobladores. Orienta que todos los oficiales y soldados, además de dominar los métodos de la guerra de guerrillas, realicen estudios de teorías militares, así como ejercicios para enfrentar la guerra moderna.

De estos ejercicios el principal era el entrenamiento táctico. Por eso, él mismo personalmente lo dirigía asesorando a los miembros del mando. También organizó ejercicios de tiro, natación, esquí, cruce de ríos, operaciones de desembarco, radiocomunicación, infantería aérea y asistió varias veces a los entrenamientos en paracaídas.

Les enseñó disímiles conocimientos sobre armamento, topografía, higiene, ingeniería militar y guerra química. En cuanto a la guerra de guerrillas organizó los ejercicios centrándolos en el asalto y la emboscada.

De modo que los comandantes y soldados se convertían en cuadros muy bien preparados tanto en lo político como en lo militar, poseían conocimientos de la guerra de guerrillas, la moderna y de todas las armas.

A medida que se aproximaba la batalla decisiva, dirigía con sabiduría los esfuerzos para fortalecer las fuerzas propias de la revolución coreana e imprimirle mayor ritmo a la preparación de la resistencia popular.

Con el inicio del año 1943 la situación general interna y externa del país se tornaba favorable a la revolución coreana. La victoria del Ejército Soviético en la batalla de Stalingrado propició grandes cambios en la situación de la Segunda Guerra Mundial.

La Italia fascista se rindió y el imperialismo japonés sufrió derrotas sucesivas perdiendo la primacía en China, Asia del Sudeste y en el frente del Pacífico.

Al evidenciarse la derrota definitiva del imperialismo japonés, se paralizaba paulatinamente su sistema de dominación sobre el territorio de Corea, mientras la atención de todos los sectores populares se concentraba más y más en el monte Paektu donde actuaba Kim Il Sung.

Este capta las demandas de la revolución coreana, así como la situación imperante y convoca en febrero de 1943 una reunión en la colina Tumu en la comuna Sogok, distrito Sinhung, donde presenta un lineamiento en tres puntos para lograr la restauración de la Patria: la ofensiva general del ERPC, el levantamiento de todo el pueblo y las operaciones conjuntas en la retaguardia enemiga.

Además, orienta la preparación político-militar de las filas del ERPC que jugarían el papel principal en la batalla final.

En su discurso titulado “Los revolucionarios coreanos deben conocer bien a Corea” pronunciado en septiembre de 1943 ante los cuadros y profesores de política del ERPC, afirma que para llevar a cabo responsablemente la revolución coreana sus revolucionarios deben conocer bien su historia, geografía y las brillantes tradiciones de la cultura de su nación; explica en detalle los contenidos y métodos de sus estudios y presenta las tareas para prepararse ante el gran acontecimiento de la restauración de la Patria.

Desde ese momento todos los combatientes profundizaron en el estudio sobre la Patria enarbolando el lema “Los revolucionarios coreanos deben conocer bien a Corea”. Estudiaban con aplicación la estrategia y tácticas de la revolución coreana; su historia, geografía, cultura y la realidad de la Patria; los materiales relacionados con la creación del partido, el Estado y las fuerzas armadas y otros temas sobre la edificación de la nueva Patria.

Todos los miembros del ERPC cumplieron en breve tiempo el ambicioso programa de estudio y entrenamiento correspondiente al curso de una universidad regular o una escuela de oficiales de varios años.

El Ejército Revolucionario Popular de Corea se convirtió en una poderosa fuerza revolucionaria capaz de desempeñar el más importante rol en la batalla final por la restauración de la Patria, y en un contingente de competentes cuadros que podrían encargarse de la edificación de la nueva sociedad después de la restauración del país.

Kim Il Sung impulsa con energía los preparativos del levantamiento de todo el pueblo para materializar el lineamiento de tres puntos por la restauración de la Patria.

En cierta ocasión manifestó:

“Mientras acelerábamos la preparación de la resistencia pannacional prestamos especial atención a los siguientes problemas: uno era reforzar las bases secretas en el interior del país como puntos de apoyo militar-políticos de la resistencia de todo el pueblo y, al mismo tiempo, preparar otras provisionales; otro consistía en enviar al interior del país un mayor número de destacamentos pequeños, grupos y trabajadores políticos con la tarea de preparar firmemente las fuerzas de resistencia de todo el pueblo para las acciones de restauración de la Patria, asunto que respondía a las demandas de la nueva situación; y el último preveía ejecutar una dirección unificada sobre esas fuerzas del interior del país.”

Con miras a acelerar los preparativos de la resistencia de todo el pueblo, además de fortalecer las bases secretas ya instaladas en el interior del país, hizo crear otras provisionales de diferentes formas y tamaños en todas partes del país, o sea en los puntos de importancia estratégica y táctica para la ofensiva final contra el imperialismo japonés; las visitó con el objetivo de atender las tareas de vigorizar el entrenamiento de los dirigentes de las organizaciones paramilitares y preparar las posiciones de partida para las operaciones de la batalla decisiva.

Dio la prioridad a la creación de las bases secretas y envió un mayor número de pequeñas unidades, grupos y trabajadores políticos con destino al interior del país, para ampliar así las fuerzas de resistencia general y perfeccionar los preparativos de las operaciones finales.

En la reunión de responsables de las organizaciones revolucionarias clandestinas y de las entidades patrióticas

antijaponesas celebrada en junio de 1942 en el valle Tok en la comuna Phungsan del distrito Musan y en la reunión nacional de jefes de las organizaciones de la Asociación para la Restauración de la Patria efectuada en la base secreta provisional del monte Sangdan en la comuna Sinjang, distrito Yonsa, en julio de 1944, exhortó a la unidad de todos los sectores del pueblo para ampliar las fuerzas revolucionarias internas y a la movilización de todas las fuerzas antijaponesas en la gloriosa empresa de la restauración de la Patria.

En varias ocasiones como la reunión de responsables de pequeñas unidades y grupos del ERPC y de las organizaciones revolucionarias clandestinas, celebrada en julio de 1943, en el monte Komsan en Oundong, comuna Rokya, distrito Kyonghung (hoy Undok) Kim Il Sung propuso crear en todas las zonas cuerpos armados con obreros y campesinos como parte de los preparativos de la resistencia de todo el pueblo bajo la bandera de la independencia con las propias fuerzas e indicó la vía para lograrlo, dedicando esfuerzos y desvelos a esta tarea.

Se crearon la Sociedad del Paektu, organización secreta en el año de 1942, en Songjin (actualmente Kim Chaek) y otra llamada “Cuerpo Kim Il Sung” en el año siguiente en Soul. En Pyongyang se constituyó el cuerpo de liberación de la Patria por Kim Won Ju, primo de Kim Il Sung y otros jóvenes revolucionarios; en otros lugares del país surgieron muchos cuerpos armados con diferentes denominaciones entre ellos la asociación secreta de la Fundición Ilchol, la asociación secreta para la preparación de la rebelión armada de la zona Kyongsong (Soul), el cuerpo armado popular de Rajin, los cuales aceleraban los preparativos para realizar la rebelión armada en respuesta a la ofensiva de avance del ERPC al interior del país.

También jóvenes coreanos reclutados forzosamente en el ejército agresor japonés trataron de crear organizaciones de resistencia popular. Se organizó el cuerpo armado antijaponés de estudiantes reclutados, que libró acciones enérgicas enarbolando la consigna de “Nuestro objetivo es ir al monte Paektu a ver al General Kim Il Sung.” Un grupo grande de ciudadanos que participaban en el movimiento comunista en el interior del país manteniendo relaciones con organizaciones de diferentes tendencias, apoyó el lineamiento de

resistencia popular colaborando con los preparativos del levantamiento definitivo para derrotar al imperialismo japonés.

Crecieron tanto las fuerzas de resistencia de todo el pueblo que en 1942 sólo el número de organizaciones clandestinas antijaponesas que detectaron los imperialistas japoneses en el interior del país llegó a más de 180, con más de medio millón de miembros.

Kim Il Sung orientó que se ampliaran las organizaciones del partido dentro del país y se elevara su papel para asegurar la dirección unificada sobre estas fuerzas multiplicadas.

En la reunión nacional de jefes y miembros medulares de las organizaciones del partido en el valle Ujok del distrito Yonsa, en febrero de 1943, así como en la reunión de jefes de las organizaciones del partido en el interior del país celebrada en la base secreta provisional en el monte Omyong, ciudad de Rajin en julio del año siguiente y otras reuniones, adopta las medidas para extender las organizaciones de base del partido por las diferentes áreas del país, estructurar por región los organismos de dirección del partido conforme a la realidad y elevar el papel directivo de las agrupaciones de éste a tenor de las exigencias de la situación en vísperas de la batalla final.

Así pues se fomentaron las organizaciones de base en todas partes del país incluyendo importantes zonas industriales y lugares estratégico-tácticos; aparecieron los organismos regionales de dirección del partido entre ellos, el comité zonal de la provincia Phyong-an del Sur y el de Chongjin del partido, los cuales dirigían las organizaciones de la Asociación para la Restauración de la Patria y las de resistencia de todo el pueblo en su territorio.

El Comandante en Jefe procuraba que se prepararan las fuerzas para la resistencia pannacional no sólo en el interior del país, sino incluso en Japón.

Envió allí a trabajadores políticos con misiones de preparar las organizaciones de la Asociación para la Restauración de la Patria y otras antijaponesas existentes allí para que pudieran apoyar al Ejército Revolucionario Popular de Corea en la ofensiva decisiva, y crear otras nuevas e intensificar la exploración militar.

Se esfuerza por lograr las relaciones y la colaboración con las fuerzas coreanas antijaponesas en el extranjero y las organizaciones del movimiento nacionalista del interior, independientemente de sus doctrinas y militancia, bajo la bandera de la restauración de la Patria.

Al ver que se aproximaba la derrota del imperialismo japonés, hizo que forjaran de manera revolucionaria a los obreros, campesinos y jóvenes estudiantes y los prepararan para la resistencia de todo el pueblo y la rebelión armada mediante dinámicas acciones antijaponesas y antibélicas de diferentes formas, y que se orientara a los intelectuales oponerse a la política japonesa de exterminio de la nación coreana y luchar por defender el espíritu nacional.

Gracias a la sabia dirección del Comandante en Jefe Kim Il Sung se perfeccionaron los preparativos de la resistencia pannacional para la restauración de la Patria.

A mediados de la década de 1940, con la derrota de la Alemania fascista y las repetidas pérdidas de su aliado, el imperialismo japonés, en todos los frentes, se creó una situación favorable para emprender las operaciones finales de restauración.

En mayo de 1945 Kim Il Sung presenta la orientación de lograr con las propias fuerzas la restauración de la Patria en una reunión de comandantes del Ejército Revolucionario Popular de Corea.

Mientras fortalece en lo político y militar al ERPC y envía muchos activistas políticos al interior del país con la misión de preparar las organizaciones de resistencia, perfecciona el plan de dichas operaciones que había venido elaborando; dándolo a conocer en una reunión de cuadros políticos y militares del ERPC efectuada en junio en el campamento secreto del monte Kanbaek en el interior del país.

El propósito estratégico principal del referido plan era derrotar a los agresores imperialistas japoneses y lograr la restauración de la Patria mediante las operaciones de ataque del ERPC y la simultánea resistencia de todo el pueblo, o sea mediante la ofensiva general de las fuerzas revolucionarias internas bien preparadas.

Kim Il Sung imparte las siguientes tareas de combate a las unidades del ERPC: las que estaban concentradas en el monte Kanbaek y en sus cercanías avanzarían por las vías previstas a las diferentes provincias; las que esperaban a orillas del río Tuman

irrumpirían en las zonas ribereñas del Tuman y el Amrok y la región de Chongjin; las de la base de entrenamiento del Lejano Oriente entrarían rápidamente, por vía aérea, en Pyongyang y otras regiones donde desplegarían operaciones militares relámpagos apoyándose en las bases secretas ya preparadas; las pequeñas unidades del ERPC y los trabajadores políticos que actuaban en el país, ampliarían en gran escala las organizaciones de resistencia para incorporar a los habitantes en la guerra de resistencia pannacional de modo que en todas partes la población en general colaborara con el ERPC en la ofensiva.

En julio de 1945, discute en Jabarovsk, con altos miembros del mando del Ejército Soviético del Lejano Oriente sobre las operaciones conjuntas con el Ejército Soviético que participaría en la guerra contra Japón, según un convenio internacional. En esa ocasión se adoptan las medidas pertinentes. Además, viaja a Moscú para participar en una reunión donde se analizarían las operaciones para derrotar a Japón y se encuentra con Jhdánov, Zhúkov y otros dirigentes del Partido y el ejército soviéticos y manifiesta su posición de principios relacionada con las cuestiones referentes a la situación político-militar imperante y la construcción del Estado soberano e independiente que se construiría en Corea después de la emancipación.

Kim Il Sung dirige con sabiduría las operaciones de ofensiva final para derrotar al ejército agresor japonés y restaurar la Patria con las fuerzas nacionales.

El expresó:

“La liberación de Corea fue una gran victoria alcanzada por las propias fuerzas de nuestro pueblo y el Ejército Revolucionario Popular en una favorable circunstancia en que el Ejército Soviético combatía al ejército Guandong de Japón. Las organizaciones de resistencia y los cuerpos armados que constituimos en el país en la década de 1930 y la primera mitad de la de 1940, neutralizaron y liquidaron las fuerzas armadas agresoras del imperialismo japonés y sus órganos de dominación colonial en todas partes y liberaron el territorio nacional, actuando a tenor del plan de ofensiva final del ERPC.”

Según su orden, las unidades del ERPC, el 8 de agosto de 1945, realizaron combates de asalto a importantes puntos militares de los enemigos en la comuna Tho del distrito Sonbong, Nanbieli y Dongxingzhen en el distrito Hunchun y otras zonas fronterizas fortificadas perturbando el sistema de defensa del enemigo y abriendo paso a las operaciones de la ofensiva final.

El 9 de agosto simultáneamente con la declaración soviética de guerra contra Japón, imparte a todas las unidades del ERPC la orden de la ofensiva general para la restauración de la Patria.

Las unidades del ERPC, en estrecha cooperación con el Ejército Soviético, avanzaron impetuosamente aniquilando a las tropas agresoras del imperialismo japonés.

Las unidades del ERPC que estaban en el campamento secreto del monte Kanbaek abandonaron su base partiendo para la última ofensiva, avanzaron por la ruta pretrazada según el plan de operaciones, reforzando sus filas; las que permanecían en las riberas del Tuman rompieron de un golpe las fortalezas fronterizas del enemigo, liberaron las regiones de Kyongwon (hoy Saebyol) y Kyonghung (hoy Undok) y continuaron su avance, rumbo a Sonbong liberando extensas zonas del país; algunas unidades de vanguardia de las tropas de desembarco, en una operación conjunta con unidades terrestres, desembarcaron en Sonbong, y extendiendo el éxito combativo, avanzaron en dirección a Chongjin.

Otras, luego de liberar Jincang, Dongning, Muling y Mudanjiang de China, asestaron golpes mortales al ejército Guandong en sus operaciones de persecución para aniquilar a los enemigos e irrumpieron en las riberas del Tuman.

Por su parte, en respuesta a esas operaciones, las pequeñas unidades y los trabajadores políticos del ERPC que ya estaban actuando en el interior del país, movilizaron los cuerpos armados populares, las organizaciones de sublevación armada y amplios sectores de la población para la rebelión final, los cuales en todas partes del país libraron valerosas acciones para hostigar la retaguardia enemiga, como por ejemplo, asaltar y aniquilar al ejército agresor y sus gendarmerías y organismos policíacos brindando un activo apoyo a las unidades del ERPC que avanzaban.

El cuerpo armado popular de Rajin, en la provincia Hamgyong del Norte liberó la ciudad antes del desembarco del Ejército Soviético; el cuerpo Kachibong liberó a Hoeryong batiendo a los enemigos que se retiraban en desbandada. Los destacamentos armados en las regiones de Chongjin, Kilju y Songjin (hoy Kim Chaek) aniquilaron los remanentes de las fuerzas enemigas derrotadas, ocuparon fábricas, asaltaron y destruyeron los organismos de la policía.

Las organizaciones de resistencia en Cholwon y Poptong de la provincia Kangwon y en Sinuiju de la provincia Phyong-an del Norte hicieron añicos los puestos policíacos y de vigilancia fronteriza, ocuparon las sedes del departamento de policía y el ayuntamiento provincial y desarmaron a los sobrevivientes de una tropa enemiga derrotada que se refugiaron en el aeropuerto.

En la provincia Phyong-an del Sur y en Pyongyang un gran destacamento armado de resistencia, formado principalmente por el cuerpo de liberación de la Patria, asaltó la fábrica de armas, ocupó las sedes de los ayuntamientos de la provincia y de la ciudad; en la provincia Hwanghae las organizaciones de resistencia atacaron y contuvieron a los enemigos en varias regiones.

El 15 de agosto de 1945, al cabo de una semana del inicio de las operaciones contra Japón, éste declaró su rendición incondicional al ser golpeado mortalmente por el furioso ataque de las fuerzas armadas y la activa resistencia pannacional.

Kim Il Sung, que dirigía las operaciones de las unidades del frente, fue al aeropuerto al frente de una infantería aerotransportada que se lanzaría en importantes puntos del país según el plan de operaciones de la ofensiva final. Pero tuvo que abandonar el viaje porque el imperialismo japonés ya había capitulado.

Después de la rendición japonesa hizo aniquilar por completo el ejército japonés que seguía resistiendo y al mismo tiempo eliminar su sistema de dominio colonial.

El gobierno general de Corea y el cuartel general del ejército japonés en Corea hicieron pública el 16 de agosto la “orden de controlar los movimientos políticos” y enviaron a sus unidades estacionadas en diferentes localidades la directiva de reprimir la lucha de restauración de los coreanos en su afán desesperado de mantener intacto su sistema de dominación colonial.

Por eso Kim Il Sung les dio a las unidades del ERPC y las fuerzas de resistencia del país la orden de aniquilar o destruir sin cuartel con las armas los remanentes del derrotado ejército y los organismos de dominación del imperialismo japonés que seguían resistiendo.

En todas partes del país se aniquiló y se desarmó al ejército japonés que no abandonó sus posiciones, se destruyeron los organismos japoneses de dominio colonial y se crearon organizaciones del partido y organismos autónomos locales y de seguridad y se estableció un nuevo orden popular.

Exceptuando las provincias Hamgyong del Norte y el Sur, sólo en siete días a mediados de agosto casi 1 000 organismos de dominación enemigos fueron asaltados y destruidos por las organizaciones de resistencia y los cuerpos armados.

El aparato de dominación colonial del imperialismo japonés fue derrotado y aniquilado completamente y el pueblo coreano pudo liberarse del dominio militar a que estuvo sometido durante medio siglo.

La restauración de la Patria se alcanzó por la movilización general del ERPC que a lo largo de 15 años asestó contundentes golpes militares y políticos a los imperialistas japoneses, sacudiendo su dominio militar desde las raíces, apoyado por las fuerzas de resistencia integradas por todas las clases y sectores del pueblo.

El pueblo coreano que anhelaba con ansiedad el día de la restauración de la Patria, dio una calurosa bienvenida al Ejército Revolucionario Popular de Corea gritando a voz en cuello “¡Viva el General Kim Il Sung!”, “¡Viva la independencia de Corea!”.

La Lucha Armada Antijaponesa culminó con una gran victoria lográndose la restauración de la Patria. Esa victoria fue un resultado de la sabia dirección de Kim Il Sung, Héroe legendario de la lucha antijaponesa.

Este se incorporó tempranamente al camino de la restauración de la Patria, llevando sobre sus hombros el destino de la nación; concibió la inmortal idea Juche y formuló lineamientos originales para señalar el camino a seguir por la revolución coreana; condujo con extraordinario arte de mando y hábiles métodos de combate la Guerra Antijaponesa por el camino victorioso, y agrupó a todos los integrantes de la nación

con su acertada dirección y nobles virtudes exhortándolos a la batalla por la restauración de la Patria.

Al coronar con el triunfo la Lucha Armada Antijaponesa, recuperó la soberanía de la nación y abrió el ancho camino para la edificación de la nueva sociedad; llevó la dignidad y la gloria de la nación coreana a la cumbre y demostró el indomable espíritu revolucionario y el heroísmo del pueblo coreano.

Durante esa jornada de 20 años preparó con firmeza las fuerzas internas capaces de continuar la revolución coreana hacia metas más altas y creó magníficas tradiciones revolucionarias que el Partido y el pueblo de Corea heredaron y mantienen inalterables.

El gran Dirigente Kim Jong Il manifestó:

“Las tradiciones revolucionarias de nuestro Partido son las raíces históricas de éste y de la revolución, venas que mantienen su continuidad, y sólidos caudales para completar nuestra causa revolucionaria. Las brillantes tradiciones revolucionarias de nuestro Partido establecidas por el gran Líder en el fragor de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa encarnan plenamente las ideas, las teorías y los métodos del Juche y sintetizan las inmortales hazañas y experiencias de lucha.”

Esas gloriosas tradiciones, que el pueblo coreano heredó, propician que la obra revolucionaria del Juche se lleve adelante triunfalmente de generación en generación hasta su culminación.

5

AGOSTO DE 1945 — FEBRERO DE 1947

En agosto de 1945, en medio de la gran alegría por la independencia que embargaba a todo el país las más renombradas personalidades de Pyongyang y Soul organizaron los comités preparatorios de bienvenida al General Kim Il Sung y todo el pueblo esperaba con ansia su retorno triunfal a la Patria. Era el héroe legendario de la Guerra Antijaponesa y el libertador de la nación.

Sin embargo, Kim Il Sung trabaja incansablemente en los preparativos de la construcción de una nueva Patria postergando su regreso al país natal.

Analiza con seriedad la evolución de la situación dentro y fuera del país y medita detenidamente para determinar el camino a seguir por Corea restaurada y las vías de la construcción de la nueva Patria.

El término de la Segunda Guerra Mundial posibilitó la construcción de un nuevo tipo de sociedad sobre la base de la democracia en varios países de Europa y Asia.

En Corea el entusiasmo por la salvación nacional demostrado en la resistencia de todo el pueblo se vuelca en la construcción del país después de la restauración de la Patria y las fuerzas democráticas superan las reaccionarias. Con la presencia de las tropas soviéticas y norteamericanas en el Norte y el Sur de Corea respectivamente, existe la posibilidad de que ésta se convierta en un campo de enfrentamiento del socialismo y el capitalismo.

El pueblo aspira a la construcción de una nueva sociedad en su territorio nacional, pero no sabe por dónde empezar, cómo hacerlo ni el camino a seguir.

La definición correcta de la línea de construcción de la nueva Patria es, para el pueblo coreano, una cuestión de vital importancia.

Con la firme posición y determinación de fortalecer por todos los medios las fuerzas internas de la revolución para defender la soberanía nacional y construir con los recursos nacionales la nueva Patria, Kim Il Sung consagró todas sus energías para darle el último toque a este lineamiento que ha venido elaborando desde hace mucho tiempo.

A los cinco días de la derrota del imperialismo japonés o sea el 20 de agosto de 1945 él pronuncia un discurso ante los cuadros políticos y militares: “Sobre la construcción del Partido, el Estado y las fuerzas armadas en la Patria liberada”. En esa ocasión, presenta tres tareas inmediatas: la creación del partido, el Estado y el ejército, con el objetivo de llevar hacia adelante la revolución coreana basándose en el triunfo ya alcanzado y cumplir así la etapa de la revolución democrática antimperialista y antifeudal y construir un país rico, poderoso, soberano e independiente.

“Ante todo, debemos construir —afirma— un partido marxista-leninista capaz de dirigir la revolución coreana hacia una victoria segura. Al mismo tiempo tenemos que resolver la cuestión del poder, cosa fundamental en la revolución, estableciendo un Poder Popular; así como organizar las fuerzas armadas populares, llamadas a defender al país y al pueblo y a salvaguardar las conquistas de la revolución. Estas tres grandes tareas inmediatas se plantean como deberes revolucionarios cuya solución no permite ni un solo día de aplazamiento si queremos desarrollar con rapidez la revolución coreana en la Patria liberada.”

Ese discurso fue el faro que iluminó el camino que llevaría a los comunistas coreanos y al pueblo a impulsar con energía la construcción de la nueva Patria manteniendo firmemente la posición del Juche y la guía programática para la creación del partido, el Estado y las fuerzas armadas. Plantea concretas medidas para ejecutar dichas tareas y realiza una labor orgánico-política fructífera y necesaria.

Organiza los grupos que dirigirán estas tareas, asignándoles los lugares donde deben ejecutarlas. Orienta un cursillo de varios días para sus integrantes e imparte personalmente las clases. En él se enseñan el contenido de las tareas que ellos deben cumplir, sus métodos de trabajo e incluso las costumbres de cada región.

Mientras se consagraba a preparar el regreso a la Patria, Kim Il Sung le dedicó profunda atención al apoyo de la revolución china.

El 15 de septiembre de 1945 charla con los cuadros políticos y militares que van a ser enviados a la región noreste de China con el tema de “Apoyemos plenamente la lucha revolucionaria del pueblo chino”. Precisa que apoyar la lucha revolucionaria del pueblo chino que se halla en una situación difícil debido a las intentonas de la camarilla de Jiang Jieshi de ocupar el Noreste de China tras la derrota del imperialismo japonés, es un sagrado deber internacionalista de los comunistas y el pueblo de Corea y les recomienda que colaboren en los empeños de estructurar las filas armadas en esa región, establecer un poder democrático y crear organizaciones del partido comunista y de agrupaciones de masas, y que dediquen fuerzas a la formación del frente unido de las fuerzas democráticas y al fortalecimiento de la solidaridad de los pueblos coreano y chino.

Terminado el programa de la construcción de la nueva Patria, llega al puerto de Wonsan el 19 de septiembre de 1945. Ese mismo día, conversa con cuadros político-militares del Ejército Revolucionario Popular de Corea y dirigentes de las organizaciones del partido comunista de la ciudad de Wonsan sobre el tema de “Construir la nueva Corea agrupando a las masas populares”.

Les explica que Corea no debe optar por el camino de restaurar el régimen feudal o implantar el burgués ni seguir de inmediato el camino socialista aceptando lo planteado por algunas personalidades sino emprender el camino de una democracia progresista ya que tiene ante sí la revolución democrática antimperialista y antifeudal y edificar un Estado democrático soberano e independiente.

El 20 de septiembre, al día siguiente de su llegada a Wonsan, les explica el lineamiento para la construcción de la nueva Patria y las tareas inmediatas de los comunistas a los trabajadores políticos que van a laborar en las provincias Hamgyong del Sur y del Norte y la región de Cholwon. Junto con los combatientes del ERPC que debían trabajar en las zonas costeras occidentales parte en tren de Wonsan y llega a Pyongyang en la mañana del 22 de septiembre.

Trabaja con ahínco por poner en práctica la ejecución de las tres tareas antes indicadas postergando la declaración oficial de su retorno triunfal a la Patria y su visita a Mangyongdae, su tierra natal tan añorada.

Posteriormente manifestó:

“Al llegar a Pyongyang, desde el siguiente día yo también me dediqué, junto con mis compañeros de armas, a la ejecución de las tres tareas para la construcción del partido, el Estado y el ejército. Fue precisamente en ese tiempo cuando me vi más atareado después de la liberación del país, el 15 de agosto.”

Realizó visitas a fábricas como la de Elaboración de Cereales de Pyongyang y la Acería de Kangson, áreas rurales y barrios residenciales para hablar con los obreros, campesinos y otros integrantes de sectores populares por una parte y por la otra, en la oficina y residencia, donde comía y dormía junto con sus camaradas de armas como en la época del Paektu, se entrevistaba con personalidades de diferentes clases que venían del interior del país y del extranjero para verlo y hablaba con ellas acerca de asuntos políticos del país.

Reitera la necesidad de edificar un Estado democrático soberano e independiente en su conversación con los activistas comunistas procedentes del Sur de Corea a fines de septiembre de 1945, en un discurso pronunciado en una reunión de consulta de trabajadores políticos y funcionarios de las organizaciones de la provincia Phyong-an del Sur del partido comunista y en su conferencia titulada “Sobre la democracia progresista”, ofrecida a principios de octubre a los estudiantes de la Escuela Política Obrero-Campesina de Pyongyang.

“La revolución coreana en la etapa actual —dice— es de carácter democrático, antimperialista y antifeudal. Tenemos que optar por el camino de la democracia progresista, conveniente a la realidad coreana, la cual no es de estilo soviético ni ‘norteamericano’. El camino de la democracia progresista, es éste, precisamente, la línea de la revolución coreana, el camino correcto que debe seguir ésta en la etapa actual.”

Afirma que la mencionada democracia se caracteriza por su tendencia a la independencia, la unión, la libertad, el enriquecimiento, la revolución y la paz, y explica los detalles de su contenido.

Sin demora se dedica a la obra de la fundación del partido basándose en una firme base organizativo-ideológica creada durante la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

La fundación de un partido revolucionario era una demanda urgente del movimiento comunista coreano a raíz de la restauración de Corea.

En Corea del Sur, los fraccionalistas como los elementos del "grupo M-L"[17] y el "Hwayo"[18], crearon el "partido Jang-an" y el "partido de recuperación"[19] utilizando intrigas sin ningún apoyo de las masas y se disputaban frenéticamente su hegemonía.

Tras analizar sabiamente la realidad del movimiento comunista en el país, Kim Il Sung presenta la orientación de fundar un partido unido con los comunistas probados y templados en el fragor de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa como pilares y con los comunistas que habían actuado en distintas partes dentro y fuera del país y trabaja con tesón por lograrlo.

Les asigna a los combatientes revolucionarios antijaponeses que han sido enviados a varias regiones la tarea de reorganizar y ampliar las organizaciones del partido o crear otras nuevas donde no las haya. Se reúne con muchos comunistas del interior y el exterior del país y les explica la original orientación de la fundación del partido haciéndoles comprender la urgencia de un partido unido.

El 5 de octubre de 1945, convoca una reunión preliminar para la fundación del partido, donde expresa que a fin de impulsar con dinamismo el proceso de la revolución coreana en su conjunto en vista de que los imperialistas norteamericanos han ocupado Corea del Sur, hace falta crear el Comité Central Organizativo del Partido Comunista de Corea del Norte como organismo central de dirección pues es aquí donde existen las condiciones favorables en todos los aspectos. Critica a los fraccionalistas y los separatistas locales que se oponían a la creación de dicho comité insistiendo en el "centro de Soul".

Del 10 al 13 de octubre se celebra en Pyongyang el congreso constituyente del Partido. Presenta allí su informe bajo el título "Sobre la construcción del partido marxista-leninista en nuestro país y sus tareas inmediatas", discurso de trascendencia histórica en que propone

fundar el Comité Central Organizativo del Partido Comunista de Corea del Norte y declara las líneas organizativa y política del Partido.

La línea organizativa abarca la preparación del armazón orgánico del Partido, convertirlo en una entidad de masas profundamente arraigada en la clase proletaria, lograr su unidad de acción e ideológica y fortalecer su disciplina basada en el centralismo democrático.

Define como objetivo político fundamental convertir la Patria en un rico y poderoso Estado democrático soberano e independiente mediante la fundación de una república popular democrática y para lograrlo, plantea las tareas inmediatas: formar un frente unido nacional democrático, eliminar todos los elementos reaccionarios, asegurar el desarrollo democrático del país, asentar una sólida base fundamental de la construcción del Estado democrático independiente, ampliar y fortalecer el Partido Comunista y promover las actividades de las organizaciones sociales.

Al cumplir esas tareas inmediatas —subraya— hay que acelerar la fundación de la república popular democrática y convertir el Norte en una sólida base democrática que facilitará la edificación de un Estado rico, poderoso, democrático, soberano e independiente.

En la reunión se aprobaron las líneas organizativa y política, las cuales se convirtieron en un programa político inherente a todos los comunistas coreanos y guía de la construcción del Partido.

Además, se estructuró el Comité Central Organizativo del Partido Comunista de Corea del Norte, órgano de dirección central y se declaró el nacimiento del Partido ante el mundo.

Con la fundación del Partido Comunista de Corea del Norte nace el primer partido revolucionario del Juche que devino en brillante desenlace de la obra de la fundación del partido revolucionario de la clase obrera iniciada con la creación de la “Unión para Derrotar al Imperialismo”.

El pueblo coreano había logrado tener un auténtico destacamento de vanguardia de la clase obrera, poderoso Estado Mayor político que lo guiaría por un camino recto en la lucha por la construcción de una nueva Patria rica, poderosa e independiente.

El 13 de octubre, terminado el Congreso, pronuncia un discurso “Sobre la construcción de una nueva Corea y el frente unido nacional” ante los cuadros responsables del Partido de las provincias que habían participado en el evento.

Precisa que para construir una república popular democrática es necesario formar un frente unido agrupando a todas las fuerzas patrióticas y democráticas que comprenden desde la clase obrera y el campesinado hasta los capitalistas nacionales y explica detalladamente quiénes pueden integrarse en él. Este frente, puntualiza, tiene como objetivo la construcción de una república popular democrática, por eso no es permisible que lo integren los lacayos del imperialismo japonés y hay que liquidar a los projaponeses y los traidores a la nación mediante una lucha masiva. También se refiere a los principios de estrategia y táctica de ese movimiento entre otros la posición rectora e independiente del Partido Comunista y la combinación de la unidad y la lucha en el frente unido.

Concluida la fundación del Partido, Kim Il Sung se presenta oficialmente ante el pueblo en el mitin celebrado en su honor el 14 de octubre de 1945 en el Estadio Público de Pyongyang (hoy Estadio Kim Il Sung).

Responde cariñosamente al efusivo saludo de más de 100 000 personas. Pronuncia un relevante e histórico discurso titulado: “Consagremos todas las fuerzas a la construcción de una Corea nueva y democrática”.

Después de señalar las tareas relacionadas con la construcción de un Estado rico, poderoso, democrático, soberano e independiente, exhorta a lograr la gran unidad nacional a favor de la construcción de la nueva Corea democrática, cuando dice:

“Ha llegado el momento de que la nación coreana una sus fuerzas para construir una Corea nueva y democrática. Todos los sectores del pueblo, sin excepción, deben movilizarse para la edificación de la nueva Corea desplegando su entusiasmo patriótico. Que todos contribuyan activamente a la empresa de la construcción del país con su fuerza los que la tengan, con los conocimientos quienes los posean y con el dinero los que lo tengan; que todos los integrantes del pueblo que amen verdaderamente al país, la nación y la democracia, se

agrupen firmemente para construir un Estado democrático, soberano e independiente.”

Sus palabras se convertirán en bandera de la gran unidad nacional basada en el patriotismo y el grandioso programa de la construcción del país, por eso llena a todo el pueblo de gran alegría y emoción, así como de un gran entusiasmo revolucionario por la construcción de la nueva Patria.

Después de fundar el Partido y saludar al pueblo con motivo de su retorno triunfal, visitó a su tierra natal, Mangyongdae y se reencontró con sus queridos y añorados abuelos y demás familiares.

Con su extraordinaria capacidad de despliegue revolucionario y destacado arte de dirección, fortaleció el Partido recién fundado, agrupó a las masas populares y, al mismo tiempo, impulsó con energía las difíciles y grandes tareas para construir la nueva Patria que eran: la creación del ejército, el Poder y el frente unido nacional democrático.

Prestó profunda atención al fortalecimiento del Partido en lo ideológico-organizativo y a la implantación del sistema único de dirección en sus filas.

A principios de noviembre de 1945 crea una célula en el Comité Central Organizativo del Partido Comunista de Corea del Norte y dirige su primera reunión para tomar las medidas necesarias para fortalecer la vida orgánica de los militantes del Partido y elevar el papel de todas las células. Además, funda el periódico “Jongro”[20], órgano del Partido y refuerza las editoras para publicar gran cantidad de documentos del Partido y otros materiales de propaganda y educación para elevar el nivel de la conciencia ideológica y los conocimientos político-teóricos de los militantes y el resto de los trabajadores.

A fin de frustrar las intrigas de los elementos fraccionalistas y separatistas locales que pretendían impedir la aplicación de la línea organizativa del Partido y producir cambios trascendentales en las actividades del mismo, convoca en diciembre de 1945 a la III reunión ampliada del Comité Ejecutivo del Comité Central Organizativo del Partido Comunista de Corea del Norte, en la cual rinde un informe “Sobre el trabajo de las organizaciones a todos los niveles del Partido

Comunista de Corea del Norte” y pronuncia un discurso resumen bajo el título “Por la consolidación del Partido”.

Analiza en todos sus aspectos los éxitos de las distintas organizaciones y sus deficiencias, sobre todo, las manifestadas en la labor organizativa, después del congreso constitucional del Partido y plantea las tareas para convertir al Partido en una agrupación sana y poderosa.

Insiste en la necesidad de definir correctamente la línea de crecimiento en las filas del Partido, mejorar su composición, fortalecer su disciplina, defender su unidad ideológica, estrechar los vínculos con las masas, mejorar la formación de cuadros y la distribución de las fuerzas del Partido y seleccionar cuidadosamente a los que recibirán el carnet único del Partido y controlar estadísticamente a sus miembros.

En la reunión se tomaron históricas medidas para fortalecer el órgano directivo central del Partido encabezado por Kim Il Sung y se castigaron severamente a los fraccionalistas que violaron las directivas del centro del Partido y su disciplina interna.

Después de esa reunión se estableció la dirección única de Kim Il Sung sobre las actividades del Partido en su conjunto, se consolidó la unidad organizativa e ideológica dentro de sus filas y se operaron cambios en la construcción del Partido y la labor de sus organizaciones.

Kim Il Sung fortaleció en lo organizativo e ideológico al Partido por una parte y por la otra, incorporó a las amplias masas a sus organizaciones correspondientes según sus profesiones y sectores para agruparlas alrededor del Partido.

La agrupación de las masas se necesitaba tanto para conquistar el poder como para construir el Estado y continuar la revolución después de asumir el poder. Esto es un principio y ley de la evolución de la sociedad.

Sobre la base del análisis del papel de los jóvenes en la construcción de la nueva sociedad y la compleja realidad del movimiento juvenil, propuso crear una organización única para incorporarlos.

Orientó que las organizaciones de la Juventud Comunista creadas en todas partes del país promovieran el movimiento juvenil mediante

la agrupación de los jóvenes y desempeñaran un gran papel en la movilización de éstos en la construcción de la nueva Patria.

Sin embargo, era imposible agrupar a los jóvenes de diferentes sectores en la Unión de la Juventud Comunista, integrada exclusivamente por los jóvenes proletarios simpatizantes del comunismo. Además, existían diversos tipos de organizaciones juveniles, por eso, si no se creaba una organización capaz de agrupar a todos los jóvenes de diferentes sectores podía fragmentarse el movimiento juvenil.

En octubre de 1945 orientó disolver con sentido positivo la Unión de la Juventud Comunista y crear la Unión de la Juventud Democrática, que sería una organización juvenil que agruparía masivamente a los jóvenes patrióticos de distintos sectores.

Lanzó la consigna "¡Uníos jóvenes patrióticos bajo la bandera de la democracia!" e hizo crear un comité preparatorio para la fundación de la Unión de la Juventud Democrática siendo elegido como su presidente honorario.

A fines de octubre de 1945 convoca la Conferencia de jóvenes activistas democráticos y en su histórico discurso resumen "Sobre la constitución de la Unión de la Juventud Democrática" plantea tareas y medidas concretas relacionadas con los preparativos de la creación de la Unión poniendo énfasis en la necesidad de materializar de manera cabal su línea organizativa.

En sus discursos pronunciados ante los representantes de los estudiantes de las escuelas a todos los niveles en la ciudad de Sinuiju a fines de noviembre y en una conferencia de jóvenes estudiantes de la enseñanza secundaria y superior en la ciudad de Pyongyang a principios de diciembre, exhortó a todos los jóvenes estudiantes a unirse monolíticamente bajo la bandera de la Unión de la Juventud Democrática y a contribuir con denuedo a la construcción de la nueva Patria democrática; a fines de diciembre logró que la Unión de Estudiantes se fusionara con la UJD.

Gracias a sus tesoneros esfuerzos, a finales de diciembre estaban creadas las organizaciones de la UJD en todas las provincias, ciudades, distritos y cantones del país, donde se fusionaron distintas organizaciones juveniles.

El 17 de enero de 1946, se celebra la Conferencia de representantes de las organizaciones juveniles democráticas de Corea del Norte, en que se declara el nacimiento de la Unión de la Juventud Democrática de Corea del Norte.

Además, Kim Il Sung se empeña por aglutinar a los obreros, los campesinos y las mujeres en agrupaciones específicas; crea los comités preparatorios de la fundación de sus órganos centrales correspondientes y los orienta a multiplicar sus actividades. En noviembre de 1945 se crearon la Federación General de Sindicatos de Corea del Norte (antecedente de la Unión de Sindicatos) y la Unión de Mujeres Democráticas de Corea del Norte y más tarde la Federación de Asociaciones Campesinas de Corea del Norte (antecedente de la Unión de Campesinos).

Se formaron en corto tiempo muchas organizaciones de masas, debido a lo cual sus integrantes pertenecientes a diferentes sectores se aglutinaron firmemente en torno al Partido.

Kim Il Sung dedica múltiples esfuerzos a la creación de las fuerzas armadas.

“Para que nuestro país sea un Estado totalmente soberano e independiente —afirmó— tenemos que organizar un poderoso ejército nacional capaz de defender al país y la nación y salvaguardar las conquistas revolucionarias.

No se puede considerar un Estado totalmente soberano e independiente aquel país que no tenga su propio ejército nacional.”

Destina a muchos de los combatientes revolucionarios antijaponeses para que organicen las fuerzas armadas regulares, a pesar de que los necesitaba para la edificación de una nueva Patria.

En noviembre de 1945 fundó la Escuela de Pyongyang, primer centro de formación de cuadros militares y políticos del moderno ejército regular, y, sobre esta base, creó las escuelas militares de los distintos cuerpos y especialidades.

Además, organizó el cuerpo de seguridad pública, las guarniciones de las fronteras y ferrocarriles en todas las regiones para defender la seguridad del país y el pueblo y poco después creó el centro de entrenamiento de cuadros de la seguridad, donde se formarían los cuadros del ejército regular.

En noviembre visita la asociación aeronáutica de Sinuiju y propone crear la aviación de la nueva Corea.

Señala la necesidad de crear las organizaciones aeronáuticas en Pyongyang, Sinuiju, Hamhung, Chongjin, Hoeryong y otros lugares del país, y luego fusionar éstas y fundar la Asociación Aeronáutica de Corea, aceptando el cargo de presidente a instancia de sus miembros.

Gracias a su sabia dirección se aceleran con éxito los preparativos de la creación de las fuerzas armadas regulares modernas pese a la compleja y adversa situación del país.

El Líder impulsó con pujanza la tarea de establecer el Poder Popular.

Orientó a los ex combatientes revolucionarios antijaponeses, enviados a las localidades, a brindarle eficiente ayuda al trabajo de organización del comité popular en su región respectiva e hizo crear un comité popular o el comité político popular como órgano autónomo, en las provincias Phyong-an del Norte y el Sur, Hamgyong del Norte y el Sur, Hwanghae y demás regiones.

En octubre de 1945, en la primera reunión ampliada del Comité Ejecutivo del Comité Central Organizativo del Partido Comunista de Corea del Norte insiste en la necesidad de establecer cuanto antes un genuino Poder Popular que defienda y represente los intereses del pueblo trabajador y propone fundar un organismo central del poder provisional en el Norte como un eslabón fundamental en la labor para crear un gobierno central en Corea ya que aún no existe esa posibilidad.

Los fraccionalistas infiltrados en las filas del Partido se opusieron obstinadamente a la línea política seguida por el Partido de fundar una república popular democrática diciendo que se debía reconocer la "república popular"[21], poder burgués implantado en Soul o crear de inmediato la dictadura del proletariado.

Con el fin de materializar estrictamente esa línea Kim Il Sung convoca en noviembre de 1945 la II reunión ampliada del Comité Ejecutivo del Comité Central Organizativo del Partido Comunista de Corea del Norte y pronuncia un discurso de trascendencia histórica bajo el título "Para establecer un genuino gobierno del pueblo", en el cual luego de poner al descubierto y criticar la naturaleza

contrarrevolucionaria y perniciosa de los planteamientos de carácter izquierdista y derechista de los fraccionalistas referentes al establecimiento del poder, reitera la citada línea política del Partido y propone formar un órgano del poder central provisional, ante todo, en Corea del Norte con condiciones propicias para la construcción de una nueva Patria.

A fin de impulsar la creación del Poder Popular, orienta reforzar la estructura y el sistema organizativo de los comités populares fundados en todas las regiones y organiza Diez Departamentos Administrativos de Corea del Norte, órganos administrativos centrales de sus respectivas ramas, en una reunión conjunta de los comités populares provinciales efectuada el 19 de noviembre, gracias a lo cual maduran las condiciones y posibilidades de la constitución del órgano del poder central en el Norte.

Con la aprobación de una resolución sobre la cuestión coreana después de la Segunda Guerra Mundial en la conferencia de los cancilleres de la Unión Soviética, Estados Unidos e Inglaterra, celebrada en diciembre en Moscú, Kim Il Sung mantuvo firmemente la posición independiente y dedicó todas sus energías para crear un gobierno unificado provisional del Norte y el Sur en favor de la construcción de un Estado soberano e independiente en Corea.

Dicha resolución fue una promesa que anunció ante los pueblos del mundo la colaboración internacional con el pueblo coreano en sus esfuerzos por desarrollar la democracia y construir un Estado totalmente independiente, libre y unificado.

Kim Il Sung considera positiva su aprobación para la reunificación del país y la construcción de un Estado soberano, independiente y democrático en vista de la presencia de las tropas soviéticas y estadounidenses en el Norte y el Sur y moviliza a todo el pueblo para que apoye y ponga en práctica lo acordado en el evento.

El 31 de diciembre en una reunión consultiva de jefes de departamentos del Comité Central Organizativo del Partido Comunista de Corea del Norte aclaró la verdadera intención y el objetivo principal de esa resolución y expresó oficialmente la solidaria posición del Partido en cuanto a ella. Además, condenó las maquinaciones de “antifideicomiso”[22] de Estados Unidos y los grupos reaccionarios de

Corea del Sur y señaló reiteradamente las tareas y medidas para que se lleve a vías de hecho la citada resolución en distintas ocasiones como en su mensaje del 1-ro de enero de 1946 titulado “Al pueblo de todo el país con motivo del Año Nuevo”, su charla con un dirigente del Partido Comunista de Corea del Sur “Para revelar y frustrar las maniobras antifideicomisarias de los Estados Unidos y los grupos reaccionarios de Corea del Sur” y su conferencia del 5 de enero “El resultado de la conferencia de Moscú de los cancilleres de tres Estados y lo que debe hacer el pueblo coreano”.

Desde los primeros días de 1946, en apoyo a esa resolución se publicaron las declaraciones conjuntas de los partidos políticos y las organizaciones sociales y se efectuaron mítines y manifestaciones masivas en Pyongyang, Soul y otros muchos lugares del país.

No obstante, en el Sur la camarilla títere de Syngman Rhee, manipulada por el imperialismo yanqui, desplegaba obstinadamente la campaña de “antifideicomiso” en contra de lo acordado en dicha conferencia, creándose así la crisis de la división nacional. Las fuerzas nacionales se dividieron en izquierdistas y derechistas, en patrióticas y traidoras; se agudizó el antagonismo entre el Norte y el Sur, entre la democracia y la reacción y entre la URSS y los EE.UU. Fueron disímiles los obstáculos y dificultades que tuvo que enfrentar el pueblo coreano en su lucha por establecer un gobierno democrático unificado provisional.

Debido a las maniobras de división nacional del imperialismo yanqui se dilataba el establecimiento del gobierno democrático unificado provisional y por eso Kim Il Sung impulsó con dinamismo los preparativos para crear un poderoso órgano de poder central denominado Comité Popular Provisional de Corea del Norte, con el objetivo de anticipar el establecimiento de un gobierno unificado.

La institución del Comité antes mencionado era una medida encaminada a crear condiciones favorables para consolidar las bases democráticas en el Norte y formar un gobierno democrático unificado central, y respondía a la línea política del Partido.

A principios de febrero de 1946 Kim Il Sung formó con dirigentes de los partidos políticos y organizaciones sociales de carácter

democrático el comité de promoción de la creación del órgano de poder central de Corea del Norte para acelerar estas condiciones.

El 5 de febrero, en la reunión del Comité Permanente Ejecutivo del Comité Central Organizativo del Partido Comunista de Corea del Norte, define claramente los problemas relacionados con la creación del Comité Popular Provisional de Corea del Norte (CPPCN); dos días después convoca una reunión preliminar para discutir el informe, la elección de los diputados populares y las tareas inmediatas del CPPCN que se abordarían en el congreso constitucional.

El 8 de febrero se celebró la reunión consultiva de representantes de los partidos políticos y organizaciones sociales democráticos, los departamentos administrativos y los comités populares de Corea del Norte.

En su informe “Sobre la actual situación política en Corea y la organización del Comité Popular Provisional de Corea del Norte” Kim Il Sung explicó con claridad la necesidad de crear el órgano de poder central en el Norte y sus tareas inmediatas y propuso aprobar la fundación del CPPCN.

En la reunión se formó el Comité Popular Provisional de Corea del Norte, entidad de poder central del Norte, integrado por los representantes de los obreros, campesinos y demás sectores dándose a conocer sus primeras once tareas. Según el unánime deseo y la voluntad de todo el pueblo coreano, Kim Il Sung fue elegido Presidente.

Ese Comité cristalizaba la demanda de desarrollo de la revolución coreana y la voluntad del pueblo, fue un verdadero órgano de Poder Popular organizado por éste y en defensa de sus intereses.

Su misión principal consistía en hacer avanzar la revolución democrática, antimperialista y antifeudal, crear las bases democráticas revolucionarias, y preparar las condiciones para pasar gradualmente a la etapa de la revolución socialista en el Norte, ejerciendo una dictadura democrática popular.

Con su fundación el pueblo coreano se convirtió, por fin, en dueño legítimo del país, tenía el poder en sus manos y adquirió una poderosa arma que le facilitaría construir un Estado democrático, soberano e independiente.

Kim Il Sung formuló la Plataforma de 20 puntos para el Comité, interpretando detalladamente la línea política del Partido.

Además, aplicó reformas democráticas empleando el Poder Popular como arma.

Partiendo de la realidad del país, un Estado agrícola colonial atrasado, planteó la reforma agraria como tarea primordial de la revolución democrática antimperialista y antifeudal ejecutándola con éxito conforme a las peculiaridades nacionales.

Para realizar el anhelo secular de los campesinos de liberarse de las trabas de las relaciones feudales de la posesión de la tierra, en la primera reunión ampliada del Comité Ejecutivo del Comité Central Organizativo del Partido Comunista de Corea del Norte publicó la "Resolución sobre el problema de la tierra" en que señaló la principal orientación de la reforma agraria, y durante sus visitas al distrito Taedong y otras áreas rurales charló con los campesinos para conocer y analizar los detalles de la situación en el campo y determinar los principios y las medidas de la reforma agraria apropiados para la realidad rural del país. Además, hizo que se desplegara dinámicamente una labor política adecuada entre los campesinos promoviendo la lucha por el sistema de pago del arriendo con tres décimas partes de la cosecha y el movimiento en demanda de la tierra para que éstos alcanzaran una firme conciencia y preparación ideológica como protagonistas de la reforma agraria.

Sobre esta base, a principios de marzo de 1946, en la V reunión ampliada del Comité Ejecutivo del Comité Central Organizativo del Partido Comunista de Corea del Norte lanza la consigna: "¡La tierra pertenece a los campesinos que la trabajan!". Aclaró en todos sus aspectos los problemas importantes relacionados con la aplicación de la reforma agraria y el 5 de marzo promulgó la "Ley sobre la reforma agraria en Corea del Norte".

"La Ley de Reforma Agraria —explicó en una ocasión— define como tarea principal liquidar las relaciones feudales de posesión de la tierra y la clase de terratenientes en el campo y establecer relaciones basadas en la propiedad privada de los campesinos."

La orientación de la reforma agraria, trazada por el Líder, era confiscar sin indemnización las tierras y distribuirlas gratuitamente,

convirtiendo las tierras confiscadas en propiedad privada de los campesinos que la trabajaban y no en propiedad del Estado. Fue una medida revolucionaria que permitió erradicar las relaciones feudales de posesión de la tierra y la explotación, arraigadas profundamente en el campo de Corea y que dio solución correcta al problema campesino y agrícola en la etapa de la revolución democrática, antimperialista y antifeudal.

Prestó una profunda atención para determinar quiénes serían expropiados de sus tierras, blanco principal de la reforma agraria.

Sobre la base del análisis de la realidad rural del país, recomendó que se definieran como terratenientes a los que tuviesen más de 5 hectáreas arrendadas y se les confiscaran todas las tierras, casas, animales de tiro, implementos agrícolas, huertos frutales, bosques, instalaciones de riego y otras propiedades.También hizo que se confiscaran todas las tierras que se daban en arriendo, independientemente de su extensión. Lo esencial era si la tierra era cultivada por sus propietarios o no.

Definió los terratenientes como objeto principal en la lucha, que debían ser eliminados durante la aplicación de la reforma agraria. Orientó aplicar la política de clases de apoyarse firmemente en los campesinos pobres y los braceros agrícolas, que eran los más interesados en la reforma agraria, aliarse con campesinos medios y aislar a los ricos.

Envió hacia los campos a miembros del Partido y obreros con buena preparación y sugirió que se organizaran comités rurales con peones agrícolas y campesinos pobres, destinados a ejecutar la reforma agraria con la ayuda de la clase obrera. Al mismo tiempo, promulgó la “Ley de medidas provisionales para la realización de la reforma agraria” y elevó el papel de dictadura de los organismos del Poder Popular para frustrar por completo las maniobras de sabotaje y subversión de los enemigos de clase.

Visitó el distrito Taedong en la provincia Phyong-an del Sur y otras regiones rurales para conocer a fondo la marcha de la reforma agraria y atender con sentimiento paternal la vida de los campesinos.

Durante su visita a la comuna Songmun, cantón Sijok en dicho distrito le entregó a un anciano que había trabajado como criado

durante mucho tiempo en la casa de un terrateniente, esa misma casa y las más fértiles de sus tierras y escribió de su puño y letra el nombre del nuevo dueño en la placa de la casa y en una señalización de madera para indicar las tierras recibidas. Su actuación dio a los campesinos la seguridad de ser eternos dueños de sus tierras haciéndolos sentirse dignos.

Gracias a su sabia dirección la reforma agraria tuvo un feliz término y se logró en menos de un mes.

En esa ocasión fueron confiscadas 1 000 325 hectáreas que eran de propiedad de japoneses, projaponeses, traidores a la nación y terratenientes, las cuales fueron distribuidas entre 724 522 familias campesinas que no tenían ninguna tierra o muy poca.

Como consecuencias de la reforma agraria, desaparecieron para siempre las relaciones feudales de propiedad de la tierra y el sistema de explotación; los campesinos se convirtieron en verdaderos dueños de las tierras y se abrió un ancho camino que conduciría la economía rural a un rápido desarrollo, propiciando así el progreso de la economía nacional en su conjunto. Las masas campesinas se pusieron firmemente al lado de la democracia; la alianza obrero-campesina se consolidó y el campo se convirtió en un bastión de la democracia.

En la VI reunión ampliada del Comité Ejecutivo del Comité Central Organizativo del Partido Comunista de Corea del Norte, efectuada en abril de 1946, hizo un balance del resultado de la reforma agraria y tomó medidas para consolidar sus logros.

Amplió las fuerzas partidistas en el campo, fortaleció la posición rural y en junio remitió un decreto que abolirá toda clase de impuestos e implantará un sistema unitario de impuesto agrícola en especie.

Con el fin de facilitar las faenas agrícolas y las comodidades de la vida de los campesinos, orientó que se crearan el Banco Campesino, las cooperativas de consumo y otras entidades cooperativas de crédito y comercio. Además exhortó a los campesinos a la producción agrícola lanzando la consigna: “¡Saludemos la primera primavera de la Corea liberada con el aumento de la producción y no dejemos ni una pulgada de tierra sin cultivar!”.

Kim Il Sung impulsa la nacionalización de las principales industrias y el 10 de agosto de 1946 proclama el “Decreto de la

nacionalización de industrias, transportes, comunicaciones, bancos, etc.”, tras rechazar resueltamente los sofismas de los servilistas a las grandes potencias y los dogmáticos de realizarla en la etapa de la revolución socialista o nacionalizar todas las industrias, y la injusta posición de algunos soviéticos de tratar como bienes enemigos las fábricas y empresas confiscadas pues eran antiguas propiedades del imperialismo japonés.

Según el Decreto, las instalaciones industriales de los japoneses, los capitalistas entreguistas, los projaponeses y los traidores a la nación fueron confiscadas sin indemnización y pasaron a propiedad del Estado. Se dejaron sin nacionalizar las de los capitalistas nacionales, medianos y pequeños empresarios, promoviendo sus actividades.

Con la nacionalización de las industrias importantes, desapareció la base económica de explotación y subyugación imperialistas y por eso casi se erradicó en la industria el origen de todos los males sociales; se establecieron las relaciones de producción socialista y se crearon así las condiciones propicias para el desarrollo planificado de la economía nacional. La clase obrera se convirtió en dueña de los principales medios de producción, afianzando su posición como clase rectora.

Además de las reformas económicas, Kim Il Sung, con el propósito de asegurarles a los trabajadores la libertad y los derechos democráticos en todos los terrenos, proclamó dos leyes: “Ley del trabajo para los obreros y empleados de Corea del Norte” el 24 de junio, y “Ley de la igualdad de los derechos del hombre y la mujer en Corea del Norte” el 30 de julio. También adoptó medidas para democratizar los órganos judiciales y fiscales, erradicar por completo las consecuencias del imperialismo japonés en la educación y establecer el sistema de enseñanza popular y democrático.

Dedica grandes esfuerzos a la educación y la formación de cuadros nacionales considerándolas como una de las cuestiones más importantes en la construcción de la nueva Patria y la clave que decidiría el éxito o el fracaso de la revolución y el futuro destino de la nación.

Considera que los intelectuales de la vieja generación pueden ser eternos compañeros de trabajo, reúne a los científicos, técnicos y

hombres de la cultura, que se encontraban dispersos en el Norte y el Sur, y los exhorta a trabajar y poner todos sus conocimientos en favor de la construcción de la nueva Patria. Al mismo tiempo, con el fin de formar nuevos cuadros entre el pueblo trabajador, funda la Escuela Central del Partido (hoy Escuela Superior del Partido Kim Il Sung) en junio de 1946; al mes siguiente, la Escuela Central Superior de Cuadros Dirigentes (hoy Instituto Superior de la Economía Nacional) y, en octubre, la Universidad Kim Il Sung. Posteriormente, se inauguran diferentes institutos y muchas escuelas especializadas; se abren cursos nocturnos y por correspondencia en los institutos, se crean escuelas técnicas fabriles y escuelas tecnológicas especiales nocturnas en todo el país.

En todos los rincones del país se construyen con la movilización de las masas, escuelas primarias y secundarias para darles a todos los niños el acceso al estudio, así como escuelas para adultos de distintos niveles para que los trabajadores puedan alfabetizarse y estudiar sin apartarse de su trabajo.

Las reformas democráticas estrecharon la unidad del Partido Comunista con otros partidos políticos y organizaciones sociales de carácter democrático.

Sobre la base de esos éxitos, Kim Il Sung forma el día 22 de julio de 1946 el Comité Central del Frente Unido Nacional Democrático, entidad permanente, debido a ésta sus organizaciones a todos los niveles tendrán un ordenado sistema organizativo.

Este Frente abarca cuatro partidos políticos: el Partido Comunista, el Partido Neodemocrático, el Partido Democrático y el Partido Chondoísta Chong-u, y muchas organizaciones sociales de Corea del Norte entre ellas la Federación General de los Sindicatos, la Federación de las Asociaciones Campesinas, la Unión de la Juventud Democrática, la Unión de Mujeres Democráticas, la Federación General de Técnicos Industriales, la Federación General de Artistas, la Unión de Periodistas, la Federación de Budistas y la Federación de Cristianos, agrupando así a más de 6 millones de personas de diversos sectores bajo la bandera de la democracia.

Todos los partidos políticos y organizaciones sociales, unidos firmemente en el Frente Unido Nacional Democrático, se levantaron

con decisión para luchar por la construcción de una nueva Corea democrática.

Kim Il Sung puso gran empeño en la formación de un partido de masas trabajadoras a medida que en el Norte se intensificaba y desarrollaba el Partido Comunista y se impulsaba con éxito la revolución democrática.

La creación de este partido fue una legítima demanda del desarrollo del Partido y la revolución coreana.

Con el establecimiento del Poder Popular y la aplicación de las reformas democráticas en Corea del Norte, se consolida la posición dirigente del Partido Comunista; se estrecha la alianza de los obreros, los campesinos y los intelectuales, los cuales tienen intereses comunes en la construcción de una nueva Corea democrática. La coexistencia del Partido Comunista y otros partidos de trabajadores no tiene ningún sentido ya que puede dar lugar a la división de las masas trabajadoras. También, en Corea del Sur es de imperiosa necesidad impedir la división de las fuerzas democráticas y fortalecer la unidad de las masas trabajadoras a fin de asegurar las actividades legítimas de los partidos políticos democráticos y desplegar con dinamismo la lucha antiyanqui de salvación nacional, pese a las crecientes maniobras del imperialismo yanqui y los reaccionarios nativos destinadas a dividir y debilitar las fuerzas democráticas. En aquel tiempo el programa inmediato del Partido Comunista y el de los otros partidos de trabajadores tenían puntos comunes en casi todos los aspectos, lo que constituía una sólida base para la creación de un partido unido de masas.

Kim Il Sung, tras analizar cuidadosamente los cambios ocurridos en las relaciones socio-clasistas y las exigencias de la situación, propone crear un partido de masas del pueblo trabajador mediante la fusión del Partido Comunista con otro partido de trabajadores en una reunión consultiva de dirigentes de los Partidos Comunistas de Corea del Norte y el Sur, convocada en junio de 1946.

En su discurso titulado “Sobre algunos problemas que se plantean para el desarrollo independiente del país en la época actual”, manifiesta:

“En la etapa actual la labor de creación de un partido masivo del pueblo trabajador se debe realizar por separado, respectivamente, en el

Norte y el Sur porque ambas partes tienen diferentes situaciones y diferentes tareas en la lucha. Para crearlo, sería conveniente, a mi parecer, que en el Norte se fusionen el Partido Comunista y el Partido Neodemocrático y en el Sur, el Partido Comunista, el Partido Popular y el Partido Neodemocrático."

Esta es una orientación revolucionaria que permite prevenir la división de las masas trabajadoras y garantizar la preponderancia de las fuerzas revolucionarias.

Con miras a lograr con éxito la fusión de los dos partidos en el Norte, en la VIII reunión ampliada del Comité Ejecutivo del Comité Central Organizativo del Partido Comunista de Corea del Norte, efectuada en julio, aclara los problemas de principios relacionados con la fusión tales como el nombre del partido unido, el procedimiento de fusión, la formación de sus elementos medulares, y orienta que se discuta y apruebe el programa del futuro Partido del Trabajo de Corea del Norte, sus estatutos, el reglamento de su órgano de dirección y el proyecto de la declaración de fusión en una reunión conjunta y otra ampliada del Comité Central del Partido Comunista de Corea del Norte y el del Partido Neodemocrático de Corea.

Desde principios de agosto las organizaciones a todos los niveles de ambos partidos aprobaron la resolución y la declaración mencionada y sometieron a debate el programa y el proyecto de los estatutos en reuniones ampliadas.

Se efectuaron la reunión conjunta de células de los dos partidos y las conferencias urbanas, distritales y provinciales, para terminar de formar las organizaciones locales a todos los niveles del Partido del Trabajo antes de finalizar agosto o sea en un mes. En las conferencias provinciales se eligieron delegados al congreso constitucional del Partido del Trabajo de Corea del Norte que se efectuaría del 28 al 30 de agosto en Pyongyang.

En el congreso Kim Il Sung tiene a su cargo la lectura del informe titulado "Por la fundación de un partido unido de las masas trabajadoras", en que señala claramente el carácter, objetivo principal y las tareas de lucha del Partido del Trabajo.

En el evento se declara ante el mundo el nacimiento del Partido del Trabajo; se aprueban el programa y estatutos; se crean sus órganos de

prensa: el periódico “Rodong Sinmun” y la revista política y teórica “Kunroja”.

La fundación del Partido del Trabajo posibilitaría el rápido crecimiento de las filas partidistas y su arraigo profundo entre las masas trabajadoras. El emblema del Partido tiene inscritos el martillo, la hoz y el pincel que muestran simbólicamente el carácter revolucionario y masivo del Partido, integrado por obreros, campesinos e intelectuales.

Kim Il Sung también prestó una gran atención a la fusión de los partidos en Corea del Sur. Tomó todas las medidas posibles para lograr ésta y frustrar así las maniobras de los enemigos y fraccionalistas dirigidas a impedir la fusión de los tres partidos en Corea del Sur. En su obra, publicada en septiembre de 1946, “Sobre la fundación del Partido del Trabajo de Corea del Norte y el problema de la creación del Partido del Trabajo de Corea del Sur”, reveló y criticó esos actos de fraccionalistas y puso énfasis en la necesidad de acelerarla.

Fue así como se crea en noviembre el Partido del Trabajo de Corea del Sur. Aunque se logró la fusión, éste no podía desempeñar su papel como partido unido de las masas trabajadoras, debido a las maniobras de división de los fraccionalistas.

Kim Il Sung procura que en el Sur la construcción del partido y sus actividades tomen un rumbo correcto y las fuerzas revolucionarias estructuren firmemente sus filas y desplieguen vigorosamente la lucha de masas contra la política colonialista del imperialismo norteamericano.

En varios de sus trabajos como “Frustremos las maniobras de la administración militar norteamericana y los grupos reaccionarios y preparemos con firmeza las fuerzas democráticas”, “Informe en el acto de la ciudad de Pyongyang en conmemoración del primer aniversario de la liberación del 15 de agosto”, “Sobre algunas tareas que en la actualidad enfrenta el movimiento obrero en Corea del Sur”, todos publicados en 1946, expone la idea de hacer la revolución en el Norte y el Sur de acuerdo con las características de su región y señala el camino para la lucha a la población surcoreana, además orienta las tácticas y estrategias que debe desplegar el movimiento revolucionario en el Sur, cuando afirma:

“Sólo cuando en Corea del Sur se apliquen de manera consecuente las reformas democráticas protagonizadas por el pueblo, lo mismo que en el Norte, será posible lograr la fundación de un Estado democrático, soberano e independiente, uno de los anhelos principales del pueblo coreano.”

Precisa que el pueblo surcoreano debe, ante todo, abandonar sus ilusiones respecto a Estados Unidos, así como el espíritu de dependencia de fuerzas extranjeras, mantener una correcta actitud en relación a la construcción del país y su posición independiente, luchar resueltamente contra los imperialistas norteamericanos, sus seguidores, los vendepatrias y traidores a la nación.

Además, explica cómo formar un frente unido nacional democrático integrado por obreros, campesinos, personalidades demócratas y patriotas de diferentes sectores para robustecer las fuerzas revolucionarias en el Sur; cómo desplegar las luchas masivas empleando eficientes formas y métodos para superar las desviaciones ya sean de derecha o de izquierda.

Recibe cordialmente a un gran número de personalidades demócratas patrióticas y representantes de diversos sectores y periodistas del Sur que visitan Pyongyang a pesar de la represión de los norteamericanos y sus lacayos nativos. Les dio valiosas sugerencias para que pudieran desarrollar un movimiento revolucionario en el Sur.

Ellos, tras su retorno, lucharon valerosamente por la construcción de un Estado independiente unificado, escribieron y publicaron sus entrevistas con el gran Líder de la nación y su breve biografía para propagar ampliamente sus proezas y cualidades excepcionales entre los surcoreanos.

Los compatriotas del Sur lo respetaban infinitamente y admiraban los éxitos de la construcción democrática en el Norte y por eso lucharon valientemente contra la política colonialista de los yanquis.

En septiembre de 1946 los obreros se lanzaron a una huelga general en demanda del cese de todo género de represiones por parte de la administración militar norteamericana, y la ley del trabajo democrática, lo que se convirtió en un levantamiento de todo el pueblo en octubre.

Kim Il Sung promueve diversos tipos de movimientos patrióticos de las masas para estimular la construcción de la nueva sociedad en el Norte.

Situándose a la altura de la nueva circunstancia al término de las reformas democráticas, toma la iniciativa de la Campaña de Movilización Ideológica General para la Construcción del Estado, encaminada a transformar las viejas ideas de los trabajadores.

En noviembre de 1946, en la III sesión ampliada del Comité Popular Provisional de Corea del Norte propone iniciar esa Campaña, y en el mes siguiente expone las tareas y medidas concretas para la transformación ideológica en la XIV reunión del Comité Permanente del Comité Central del Partido y la VIII sesión del Comité Central del Frente Unido Nacional Democrático.

Expresa que esa Campaña está dirigida a erradicar todas las depravadas y corruptas costumbres y el modo de vida que habían dejado los colonialistas japoneses. Hay que promover en todos los órdenes el espíritu, cualidades, morales y conciencia de lucha, condiciones dignas del trabajador de la nueva Corea democrática y establecer un ambiente nacional lleno de vida y vigor. Hay que librarla —agrega— mediante la lucha y la educación ideológicas y en estrecha combinación con las batallas prácticas de la edificación de la nueva Patria.

Todos los militantes del Partido y los demás trabajadores se esforzaron por acabar con los vestigios de las viejas ideologías y adquirir nuevas formas de pensar útiles para la construcción nacional y por aplicarlas en el cumplimiento de las tareas revolucionarias según el lema: “¡Cumplamos sin falta el plan diario!”.

Durante esa jornada fueron criticados y erradicados el egoísmo, la depravación, la indolencia, el burocratismo, la irresponsabilidad, el ocio y otros vicios; descubiertos y suprimidos los elementos hostiles y extraños, los arribistas y holgazanes; se elevó de manera considerable el entusiasmo del pueblo por la construcción del país, su conciencia política, espíritu patriótico e iniciativa revolucionaria.

La Campaña de Movilización Ideológica General para la Construcción del Estado, con la participación de todo el pueblo, produjo cambios trascendentales en la educación revolucionaria de los militantes y los demás trabajadores.

Kim Il Sung también estimula la grandiosa obra de geotransformación y el movimiento de emulación por el aumento de la producción.

Tuvo la iniciativa de realizar la obra de regulación del curso del río Pothong, primer paso del proyecto de geotransformación, y en mayo de 1946 acudió al acto que da inicio a la obra, y dio la primera palada, exhortando a todos los ciudadanos de Pyongyang a la construcción del país. Se terminó en sólo 55 días, esa obra tan gigantesca que los imperialistas japoneses no habían podido ejecutar más que una ínfima parte en cerca de diez años.

Para restaurar y desarrollar con rapidez la economía destruida por el imperialismo japonés, Kim Il Sung promueve con energía el movimiento patriótico de emulación por el aumento de la producción.

En la IV reunión ampliada del Comité Ejecutivo del Comité Central Organizativo del Partido, convocada en febrero de 1946, presenta una tarea para divulgar ampliamente el movimiento de heroísmo del trabajo en las fábricas, las minas y el campo. Realiza visitas a varios lugares de las provincias Hamgyong del Norte y el Sur para exhortar a los obreros y los campesinos a sumarse a esa campaña.

Las llamas de este movimiento, encendidas por él se expandieron con rapidez por todo el país. Hasta fines de 1946 se rehabilitaron y pusieron en marcha 822 fábricas y empresas, se obtuvo una rica cosecha agrícola en el primer año después de la restauración.

Se propagan y generalizan diversas campañas de brigadas de choque para aumentar la producción y las actitudes patrióticas de los obreros y campesinos que se distinguían en el movimiento de heroísmo del trabajo.

En diciembre de 1946 Kim Il Sung envió una carta de agradecimiento a Kim Je Won y otros campesinos del distrito Jaeryong, provincia Hwanghae, por haber obtenido abundantes cosechas mediante el movimiento patriótico por el aumento de la producción y donado cereales al Estado como expresión de su patriotismo; apreció altamente el movimiento de donación de cereales al Estado iniciado por dicho campesino como un auténtico ejemplo patriótico por la nueva Corea y como una manifestación de patriotismo e invitó a todos los campesinos a sumarse a esa iniciativa.

En enero de 1947 envió un mensaje de felicitación a los obreros del taller de locomotoras de Jongju, quienes, con el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos, habían reparado decenas de locomotoras destruidas y para asegurar el transporte ferroviario habían organizado una brigada de choque y producido carbones con sus propias manos cuando se agotó el carbón de alta caloría que se importaba. En esa ocasión alabó mucho su heroísmo y exhortó a todos los trabajadores del ferrocarril nacional a imitar este ejemplo.

El movimiento de heroísmo del trabajo y el patriótico de emulación por el aumento de la producción, que se desarrollaron enérgicamente en todos los sectores y unidades de la economía nacional, incluyendo la industria y la agricultura, estimularon fuertemente el desarrollo económico del país.

Kim Il Sung también orienta la campaña de alfabetización. Dado que en aquel tiempo la mayoría de los analfabetos eran campesinos, tanto hombres como mujeres, propuso adoptar una resolución de librar una campaña de alfabetización en el campo durante el invierno, temporada de pocas faenas agrícolas, en una reunión del Comité Popular Provisional de Corea del Norte, a fines de noviembre de 1946.

Lanza la consigna “¡Emprendamos primero la alfabetización para mejorar el nivel de cultura del pueblo!” y la convierte en una campaña de toda la sociedad y de todo el pueblo dirigida por el Partido y el Estado.

En cada comuna (o barrio) se crea un grupo de alfabetización de invierno en el campo; los responsables de la educación de los comités populares a todos los niveles desde el central hasta el local tienen a su cargo esta tarea para realizarla de manera organizada; se desempeñan como maestros los estudiantes de la Universidad Kim Il Sung, los profesores de las escuelas a todos los niveles y miembros preparados de los partidos políticos y las organizaciones sociales.

Esa campaña con la participación de todo el pueblo facilitó la elevación sistemática del nivel de conocimientos generales y de preparación técnica y cultural de los trabajadores para acelerar así la creación de la cultura nacional democrática.

La Campaña de Movilización Ideológica General para la Construcción del Estado, el movimiento de emulación por el aumento de la producción y la campaña de alfabetización contribuyeron en gran medida a erradicar los vestigios de las viejas ideologías y el atraso técnico y cultural que destruían la independencia de los trabajadores y a impulsar exitosamente la construcción de la nueva Corea democrática, así como dieron inicio a las actuales tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural.

Gracias a la sabia dirección de Kim Il Sung, se cumplió con éxito la revolución democrática, antimperialista y antifeudal en un corto espacio de tiempo y se impulsó con pujanza la construcción de la nueva Corea democrática, de modo que en el Norte se estableció firmemente el régimen democrático popular y se creó una base democrática revolucionaria, sólida garantía para la reunificación de la Patria. Ahora la revolución coreana entra en una fase superior.

6

FEBRERO DE 1947 — JUNIO DE 1950

Al mismo tiempo que dirige exitosamente la revolución democrática, antimperialista y antifeudal en la parte Norte, Kim Il Sung moviliza con dinamismo a las masas populares en el cumplimiento de las tareas del período de transición al socialismo.

Pasar a la revolución socialista en la parte Norte, era la exigencia legítima del progreso socio-económico del país y de la revolución.

El Líder soluciona con éxito, de manera autóctona, el problema del poder en consonancia con la ejecución de las tareas de la revolución socialista.

No se atiene a las teorías y experiencias existentes, según las cuales el problema del poder socialista debía ser resuelto estableciendo un nuevo organigrama estatal después de destruir todos los aparatos políticos imperantes y orienta fortalecer y desarrollar mediante las elecciones democráticas, el Poder Popular fundado en la etapa de la revolución democrática, antimperialista y antifeudal, como un poder capaz de cumplir las tareas de la revolución socialista.

En cierta ocasión recordó:

“Sobre la base de los cambios sociales registrados en la revolución democrática antimperialista y antifeudal, y según la exigencia de la revolución en desarrollo, nuestro Partido fortaleció y desarrolló el Poder Popular como poder socialista que ejercería la función de dictadura proletaria.”

En la II reunión ampliada del Comité Popular Provisional de Corea del Norte, la V reunión del Comité Central del Frente Unido Nacional Democrático de Corea del Norte y la II reunión del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea del Norte, todas efectuadas en

septiembre de 1946, aclara en detalle el significado de las próximas elecciones, las características del régimen electoral implantado, los procedimientos y reglamentos pertinentes, así como adopta las medidas para asegurarlas con éxito. En el mes de octubre visita Uiju, Sakju y Jongju, de la provincia Phyong-an del Norte, y el cantón Samdung del distrito Kangdong, de la provincia Phyong-an del Sur, para dirigir los preparativos de las elecciones. El primero de noviembre asiste al acto festivo de las elecciones democráticas en la ciudad de Pyongyang y pronuncia su histórico discurso “En vísperas de las históricas elecciones democráticas”, en el que llama a todos los votantes a participar como un solo hombre en el sufragio.

Los electores, a través de sus experiencias en la vida y las palabras de Kim Il Sung están firmemente convencidos de que el comité popular es el genuino representante y defensor de los intereses del pueblo, manifestando en la votación democrática su absoluto apoyo y confianza en ese comité.

Como resultado, las elecciones de los miembros de los comités populares de provincia, ciudad y distrito, efectuadas el 3 de noviembre de 1946 por primera vez en la historia del pueblo coreano, culminaron con una relevante victoria. Esta evidenció el inquebrantable poderío y el entusiasmo patriótico del pueblo unido compactamente en torno a su Líder y el Poder Popular, mostrando a la faz del mundo que los coreanos tenían suficiente capacidad para levantar con sus propias manos un Estado soberano e independiente.

Después de lograda la victoria en las elecciones democráticas, se convoca en febrero de 1947, en Pyongyang, el Congreso de los comités populares de provincias, ciudades y distritos.

El evento ratifica todas las leyes democráticas promulgadas por el Comité Popular Provisional de Corea del Norte, aprueba el Plan de la Economía Nacional de 1947 y forma la Asamblea Popular de Corea del Norte, supremo órgano de poder.

En el histórico informe que rindiera ante la primera sesión de la Asamblea Popular de Corea del Norte: “Sobre el balance del trabajo del Comité Popular Provisional de Corea del Norte”, el Líder declara que en acato a las nuevas exigencias de la revolución en desarrollo el Comité Popular Provisional de Corea del Norte transferirá su poder a

la Asamblea Popular de Corea del Norte. Según la unánime voluntad y deseo de todo el pueblo Kim Il Sung es electo Presidente de esta Asamblea el 11 de febrero de 1947, ésta lo inviste con la facultad de formar el nuevo órgano del poder central: el Comité Popular de Corea del Norte.

Kim Il Sung diría:

"…Efectuamos las primeras históricas elecciones democráticas y fundamos el Comité Popular de Corea del Norte. Este fue el primer poder de la dictadura del proletariado nacido en nuestro país."

Era un poder genuinamente popular, un arma poderosa para la revolución y construcción socialistas, que cumpliría las tareas del período de la gradual transición al socialismo, ejerciendo la democracia en favor de los obreros, campesinos y el pueblo trabajador e instaurando la dictadura para una ínfima minoría de reaccionarios.

Después de constituido el Comité Popular de Corea del Norte, Kim Il Sung se dedica a crear sus homólogos a todos los niveles mediante las elecciones de los miembros de los comités populares de cantón y comuna (barrio); logra así que el Poder Popular tenga un ordenado sistema tanto en el centro como en las localidades.

La fundación del Comité Popular de Corea del Norte significó el histórico punto de partida hacia el socialismo en el país; desde entonces el pueblo comienza a cumplir las tareas del período de transición del capitalismo al socialismo.

El Presidente esclarece la línea que se ha de mantener invariable en la construcción económica durante la primera etapa de este período, la dirección y las vías para lograr el desarrollo de la economía nacional, dirigiendo con sabiduría los esfuerzos para materializarla.

Dado que en la parte Norte, en virtud de las exitosas reformas democráticas se habían asentado nuevos cimientos socio-económicos, impulsar la construcción económica es una decisiva tarea para consolidar la base democrática y alcanzar la soberanía e independencia completas del país y su prosperidad.

En varias ocasiones entre ellas en sus dos discursos pronunciados en febrero de 1947 titulados "Clausurando el Congreso de los comités populares de provincia, ciudad y distrito de Corea del Norte" y "Por la mejor gestión de las finanzas del Estado", precisa que para conseguir

la soberanía e independencia completas del país y su prosperidad es ineludible mantener con firmeza la independencia económica, mediante la construcción de una economía nacional autosostenida.

Teniendo en cuenta la realidad del país en que debido a la ocupación militar del imperialismo japonés, la economía estaba atrasada en su conjunto con el agravante de su destrucción total y tomando como base dicho lineamiento Kim Il Sung define la primera etapa de la construcción económica como período de rehabilitación e indica sus objetivos principales: liquidar las nefastas consecuencias de la dominación del imperialismo japonés y lograr la preponderancia de la economía estatal en la industria y otros sectores, no limitándose a reconstruir simplemente lo destruido. Define como fundamento de la política económica asegurar la administración directa y planificada por el Estado de las principales ramas industriales, el transporte ferroviario, la comunicación, el comercio exterior y los órganos financieros, así como elevar constantemente el papel rector del sector estatal en el desarrollo de la economía nacional, y sobre esta base, combinar correctamente este sector con el cooperativo y privado.

A partir de esta política económica del Partido y el rumbo de la construcción de la economía en la primera etapa del período de transición, Kim Il Sung moviliza a las masas populares en el cumplimiento del ambicioso Plan de la Economía Nacional de 1947, destinado a asentar sólidas bases para la edificación de un Estado soberano e independiente.

En varios de sus trabajos, como “Para mejorar el método de dirección de las masas y asegurar el exitoso cumplimiento del Plan de la Economía Nacional de este año”, discurso resumen pronunciado en marzo de 1947 en la VI reunión del Comité Central del Partido, otro idéntico que leyó en mayo en la XXXVI sesión del Comité Popular de Corea del Norte, y el de octubre pronunciado en la X reunión del Comité Central del Partido, presenta las tareas de las organizaciones del Partido y los organismos de Poder Popular a todos los niveles y de las agrupaciones sociales en el cumplimiento del primer Plan de la Economía Nacional y señala las vías para su ejecución.

Orienta a las organizaciones del Partido y los organismos del Poder Popular a todos los niveles que presten gran atención al cumplimiento

del Plan de la Economía Nacional y eleven el sentido de responsabilidad y el nivel de dirección de sus funcionarios sobre la economía y que las organizaciones de trabajadores cumplan fielmente con sus tareas como correas de transmisión que unen a las masas con el Partido, como agrupaciones políticas masivas destinadas a educar a los trabajadores y movilizarlos en la construcción económica.

Con miras a estimular el entusiasmo de los trabajadores en la construcción del Estado y la producción en el proceso de la ejecución del Plan de la Economía Nacional, orienta seguir impulsando con fuerza la Campaña de Movilización Ideológica General para la Construcción del Estado, e instituir en abril de 1947 el diploma de honor del Comité Permanente de la Asamblea Popular de Corea del Norte para los más abnegados que con espíritu patriótico trabajaban por la edificación de un Estado democrático.

Para la rehabilitación y el desarrollo de la industria, sector principal de la economía nacional, señaló, en mayo de 1947, en una sesión del Presidium del Comité Central del Partido, las tareas concretas concernientes a la elevación del sentido de responsabilidad y el papel de los cuadros del sector, y realizó visitas de orientación a la Fundición de Hierro de Hwanghae en marzo y julio del mismo año, a la Hilandería de Pyongyang en abril y a la Acería de Songjin en septiembre, en las cuales exhortó a rehabilitar con rapidez y con sus propios esfuerzos esas fábricas y empresas, además, sobrecumplir el plan de producción.

El explicaba que para aumentar la producción agrícola la tarea principal de los campesinos era trabajar bien la tierra, y realizó en abril un recorrido de orientación a la obra de regadío de Mathan, distrito Kangdong, y en junio, en la llanura de Mirim, trasplantó retoños de arroz junto a los campesinos, a los que estimuló a aumentar la producción de cereal. En septiembre del mismo año visitó a Kujigol, de la comuna Unha, distrito Yangdok y advirtió a los lugareños que “En las zonas montañosas se deben aprovechar los montes”: palabras que darían inicio a la historia del “Monte de oro”.

El 6 de abril de 1947 sube a la colina Munsu para trasplantar árboles. En esa ocasión asevera que plantar árboles en las montañas del país y su cuidado, constituyen una de las obras de

geotransformación de largo alcance destinadas a asegurarle una vida dichosa al pueblo y legar una hermosa Patria con abundantes recursos forestales a las generaciones venideras, y exhorta a impulsar esta obra con un movimiento masivo en todas partes del país.

En diciembre de 1947 realiza la reforma monetaria y la emisión de la moneda nacional, lo cual redunda en el establecimiento de un régimen financiero y bancario independiente y crea las condiciones para fomentar la economía nacional, estabilizar y mejorar la vida del pueblo.

Su clarividente dirección propicia el exitoso cumplimiento del primer Plan de la Economía Nacional. En 1947 el plan de producción industrial estatal se sobrecumplió en 102,5 % en valores y la producción de cereales aumentó en 170 000 toneladas en comparación con el año anterior.

En la producción industrial el valor de la proporción estatal llegó a representar el 80,2 %. El número de escuelas creció 1,4 veces, y el de los escolares 1,3 veces, en comparación con el año anterior. Se construyeron muchos hospitales y clínicas, y a los obreros, empleados y sus familiares comenzó a aplicárseles el sistema de asistencia médica gratuita por el seguro social.

Sobre la base de estos éxitos, en una sesión del Comité Político del Comité Central del Partido celebrada en septiembre de 1947 Kim Il Sung señaló en qué sentido había que trazar el Plan de Desarrollo de la Economía Nacional para el año 1948, que sería presentado en la IV sesión de la Asamblea Popular de Corea del Norte que tuvo lugar en febrero de 1948, y cuya ejecución sería impulsada con fuerza.

Bajo su acertada dirección este Plan fue cumplido con éxito: en la industria estatal y cooperativa se sobrecumplió en un 102 % por valor total; la producción industrial se incrementó en un 50,6 % en comparación con el año anterior, y el rendimiento de cosecha de los cereales creció en 10,4 % en comparación con el año de cosecha récord en el período de dominación del imperialismo japonés, llegando el país a autoabastecerse de víveres.

En la primera etapa del período de transición, teniendo en consideración el estado de preparación de las masas, Kim Il Sung no lanzó oficialmente la consigna de la revolución socialista, sino

impulsó fuertemente los preparativos para la transformación socialista de las relaciones de producción.

Propuso realizar la transformación socialista de las relaciones de producción en parte y principalmente hacer los preparativos para ésta en la primera fase del período de transición.

Esta fue una justa orientación basada en el análisis científico de la exigencia legítima de la revolución socialista en desarrollo y de la realidad concreta del país.

En su histórico discurso “Acerca de la organización de las cooperativas de producción”, pronunciado en septiembre de 1947 en una sesión del Presidium del Comité Central del Partido aclara los asuntos de principios relacionados a la instauración y gestión de esas cooperativas y presenta las vías pertinentes.

Orienta que se establezcan incorporando a los que se dedicaban al trabajo a domicilio y los artesanos en el campo, sobre la base del principio de voluntariedad, y a medida que aumenten en número y se acumulen experiencias en su organización y gestión, se creen también con artesanos urbanos en distintos sectores.

Con vistas a mejorar la vida de los pescadores pobres y transformar sus relaciones de producción por la vía socialista, imparte la directiva “Sobre la organización de las cooperativas pesqueras”, en agosto de 1947 a los cuadros del Departamento de Agricultura y Silvicultura. A finales de septiembre visita Yombunjin, distrito Kyongsong, ocasión en que presenta las vías concretas para cooperativizar la industria pesquera. En una sesión del Presidium del Comité Central del Partido efectuada en julio del año siguiente, y en diferentes reuniones toma medidas para organizarlas en gran escala.

Adoptará disposiciones para que el Estado ofrezca una eficiente ayuda y asegure una correcta dirección a esas nuevas cooperativas de producción y pesqueras, de modo que se consoliden en lo organizativo y económico, demostrando sus ventajas. Al verlas multiplicarse rápidamente, implanta un sistema de dirección independiente para ellas.

La creación de las cooperativas en las ciudades, aldeas rurales y pesqueras estimuló el entusiasmo de los pequeños productores por la construcción del Estado, demostrándoles las ventajas de una economía

colectiva socialista y enseñándoles el método de su gestión debido a lo cual se prepararon las condiciones necesarias para impulsar de lleno la cooperativización de la industria artesanal y la pesquera.

En la primera fase del período de transición, Kim Il Sung, buen conocedor del celo de los campesinos por la construcción del Estado y su apego a la tierra, presta atención primordial a la consolidación de los éxitos en la reforma agraria demostrándoles sus ventajas, mientras, por otra parte, orienta acelerar los preparativos para la cooperativización agrícola procurando que todas las condiciones necesarias estén maduras.

Para poder crearlas toma medidas para restringir el fomento de la economía de los campesinos ricos, por una parte, y por otra, dispone demostrar con hechos reales a los campesinos la superioridad de la economía colectiva.

Fortalece las funciones de los bancos campesinos y las cooperativas de consumo, para que éstos contribuyan a poner coto a la explotación intermedia, a estabilizar y mejorar la vida del campesinado; se empeña en consolidar y desarrollar las granjas agropecuarias estatales establecidas en distintas zonas y elevar su papel de vanguardia. Igualmente, al difundir y fomentar en gran medida las formas de trabajo cooperativo como el uso colectivo de bueyes y la ayuda mutua que se trasmitían de generación en generación en el ámbito rural, convence a los campesinos de las ventajas del trabajo colectivo y la necesidad de implantar una nueva manera de vivir ayudándose y guiándose mutuamente así logrando que se acostumbren a trabajar en comunidad. Además, impulsa enérgicamente los trabajos para la creación de las condiciones materiales de la transformación socialista de la economía rural, como el establecimiento de centros de servicios de animales de tiro y de máquinas agrícolas, la ejecución de obras de regadío, la producción y suministro de abonos químicos, etc.

Cuando impulsaba con visión de futuro los preparativos de la transformación socialista del comercio y la industria capitalistas, orientó aprovechar el aspecto positivo de los comerciantes e industriales privados, restringiendo estrictamente los negativos. Intensifica la educación ideológica de estos sectores y los indujo a

esforzarse con tesón en bien del país y el pueblo, con el noble espíritu patriótico.

De este modo, se realizan con éxito los preparativos para la transformación socialista de las relaciones de producción y como consecuencia se crean paulatinamente las condiciones favorables para llevarla a cabo en las ciudades y el campo.

Kim Il Sung impulsó la creación de las fuerzas armadas revolucionarias regulares. A partir de 1947, el imperialismo norteamericano y la camarilla títere surcoreana lanzaban sus efectivos frecuentemente contra la parte Norte, y, en particular, a todo lo largo del Paralelo 38, desde 1948.

Para hacer frente a esta situación propuso como una tarea inmediata formar las fuerzas armadas regulares orientando que se agilizaran los preparativos pertinentes. A principios de febrero de 1948, instituyó el Departamento de Defensa Nacional en el Comité Popular de Corea del Norte y el 8 del mismo mes declaró en una parada militar la transformación del Ejército Revolucionario Popular de Corea en Ejército Popular de Corea, fuerza armada revolucionaria regular.

En el histórico discurso pronunciado en ese acto precisa las características del Ejército Popular de Corea y las tareas programáticas para su fortalecimiento.

Expresó:

"…Aunque nuestro Ejército Popular se funda hoy como fuerza regular de la Corea democrática, en realidad es un ejército con una larga raíz histórica, un glorioso ejército que hereda las tradiciones revolucionarias, la valiosa experiencia de combate y el indomable espíritu patriótico de la Lucha Guerrillera Antijaponesa."

El Ejército Popular de Corea es un genuino ejército del pueblo formado con los hijos de los obreros, campesinos y demás trabajadores, con los ex combatientes revolucionarios antijaponeses como núcleo, una fuerza armada revolucionaria del Partido que tiene la sagrada misión de garantizar militarmente la causa revolucionaria del Juche iniciada por Kim Il Sung.

Como resultado de esta reorganización militar el pueblo coreano contó con una poderosa fuerza armada nacional capaz de salvaguardar firmemente la soberanía nacional y los logros de la revolución.

Con el objetivo de tomar medidas drásticas encaminadas a frenar las frecuentes y amenazantes maniobras de escisión nacional del imperialismo norteamericano y reunificar la Patria, presentar un nuevo programa para afianzar la base democrática revolucionaria del Norte y fortalecer el Partido en lo cualitativo, Kim Il Sung preside el II Congreso del Partido del Trabajo de Corea del Norte desde el 27 hasta el 30 de marzo de 1948.

En el evento rinde el informe de balance sobre las labores del Comité Central, donde reafirma la orientación del Partido de establecer un gobierno unificado y democrático mediante las elecciones en toda Corea y señala claramente las vías para su realización, al expresar:

"La insistencia de nuestro Partido en el establecimiento de un gobierno unificado y democrático se mantiene invariable. Nuestro Partido sostiene que debe elegirse a través de toda Corea un órgano legislativo supremo, sobre el principio del sufragio universal, igualitario, directo, y utilizando el voto secreto. El órgano legislativo supremo del pueblo, así elegido, debe adoptar una Constitución democrática y formar un gobierno genuinamente popular y democrático que conduzca a nuestro pueblo a la prosperidad y felicidad nacionales. Sólo a condición de que se hayan retirado las tropas extranjeras, el pueblo coreano podrá establecer con tal método ese gobierno unificado."

Para establecer un gobierno unificado y democrático es preciso, recalca Kim Il Sung en el informe, fortalecer aún más la unidad de todas las fuerzas patrióticas y democráticas de Corea del Norte y del Sur y la solidaridad con todas las personalidades honestas que aspiran a la libertad e independencia de la Patria, y luchar hasta el fin contra la astuta política colonialista de los imperialistas yanquis. Por el momento, señala, se debe celebrar una conferencia conjunta de los representantes de todos los partidos políticos y organizaciones sociales de carácter democrático del Norte y el Sur y adoptar un plan y las medidas concretas para acelerar el establecimiento de dicho Estado.

Para consolidar la base democrática revolucionaria de la parte Norte, apunta que las organizaciones del Partido a todos los niveles deben elevar su papel de dirección sobre la construcción económica; éste no solamente debe saber organizar a las masas y dirigirlas

políticamente, también debe ser un partido dotado de técnica y conocimientos económicos, capaz de edificar la economía y administrar las empresas.

Además, plantea consolidar cualitativamente el Partido como tarea principal en la construcción de un partido masivo, y para lograr ésta orienta que fortalezca sus células, organizaciones de base, mejore sus trabajos organizativo-directivos e ideológicos, también estreche su unidad y cohesión mediante la incesante y vigorosa lucha antifraccionalista.

En el Congreso Kim Il Sung da lectura a su histórico discurso resumen "Todas las fuerzas para el fortalecimiento de la base democrática y la reunificación e independencia de la Patria".

El Congreso adopta las resoluciones para materializar a cabalidad las tareas presentadas por Kim Il Sung y reforma los Estatutos del Partido en consonancia con su nivel de desarrollo y con sus tareas revolucionarias.

Con motivo de ese evento el Partido se consolidó en lo cualitativo elevando su papel rector y sus funciones combativas, creándose una nueva coyuntura en la lucha del pueblo para fortalecer la base revolucionaria y lograr la reintegración territorial.

Después del II Congreso del Partido, el Líder dedica una profunda atención a lograr la unidad de toda la nación con miras a frustrar las maquinaciones del imperialismo norteamericano y la camarilla títere de Syngman Rhee en cuanto a las "elecciones y gobierno separados" y preparar las fuerzas nacionales patrióticas e independientes capaces de construir un Estado unificado, soberano e independiente para toda la nación.

Con vistas a discutir las medidas de salvación nacional que habrían de tomarse con urgencia y el problema de la reunificación, ya en la reunión de la junta de presidentes del Comité Central del Frente Unido Nacional Democrático de Corea del Norte celebrada en octubre de 1947, propuso el proyecto de negociaciones Norte-Sur, y como fórmula para lograrlo planteó la iniciativa de convocar una conferencia conjunta de representantes de los partidos políticos y las organizaciones sociales de ambas partes. En enero de 1948, envió a los dirigentes de los partidos políticos, de las organizaciones sociales

y a distintas personalidades de Corea del Sur una misiva en la que los exhortaba a realizar sin tardanza las referidas negociaciones y reiteraba su posición de unidad y confraternidad con todos aquellos que demostraran su amor a la Patria y la nación, se opusieran al imperialismo yanqui y sus seguidores, se aliaran y colaboraran con el Norte para levantar un Estado unificado, democrático, soberano e independiente, no tomando en cuenta su pasado ni sus crímenes contra la nación.

Para lograr que muchas personalidades patrióticas surcoreanas participen en la conferencia conjunta envía emisarios con la misión de explicarles la orientación del Partido para la reunificación de la Patria y su política del frente unido, facilitándoles el viaje a Pyongyang.

No sólo los partidos políticos y las organizaciones sociales progresistas de Corea del Sur, incluso las fuerzas políticas no definidas y las de derecha, conmovidos sin límites por el alto prestigio y la magnanimidad de Kim Il Sung y su justa política del frente unido, apoyaron activamente la convocación de la reunión conjunta.

Cada día crecía más la aspiración de lograr las negociaciones Norte-Sur, por eso en la XXVI sesión del Comité Central del Frente Unido Nacional Democrático de Corea del Norte efectuada en marzo de 1948, Kim Il Sung propone celebrar en Pyongyang, en el mes de abril, la Conferencia Conjunta de los representantes de los partidos políticos y las organizaciones sociales del Norte y del Sur, así como publicar una misiva abierta invitando a la misma los partidos políticos y las organizaciones sociales de Corea del Sur. Bajo su iniciativa se organizará la comisión preparatoria de la conferencia para que redacte con esmero los documentos y prepare las condiciones materiales para recibir y alojar a los representantes surcoreanos.

La Conferencia Conjunta de los representantes de los partidos políticos y las organizaciones sociales de Corea del Norte y del Sur tiene lugar en Pyongyang del 19 al 23 de abril de 1948 bajo la presidencia de Kim Il Sung. Al evento asisten 695 representantes de 56 partidos políticos y organizaciones sociales de ambas partes que contaban con más de 10 millones de miembros.

En la sesión preliminar efectuada antes de la Conferencia Kim Il Sung pronuncia su discurso “Para asegurar con éxito la

Conferencia Conjunta del Norte y del Sur", y el 21 rinde el histórico informe político "Situación política de Corea del Norte".

En él analiza desde todos los ángulos la situación del país y llama al pueblo del Norte y del Sur a que, unidos monolíticamente, dediquen todos sus esfuerzos a la construcción de un Estado democrático, soberano e independiente. Apunta además, que la tarea nacional inmediata y suprema es desbaratar las elecciones separadas antipopulares en Corea del Sur y establecer sobre el principio democrático un gobierno central unificado para lograr la reunificación de la Patria, y que todos los que se preocupan por el destino de la nación deben unirse por encima de la militancia partidista, religión o ideología política.

El informe recibiría un efusivo apoyo y aprobación por parte de todos los participantes en la reunión. La Conferencia Conjunta adopta la "Resolución sobre la situación política de Corea", cuyo contenido es la decisión de rechazar las elecciones separadas en Corea del Sur y constituir un gobierno unificado, y la proclama "A todos los compatriotas de Corea". Decide, además, organizar una junta que luche para frustrar esas elecciones y demanda la retirada inmediata de las tropas soviéticas y norteamericanas.

La Conferencia Conjunta del Norte y el Sur fue la primera reunión pannacional histórica en la que los representantes del Norte y el Sur discutieron el problema de la reintegración nacional con la presencia de Kim Il Sung.

Inmediatamente después de la Conferencia Conjunta, el 30 de abril citaría a una reunión de consulta a los dirigentes de los partidos políticos y las organizaciones sociales de Corea del Norte y el Sur para adoptar la "Declaración conjunta de los partidos políticos y las organizaciones sociales de Corea del Norte y del Sur" respecto a las medidas de salvación nacional, y el 2 de mayo se encuentra en la isla Suk del río Taedong con los dirigentes de partidos y organizaciones del Sur que habían participado en la Conferencia Conjunta para consultar y trazar las vías que lograrían llevar a la práctica las resoluciones de la Conferencia y discutir el problema de perspectiva de la reunificación de la Patria. La reunión de la isla Suk fue, en realidad, una reunión política pannacional en la que se acordó

oponerse a las elecciones en el Sur y fundar un gobierno central unificado: la República Popular Democrática de Corea.

Kim Ku y las demás personalidades políticas provenientes de esta parte del país, profundamente conmovidos por la destacada y certera dirección de Kim Il Sung y sus excelsas virtudes, le rindieron tributo de ilimitada admiración y juraron que seguirían su dirección entregándose a la sagrada causa de la unidad nacional y la reunificación de la Patria.

La colaboración entre diversos partidos y grupos realizada en virtud de la Conferencia Conjunta y la reunión de la isla Suk significó un frente unido de todas las fuerzas patrióticas del Norte y el Sur que veían en la persona de Kim Il Sung el Sol de la nación, su centro de unidad. Además, esto motivó que muchos dirigentes de disímiles grupos con tendencias políticas no definidas y algunos partidos de derecha, cambiaran sus ideas y posiciones, pasando de un obstinado "anticomunismo" a la alianza con el comunismo.

Después de la Conferencia Conjunta todas las fuerzas patrióticas y democráticas de ambas partes del país desarrollarían una vigorosa lucha contra las elecciones separadas en el Sur preconizadas por el imperialismo yanqui, como resultado de lo cual, éstas, que se efectuaron el 10 de mayo de 1948 en detrimento de los intereses de la nación, quedaron frustradas en realidad. Empero, el imperialismo norteamericano y sus secuaces surcoreanos tergiversando el resultado de los comicios, crearon un parlamento y gobierno títeres, de carácter reaccionario, con los projaponeses, pronorteamericanos y traidores a la nación.

Frente a esta peliaguda situación en que debido a esos tejemanejes la nación coreana corría el peligro de ser dividida para siempre, y percatándose a fondo de la exigencia legítima del establecimiento del poder, Kim Il Sung impulsó con fuerza la fundación de un gobierno legítimo y unificado para toda Corea: la República Popular Democrática de Corea.

En junio de 1948 convoca a una reunión consultiva a los dirigentes de partidos políticos y organizaciones sociales del Norte y el Sur de Corea, en la que presentaría la orientación de crear un órgano legislativo supremo de toda Corea, mediante elecciones generales que

se habrían de efectuar sin demora en ambas partes del país, implantar la Constitución de la República Popular Democrática y formar un gobierno unificado.

Se trata de una acertada medida para la salvación nacional que permitirá propinar golpes contundentes a las maniobras divisionistas del imperialismo yanqui y sus lacayos, lograr cuanto antes la integridad territorial y la reunificación de la Patria y realizar la magna obra que sería la fundación de la República Popular Democrática, señalada en el lineamiento político del Partido.

Kim Il Sung había propuesto con anterioridad la iniciativa de redactar el anteproyecto de la constitución apropiada para la creación de una república democrática y popular y formó el Comité de elaboración de la constitución provisional de Corea. En cuanto al nombre de la República, propuso llamarla República Popular Democrática de Corea como fiel reflejo de la voluntad del pueblo, teniendo en cuenta la realidad de la división nacional y las tareas de la revolución. Igualmente dirige con esmero el diseño de la bandera y el escudo nacionales, trazando con claridad su dirección y principios pertinentes. Además, sometió el anteproyecto de la constitución a la consideración de todo el pueblo y en la V sesión de la Asamblea Popular de Corea del Norte celebrada en julio de 1948 propuso poner en vigencia la Constitución de la República Popular Democrática de Corea.

El Líder moviliza a todo el pueblo para llevar a cabo exitosamente las elecciones generales en el Norte y el Sur de Corea.

A principios de agosto de 1948 toma la medida de crear el órgano de dirección central conjunto de los Partidos del Trabajo del Norte y el Sur de Corea, siendo elegido como su presidente.

Dedica gran atención a intensificar los trabajos del frente unido nacional democrático, para que los partidos políticos y organizaciones sociales democráticos actúen al unísono en las elecciones generales.

En su discurso “En vísperas de las elecciones a la Asamblea Popular Suprema de Corea”, pronunciado a finales de agosto ante los electores de la circunscripción electoral de Sungho, distrito Kangdong, provincia Phyong-an del Sur, exhortará a todo el pueblo patriótico a participar como un solo hombre en el sufragio.

Las elecciones generales en el Norte y el Sur de Corea se efectuaron victoriosamente el 25 de agosto de 1948. En el Norte tuvieron lugar de manera legítima y democrática, por votación directa, mientras que en el Sur se eligieron primero los delegados del pueblo por vía indirecta, método que consistía en recoger en secreto la firma de los votantes, y luego aquéllos se reunirían en Haeju donde celebrarán la conferencia de delegados de la población surcoreana para elegir los diputados a la Asamblea Popular Suprema.

Después de la brillante victoria de las elecciones generales tiene lugar en Pyongyang, entre el 2 y el 10 de septiembre de 1948, la histórica primera sesión de la Asamblea Popular Suprema.

En ella se aprueba la Constitución de la República Popular Democrática de Corea y el 8 de septiembre, según la unánime voluntad y deseo de todo el pueblo coreano, Kim Il Sung es elegido Primer Ministro del Consejo de Ministros y Jefe de Estado.

El 9 de septiembre de 1948, él forma el Gobierno de la RPDC, gobierno central unificado del pueblo coreano, y declara ante el mundo la fundación de la RPDC. Seguidamente promulga el Programa Político del Gobierno de la RPDC.

La RPDC es el único Estado legítimo que ha heredado las gloriosas tradiciones revolucionarias establecidas por Kim Il Sung en cuanto a la construcción del poder durante el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa y que se ha levantado por la unánime voluntad de todo el pueblo coreano tanto del Norte como del Sur. El poder de la República es un poder verdaderamente popular que representa y defiende los intereses de los obreros, campesinos y demás sectores del pueblo trabajador, un poder socialista estrictamente independiente, de estilo autóctono.

El Líder expresó:

“Con su fundación nuestro pueblo se convirtió, por primera vez en la historia, en un pueblo digno que forja su destino de manera independiente, como verdadero dueño del país y la sociedad, y nuestro país se presentó con plenos derechos en la arena internacional, como legítimo Estado soberano e independiente.”

Con la fundación de la República, el pueblo coreano cuenta con una poderosa arma para llevar a cabo brillantemente la reunificación del país y la causa del socialismo y el comunismo.

A fin de lograr la reunificación nacional y la integridad territorial, la primera sesión de la Asamblea Popular Suprema de la RPDC envió una solicitud a los gobiernos de la URSS y Estados Unidos, exigiéndoles la retirada simultánea de sus ejércitos de la Península.

El gobierno soviético aceptó la demanda y retiró la totalidad de sus tropas del Norte de Corea antes de finalizar 1948. Los imperialistas norteamericanos, por el contrario, se negaron e instigaron a sus títeres surcoreanos a presentar el llamado proyecto de solicitud para la permanencia indefinida de sus tropas en Corea del Sur.

Frente a las persistentes conjuras divisionistas e injerencistas del imperialismo yanqui y las desesperadas maquinaciones de los reaccionarios surcoreanos, Kim Il Sung dirige sabiamente los empeños para consolidar con firmeza la base democrática revolucionaria de la República en lo político, económico y militar.

Da prioridad al fortalecimiento del Partido y a elevar su papel rector.

En la V reunión del Comité Central del Partido del Trabajo que tiene lugar en febrero de 1949, hace un balance de las labores realizadas por las organizaciones de instancias inferiores del Partido durante los 9 meses transcurridos desde el II Congreso e imparte las tareas concretas para intensificar la labor organizativa del Partido, la educación ideológica y mejorar su dirección en la construcción económica.

Manifiesta un profundo interés por el fortalecimiento de las células y organizaciones primarias del Partido, por eso a principios de 1949 visita la comuna Samhwa y el caserío Wondong de la comuna Toksan, pertenecientes una y otro al cantón Sain, distrito Sunchon, provincia Phyong-an del Sur, donde examinará las actas de una célula, señalará cómo preparar la asamblea general y explicará el método de trabajo con las masas; asiste, además, a una sesión de estudio del Partido como uno más de sus miembros, escucha los debates y subraya la necesidad de profundizar en los estudios, diciendo que sólo el que sabe puede prever.

En importantes fábricas y empresas implanta el régimen de estancia permanente de un funcionario del Comité Central del Partido que se ocuparía de los asuntos organizativos de modo que las

organizaciones partidistas de estos centros eleven a un nivel más alto su función y papel combativos.

Con miras a consolidar el Poder Popular, el Presidente se dedica a fortalecer los órganos locales del poder mediante las elecciones que se efectuarán en marzo de 1949 y toma medidas para integrarlos con los más fieles y competentes trabajadores y elevar su nivel de trabajo y capacitación.

En junio de 1949 propone enviar un mensaje del Comité Central del Partido a todos sus miembros, para que agudicen la vigilancia revolucionaria, promuevan una lucha masiva contra los elementos contrarrevolucionarios y eleven la función dictatorial del Poder Popular. Como resultado, el Partido logra asegurar la unidad organizativo-ideológica y la pureza de sus filas y las amplias masas populares se aglutinan con firmeza en torno a él y al Poder Popular.

Para fortalecer el poderío económico de la República, el Presidente movilizará a todo el pueblo al cumplimiento del Plan Bienal de la Economía Nacional (de 1949 a 1950).

En su discurso resumen pronunciado en el X Pleno del Consejo de Ministros de la RPDC celebrado en noviembre de 1948, y en el que hiciera en la II sesión de la Asamblea Popular Suprema en febrero de 1949, titulado “El cumplimiento del Plan Bienal de la Economía Nacional es garantía material para la reunificación de la Patria”, el Líder esclarece las tareas fundamentales del Plan Bienal y las vías de su cumplimiento, al aseverar:

“El objetivo central del Plan Bienal de la Economía Nacional es eliminar la unilateralidad colonial de la economía, nefasta secuela de la dominación imperialista japonesa, reconstruir técnicamente la industria y la agricultura y asegurar elevado ritmo de crecimiento de la producción para colocar la base económica nacional independiente.”

Para lograr un cumplimiento exitoso del Plan Bienal, mientras intensifica la dirección partidista sobre la construcción económica, adopta las medidas concretas para rectificar la actitud laboral y el método de dirección de los dirigentes de la economía a tenor con las nuevas circunstancias en la IV reunión de los directores de las fábricas y empresas dependientes del Ministerio de Industria celebrada en julio de 1949, en la Conferencia de activistas económicos y sindicales del

sector industrial, que tuvo lugar en noviembre del mismo año y en otras reuniones.Visita, asimismo, numerosas fábricas, empresas y aldeas para estimular a los trabajadores a volcar sin reservas su inteligencia y creatividad en la producción.

Fieles a su dirección, los trabajadores de todo el país libraron enérgicamente diversos tipos de movimientos masivos de emulación para el incremento de la producción por ejemplo: el movimiento de brigada juvenil, con el objetivo de cumplir con anticipación el Plan de la Economía Nacional. De esta manera, hasta la primera mitad de 1950 se cumplieron en lo fundamental las tareas de la producción industrial previstas en el Plan Bienal, lo que contribuyó a superar notablemente la unilateralidad colonial de la industria y a sobrepasar su producción de manera considerable al nivel del período de la dominación del imperialismo japonés.

En la esfera de la cultura también se registraron relevantes avances: en Corea del Norte, donde antes de la liberación no existía ni un instituto, se levantaron 15, además de los centros de formación de distintos niveles y numerosas escuelas técnicas especializadas, y se realizaron los preparativos para poner en vigencia la enseñanza primaria obligatoria general.

El "Movimiento Ri Kye San"[23], campaña de alfabetización iniciada por el Líder, se convirtió en un movimiento de todo el pueblo y en marzo de 1949 el país devino en la primera nación sin analfabetos en el Oriente.

Kim Il Sung encauza con fuerza los empeños para fortalecer la capacidad defensiva del país. Ante la grave situación en que los imperialistas yanquis redoblaban las maquinaciones para provocar una guerra, presta gran atención al fortalecimiento del Ejército Popular en lo político y militar.

Se empeña en engrosarlo y reforzarlo en tropas y armas, establece el cargo de subjefe cultural de compañía y se esfuerza por elevar el papel de las secciones de cultura en las unidades. Además, visita numerosas unidades grandes y pequeñas, e indica las vías para intensificar las instrucciones militar-políticas y realizar cabalmente los preparativos de combate.

Se preocupa también por el desarrollo de la industria de defensa nacional. Gracias a su acertada dirección, en 1948 se construye la primera fábrica de armas en el país, logrando producir en marzo de ese año, gracias a los esfuerzos de los obreros coreanos, los primeros fusiles ametralladores, que el Líder entregaría a los combatientes revolucionarios antijaponeses, con quienes se fotografió.

En charlas ofrecidas en diciembre de 1948 y octubre del año siguiente y que serían tituladas respectivamente: “Consolidemos y desarrollemos los éxitos logrados en la producción de fusiles ametralladores” y “Fabriquemos con nuestras propias manos las armas para nuestro pertrechamiento”, y otras obras, orienta las tareas programáticas para el desarrollo de la industria de guerra y toma las medidas para producir por propia cuenta las armas y demás equipos técnicos militares. Así es como se asienta el cimiento de una industria de guerra independiente capaz de producir por sí misma las armas necesarias.

Con el objetivo de que la defensa nacional fuera una obra de todo el pueblo, Kim Il Sung dispone que en las fábricas, empresas y en el campo se creen organizaciones de milicias populares como el Cuerpo de autodefensa popular; orienta organizar en julio de 1949 el Comité Patrocinador de Defensa de la Patria y promueve diversas campañas masivas como el movimiento de donación de armas y dinero al Ejército y otras formas de ayuda material.

Al mismo tiempo que fortalecía la base revolucionaria en el Norte, dio fuerte impulso a las tareas para constituir un frente unido que abarcara a las fuerzas patrióticas proreunificación tanto del Norte como del Sur, y para reorganizar, reajustar y reforzar las fuerzas revolucionarias surcoreanas.

A fin de cumplir la primera de estas tareas presentará a la población surcoreana, en el mensaje de nuevo año de 1949 titulado “Esforcémonos por la integridad territorial y la reunificación de la Patria” y otras obras, la tarea de unirse sólidamente bajo la bandera de la RPDC y desplegar a una escala más amplia la lucha de salvación nacional para alcanzar la completa soberanía e independencia, así como trazará la orientación de constituir el Frente Democrático para la Reunificación de la Patria (FDRP) que agrupará en una misma fuerza

al pueblo amante de la Patria y deseoso de la reintegración, en especial, todos los partidos políticos y organizaciones sociales progresistas del Norte y el Sur de Corea. En apoyo a esta orientación, a mediados de mayo, ocho partidos políticos y organizaciones sociales surcoreanos propusieron conjuntamente al Comité Central del Frente Unido Nacional Democrático de Corea del Norte fundar el mencionado Frente.

El Líder toma disposiciones para que el Comité Político del Comité Central del Partido discuta el proyecto e impulse sus preparativos por medio del Frente Unido Nacional Democrático de Corea del Norte. En "Acerca de la fundación del Frente Democrático para la Reunificación de la Patria", informe a la VI reunión del Comité Central del Partido celebrada a mediados de junio, aclara el carácter, el objetivo de lucha y las tareas de este Frente, que servirán de guía directriz para su constitución y actividades.

Gracias a su sabia dirección y a los esfuerzos conjuntos de los partidos políticos y organizaciones sociales democráticos de ambas partes de Corea, a finales de junio de 1949 tiene lugar en Pyongyang la conferencia para fundar oficialmente el FDRP, que integraría unos 70 partidos políticos y organizaciones sociales patrióticas. En la reunión se aprobaron también el Programa del Frente y la declaración por la reunificación pacífica de la Patria dirigida a todo el pueblo.

El 30 de junio de 1949, en vista de que el Partido del Trabajo de Corea del Sur estaba diezmado totalmente y habían desaparecido las posibilidades para sus actividades legales, Kim Il Sung convoca el Pleno Conjunto de los Comités Centrales de los Partidos del Trabajo de Corea del Norte y del Sur y toma la medida de fusionarlos en el Partido del Trabajo de Corea con miras a reorganizar el trabajo partidista en el Sur y asegurar la dirección unificada sobre las actividades del Partido en ambas partes.

En el Pleno rinde el histórico informe "Por la fusión de los Partidos del Trabajo de Corea del Norte y del Sur en el Partido del Trabajo de Corea" y pronuncia el discurso resumen.

Kim Il Sung es elegido en la reunión Presidente del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea (PTC).

El 22 de septiembre de 1949, cuando con la fundación de la República Popular Democrática de Corea se abría una amplia perspectiva en la construcción de un Estado unificado e independiente, fallece Kim Jong Suk, gran combatiente revolucionaria y comunista, la más íntima y fiel compañera de Kim Il Sung en la lucha revolucionaria y ejemplar defensora, a la edad de 32 años. Su muerte significó una gran pérdida tanto para la nación coreana como para la revolución.

Rememorando la destacada vida de ésta consagrada en aras de la restauración de la Patria y el triunfo de la revolución, Kim Il Sung manifestó:

"La camarada Kim Jong Suk dejó este mundo, mas los inapreciables méritos que realizó ante la Patria y el pueblo brillarán eternamente."

Kim Il Sung prestó profunda atención al desarrollo de la revolución mundial. Realizó esfuerzos ilimitados y entusiastas para ayudar la lucha revolucionaria del pueblo chino y fortalecer la solidaridad con el campo democrático internacional.

Durante la edificación de la nueva Patria, pese a la difícil situación económica del país brindó desinteresada ayuda a la revolución china, enarbolando la bandera del internacionalismo proletario.

Dice Kim Il Sung:

"Durante la Lucha Armada Antijaponesa formamos el frente conjunto con el pueblo chino y por largo tiempo combatimos juntos y aun después de liberado el país, pese a que la situación era muy compleja y la edificación de una nueva Patria atravesaba por muchas dificultades, por la ocupación de Corea del Sur por el ejército norteamericano y la división del país en Norte y Sur, hicimos cuanto estaba a nuestro alcance para ayudar su lucha revolucionaria."

Cuando la revolución china se enfrentaba a grandes pruebas debido a la ofensiva general de la banda de Jiang Jieshi protegida por el imperialismo norteamericano, Kim Il Sung le tendió su generosa y solidaria mano partiendo del noble deber internacionalista.

En noviembre de 1945, en 1946, a principios y en el verano de 1947 se encontró con el enviado especial del presidente Mao Zedong, el comandante de una región militar de China y el representante de las

Fuerzas Unidas Democráticas del Noreste de China, en Dandong de China y en Pyongyang y Namyang de Corea. En esas ocasiones los estimuló a confiar plenamente en el triunfo de la revolución, les dio valiosas opiniones en cuanto a las operaciones para la liberación del Noreste de China y tomó importantes medidas para cambiar la situación de la guerra.

Pese a las dificultades que enfrentaba en la fundación del ejército, envió al pueblo chino más de un centenar de miles de armas tomadas al ejército japonés agresor, grandes cantidades de dinamita, municiones, provisiones, uniformes, medicamentos y otros pertrechos, así como un regimiento de artillería y una unidad de ingenieros. Además, puso a disposición de China la región septentrional del país, las vías marítimas, los ferrocarriles y las carreteras, para que los utilizara como pasos estratégicos para trasladar sus efectivos y materiales a determinadas zonas del Noreste de China.

Alrededor de 250 000 jóvenes coreanos, entre ellos excelentes cuadros políticos y militares procedentes del Ejército Revolucionario Popular de Corea, tomaron parte en las batallas para la liberación del Noreste de China, haciendo gala de su incomparable heroísmo y espíritu de sacrificio en los combates de Changchun, Jilin, Siping, Jinzhou, Shenyang, etc. Derramaron su sangre incluso en las operaciones para liberar la región más interior de China y la isla Hainan.

En más de una oportunidad, el presidente Mao Zedong y el premier Zhou Enlai expresaron su agradecimiento a Kim Il Sung por la ayuda material y espiritual que le brindó a la revolución china en los momentos más difíciles, y afirmaron que la bandera roja de cinco estrellas lleva impregnada la sangre de los comunistas coreanos.

Kim Il Sung prestó profunda atención al fortalecimiento del campo democrático internacional formado después de la Segunda Guerra Mundial y la solidaridad con las organizaciones democráticas internacionales.

En abril de 1947 recibió en audiencia a la delegación de la Federación Internacional Sindical, primera representación extranjera que visitaba al país, y le habló sobre la necesidad de desbaratar toda

clase de conjuras de los imperialistas y demás reaccionarios encaminadas a destruir el movimiento obrero internacional, y fortalecer su unidad y cohesión.

Dispuso que las organizaciones sociales del país ingresaran en las agrupaciones democráticas internacionales, y envió delegaciones a distintas citas internacionales como el Festival Mundial de la Juventud celebrado en julio de 1947 y la Conferencia Internacional de Jóvenes Obreros efectuada en junio de 1948, para fortalecer la amistad y solidaridad con los pueblos del mundo que luchaban por la paz y la democracia, la independencia nacional y el socialismo.

Después de fundada la República, uno de sus intereses es establecer relaciones diplomáticas con los países del campo democrático y reforzar los lazos de amistad y cooperación con ellos, sobre la base del principio de independencia.

Siguiendo la política exterior trazada por él, el Gobierno de la República establecerá relaciones diplomáticas a nivel de embajador con la Unión Soviética y naciones de democracia popular: Mongolia, Polonia, Checoslovaquia, Rumania y la República Federativa de Yugoslavia en octubre de 1948; con las Repúblicas Populares de Hungría y Bulgaria en noviembre; con la República Popular de Albania en mayo del año siguiente; con la República Popular de China en octubre; con la República Democrática de Alemania en noviembre, y con la República Democrática de Vietnam en enero de 1950.

En el período que medió entre febrero y abril de 1949, Kim Il Sung visitó la URSS a la cabeza de una delegación gubernamental contribuyendo, con sus múltiples actividades, al fortalecimiento de la amistad y cooperación de ambos pueblos y el campo democrático internacional.

A fin de salvaguardar la paz, frustrando la ambición de la hegemonía mundial de EE.UU, que emergió como gendarme imperialista a raíz de la Segunda Guerra Mundial, en su discurso resumen hecho en el II pleno del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea efectuado en diciembre de 1949, y otras obras, lo calificó de caudillo de la reacción mundial y agresor feroz y astuto, expuso la estrategia revolucionaria de la lucha antiyanqui consistente en mantener una firme posición ante él; logró poner al desnudo la

naturaleza agresiva del imperialismo norteamericano y denunció sus pretensiones bélicas en distintos lugares del planeta, mediante declaraciones y llamamientos de la Asamblea Popular Suprema, el Gobierno de la República y las organizaciones sociales, en sus cartas dirigidas a organizaciones internacionales, así como a través de las tribunas de los eventos internacionales como el Congreso Mundial de Defensa de la Paz. Velaba para que los pueblos revolucionarios no se hicieran ilusiones respecto a Estados Unidos, mantuvieran una sistemática vigilancia revolucionaria y adoptaran una firme actitud antiyanqui.

Hizo todo lo posible para frustrar las maquinaciones de los imperialistas yanquis encaminadas a provocar una guerra agresiva en Corea, y alcanzar la reunificación independiente y pacífica de la Patria.

Al entrar el año de 1949, los imperialistas yanquis y sus lacayos surcoreanos confeccionaron el “proyecto de estrategia militar para el ataque al Norte” e impulsaron abiertamente los preparativos de la agresión.

Frente a esas maquinaciones guerreristas y provocativas, en febrero y mayo de 1949 Kim Il Sung envía al comandante y demás cuadros de la Tercera Brigada de Guarnición adscrita a la Dirección de Guarniciones del Ministerio del Interior las instrucciones que se titularían “Frustremos completamente las maniobras de provocación armada del enemigo” y “Ni una pulgada de tierra al enemigo”. En ellas indica la tarea de aniquilar y castigar duramente al enemigo que agrediera al Norte de Corea. Por otra parte, convoca la reunión del Comité Permanente del Comité Central del FDRP en agosto de 1949 y las del Comité Político del Comité Central del PTC en agosto y octubre, en las que subraya la necesidad de denunciar enérgicamente las invasiones del enemigo en las zonas norteñas del Paralelo 38 y sus actos criminales y de redoblar los esfuerzos por la reunificación pacífica del país.

Con la llegada de 1950, los agresores yanquis intensifican la preparación de la guerra.

En su mensaje dirigido a todo el pueblo de la República con motivo del Año Nuevo y en otras obras, tales como “Situación actual

de Corea del Sur y tareas inmediatas del FDRP" y "Agrupemos a todas las fuerzas patrióticas y democráticas por la causa de la reunificación de la Patria", Kim Il Sung llama a librar con mayor ímpetu, enarbolando la bandera de la República, la lucha pannacional contra el imperialismo yanqui y la camarilla de Syngman Rhee, que atentaban contra la independencia y la libertad de la Patria.

En vista de la crítica situación creada en el país, presenta sucesivas medidas de salvación nacional a fin de prevenir la guerra y lograr a todo trance la reunificación del país por vía pacífica.

La sesión ampliada del CC del FDRP convocada el 7 de junio de 1950 por iniciativa del Líder, adopta y publica la "Declaración acerca de la promoción de las medidas para la reunificación pacífica de la Patria" que propone efectuar con motivo del 15 de agosto del mismo año las elecciones generales del Norte y el Sur sobre el principio democrático y crear un órgano legislativo supremo unificado; envía tres delegados al Sur de Corea para que transmitan la Declaración a todos los partidos políticos y organizaciones sociales democráticos y las personalidades de diferentes clases y capas. Pero, los enemigos perpetraron el imperdonable crimen de detenerlos y encarcelarlos ilegalmente.

En el discurso resumen "Para realizar la propuesta de nuestro Partido acerca de la reunificación pacífica de la Patria", pronunciado el 15 de junio en una sesión del Comité Político del CC del PTC, el Líder propone presentar un nuevo proyecto que permita reintegrar el país mediante la fusión de la Asamblea Popular Suprema de la RPDC y el "parlamento" surcoreano en un único órgano legislativo de toda Corea, teniendo en cuenta que la camarilla de Syngman Rhee se oponía a la justa propuesta de realizarlo mediante las elecciones generales del Norte y el Sur. Así se adopta la resolución de la Asamblea Popular Suprema "Para impulsar la reunificación pacífica de la Patria".

El 22 de junio de 1950, ante el inminente peligro de guerra, Kim Il Sung pronuncia ante los jefes de las estaciones provinciales del Ministerio del Interior un discurso, en el cual advierte que si los imperialistas norteamericanos y la camarilla títere de Syngman Rhee

prendieran fuego a la mecha de la guerra, les asestarían un contragolpe demoledor.

Los imperialistas norteamericanos y sus títeres surcoreanos no aceptaron ni una sola de las justas y patrióticas propuestas del Gobierno de la RPDC con vistas a la reunificación de la Patria, y pese a sus reiteradas advertencias optaron por desatar una criminal guerra.

7

JUNIO DE 1950 — JULIO DE 1953

Kim Il Sung, invencible Comandante de acero y destacado estratega militar, conducirá la Guerra de Liberación de la Patria a una brillante victoria.

El imperialismo yanqui, después de ocupar el Sur de Corea, aceleró los preparativos para la guerra, mientras ampliaba en forma escalonada las provocaciones armadas a lo largo del Paralelo 38; instigó a la camarilla títere surcoreana a lanzar un ataque general por sorpresa contra la parte Norte el 25 de junio de 1950.

El pueblo se vio obligado a interrumpir la construcción pacífica y atravesar duras pruebas.

Frente a la crítica situación Kim Il Sung convoca, el 25 de junio, una reunión extraordinaria del Consejo de Ministros y toma medidas decisivas para frenar el ataque y pasar de inmediato a una resuelta contraofensiva explicándolas con estas palabras:

“Tendremos que luchar resueltamente contra los enemigos en aras de salvaguardar la independencia de la Patria, la libertad y el honor de la nación, así como responder con la justa guerra liberadora a la bárbara guerra agresiva del enemigo.

Nuestro Ejército Popular tiene que frustrar la agresión enemiga y dar inicio de inmediato al contraataque decisivo para acabar con los agresores armados.”

Siguiendo sus órdenes, los combatientes del Ejército Popular expulsan a los agresores de la parte Norte y pasan al contraataque a lo largo de todo el frente. El pueblo entero se levanta en la sagrada lucha contra la agresión armada del imperialismo yanqui y sus lacayos.

Para el pueblo coreano ésta era una guerra justa de liberación de la Patria, guerra de liberación nacional, encaminada a salvaguardar la libertad e independencia de la Patria y la soberanía nacional y emancipar a la población surcoreana de la dominación colonial del imperialismo norteamericano; así como una enconada lucha de clases contra sus enemigos. Era asimismo una encarnizada contienda antimperialista y antiyanqui para salvaguardar la seguridad de los países socialistas y preservar la paz en el mundo contra las fuerzas aliadas de la reacción mundial acaudilladas por el imperialismo yanqui.

Llevando sobre sus hombros todas las cargas del frente y la retaguardia, Kim Il Sung moviliza con pujanza a la totalidad del pueblo para ganar la conflagración.

En su histórico discurso radial del 26 de junio titulado “Todas las fuerzas para la victoria en la guerra”, después de aclarar el justo carácter de la guerra que lleva a cabo el pueblo coreano, llama a éste y a los combatientes del Ejército Popular a levantarse como un solo hombre en la sagrada guerra para derrotar a los imperialistas yanquis y sus lacayos, y señala las tareas combativas para alcanzar el triunfo.

Sin pérdida de tiempo toma medidas políticas, económicas y militares para movilizar todos los recursos existentes en el país en pos de lograr la victoria sobre los enemigos.

El 26 de junio de 1950, en la sesión del Comité Político del Comité Central del Partido organiza la Comisión Militar de la RPDC como órgano directivo supremo del Estado investido de todos los poderes y autorizado a movilizar los recursos humanos y materiales para ganar la guerra, siendo elegido como su Presidente.

Al día siguiente, en otra sesión del Comité Político del Comité Central del Partido propone reorganizar de inmediato los trabajos de éste y del Estado de acuerdo a los tiempos de guerra; enviar, en nombre del Comité Central, una carta a sus organizaciones y militantes para elevar su papel, y declarar el estado de guerra con vistas a movilizar todos los recursos por la victoria final. El mismo día preside la reunión conjunta de los presidentes de los comités provinciales del Partido del Trabajo de Corea, el Partido Democrático del Norte de Corea y el Partido Chondoísta Chong-u del Norte de Corea para presentarles las tareas para alcanzar la victoria.

Para movilizar en función de la guerra todos los recursos humanos y materiales posibles, promulga la ley de movilización para todo el país y orienta adecuar la economía en su conjunto al tiempo de guerra. Además, toma importantes medidas para conformar según las nuevas circunstancias el sistema de mando del Ejército Popular, incrementar su capacidad combativa y afianzar la retaguardia.

Como resultado, a pocos días del inicio de la guerra se establece un sistema que permitirá movilizar rápidamente todos los recursos del país y ponerlos a disposición de la guerra, y el Partido, el pueblo y el ejército entero se aglutinan firmemente para combatir. En las principales zonas fabriles se organizan y marchan al frente regimientos de obreros, y los jóvenes y estudiantes se alistan en el ejército.

Kim Il Sung dirige con destreza los esfuerzos para llevar a la práctica la orientación estratégica que trazara para ganar la guerra:

“Antes de que el imperialismo norteamericano arroje al frente de Corea gran cantidad de efectivos agresores, debemos acabar con los enemigos con ágiles maniobras y sucesivos golpes y liberar por completo el territorio meridional de la República. Esta es la orientación estratégica de nuestro Partido en la etapa actual.”

Se trata de una orientación sagaz, pues se basa en un correcto análisis de la situación creada, la correlación de fuerzas entre los contendientes y los puntos débiles del enemigo y permitiría tomar la iniciativa en el frente y conquistar la victoria en corto tiempo.

Al exhortar a todas las unidades del Ejército Popular del frente a emprender una rotunda contraofensiva, Kim Il Sung fijó el rumbo del ataque principal en la parte occidental del frente y dirigió la operación de liberación de Soul.

Según su acertada orientación de las operaciones el Ejército Popular pasa al contraataque tras frustrar la agresión sorpresiva del enemigo, avanza indeteniblemente, manteniendo la iniciativa, derrota los contingentes principales del enemigo, y a 3 días de la guerra, libera Soul, su guarida. Inmediatamente continúa su avance rumbo a Taejon arrasando las zonas de defensa de los adversarios. Estos logros fueron resultados del original método de contraataque inmediato, trazado por Kim Il Sung.

El 4 de julio de 1950 Kim Il Sung es elegido Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea.

En vista de la rápida ampliación del frente éste establece el Cuartel General del Frente con Kim Chaek como su comandante y envía a comisarios militares a las unidades para que aseguren con éxito la dirección sobre las unidades conjuntas que avanzan hacia el Sur.

Al sentirse amenazado por el impetuoso ataque del heroico Ejército Popular, el imperialismo yanqui con sucias maquinaciones logra que intervengan las "fuerzas armadas de la ONU" y envía al frente de Corea gran cantidad de sus efectivos y de los países satélites.

En su discurso radial "Rechacemos resueltamente la invasión armada de los imperialistas yanquis", del 8 de julio de 1950, y en otro que pronuncia al siguiente día en una sesión del Comité Político del Comité Central del Partido, el Comandante Supremo pone al desnudo la cruel naturaleza y los siniestros actos del imperialismo yanqui que, abusando del rótulo de la ONU, extiende la guerra agresiva en Corea, y llama a todos los combatientes del Ejército Popular a derrotar completamente a los agresores.

En fiel respuesta a su llamamiento, aquéllos aceleran el ritmo del avance y alcanzan mayores éxitos.

Kim Il Sung concibe el intrépido proyecto de asediar y diezmar a un enorme contingente enemigo en la zona de Taejon, y a mediados de julio, para dirigir esa operación se persona en el Cuartel General del Frente que se encuentra en Soul.

Bajo su sagaz mando, las unidades conjuntas del Ejército Popular cruzan con presteza el río Kum, y aniquilan completamente la división No. 24 del ejército agresor norteamericano, de la que se alardeaba llamándola "división siempre victoriosa", y liberan Taejon, "capital" provisional del enemigo, en estrecha cooperación entre tropas y armas, aplicando diversas formas y métodos de combate como el fuerte ataque frontal, ataques por flancos y por retaguardia, ágiles maniobras y rodeos, la emboscada y el asalto por sorpresa.

A principios de agosto de 1950, el Comandante Supremo, con miras a alcanzar otras victorias en la ofensiva, se presenta en Suanbo, al sur de Chungju, de la provincia Chungchong del Norte, uno de los lugares más avanzados del frente, tras cubrir centenares de kilómetros,

abriéndose paso entre los fogonazos. Allí convoca una reunión de los miembros del Cuartel General del Frente del Ejército Popular de Corea y los comandantes y cuadros de cultura de las unidades conjuntas del frente, para indicarles el rumbo de sus acciones destinadas a acelerar el ritmo del avance. Su presencia estimula y anima a los miembros de mando y los soldados del Ejército Popular.

Según su clarividente orientación operacional las unidades conjuntas del frente, sin darle tregua al enemigo, libraron hábilmente varios combates en las montañas y nocturnos, así como operaciones conjuntas entre la infantería y la artillería; con audaces maniobras móviles y golpes sucesivos lo asediaron y diezmaron hasta acorralarlo en una estrecha zona, en el extremo sureste de la Península Coreana.

A un mes y medio del inicio de la guerra lograron liberar más del 90 % del territorio meridional con más del 92 % de la población, derrotando las principales fuerzas del ejército títere surcoreano y el grueso de las tropas agresoras norteamericanas.

Kim Il Sung orientó con destreza la ejecución de las reformas socio-económicas en las zonas sureñas liberadas. En varias sesiones del Comité Político del Comité Central del Partido y la Comisión Militar presentó las tareas y vías para instituir allí las organizaciones del Partido, agrupaciones sociales y los organismos del Poder Popular así como realizar la reforma agraria y otras reformas democráticas, y estabilizar la vida de su población. Para asegurar su cumplimiento envió allí a muchos cuadros y trabajadores políticos.

Pese a que estaba muy atareado en la dirección del frente, estuvo tres veces en Soul en el año de 1950 (desde mediados de julio hasta mediados de agosto) para conocer el estado de ejecución de las reformas democráticas, la vida de la población en las zonas sureñas liberadas y tomar las medidas pertinentes.

Los habitantes emancipados, contentos por la nueva vida de que gozaban bajo el régimen popular y democrático, se unieron con firmeza en torno a Kim Il Sung y ayudaron con todos los medios a su alcance a los combatientes del Ejército Popular en su avance hacia el Sur. Numerosos estudiantes y demás jóvenes patrióticos se ofrecieron para alistarse en el Cuerpo Popular de Voluntarios y participaron en la sagrada lucha para aniquilar a los enemigos. Su número llegó a más de

400 000 durante las semanas posteriores a la liberación de las zonas sureñas.

A estas alturas, los militaristas japoneses, amparados por los imperialistas yanquis, perpetraron abiertamente las maquinaciones para participar en la guerra coreana. A finales de agosto de 1950, en una sesión del Comité Político del Comité Central del Partido Kim Il Sung denunció categóricamente los actos criminales de las autoridades japonesas que habían convertido su territorio en una base estratégico-militar del ejército norteamericano, le aseguraban la producción y el transporte de los materiales bélicos para la guerra de Corea, e incluso enviaban sus efectivos, y apuntó la necesidad de ponerlos al descubierto y frenarlos.

A mediados de septiembre de 1950 la situación militar del país cambia bruscamente. Al verse abocado a la derrota, el imperialismo yanqui lanza al frente de Corea centenares de miles de efectivos: la totalidad de sus fuerzas terrestre, naval y aérea emplazadas en el Pacífico, una parte de su Flota del Mediterráneo e incluso las huestes de Inglaterra y otros países satélites, bajo la etiqueta de “fuerzas armadas de la ONU”. Con esos efectivos reforzados emprende una “ofensiva general” en la línea del río Rakdong, mientras moviliza más de mil aviones, varios centenares de buques y más de 50 000 efectivos para llevar a cabo las operaciones de desembarco en Inchon.

Los defensores de la isla Wolmi y demás combatientes del Ejército Popular se les enfrentan heroicamente aunque son incomparablemente inferiores en número, y debido a esta enorme diferencia de fuerzas la situación del frente se torna desfavorable para ellos.

Frente a este giro de la situación, en la sesión del Comité Político del Comité Central del Partido efectuada el 17 de septiembre de 1950, Kim Il Sung toma medidas para frenar la desesperada ofensiva del enemigo y propinarle decisivos golpes.

Plantea la orientación estratégica para la segunda etapa de la guerra, cuando afirma:

“La orientación estratégica de nuestro Partido en la etapa actual consiste en salvar el grueso del Ejército Popular, ganando tiempo al reducir todo posible la velocidad de avance del enemigo, crear fuertes unidades de contraataque formando nuevas unidades de reserva y organizar una retirada planificada.”

El 27 de septiembre de 1950 Kim Il Sung convoca una reunión de consulta con los presidentes de los comités provinciales del Partido para impartirles las tareas de sus organizaciones encaminadas a asegurar la retirada estratégica temporal; y en el discurso radial del 11 de octubre titulado “Defendamos con nuestra sangre cada palmo del solar patrio”, llama a todo el pueblo y los combatientes del Ejército Popular a defender con la sangre cada palmo del territorio nacional, hacer todos los preparativos necesarios para asestar golpes decisivos a los enemigos y expulsarlos definitivamente de la tierra patria.

Todo el pueblo y los combatientes del Ejército Popular hicieron alarde de heroísmo y espíritu de sacrificio sin igual en la lucha por hacer realidad el proyecto estratégico del Comandante Supremo.

Los heroicos defensores de la zona Inchon-Soul y la línea del Paralelo 38 combatieron a ultranza para demorar el avance del enemigo, mientras el grueso del Ejército Popular que había avanzado hasta la línea del río Rakdong se retiraba con éxito, en corto tiempo, cruzando escabrosos montes y cordilleras, y sosteniendo combates de defensa móviles, por unidades conjuntas.

Los obreros y campesinos evacuaron todos los equipos a lugares seguros para continuar la producción e hicieron abnegados esfuerzos para que ni un vagón, ni una locomotora, ni un grano pasara a las manos enemigas.

En la difícil etapa de la estratégica retirada temporal, en que se trasladó a Kosanjin pasando por Okchon, Hyangsan, Unsan, Changsong, Pyokdong, Usi y Chosan, Kim Il Sung habló con los combatientes del Ejército Popular, que marchaban hacia el Cuartel General Supremo cantando a viva voz la “Canción del General Kim Il Sung” y charló con un campesino, proveniente de la provincia Kangwon, quien le dijo que sólo confiando en él y siguiéndolo era posible sobrevivir y vencer en la guerra; el Líder les insufló firme fe en la victoria recibiendo de ellos un gran estímulo.

Durante la ocupación temporal de la parte Norte de Corea los yanquis perpetraron imperdonables crímenes.

Kim Il Sung habló sobre este aspecto:

“En su tiempo, Engels calificó como el más bárbaro al ejército británico. Durante la Segunda Guerra Mundial, el ejército fascista

alemán superó por su crueldad al ejército británico. Entonces el cerebro humano no podía imaginar crímenes más feroces y horrendos que los cometidos por las hordas hitlerianas. Pero, en Corea los yanquis las han superado indiscutiblemente."

Por doquier masacraron sin miramientos a los habitantes inocentes. Sólo en el distrito Sinchon asesinaron cruelmente a más de 35 000 lugareños. Instigados por ellos, los remanentes de las clases explotadoras derrocadas y otros reaccionarios participaron con saña en los genocidios. Sus atrocidades demostraron que los pueblos no pueden hacerse ninguna ilusión en relación al imperialismo yanqui, y que los enemigos de clase hay que combatirlos implacablemente.

Ni las masacres perpetradas por los agresores norteamericanos ni los crueles actos cometidos por los enemigos internos de clase no pudieron doblegar jamás al pueblo unido monolíticamente en torno a su Líder.

Los miembros del Partido y otros ciudadanos que se quedaron en las zonas enemigas, siguiendo las indicaciones del Comandante Supremo formaron guerrillas populares y golpearon a los enemigos duramente, sembrándoles el pánico y la zozobra.

Al tiempo que dirigía la estratégica y temporal retirada, Kim Il Sung estableció bases de contraataque en la profundidad de la retaguardia donde se reagruparían las filas de las unidades del Ejército Popular que se habían retirado, organizó nuevas unidades, dotó a las distintas tropas y armas con modernos equipos de combate; de esta manera se prepararon poderosas fuerzas de contraataque.

Por otra parte, elaboró la intrépida y original estrategia de formar en la retaguardia enemiga un sólido segundo frente con grandes unidades conjuntas regulares, a las que dio la orden de actuar sin descanso en la extensa región central de la Península desde mediados de octubre de 1950.

El propósito del imperialismo yanqui de ocupar de un golpe y totalmente al Norte de Corea fue frustrado.

A finales de octubre de 1950 la guerra entra en su tercera etapa. El pueblo chino, bajo la consigna de "Resistir a los yanquis, ayudar a Corea y defender el hogar y el país propios", envía a Corea el Cuerpo de Voluntarios.

El Comandante Supremo presenta la orientación estratégica de detener el ataque del enemigo, expulsarlo al sur del Paralelo 38, diezmando en masa sus unidades de combate, y prepararse para alcanzar la victoria final en la guerra reforzando las tropas coreanas, y debilitando y aniquilando sin cesar a las enemigas, sobre la base de los preparativos que tenían como finalidad un nuevo contraataque.

A finales de octubre de 1950 visita las comunas Puhung y Kosong del distrito Unsan, adyacentes a la zona ocupada por el enemigo para dirigir un rotundo contraataque contra sus tropas que irrumpieron en la región de Unsan. En una reunión de los generales y demás oficiales del Cuartel General Supremo y una sesión del Comité Político del Comité Central del Partido efectuadas a finales de octubre y principios de noviembre, respectivamente, aclara las tareas y vías concretas para completar los preparativos del nuevo contraataque.

El 25 de noviembre da a todas las unidades la orden de pasar al contraataque decisivo para derrotar al enemigo que ha iniciado la "ofensiva general de Navidad" en todo el frente.

Siguiendo esta orientación estratégica, las unidades conjuntas del EPC, en cooperación con las del segundo frente, se lanzan al contraataque general, asedian y aniquilan a numerosos efectivos enemigos, incluido el comandante del cuerpo de ejército norteamericano No. 8, se apoderan y destruyen muchos equipos técnicos de combate.

Acosando sin tregua a los enemigos en fuga liberan por completo, a finales de diciembre de 1950, el área ocupada por ellos en la parte Norte, y extienden los éxitos por el sur del Paralelo 38.

Con el intento de resarcirse de la ignominiosa derrota, el imperialismo yanqui se lanza a una nueva aventura militar. La guerra cobra un tinte más encarnizado y prolongado.

Frente a la situación, Kim Il Sung convoca, en diciembre de 1950, el III pleno del Comité Central del Partido, al cual rinde el informe "La situación actual y las tareas inmediatas".

En el informe presenta las tareas para mantener firmemente la posición independiente en la esfera militar, fortalecer la disciplina revolucionaria, asegurar la unidad y cohesión del Partido, afianzar más el frente y la retaguardia y desplegar en sumo grado el espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas.

El documento, al propiciar la realización de estas tareas, posibilitó que se obtuvieran nuevas victorias en el frente.

Después del pleno el Comandante Supremo se dedica a implantar una disciplina revolucionaria en el Partido, los órganos estatales y el ejército, fortaleciendo la unidad y combatividad del Partido. Además adopta las medidas para rehabilitar y reforzar la retaguardia, consolidarla en lo político e ideológico y normalizar la empobrecida vida de la población.

De modo particular presta gran atención a la tarea de mantener la posición independiente en la esfera militar. Al efecto, en "Combatamos con nuestros propios métodos", palabras expresadas en enero de 1951 a los comandantes y cuadros políticos del Ejército Popular de Corea, critica duramente las prácticas dogmáticas que perjudicaban gravemente el proceso de la guerra aplicando métodos de combate de otros países; dilucida la orientación y las vías para asestar golpes demoledores al enemigo, valiéndose en las operaciones y combates de métodos adecuados a las condiciones reales del país.

Durante las campañas efectuadas desde fines de enero hasta principios de junio de 1951, las unidades del Ejército Popular, con métodos y tácticas originales, libran sin cesar combates de desgaste, fuertes contraataques, operaciones que perturbarían la retaguardia del enemigo y diferentes acciones militares, propinándoles duros golpes tanto militares como políticos.

En junio de 1951 el frente se fija, en lo fundamental, a lo largo del Paralelo 38 y la guerra entra en su cuarta etapa. Frente a esta nueva situación el Comandante Supremo presenta la orientación estratégica de construir sólidas posiciones de defensa y librar, apoyándose en ellas, combates de defensa permanentes para golpear y aniquilar sin cesar al enemigo. Por otra parte se propone ganar tiempo para incrementar la combatividad del Ejército Popular y afianzar la retaguardia con vistas a preparar todas las condiciones para alcanzar la victoria final en la guerra.

Para llevarla a la práctica, aplica un nuevo método de guerra consistente en abrir túneles en las posiciones de la línea ocupada y desarrollar, apoyándose en ellos, las acciones militares.

El método de combatir apoyándose en los túneles fue eficiente porque permitió proteger con seguridad a los hombres y materiales técnicos de guerra de los furiosos bombardeos aéreos y cañonazos del enemigo, causarle mayores bajas, tanto mediante el ataque como la defensa, también posibilitó completar la preparación del combate y elevar la capacidad combativa sin perjudicar las condiciones para el descanso de los combatientes, sus estudios y actividades culturales.

Kim Il Sung creó, además, muchos métodos variados y originales de combate y los hizo aplicar para aniquilar sin tregua a los enemigos, entre ellos el concerniente a las acciones de los grupos de cazadores de aviones; esos métodos fueron estipulados en las órdenes e instrucciones que impartiera en calidad de Comandante Supremo del EPC, tales como “Sobre la organización de grupos de cazadores de aviones”, orden emitida en diciembre de 1950, y otras que le siguieron en 1951: “Para fortalecer las actividades de los grupos de asalto de tanques”, “Sobre el amplio uso del mortero”, “Sobre la formación de grupos de cazadores de tanques y su entrenamiento”, “Sobre la formación de grupos de francotiradores”, “Sobre la formación de compañías de artillería móvil (secciones de morteros), grupos independientes de ametralladoras y grupos de ruptura en la retaguardia enemiga y sobre el reforzamiento de la actuación de los francotiradores”.

A finales de junio de 1951 recibió a héroes de la República y combatientes ejemplares. En esa ocasión apreció altamente las grandes hazañas de los combatientes del frente y los atendió con gran solicitud y amor paternal, interesándose profundamente por su estado de salud, su vida, y les obsequió con fusiles ametralladores que tenían inscripta la consigna “¡Derrotemos a los agresores imperialistas norteamericanos!”.

Estimulados infinitamente por tan afectuosas manifestaciones, los soldados y oficiales del Ejército Popular sostuvieron con métodos originales y brío, combates de defensa de las posiciones provistas de túneles, en los cuales asestaron al enemigo golpes demoledores.

Abocado a una crisis político-militar que se agravaba cada día más por las repetidas derrotas, el imperialismo norteamericano optó por proponer negociaciones de armisticio. Perseguía recuperar su

enfangado “prestigio”, aliviar las contradicciones con sus aliados y ocultar su vil ambición agresiva en cuanto a Corea, engañando a los pueblos del orbe con una máscara de partidario de la paz y deseoso de poner fin a la guerra coreana, aunque abrigaba el propósito de ganar tiempo para preparar, detrás del telón de esas negociaciones, una nueva ofensiva y alcanzar en éstas el objetivo que no había podido lograr en la guerra. De hecho, esto significaba que se rendía, reconociendo oficialmente su derrota en el conflicto.

En su discurso resumen “La posición de nuestro Partido y el Gobierno de la República respecto a la propuesta del imperialismo norteamericano sobre las negociaciones de armisticio”, pronunciado en la sesión del Comité Político del Comité Central del Partido efectuada a finales de junio de 1951 y “Sobre el rumbo de las negociaciones de armisticio”, charla sostenida con los representantes de la parte coreana a principios de julio, indicó que debían adoptar en ellas la actitud de que daba lo mismo guerra o armisticio, y por otra parte, sin hacerse ninguna ilusión con respecto al imperialismo norteamericano, había que fortalecer las fuerzas propias y asestar sin cesar golpes militares a los adversarios, para dar al traste con la agresiva intención que perseguían detrás del telón de las negociaciones de armisticio.

En las negociaciones de armisticio la parte coreana mantuvo con firmeza una actitud de principios frente a la injusta proposición norteamericana.

Al no poder lograr su pérfido objetivo en las negociaciones de armisticio, los imperialistas norteamericanos las interrumpieron de forma unilateral y efectuaron la “ofensiva de verano y otoño” de gran envergadura desde mediados de agosto hasta la mitad de noviembre de 1951.

La emprendieron en todo el frente combinando las operaciones terrestres con las de desembarco costero mientras, para lograr un “armisticio honroso” trataron de ejercer presión militar sobre la parte contendiente amenazando con bombas atómicas.

Aparentaron emprender un fuerte ataque en la parte occidental del frente, pero en realidad concentraron disimuladamente grandes efectivos en la parte oriental para dar inicio a la llamada “ofensiva de verano”.

El Comandante Supremo, percatándose de esa astuta estratagema, ordenó a varias de las unidades que defendían la parte occidental del frente, desplazarse rápidamente a la parte oriental; así esta hábil estrategia y táctica logró abortar el plan del enemigo.

El imperialismo norteamericano, en vez de analizar las lecciones recibidas por el rotundo fracaso en la "ofensiva de verano", se lanza a la "ofensiva de otoño".

Kim Il Sung, al cerciorarse de que también en esta "ofensiva" el ataque principal estaría orientado hacia la parte este del frente, dispone que en la cota 1211 y sus alrededores, donde se preveían ataques de gran envergadura, se construyan posiciones provistas de túneles, mientras en vista del intento del enemigo de desembarcar en la costa este orienta fortalecer su defensa, organizando unidades de reserva.

A finales de septiembre de 1951, desafiando la lluvia de balas y los cañonazos, visita a los defensores de la cota 1211 y les confía la importante tarea de rechazar la ofensiva del enemigo, diciendo:

"Si atribuimos tanta importancia a la defensa de la cota 1211 es porque con ella en nuestro poder podemos cambiar la situación en todo el frente a nuestro favor. No cedan al enemigo ni una pulgada de la cota 1211, defiéndanla con la vida."

De regreso de su visita de orientación del frente, pasada la medianoche, llama por teléfono a Choe Hyon, comandante de un cuerpo de ejército, y le encarga encarecidamente que procure alimentar a los combatientes con arroz y sopa calientes, pues ya comienza a enfriar y cada uno de ellos es un tesoro precioso que no cambiaría por nada, y le señala que hay que velar porque no cojan resfriado y tengan lechos confortables.

Estimulados infinitamente por la visita de orientación y el amor paternal del Comandante Supremo, los heroicos defensores de la cota 1211 ocasionaron enormes bajas a los enemigos haciendo gala de un gran espíritu de sacrificio y un heroísmo colectivo sin par en medio de encarnizados combates: diariamente caían de 30 000 a 40 000 obuses y bombas que redujeron las rocas a polvo y sucedían decenas de "ataques en oleadas".

El héroe Ri Su Bok y los demás valerosos soldados del Ejército Popular, firmemente convencidos de que la Patria estaba personificada

en la persona del General Kim Il Sung, Comandante Supremo, defendieron con su sangre cada palmo de la tierra patria: unos, para abrir caminos para que avanzara su unidad, cubrieron con sus pechos sin vacilar la aspillera de ametralladoras enemigas sacrificando sus preciosas vidas por la amada Patria; otros aseguraron la comunicación utilizando su cuerpo para unir la línea cortada, y hubo quienes, con un haz de granadas de mano, rodaban hasta las posiciones enemigas donde estallaban como una bomba.

La batalla por la defensa de la cota 1211 convertía otras cotas vecinas en "montañas desanimadoras" y sus valles en "valles de trampa" para los enemigos. Demostró a la faz del mundo el poderío de los métodos originales de combate creados por Kim Il Sung, sobre todo el que se basaba en túneles, y la superioridad político-ideológica del Ejército Popular.

Las contundentes derrotas en la "ofensiva de verano y otoño" obligaron al imperialismo norteamericano a volver a la sala de negociaciones para el armisticio y aceptar la justa proposición de la parte coreana sobre el establecimiento de la línea de demarcación militar y la zona desmilitarizada.

Kim Il Sung redobló los empeños para fortalecer el Ejército Popular con el fin de consolidar los éxitos en el frente y acelerar la victoria definitiva de la Guerra de Liberación de la Patria.

Concediendo una decisiva importancia al factor político-ideológico para lograr la victoria en la guerra orienta mejorar y dar un mayor énfasis a la labor política del Partido en el Ejército Popular.

Afirmó al respecto:

"El factor determinante de la suerte de una guerra no reside en el armamento o en la superioridad numérica, sino en el estado de preparación espiritual y moral de los soldados y del pueblo movilizados a la contienda."

Desde el comienzo de la guerra se preocupó por que se intensificaran la dirección del Partido y el trabajo político en el Ejército Popular, y en octubre de 1950 tomó una medida trascendental que fue establecer las organizaciones del Partido y órganos políticos dentro del Ejército.

En “Sobre algunas tareas para intensificar la labor política del Partido en el Ejército Popular”, discurso resumen pronunciado en una sesión del Comité Político del Comité Central del Partido celebrada en julio de 1952 y demás obras abordó con detenimiento el rumbo y las vías destinados a elevar el papel de las referidas organizaciones y órganos y realizar la labor política del Partido de acuerdo con la situación actual del país, las características psicológicas de los militares y las acciones combativas de las unidades encauzando con destreza los esfuerzos para darle un mayor temple político e ideológico al Ejército Popular.

En lo referente a su fortalecimiento en el plano militar y técnico promovió la formación y recapacitación de los oficiales para elevar su nivel de preparación y capacidad de mando y orientó mejorar el armamento conforme a las peculiaridades de la guerra moderna e intensificar el entrenamiento combativo de las unidades aprovechando el tiempo disponible ganado a costa de sacrificios y sangre.

Como resultado, en 1952 fue reinstruido el 45 % de los oficiales, formándose gran número de comandantes militares, se incrementó en 60 % la capacidad de las armas de fuego de cada división de infantería en comparación con el año anterior y se reforzó tanto la fuerza aérea que se encontraba en condiciones para acabar con la cacareada “superioridad aérea” de los agresores norteamericanos.

En octubre de 1951 el Comandante Supremo, considerando una tarea importante el fortalecimiento de la compañía, contingente básico y unidad de combate principal en el Ejército Popular, tomó la iniciativa de desplegar el movimiento de compañía ejemplar, y condujo todas las unidades a participar ampliamente en él. Así fue como las compañías se fortalecieron en lo cualitativo y la capacidad combativa de las unidades del Ejército Popular se elevó más que nunca.

En diciembre de 1952 pronuncia el histórico discurso “Reforcemos el Ejército Popular”, en el que enuncia las originales teorías sobre la naturaleza, el carácter y el origen de la guerra y el factor de la victoria en la contienda revolucionaria, así como apunta la necesidad de dotar firmemente a los combatientes del Ejército Popular con la teoría y métodos de guerra apropiados a las condiciones del país.

Al entrar en el año de 1952 los imperialistas norteamericanos repiten la “operación de exterminio” y la “ofensiva Kimhwa” lanzando mayor cantidad de efectivos contra la Península Coreana e incluso empleando armas bacteriológicas y químicas prohibidas por las leyes internacionales, pero una vez más mordieron el polvo de la derrota frente a la invencible defensa y contraataque que efectuaban las unidades del EPC con sus originales métodos de combate.

Kim Il Sung dirigió acertadamente las tareas que fortalecerían el Partido y los órganos del Poder y elevarían a un plano superior sus funciones.

En noviembre de 1951 convoca el IV pleno del Comité Central del Partido con el fin de ampliar y fortalecer esta organización conforme a las circunstancias de guerra. En el histórico informe “Sobre algunas deficiencias en el trabajo organizativo de las organizaciones del Partido” y el discurso resumen “Sobre el mejoramiento del trabajo organizativo del Partido”, pronunciados en la reunión, presenta las tareas para superar las desviaciones izquierdistas que se manifestaban en el trabajo organizativo del Partido como la tendencia de puertas cerradas, la aplicación injusta de las sanciones y el burocratismo, ampliar y consolidar las filas del Partido, establecer la disciplina consciente en su seno, impulsar las labores del Frente Unido y mejorar el método y estilo del trabajo de los funcionarios. Terminado el pleno orienta a todas las organizaciones del Partido a desplegar una poderosa lucha para materializar sus resoluciones.

Así se pone coto a la tendencia de puertas cerradas en el crecimiento partidista y éste llega a tener a más de un millón de miembros al admitir a los mejores militares, obreros, campesinos y trabajadores intelectuales que luchaban abnegadamente en el frente y la retaguardia.

Se forman numerosos miembros medulares en las células del Partido, se eleva el celo de los militantes y se fortalece la disciplina consciente en el trabajo partidista, rectificándose o dejando sin efecto las sanciones impuestas indebidamente. También mejora el trabajo del Frente Unido, con el consiguiente resultado: se refuerzan el apoyo y la confianza de todas las clases y capas del pueblo en el Partido y las amplias masas se agrupan compactamente alrededor de él.

El Líder impulsa las tareas para elevar la función y el papel del Poder Popular y estrechar los vínculos entre el Partido y las masas.

En sus discursos “Los deberes y el papel de los organismos del Poder Popular local en la etapa actual” y “El fortalecimiento del Poder Popular es importante garantía de la victoria en la Guerra de Liberación de la Patria” pronunciados en febrero y junio de 1952, respectivamente, presentó las tareas y vías para elevar la función y el papel de los órganos del Poder Popular de acuerdo con las circunstancias de guerra, y en particular, subrayó que entre sus funcionarios se desplegara enérgicamente la lucha contra el burocratismo.

Junto con esto, adoptó medidas drásticas para elevar el nivel político-profesional y la capacidad de dirección de los cuadros. Con miras a elevar la función y el papel del Poder Popular dispuso reorganizar el sistema de administración local subdividiendo los distritos, suprimiendo los cantones y consolidando las comunas.

Con el fin de acelerar la victoria final dedicó ingentes esfuerzos a la consolidación de la retaguardia. Prestó primordial atención a asegurar plenamente la producción y el transporte hacia el frente.

Bajo la consigna “¡Excelentes fuerzas del Partido al campo!” Kim Il Sung envió a las áreas rurales muchos dirigentes del Partido, lanzó la combativa consigna “¡La lucha por los cereales es la pelea por la Patria y por asegurar la victoria en el frente!” y tomó las medidas para aumentar la producción de guerra y artículos de primera necesidad y asegurar su traslado al frente aprovechando todas las condiciones y posibilidades.

Aunque estaba muy atareado dirigiendo las operaciones bélicas para lograr la victoria realizó visitas de orientación a muchas fábricas y aldeas con vistas a asegurar la producción. Durante ese recorrido escuchó a una militante de la célula del Partido del taller de hierro fundido de la Fábrica de Maquinaria de Rakwon decir que si se ganaba la guerra, la reconstrucción no sería ningún problema; contempló una imagen optimista pues unas militantes de la comuna Hajang, distrito Ryongchon cantaban alegremente acompañándose de un órgano. Redoblado el ánimo, él estimulaba a los obreros y campesinos exhortándolos a que se esforzaran en la producción.

Aun en las difíciles condiciones en que todo estaba destruido por los bombardeos aéreos y las crueles atrocidades de los enemigos, la clase obrera y el campesinado, enarbolando la consigna "¡Todo para el frente!", hicieron campañas para producir más y transportarlo rápidamente, de esta forma pudieron cubrir plena y oportunamente las demandas de materiales de guerra y provisiones que hacían falta en el frente. Los habitantes de estas zonas, sobre todo las mujeres de la aldea Namgang, distrito Kosong, llevaron a cuestas los proyectiles y municiones a los combatientes desafiando las balas y los cañonazos.

Aun en los duros días de guerra Kim Il Sung dedicó gran atención a lograr la estabilidad de la vida del pueblo. Hizo elevar la ración de víveres y artículos de primera necesidad para los obreros, técnicos y empleados, rebajar sistemáticamente el precio de las mercancías, y en noviembre de 1952 dispuso que el Consejo de Ministros adoptara la resolución para implantar el sistema de asistencia médica gratuita general. Además, orientó que se organizara la ayuda social a todos los familiares de los mártires patriotas, los militares mutilados y los familiares de los alistados en el Ejército Popular, así como se creara en distintos lugares escuelas y asilos para hijos de mártires, y colegios para militares mutilados. Además, creó el comité de socorro a los damnificados de guerra para que les suministrara ropas y víveres, también estableció escuelas primarias y orfanatos para los huérfanos de guerra.

Compartió con el pueblo penas y alegrías, y enseñó con su ejemplo a todos los funcionarios a llevar una vida modesta. Decía: "Cuando el pueblo come el mijo, nosotros también debemos comerlo".

Gracias a su cálido amor y solícita atención, no ocurrieron muertes por hambre o frío ni huérfanos que deambularan por la calle, pese a las severas circunstancias que la guerra imponía al país.

Cuando la guerra estaba en su apogeo y se decidía la vida o muerte, el Comandante Supremo, avistando la futura victoria, impulsó con brío la preparación de la restauración y construcción de postguerra y la edificación socialista.

Había concebido el proyecto a este respecto desde la mesa destinada a trazar planes de operaciones militares, e impulsó con vigor la tarea de averiguar el estado de las fábricas y empresas destruidas, la

elaboración de los planes y proyectos para la rehabilitación y construcción de Pyongyang y las demás ciudades, de las fábricas y aldeas.

En enero de 1951 da la orientación para la reconstrucción de la ciudad de Pyongyang y orienta elaborar su proyecto general; en mayo del año siguiente dispone que el Consejo de Ministros adopte una resolución a este respecto, e impulsa su preparación.

A fin de crear potentes bases en la industria mecánica indispensables para llevar a cabo la industrialización socialista en la postguerra, en octubre de 1951 escoge en Huichon el terreno para una fábrica productora de maquinaria, y decide que desde diciembre se inicie su construcción y, a continuación, levanten modernas y análogas fábricas en Kusong y Tokchon. Además, crea muchas granjas agropecuarias estatales de gran envergadura y centros de arrendamiento de máquinas agrícolas, e implanta y desarrolla con vigor los grupos que usarían colectivamente los bueyes, grupos de ayuda mutua en el trabajo y demás formas de organización laboral cooperativa. Esto facilitaría la futura transformación socialista de la economía rural; también con visión de futuro organiza y dirige la exploración de los recursos naturales y la preparación de grandes obras de geotransformación.

A fin de formar a los cuadros nacionales necesarios para la rehabilitación, construcción de postguerra y la edificación socialista resuelve que los institutos superiores abran de nuevo sus puertas, y en agosto de 1951 adopta la audaz medida de retirar del frente a los estudiantes y graduados de los centros de enseñanza superior. En abril del año siguiente visita la Universidad Kim Il Sung, y en junio la Escuela Central del Partido (hoy Escuela Superior del Partido Kim Il Sung), el Instituto Superior Politécnico Kim Chaek (hoy Instituto Universitario Politécnico Kim Chaek) y demás institutos y centros de formación de cuadros para señalar cómo promover la formación de cuadros nacionales y al mismo tiempo solucionar los problemas pendientes en la labor docente.

En abril de 1952 cita a los científicos a una conferencia, en la que esclarecería el rumbo de la investigación científica y las tareas de los hombres de ciencia; en diciembre funda la Academia de Ciencias y presta una minuciosa atención a la vida y trabajo de los científicos.

Define las misiones de la literatura y el arte en tiempo de guerra y el rumbo que deben seguir los escritores y artistas en sus trabajos; los llama a crear muchas obras literarias, de cines, teatros, piezas de bellas artes y canciones con un alto valor ideológico-artístico y un espíritu combativo y de agitación, así como organiza representaciones de los grupos artísticos de aficionados, concursos artísticos de los militares y grupos móviles de proyección fílmica para estimular fuertemente a los combatientes del Ejército Popular y el pueblo en la guerra.

Puso interés en multiplicar las actividades en la arena internacional encaminadas a aislar a los agresores imperialistas norteamericanos y fortalecer la solidaridad con los pueblos revolucionarios del planeta.

Al Partido, al Gobierno de la República y a las organizaciones sociales los guió a poner al descubierto y condenar en diversas formas y métodos los crueles asesinatos en masa y la verdad de la batalla bacteriológica y química que los imperialistas norteamericanos perpetraban en la conflagración coreana. Así se reveló a la faz del mundo que ellos eran precisamente los agresores, los criminales, que habían provocado la guerra de Corea, y los pueblos del orbe comenzaron a repudiarlos y condenarlos.

Además, a través de las actividades en pro del desarrollo de las relaciones de amistad y cooperación con los países socialistas y democráticos en todas las esferas y de la actuación al unísono con todas las fuerzas revolucionarias del mundo en la lucha contra el imperialismo norteamericano y contra la guerra, logró el apoyo y la solidaridad internacionales con la justa causa del pueblo coreano.

El Comandante Supremo dirigió sabiamente los empeños por lograr la victoria final de la guerra. Los agresores, al sufrir derrota tras derrota en el frente y fracasar en las negociaciones de armisticio, se dieron a la tarea de preparar una nueva ofensiva de gran envergadura diciendo que “es mejor la acción que la negociación”.

La situación exigía tomar medidas decisivas para desbaratar la nueva ofensiva militar del enemigo y lograr la victoria definitiva.

Lo primero que hizo Kim Il Sung fue presentar las tareas programáticas para consolidar en lo orgánico e ideológico el Partido, Estado Mayor de la revolución, en el informe “La consolidación orgánica e ideológica del Partido es el fundamento de nuestra victoria”

rendido al V pleno del Comité Central celebrado en diciembre de 1952.

Como uno de los problemas fundamentales de la construcción del Partido presenta el fortalecimiento del espíritu partidista de sus miembros, y aclara científicamente sobre el particular, al apuntar:

"Fortalecer el espíritu partidario significa lograr que cada miembro del Partido del Trabajo sea infinitamente fiel a él y activo en su labor; que considere los intereses de la revolución y del Partido como lo primero en su vida y supedite a ellos su interés personal; que defienda los intereses y los principios del Partido no importa cuándo, dónde y en qué circunstancias se halle; que libre una lucha intransigente contra todo género de ideas antipartido y contrarrevolucionarias; que lleve bien la vida en la organización del Partido y observe estrictamente su disciplina, así como que estreche incesantemente los vínculos del Partido con las masas."

Enfatizó que para elevar el espíritu de Partido era indispensable librar una enérgica lucha contra todas las tendencias liberalistas que no someten sus intereses personales a los de la revolución y activar la vida orgánica de los militantes, sobre todo, la crítica y la autocrítica.

Aseveró que la lucha para fortalecer este espíritu debía ir estrechamente combinada con la lucha para mantener la unidad y cohesión del Partido contra el fraccionalismo, y llamó a todos sus militantes a luchar con tesón contra éste elevando la vigilancia y manteniéndose alertas ante sus maquinaciones encaminadas a impedir la unidad y cohesión de las filas partidistas.

Dictó la tarea de superar el dogmatismo, formalismo y nihilismo nacional en la labor ideológica del Partido y realizar la misma de acuerdo con la realidad concreta del país y la exigencia práctica de la revolución.

En el proceso de la discusión sobre los documentos del V pleno que tuvo lugar en forma de batalla ideológica en todo el Partido se elevó extraordinariamente la conciencia partidista de sus miembros, se fortaleció aún más la capacidad combativa de la organización, fueron superadas todas las tendencias antipartidistas, incluido el fraccionalismo, y se pusieron al descubierto los complots y actos antipartido y contrarrevolucionarios de la banda espía de Pak Hon

Yong y Ri Sung Yop quienes estuvieron encubiertos por largo tiempo dentro de sus filas.

A la par que consolidaba el Partido en lo orgánico e ideológico, Kim Il Sung, previendo que el imperialismo norteamericano se lanzaría de nuevo a una ofensiva de gran envergadura, convoca a finales de diciembre de 1952 la reunión de oficiales de altos rangos del EPC, en la que presentaría las tareas para reforzar éste, y seguidamente, en su calidad de Comandante Supremo emite la orden "Para reforzar la defensa basada en posiciones".

A principios de 1953 el imperialismo norteamericano aceleraría la preparación de la "nueva ofensiva" con el fin de aislar el frente de la retaguardia mediante un desembarco en las costas este y oeste de la Península y "aniquilar por asedio" las principales unidades del EPC, operaciones que irían combinadas con un ataque al frente principal.

En el discurso resumen "Medidas para frustrar la 'nueva ofensiva' del imperialismo norteamericano" pronunciado en la LIII sesión de la Comisión Militar efectuada en enero de 1953 el Comandante Supremo presenta las tareas concretas de disponer en lo político e ideológico a todo el pueblo y el Ejército Popular, completar con rapidez las posiciones de defensa en el frente y las costas, crear el cuartel general de defensa de la región de Pyongyang e intensificar el entrenamiento de los cuerpos de autodefensa popular. A través de la carta del Comité Central del Partido exhorta a todas sus organizaciones y sus miembros a luchar a ultranza para desbaratar la "nueva ofensiva" de los enemigos. A finales de febrero habla con oficiales y soldados de las unidades que defendían la costa este y otros combatientes del frente, y con ciudadanos de la retaguardia, entre ellos los obreros de una fábrica de guerra; en esas ocasiones aconseja que estuvieran firmemente dispuestos a movilizarse como un solo hombre en el combate decisivo bajo la consigna: "¡Defendamos cada pulgada del territorio patrio hasta derramar la última gota de sangre!", "¡Todos a combatir a vida o muerte para aniquilar al enemigo!".

A finales de enero de 1953, cuando el imperialismo norteamericano emprende un ataque de gran envergadura a la cota Jonghyong al oeste de Cholwon, como preludio de la "nueva

ofensiva", el Comandante Supremo Kim Il Sung los derrota dirigiendo las operaciones con métodos audaces.

Los enemigos, atemorizados ante el indoblegable espíritu y el poderío del pueblo coreano y su ejército, no pudieron menos que dejar a medias su "nueva ofensiva" que habían preparado con mucho esmero depositando en ella sus últimas esperanzas.

Desde mediados de mayo hasta finales de julio de 1953 Kim Il Sung, tomando firmemente la iniciativa, organiza en tres ocasiones una fuerte ofensiva.

En más de 1 800 asaltos grandes y pequeños, incluido el ataque a la cota 351, las unidades del Ejército Popular asestan golpes demoledores al adversario y liberan 343 kilómetros cuadrados del territorio.

Los agresores se ven empujados a un callejón sin salida.

En los tres años que duró la guerra de Corea, perdieron más de 1 567 120 efectivos, incluidos más de 405 490 soldados norteamericanos, más de 12 220 aviones, alrededor de 560 buques, más de 3 250 entre tanques y carros blindados, más de 13 350 vehículos, más de 7 690 cañones de diversos tipos y más de 925 150 armas de tiro entre los arrebatados, destruidos y averiados.

Por las innumerables derrotas infligidas en el terreno militar, político y moral por la resistencia heroica del pueblo coreano y su ejército, los imperialistas yanquis se vieron obligados a ponerse de rodillas y suscribir el Acuerdo de Armisticio.

El 27 de julio de 1953, la justa Guerra de Liberación de la Patria librada contra más de 2 millones de efectivos bélicos pertenecientes a las tropas agresoras de Estados Unidos y otros 15 países junto al ejército títere del Sur de Corea, terminó con una gran victoria. Ese día el cielo nocturno de la capital Pyongyang estuvo iluminado por salvas de triunfo.

El factor fundamental de la brillante victoria en esa desigual guerra fue la destacada y probada dirección del Líder Kim Il Sung. Al salir victoriosos bajo su sagaz dirección en la Guerra de Liberación de la Patria, el pueblo coreano y su ejército lograron salvaguardar firmemente la República Popular Democrática de Corea, defender con honor la soberanía de la nación y las conquistas de la revolución, y

cubrir de gloria a la digna y heroica Corea. Además, realizaron inapreciables aportes a la defensa y seguridad de los países socialistas, los países democráticos y populares, y salvaguardaron la paz del mundo, e hicieron añicos el mito de “supremacía” del imperialismo norteamericano, echándolo a rodar cuesta abajo.

Los inmortales méritos que realizara ante el Partido y la revolución, la Patria y el pueblo, la época y la historia al conducir la Guerra de Liberación de la Patria a una brillante victoria, hicieron acreedor a Kim Il Sung de los títulos de Mariscal y de Héroe de la República Popular Democrática de Corea, el 7 de febrero y el 28 de julio de 1953, respectivamente. Todos los pueblos lo admiraban y demostraban profunda confianza y respeto como genial estratega militar e invencible Comandante de acero, por haber dirigido en una generación dos guerras revolucionarias y llevarlas a relevantes victorias derrotando a los vandálicos imperialistas japoneses que se autodenominaban jefe de la alianza asiática y a los norteamericanos que se jactaban de tener la “supremacía” del mundo.

8

JULIO DE 1953 — DICIEMBRE DE 1960

Finalizada la guerra, Kim Il Sung movilizó al Partido y al pueblo para restaurar la economía nacional destruida y construir las bases del socialismo.

El pueblo coreano, vencedor en la Guerra de Liberación de la Patria, afrontaba difíciles tareas para fortalecer la capacidad defensiva del país, pues debía estar alerta frente a las nuevas provocaciones del enemigo, y a la vez estabilizar y mejorar la empobrecida vida del pueblo mediante la restauración de la economía nacional totalmente destruida, consolidando en lo político, económico y militar las bases revolucionarias de la República en el Norte de Corea.

La guerra lo devastó todo dejando nada más que ruinas, y no se sabía por dónde comenzar y cómo hacerlo. Tal era la situación del país y las dificultades se multiplicaban. Estados Unidos afirmó que Corea no se levantaría ni en cien años y hasta los países amigos manifestaron su preocupación.

A pesar de todo, Kim Il Sung no ceja en su empeño, reconstruir el país, convencido de que, mientras existan el pueblo, el territorio, el Partido y el Poder Popular, es totalmente posible crear una nueva vida por muy graves que sean los estragos ocasionados por la guerra y lo difícil de la situación.

En su histórico discurso radial del 28 de julio de 1953, lanza la consigna: “¡Todo por la reconstrucción y el desarrollo de la economía nacional de postguerra para fortalecer la base democrática!” y, al descender de la tribuna del mitin de masas de Pyongyang en celebración de la victoria de la guerra, se dirige a la Fábrica de Ladrillos de Kangnam. Visita el 29 de julio la Fábrica Textil de

Pyongyang y la Fundición de Hierro de Hwanghae, y el 3 de agosto, la Acería de Kangson y las fábricas y empresas de la región de Nampho, con cuyos obreros y técnicos discute sobre cómo reconstruir el país, manifestando que hay que mostrar que los coreanos también son capaces de restaurar y construir el país.

El 5 de agosto se convoca el VI pleno del CC del Partido donde él pronuncia un discurso bajo el título "Todo para la restauración y el desarrollo de la economía nacional de postguerra" en el cual presenta, además de la orientación principal y las medidas para esa tarea, la línea básica de la edificación económica de postguerra cuando afirma:

"En la construcción económica de postguerra debemos seguir la orientación de asegurar preferentemente la restauración y desarrollo de la industria pesada, y al mismo tiempo, desarrollar la industria ligera y la agricultura. Sólo entonces estaremos en condiciones de consolidar la base económica del país y mejorar la vida del pueblo lo antes posible."

Esta línea fue la más justa, pues respondía a las exigencias legítimas y posibilidades reales para desarrollar la economía nacional, estabilizar y mejorar la vida del pueblo, y construir en breve plazo la base material y técnica del socialismo; una eficiente fórmula que permite desarrollarla sin interrupciones y rápidamente mediante la reproducción ampliada, y una medida revolucionaria que refleja la firme voluntad del Partido de construir lo más pronto posible una economía nacional independiente con el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas y de una tenaz lucha.

Con objeto de llevar a cabo las grandiosas tareas de la restauración y construcción de postguerra, él plantea la orientación de realizarlas en tres etapas: la de preparación de la restauración y construcción general, de seis meses o un año; la del Plan Trienal para alcanzar el nivel de la preguerra en todas las ramas de la economía nacional, y la del Plan Quinquenal para asentar la base de la industrialización socialista, especificando las metas y direcciones en cada etapa.

Dirige sabiamente los esfuerzos para cumplimentar esas tareas. Adopta las medidas políticas y económicas pertinentes.

Considera el fortalecimiento del Partido y la movilización de las fuerzas inagotables de las masas como factores decisivos de la

victoria, y plantea que se estudien de nuevo los documentos del V pleno del CC del Partido en todas las organizaciones del Partido a fin de mantener la pureza de sus filas y armar firmemente a los militantes con el espíritu partidista. Además, intensifica la labor política e ideológica de modo que los militantes y demás trabajadores hagan gala de un espíritu revolucionario de autoconfianza y perseverancia en la restauración y construcción de postguerra.

En agosto de 1953 se celebra la Conferencia nacional de héroes de guerra en la cual él llama a todo el pueblo y al ejército a realizar nuevas y heroicas hazañas en la restauración posbélica, con el ímpetu y ánimo con que vencieron a los yanquis. En una reunión de activistas de la provincia Hamgyong del Sur del Frente Democrático para la Reunificación de la Patria y en el VII pleno del CC del Partido efectuados en octubre y diciembre, respectivamente, toma medidas para mejorar las actividades del Frente para la Reunificación a la altura de las nuevas circunstancias que se crearon después de la guerra para que las masas de diferentes sectores se incorporen como un solo hombre a la rehabilitación, unidas firmemente en torno al Partido.

Reestructura el sistema económico conforme a las demandas de la nueva situación de postguerra, destinando a excelentes cuadros y muchos militares desmovilizados a los sectores de la construcción económica.

Por otra parte, estimula y anima a los trabajadores, militares y jóvenes estudiantes que participan en la reconstrucción aprovechando sus frecuentes visitas a las fábricas, empresas, áreas rurales, obras de construcción e instituciones educacionales y culturales.

El pueblo entero responde a la llamada del Líder y, apretándose el cinturón, muestra sin reserva su fervor patriótico en su empeño por levantar sobre las cenizas una Patria rica y poderosa.

Obreros de numerosas fábricas y empresas, entre ellas la Acería de Kangson, terminan la restauración de las instalaciones en pocas semanas tras el cese al fuego y comienzan a producir, mientras que los del ferrocarril ponen en circulación los trenes en los tramos principales a algunos días después de terminada la guerra.

Cumplidas en apenas 5 meses las tareas de la fase preparatoria para la recuperación y construcción, a partir de 1954 se inicia el trienio de la economía nacional.

En una reunión consultiva de los cuadros responsables de la economía, efectuada en octubre de 1953, Kim Il Sung se refirió a los puntos cardinales y de principio para la elaboración del Plan Trienal (1954-1956).

La tarea básica del Plan era restaurar rápidamente la economía destruida durante la guerra y recuperar el nivel de la preguerra en todos sus sectores. Era un proyecto muy ambicioso, pues no se trataba de una simple recuperación del estado anterior sino que preveía eliminar la unilateralidad colonial en las industrias y preparar las condiciones necesarias para lograr la industrialización del país.

Para llevar a buen término el Plan Trienal, el gran Líder subraya, en el pleno del Comité Central del Partido de marzo de 1954, la necesidad de mejorar la dirección y administración de la economía nacional y los métodos de trabajo de los cuadros según las nuevas circunstancias. Asimismo advierte que las organizaciones del Partido deben prestar atención a la industria, principal renglón de la economía nacional, como lo hicieron con el campo en el tiempo de guerra e intensificar su dirección sobre la construcción económica. Las tareas y vías para cumplir el Plan de la Economía Nacional también son dilucidadas por él en varias reuniones del Consejo de Ministros y de sectores de la economía nacional.

Mientras se cumple el Plan Trienal, Kim Il Sung presta especial atención a la cabal aplicación de la línea básica de la construcción económica de postguerra.

Rechaza resueltamente las maniobras de los elementos fraccionalistas y antipartidistas que se oponen a esa línea. Dedica, ante todo, los recursos a la industria pesada. Propone combinar correctamente la restauración y ampliación de las fábricas de esa rama ya existentes con la edificación de otras nuevas y procura que no se construya una industria pesada por sí misma sino vinculada a otra que sirva por desarrollar la industria ligera, la agricultura y mejorar la vida del pueblo.

En ocasión de su visita a la Fundición de Hierro de Hwanghae en junio de 1954 califica a ésta como “Cota 1211” en la construcción económica posbélica. En julio visita la Fundición de Hierro “Kim Chaek” y la Acería de Songjin e indica las tareas y vías para

reconstruirlas con perspectiva y producir más acero y materiales de hierro. Y en noviembre del año siguiente va a la Acería de Kangson y convoca a sus obreros a situarse al frente en el cumplimiento del Plan Trienal.

Como resultado de sus visitas no tardó mucho tiempo que el horno Martín No. 1 y el taller de laminado de acero perfilado de gran tamaño en la Fundición de Hierro de Hwanghae, el de laminado de lingotes en la Acería de Kangson y el horno de coque No. 1 en la Fundición de Hierro “Kim Chaek” se rehabilitaran y se pusieran en marcha.

Concede gran importancia a la creación de bases de la industria de construcción de maquinaria: en una reunión consultiva de cuadros dirigentes y obreros de las Fábricas de Maquinaria y de Piezas de Repuesto de Automóviles de Huichon, en abril de 1954, presenta la tarea de desarrollar esa industria y, posteriormente, visita las fábricas de máquinas y sus obras de construcción en Kusong, Pukjung y Rakwon, y sugiere la creación de bases para producir maquinarias de todas clases, armoniosamente combinadas.

Además, se esfuerza por desarrollar la industria ligera y la agricultura. Para crear la base de la industria ligera, propone restaurar o construir grandes fábricas como las Textiles de Pyongyang, Kusong, Sinuiju y la Hilandería de Chongjin, y levantar por doquier fábricas de elaboración de alimentos y de artículos de uso diario. Asimismo, sugiere recuperar con rapidez la agricultura devastada, extender las áreas bajo riego ejecutando la obra en su primera etapa del sistema de irrigación de Phyongnam y remodelar y ampliar las bases productoras de máquinas agrícolas y de abonos químicos.

En aquellos difíciles tiempos de postguerra el gran Líder adopta varias medidas para estabilizar y mejorar la vida del pueblo: construir escuelas y viviendas con fondos del Estado, reducir el precio de los artículos en varias ocasiones y elevar considerablemente el salario de los obreros y oficinistas.

Paralelamente a la construcción económica, impulsa enérgicamente la transformación socialista de las relaciones de producción en las ciudades y el campo.

En el período de la revolución socialista se plantea en primer término la transformación social que consiste en eliminar la

explotación y opresión logrando la independencia social y política de las masas populares.

Kim Il Sung considera el período de posguerra como el más idóneo para la cooperativización agrícola e impulsa a gran escala la transformación socialista de la economía rural.

El Partido planteó la tarea de la cooperativización agrícola en el VI pleno de su Comité Central, convocado en agosto de 1953, inmediatamente después del armisticio.

El Líder traza una original orientación de transformar por vía socialista la forma de la economía rural antes de pasar a su transformación tecnológica partiendo de la real situación de Corea, no copiando fórmulas ya establecidas ni experiencias ajenas.

Sobre la base del principio esencial de la idea Juche, aclara desde un nuevo ángulo que la condición decisiva para la cooperativización agrícola no radica en si la economía rural está equipada con medios técnicos de último tipo sino en si la cooperativización es una exigencia vital de los campesinos y si están preparadas las fuerzas internas capaces de cumplir con esa tarea.

Afirma que en el movimiento cooperativista es preciso observar estrictamente el principio de voluntariedad, convenciendo a los campesinos con ejemplos prácticos e intensificando la dirección y ayuda del Partido y el Estado; aplicar una política de clases de apoyarse firmemente en los campesinos pobres, fortalecer la alianza con los medios y restringir y transformar en forma gradual a los ricos; definir la forma y el tamaño de la cooperativa, la manera de fusión de los medios de producción según el nivel de conciencia ideológica y las condiciones económicas de los campesinos.

Como etapa experimental de ese movimiento fija el año 1954 y orienta organizar primero unas cuantas cooperativas agrícolas en cada distrito, integradas por campesinos pobres que son los que mayor apoyo brindan a la cooperativización y otros elementos medulares de la población rural.

En “Algunos problemas que se presentan en la organización y administración de las cooperativas agrícolas”, discurso pronunciado en diciembre de 1953 en la reunión consultiva de funcionarios de cooperativas de producción agrícola y cuerpos de trabajo colectivo del

frente, “Para administrar bien las cooperativas agrícolas organizadas a guisa de ensayo”, discurso en la reunión consultiva de presidentes de comités administrativos de cooperativas agrícolas de la provincia Phyong-an del Sur, en febrero del año siguiente, y varias otras obras señala vías y tareas concretas para organizar y consolidar las cooperativas y mejorar su administración.

Aprovechando su primer cumpleaños después de la guerra va a la comuna Samjong del distrito Junghwa y les explica detalladamente a los cooperativistas cómo demostrar las ventajas de la cooperativa.

Estas se evidenciaron desde sus primeras cosechas: el rendimiento de cereales por hectárea aumentó entre un 10 y un 50 % y el ingreso en efectivo resultó de dos a siete veces mayor respectivamente en comparación con los obtenidos por la economía privada.

En “Sobre la política de nuestro Partido para el desarrollo ulterior de la economía rural”, discurso resumen pronunciado en el pleno del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, en noviembre de 1954, hace un balance de los resonantes éxitos logrados en la etapa experimental del movimiento de cooperativización agrícola e indica las tareas para impulsarlo con una campaña masiva. Procura que en los plenos de los comités provinciales del Partido se tomen medidas para cumplir lo acordado en el pleno de noviembre del CC del Partido. A fines de diciembre en una reunión del Comité Político del CC del Partido hace un análisis de esas actividades y propone emitir una resolución para promover la cooperativización agrícola mediante un movimiento masivo.

Por eso a partir de 1955 se inicia la fase de una cooperativización plena sobre la base de los logros alcanzados en su etapa experimental.

Kim Il Sung critica a tiempo las erróneas tendencias de acelerar por impaciencia el ritmo de la cooperativización imponiendo métodos administrativos contrarios al principio de la voluntariedad y de crear de forma inoportuna cooperativas de tipo superior y gran tamaño. También critica las conductas negativas que se manifiestan en algunos campesinos y exhorta a combatir resueltamente a los enemigos de clases que se oponen a la cooperativización.

Trabaja por consolidar en lo político-ideológico, económico y técnico las cooperativas en rápido crecimiento y mejorar su

administración adoptando medidas revolucionarias adecuadas para ello.

Por ejemplo, visita las zonas agrícolas de la provincia Phyong-an del Sur en más de cien ocasiones y en noviembre de 1955 llega a la Cooperativa de Wonhwa, distrito Sunan brindándose como miembro de esa entidad y exhortando a los campesinos a cultivar bien las tierras y desarrollar la cooperativa con las fuerzas unidas.

Con el lema “El cereal es precisamente el socialismo”, estimula el aumento de la producción de cereales demostrando las ventajas de la cooperativización.

Esa empresa se ha impulsado a un ritmo tan rápido que a finales de 1956 el 80,9 % de las familias campesinas se han incorporado a las cooperativas.

Al mismo tiempo Kim Il Sung promueve activamente la transformación socialista de la industria artesanal en las ciudades, el comercio y la industria capitalistas.

A partir de las experiencias acumuladas en la cooperativización de la industria artesanal que venía aplicándose parcialmente desde antes de la guerra, organiza ampliamente cooperativas productoras con los artesanos y les ofrece mayor asistencia material-técnica y financiera para consolidarlas.

Como resultado, tras el cese al fuego la transformación socialista de la artesanía se lleva a cabo a gran velocidad llegando a su fase final en 1956.

La guerra arruinó a los comerciantes e industriales capitalistas casi igual que a los artesanos. En tal situación el gran Líder presenta una original idea de transformarlos por vía socialista en lugar de privarlos de sus propiedades.

Está atento a que su incorporación a las distintas cooperativas productoras de venta o las de producción-venta responda a su voluntariedad. También, fomenta la política de combinar estrechamente la transformación de las formas económicas con la del hombre, a fin de convertir en trabajadores socialistas a todos los comerciantes e industriales y llevarlos hasta la sociedad socialista y comunista.

De esta manera la transformación socialista del comercio y la industria capitalistas de la posguerra también resultó exitosa.

Con una firme convicción en la victoria de la revolución y la construcción socialistas, frustra las maniobras de los revisionistas, chovinistas de grandes potencias y los serviles a éstas y dogmáticos. En abril de 1955 publica su tesis sobre el carácter y las tareas de la revolución coreana titulada “Todas las fuerzas por la reunificación e independencia de la Patria y por la construcción socialista en la parte Norte de la República”.

Sobre la base de un análisis científico de la situación política diametralmente opuesta entre el Norte y el Sur, y sus complicadas relaciones socio-económicas y de clases, dilucida, en su histórica tesis, el carácter y los deberes fundamentales de la revolución coreana en su conjunto. Asimismo, señala los deberes y tareas del Partido para asentar las bases del socialismo, subrayando la necesidad de impulsar enérgicamente la revolución y construcción socialistas en la parte Norte de la República, a fin de lograr el triunfo de la revolución en todo el país.

“La tarea básica que afronta nuestro Partido, en la presente etapa del período de transición al socialismo, es —precisa— la de colocar los cimientos del socialismo sobre la base de los éxitos logrados en la lucha por la recuperación y el desarrollo de la economía nacional de posguerra, fortaleciendo la alianza obrero-campesina.”

Define como objetivo general de la cimentación del socialismo lograr la presencia única de las relaciones de producción socialistas en la ciudad y el campo mediante la transformación de la pequeña economía mercantil y la capitalista, y asentar los cimientos de la industrialización socialista incrementando las fuerzas productivas.

Presta profunda atención a elevar la conciencia clasista de los militantes del Partido y demás trabajadores, prepararlos en lo ideológico y agrupar a las masas populares en torno al Partido, en vista de que la revolución y construcción socialistas en el Norte van acompañadas de una encarnizada lucha clasista.

En los informes “Sobre un mayor fortalecimiento de la educación clasista entre los miembros del Partido” y “Sobre la eliminación del burocratismo” y el discurso resumen “Sobre algunos problemas concernientes a los trabajos del Partido y del Estado en la presente etapa de la revolución socialista”, presentados en el pleno del CC del

Partido en abril de 1955, señala su necesidad, su importancia, así como la dirección y vías fundamentales de la educación clasista dentro del Partido, y propone eliminar el burocratismo y mejorar los métodos y estilos en la labor partidista, y fortalecer los lazos que unen al Partido con las masas. Hace mención de los rezagos del fraccionalismo que subsisten dentro del Partido y subraya la necesidad de impedir el debilitamiento de las filas partidistas por éstos y los arribistas y de luchar activamente para fortalecer la unidad y cohesión del Partido.

Después del pleno de abril, Kim Il Sung procura que se den a conocer y se discutan los documentos del Pleno y pone gran empeño en la concientización clasista de los obreros, campesinos, militares y jóvenes estudiantes intensificando su educación ideológica. Asimismo, junto con ésta para superar el burocratismo, hace que todas las organizaciones del Partido libren una enérgica lucha ideológica con igual fin, excitando así el fervor revolucionario y la iniciativa creadora de las masas populares en la construcción socialista.

Toma medidas decisivas para oponerse al servilismo a las grandes potencias y el dogmatismo y establecer firmemente el Juche.

Los dogmáticos, los fraccionalistas y los serviles a las grandes potencias persistían en aceptar sin razonar e imitar lo ajeno, concediéndole importancia a las cosas de otros países, despreciando y repudiando sin fundamento las nuevas y originales líneas y orientaciones del Partido. En ese momento los chovinistas de las grandes potencias trataron de que Corea cayera bajo su control obligándola a ingresar en la Organización del Tratado Varsovia y el CAME.

Kim Il Sung da prioridad al establecimiento del Juche en la labor ideológica; en diciembre de 1955 pronuncia ante los trabajadores de propaganda y agitación del Partido su discurso “Sobre la eliminación del dogmatismo y del formalismo y el establecimiento del Juche en la labor ideológica”, en el cual precisa entre otras cosas:

“¿Qué viene a ser el Juche en la labor ideológica de nuestro Partido? ¿Qué cosa es lo que estamos haciendo? No estamos haciendo una revolución en otro país, sino precisamente la revolución coreana. Precisamente esta revolución coreana constituye el Juche para la labor

ideológica de nuestro Partido. Por tal motivo, toda la labor ideológica, no se puede dudarlo, debe estar subordinada a los intereses de la revolución coreana.”

Manifiesta en esa ocasión que para establecerlo es necesario eliminar las tendencias de nihilismo nacional, conocer bien la historia, la geografía y las costumbres de la nación, estudiar a fondo y divulgar ampliamente la historia de la lucha del pueblo y las tradiciones revolucionarias del Partido. También es menester —señala— rechazar la tendencia de depender de otros, estudiar con amor las tradiciones nacionales, conocer bien las líneas y políticas del Partido y armar con ellas a los militantes y trabajadores. Además, hace falta —agrega— aplicar de manera creadora el marxismo-leninismo y las experiencias de otros países, teniendo en cuenta las peculiaridades de la realidad del país, y no aceptarlos, sin analizarlos.

El año 1955 fue un año de cambios trascendentales en la constante batalla del Partido contra el servilismo a las grandes potencias, el dogmatismo y por el establecimiento del Juche. A partir de entonces, la lucha antidogmática del Partido se libra en combinación con el combate contra el revisionismo moderno.

En una reunión del Presidium del CC del Partido celebrada en febrero de 1956 se adoptan medidas propicias para mejorar en todos los aspectos la forma y el contenido de la labor ideológica y armar a los militantes y demás trabajadores con la idea Juche. En enero y marzo del mismo año se formulan la orientación y las vías para desarrollar el arte y la cultura de acuerdo a las características nacionales.

La enérgica lucha por establecer el Juche en el campo ideológico da lugar a que se produzcan cambios en la vida ideológica y el modo de pensar de los miembros del Partido y otros trabajadores.

Paralelamente, Kim Il Sung mantiene firmemente el principio de soberanía en la política, autosostenimiento económico y autodefensa en la salvaguardia nacional.

Cuando la reconstrucción de la economía nacional de posguerra tocaba a su fin y la transformación socialista de las relaciones de producción alcanzaba un decisivo triunfo, se celebra, entre el 23 y el 29 de abril de 1956, el III Congreso del Partido del Trabajo de Corea

con el fin de elaborar un nuevo programa de lucha para el Partido y el pueblo.

En su informe sobre las actividades del Comité Central del Partido hace un balance de los éxitos y experiencias obtenidos durante el período transcurrido y plantea las tareas programáticas para alcanzar nuevos triunfos.

Además, reitera la política exterior, independiente y de principios, del Partido y define las metas del Plan Quinquenal (1957-1961) para el desarrollo de la economía nacional cuyo objetivo principal es cumplir en un corto plazo el programa para cimentar las bases del socialismo.

También presenta las tareas para consolidar y desarrollar el régimen estatal y social y las nítidas vías para lograr la reunificación independiente de la Patria.

A fin de fortalecer el Partido plantea salvaguardar la unidad y cohesión del mismo, erradicar el fraccionalismo, mejorar su labor organizativa y establecer cabalmente el Juche en su labor ideológica.

En respuesta a las exigencias del desarrollo de la revolución y la construcción del Partido, en el Congreso se aprobó un nuevo estatuto y la declaración “Por la reunificación pacífica de la Patria”.

Kim Il Sung es reelegido Presidente del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, según la unánime voluntad y el deseo de todos sus miembros y todo el pueblo.

Tras el evento, el Partido entra en una nueva fase de desarrollo, y el proceso revolucionario y constructivo se impulsa con más dinamismo.

El Presidente presta atención primordial al fortalecimiento de la unidad y cohesión del Partido.

En aquel tiempo se crea una compleja situación debido a las virulentas campañas anticomunistas y “marcha hacia el Norte” de los yanquis y sus lacayos surcoreanos, la creciente presión de los chovinistas de las grandes potencias y múltiples dificultades económicas; ésta es aprovechada por los fraccionalistas antipartido y contrarrevolucionarios para levantar cabeza.

En el pleno del CC del Partido en agosto de 1956, Kim Il Sung toma resueltas medidas para denunciar y sancionar sus abiertas maniobras.

La agenda abarca el balance de las actividades de la delegación gubernamental durante su visita a países socialistas, algunas tareas inmediatas del Partido y el mejoramiento de la salud pública. Los fraccionalistas retaron al Partido presentando un absurdo asunto que no tenía ninguna relación con los temas de la agenda. Los ex combatientes revolucionarios antijaponeses y otros participantes propinaron aplastantes golpes a este fiero desafío.

Los que fueron denunciados y castigados no eran simples fraccionalistas sino una banda antipartidista y contrarrevolucionaria, cuyo objetivo era derrocar al Partido y el Gobierno en contubernio con el imperialismo norteamericano.

El Líder enfatiza que en adelante las actividades fraccionalistas serán prohibidas estrictamente dentro del Partido y que cualquier manifestación por pequeña que sea será duramente castigada sin considerar cuál es el reclamo. La historia nos ha enseñado que los fraccionalistas se convirtieron finalmente en traidores al Partido y la revolución y no cejaron en sus pretensiones hasta su derrota definitiva.

Posteriormente el Líder recordaría con pena que las canas de sus cabellos se las debía a los fraccionalistas antipartidistas y contrarrevolucionarios.

Después del pleno, Kim Il Sung señala los principios y métodos para luchar contra éstos y lo promueve dentro del Partido.

Los obreros de la Acería de Kangson le pidieron que los dejara acabar con los fraccionalistas, echándolos en el horno eléctrico; una anciana de Thaesong le expresó: “¿Quién vencerá? No cabe duda, nosotros y no ellos. No se preocupe. Nosotros lo apoyamos a usted, Primer Ministro”, ésta era la expresión de la confianza y la voluntad de todo el pueblo. La lucha antifraccionalista sirvió para asegurar más la pureza de las filas del Partido y afianzar la unidad y cohesión del Partido y las filas revolucionarias.

Al mismo tiempo que propinaba decisivos contragolpes a las ofensivas de los enemigos internos y externos consolidando las filas del Partido y agrupando a todo el pueblo en torno a éste, el gran Líder concentraba las fuerzas en la construcción de la economía socialista.

En el pleno del Comité Central del Partido convocado en diciembre presenta la orientación revolucionaria de lograr un gran auge en la

construcción socialista, lanzando la consigna “¡Sobrecumplamos con anticipación el Plan Quinquenal incrementando la producción y el ahorro!”.

Después del evento exhorta a las masas populares a cumplir lo acordado en la reunión.

A finales de diciembre visita la Acería de Kangson y convoca una reunión consultiva con los funcionarios y obreros ejemplares. Además se reúne con los obreros y, después de explicarles claramente lo abordado en el pleno de diciembre, la situación interna y externa del país, las dificultades que confronta el país, les expresa que sólo tiene a la clase obrera y el pueblo en quienes apoyarse, agregando que si se producen 10 000 toneladas de acero más que lo planificado, el país podría recuperarse más rápido. También les da valiosas sugerencias para incrementar la producción. A principios de enero del año siguiente visita la Fundición de Hierro de Hwanghae y, seguidamente, otras fábricas, empresas, aldeas rurales, obras de construcción y entidades pesqueras en distintas partes del país, a fin de incitar a los trabajadores a sumarse a la gran marcha de Chollima.

En los plenos del CC del Partido en abril y octubre del mismo año toma medidas para desarrollar los sectores atrasados como la industria pesquera y la construcción.

En respuesta al lema lanzado por él “¡Avancemos con la velocidad de Chollima!”, la clase obrera y demás trabajadores, con el espíritu revolucionario de apoyo en sus propias fuerzas y tenaz lucha, buscan todas las reservas internas y libran una campaña para el aumento de la producción y el ahorro realizando innovaciones y logrando éxitos admirables en todos los sectores de la construcción socialista.

Los obreros de la Acería de Kangson, en recompensa por la confianza del Líder, logran producir 120 000 toneladas de laminados en un blooming con capacidad para 60 000. La llama del gran auge encendida allí se extiende por todas partes del país como si fuera en un prado. Los de la Fundición de Hierro “Kim Chaek” producen 270 000 toneladas de hierro en lingotes con equipos cuya capacidad nominal era de 190 000 toneladas; también los de la Fundición de Hierro de Hwanghae construyeron con sus propios recursos un alto horno de gran capacidad, en menos de un año.

En 1957 la producción industrial creció en un 44 %, y el plan de producción de cereales se sobrecumplió al 112 %.

En medio de ese auge revolucionario se frustraron la ofensiva "anticomunista" y la campaña de la "marcha hacia el Norte" de los enemigos, así como las conspiraciones de todo tipo de los fraccionalistas antipartidistas y contrarrevolucionarios; los revisionistas y los chovinistas de las grandes potencias se vieron obligados a inclinar la cabeza. Las adversidades y las desdichas les ceden el paso a los triunfos, iniciándose el Movimiento Chollima.

Este movimiento, originado tras el histórico pleno de diciembre del CC del Partido, fue una campaña de todo el pueblo encaminada a eliminar todo lo viejo y crear lo nuevo en todos los campos: económico, cultural, ideológico y ético, así como acelerar al máximo la construcción socialista incitando altamente el fervor revolucionario y la creatividad de las masas del pueblo trabajador.

Posteriormente este movimiento se convertirá en la línea general del Partido para la construcción socialista.

En marzo de 1958, cuando la construcción de la economía socialista estaba en pleno auge Kim Il Sung convoca una Conferencia del Partido del Trabajo de Corea, que abordará asuntos como el Primer Plan Quinquenal para el desarrollo de la economía nacional y el fortalecimiento de la unidad y cohesión del Partido.

En su discurso resumen "Por el exitoso cumplimiento del Primer Plan Quinquenal" indica detalladamente las tareas de cada sector de la economía nacional sobre la base de la orientación principal del Plan Quinquenal definida en el III Congreso del Partido, hace un balance de la lucha contra los fraccionalistas y señala las programáticas tareas para fortalecer la unidad y cohesión del Partido.

Con miras a estrechar la unidad y cohesión del Partido, señaló, es necesario extirpar de raíz el sectarismo y sus caldos de cultivo: el regionalismo y el nepotismo, y desplegar también una recia lucha contra el revisionismo.

Acentuó la necesidad de intensificar la vida partidista de los militantes y su educación ideológica, señaló que había que esforzarse con mayor tenacidad para que todos ellos defendieran al Comité

Central del Partido y acataran fielmente su dirección en el proceso de lucha antifraccionalista.

Mientras dirigía la enérgica lucha contra el sectarismo y por lograr el ascenso revolucionario en la construcción socialista, condujo a romper con audacia el viejo esquema del burocratismo y el formalismo, creado por los fraccionalistas serviles a las grandes potencias, dando lugar a que se produzca un nuevo cambio revolucionario en las actividades partidistas.

Señaló:

"Las actividades de nuestro Partido han experimentado un progreso notable después del Pleno de Abril de 1955, del III Congreso y, sobre todo, después de la lucha antifraccionalista librada en 1956."

Con el fin de quebrantar el viejo molde del burocratismo y el formalismo, prestó primordial atención a armar con firmeza a los trabajadores del Partido con los principios de trabajo originados de la idea Juche.

En muchas de sus obras, entre ellas: "Sobre el fortalecimiento de las organizaciones del Partido y la materialización de su política económica", discurso pronunciado en julio de 1957 ante los trabajadores partidistas de nivel provincial, urbano y distrital y los delegados del Partido; "Para mejorar el trabajo del Partido", discurso pronunciado en marzo del siguiente año ante los presidentes de los comités partidistas y los comités populares de las provincias, ciudades y distritos, definió que el fundamento de las actividades del Partido era trabajar con el hombre y acentuó que las organizaciones del Partido debían reforzar la dirección sobre sus actividades internas, administrativas y económicas, y que los trabajadores partidistas debían descartar por completo los métodos de gobernar e imponer como los administrativos y tomar como principales la persuasión y la educación, dilucidando así de forma original la esencia, el contenido principal, el método y otras teorías de las actividades del Partido.

Al mismo tiempo que profundizaba y desarrollaba esas originales teorías, reorganizó con audacia el sistema de trabajo de acuerdo con éstas.

Orientó que se estableciera la disciplina revolucionaria según la cual las organizaciones partidistas a todos los niveles, desde el Comité

Central hasta los de base, y sus funcionarios debían conocer al dedillo el propósito y la política del Partido y materializarlos incondicional y consecuentemente. Definió nítidamente la posición y la misión principal de cada departamento del Partido disponiendo que se implantaran el correspondiente sistema de trabajo con las organizaciones, los cuadros y los militantes de nivel inferior y el de trabajo del personal. Con el fin de intensificar la dirección del Partido sobre los procesos revolucionario y constructivo, determinó a los comités partidistas como máximos órganos dirigentes de todas las unidades y procuró que los organismos estatales, económicos, culturales, las agrupaciones de trabajadores y todas las demás instituciones y organizaciones sin excepción programaran y desarrollaran sus actividades bajo la dirección colectiva de esos respectivos comités.

Además, prestó una profunda atención a la implantación del método revolucionario de trabajo, que acabaría con el burocrático que se manifestaba entre los funcionarios.

Ante todo, sustituyó el término inspección del Partido utilizado anteriormente con el de dirección concentrada e hizo que los movilizados en esta labor no señalaran sólo los errores como hacían antes, sino que ayudaran y orientaran a las masas a detectarlos y corregirlos. Esto implicó la creación de un nuevo método de dirección sobre las instancias inferiores.

Kim Il Sung se interesó mucho por mejorar e intensificar aún más el trabajo político del Partido en el seno del Ejército Popular.

En marzo de 1958 convocó el pleno del Comité Central del Partido y pronunció un discurso resumen de gran significación histórica: “Tareas para mejorar e intensificar la labor política del Partido en el Ejército Popular”, en el cual planteó la orientación para la labor política del Partido en el Ejército Popular.

Expresó:

“Hemos trazado dos direcciones para el trabajo político del Partido en el Ejército Popular. Una es intensificar la vida política, la vida orgánica partidista, y la otra, activar la formación ideológica. He aquí el espíritu fundamental del presente pleno.”

Para mejorar e intensificar el trabajo político del Partido en el Ejército Popular, señaló que se debía implantar el sistema de comité partidista en su seno creándolo a todos los niveles con la misión de dirigir las actividades de los organismos políticos y dinamizar la dirección y el control sobre la vida partidista de los cuadros.

Puso énfasis en la necesidad de darles a conocer con claridad a todos los militares que el Ejército Popular responde al Partido del Trabajo y es la fuerza armada heredera de las tradiciones revolucionarias de la Lucha Armada Antijaponesa, y de dotarlos firmemente con el patriotismo socialista.

El discurso resumen sirvió de guía programática para erradicar del ejército las dañinas lacras del sectarismo mejorando e intensificando la labor política del Partido.

A la vez que se esforzaba por mejorar las actividades del Partido, el Presidente Kim Il Sung dedicó gran atención a la consolidación del Poder Popular y la elevación de su función y papel.

La conclusión exitosa de las elecciones de los diputados a la II Legislatura de la Asamblea Popular Suprema en agosto de 1957 fue una expresión del infinito respeto y confianza en él quien venciendo múltiples dificultades llevaba la revolución coreana hacia un gran auge, y sirvió de coyuntura histórica para consolidar el Poder Popular.

En la primera sesión de la II Legislatura de la Asamblea Popular Suprema fue reelegido como Primer Ministro del Consejo de Ministros de la República Popular Democrática de Corea.

En varias obras clásicas, entre otras: “Para mejorar y fortalecer la labor de los comités populares de distrito conforme a las nuevas circunstancias” y “Sobre las tareas inmediatas del Poder Popular en la construcción socialista”, publicadas en julio y septiembre de 1957, dilucidó con claridad las tareas inmediatas de los órganos del Poder Popular en la obra de remozar el sistema y el método de trabajo de los comités populares y acelerar la construcción socialista.

El resultado fue que se elevara el papel del Poder Popular como organizador económico y educador cultural, que el sistema de trabajo del comité popular que era dirigir la economía privada se transformara en el de dirigir la economía colectiva socialista, y que la labor de planificación de los comités populares locales se mejorara aún más.

Además, el Presidente adoptó medidas para desarticular las intrigas contrarrevolucionarias de los enemigos clasistas destinadas a impedir el avance de la revolución, sobre todo, la de fortalecer la misión dictatorial de Poder Popular.

Presidió la sesión del Presidium del Comité Central del Partido efectuada en mayo de 1957, donde se adoptó bajo su dirección una resolución para arreciar la lucha contra los elementos contrarrevolucionarios impulsándose después con fuerza las labores para materializarla.

Señaló que debían distinguir claramente los amigos de los enemigos en la lucha contra los elementos contrarrevolucionarios, combatir en todos los casos los delitos flagrantes y convertir esta batalla en una pelea política cotidiana y de masas.

Prestó mucha atención a elevar el papel de las instituciones jurídicas, fiscales y del Ministerio del Interior en esta lucha, reveló la injusticia y la perniciosidad del sofisma revisionista de los sectaristas antipartidistas y contrarrevolucionarios que negaban el carácter clasista de la ley y subrayó la necesidad de elevar más la función dictatorial de esos organismos en su discurso ante la Conferencia de activistas del Ministerio del Interior en marzo de 1958 y en “Por la aplicación de la política judicial de nuestro Partido”, pronunciado en la reunión nacional de funcionarios judiciales y fiscales en abril del mismo año.

Expresó:

“Algunos piensan que la dictadura de democracia popular en nuestro país no es dictadura del proletariado, sino algo así como una forma intermedia entre esta última y la de la burguesía; o creen equivocadamente —partiendo del hecho de que nuestro Gobierno está basado en un frente unido—, que el Poder Popular no pertenece a la categoría de dictadura del proletariado. Esto es incorrecto. Ahora el poder democrático popular de nuestro país pertenece a la categoría de poder de la dictadura del proletariado. Actualmente estamos construyendo el socialismo. Un poder político que construye el socialismo no puede dejar de ser, en esencia, una dictadura del proletariado.”

Refiriéndose a que la ley de la RPDC debía servir de arma para defender el socialismo, puso énfasis en que los funcionarios de todos los órganos judiciales debían ser fieles a la dirección del Partido y acatar estrictamente la política judicial de éste en la recia lucha contra los elementos contrarrevolucionarios.

Una vez materializadas estas enseñanzas, el Poder Popular se consolida y desarrolla cada vez más como una poderosa arma de la construcción socialista, y desplegando una enérgica lucha contra los enemigos clasistas logra desenmascararlos, frustrar sus intrigas y conducir la revolución y la construcción socialistas hacia la victoria.

Mientras aglutinaba con firmeza a todo el pueblo en torno al Partido y consolidaba más que nunca las bases revolucionarias, Kim Il Sung organiza y dirige sabiamente la empresa por llevar a término la transformación socialista en la ciudad y el campo.

El movimiento de cooperativización agrícola en Corea entra en su etapa final después del III Congreso del Partido. Tras haber consolidado el éxito de este movimiento se esfuerza para que sean incorporados, sin exclusión, en la economía cooperativa los campesinos privados existentes aún en los contornos de las ciudades, regiones montañosas y zonas recién liberadas, utilizando diversos métodos conforme a sus situaciones y condiciones concretas.

Gracias a ello, en Corea la cooperativización agrícola se llevó a feliz término en agosto de 1958. Esto implicó una gran revolución en el campo.

No bien terminada la transformación socialista de la economía rural Kim Il Sung hizo fusionar todas las cooperativas de la comuna en una sola unidad para fortalecerlas como una economía cooperativa socialista más desarrollada y consolidada.

Bajo su sabia dirección, también la transformación socialista de la artesanía privada, del comercio y la industria capitalistas finaliza casi paralelamente con la cooperativización agrícola. Como resultado, la reorganización socialista de las relaciones productivas se llevó a cabo exitosamente en un corto plazo de 4-5 años, implantándose en la parte Norte de Corea el más avanzado y original régimen socialista sin explotación ni opresión, centrado en las masas populares.

El socialismo se arraigó profundamente en la vida del pueblo, pues fue escogido por él mismo y construido con sus manos.

En septiembre de 1958 Kim Il Sung recibe el título de Héroe del Trabajo de la RPDC por sus méritos inapreciables en la conducción de la revolución socialista y su edificación hacia la victoria y en el cumplimiento de la causa de las masas populares por la independencia.

En varias obras entre otras, “Informe presentado en el acto conmemorativo del X aniversario de la fundación de la República Popular Democrática de Corea” y “Sobre la victoria de la cooperativización agrícola socialista y el futuro desarrollo de la economía rural en nuestro país”, presentó una nueva idea de que para liberar por completo a las masas populares trabajadoras de las trabas de la naturaleza, las ideas y la cultura caducas deben continuar la revolución después de implantado el régimen socialista porque siguen en pie durante largo tiempo los residuos de la vieja sociedad.

Indica asimismo que con vistas a edificar un régimen comunista en el cual se logre la independencia plena de las masas populares hay que conquistar a la vez las fortalezas ideológicas y materiales; y define las tres revoluciones ideológica, técnica y cultural como el principal objetivo que la revolución debe realizar en la sociedad socialista y como las tareas de la revolución que deben cumplirse ininterrumpidamente hasta edificar el comunismo, aclarando de modo global las vías para llevarlas a buen término.

Su teoría sobre la continuidad de la revolución bajo el socialismo sirvió de guía programática para conducir por el camino más correcto la construcción socialista y comunista, al suprimir la teoría oportunista de algunos derechistas e izquierdistas sobre las tareas de la revolución después de implantado el régimen socialista.

En vista de que se había llevado a cabo la transformación socialista de las relaciones de producción, para echar lo más pronto posible las bases de la industrialización Kim Il Sung impulsa enérgicamente la lucha para elevar más aún el gran auge de la construcción socialista y acelerar la reconstrucción técnica de la economía nacional.

Las bases de la industrialización socialista en Corea se asentaron en circunstancias muy complejas. Los chovinistas de las grandes

potencias se opusieron tenazmente a la línea del Partido del Trabajo de Corea de crear la industria pesada teniendo la de maquinaria como núcleo, mientras que los servilistas a las grandes potencias bailaban al son que ellos tocaban. También la pasividad, el conservatismo y el misticismo en la técnica bloqueaban el avance de Corea.

El mantuvo firmemente la original posición de crear la industria independiente con la fuerza del pueblo y en los discursos históricos pronunciados en 1958: “Acerca de algunas tareas inmediatas de los comités populares urbanos y de distrito”, “Contra la pasividad y el conservatismo en la construcción del socialismo” y “Sobre algunas tareas para un nuevo auge en la construcción socialista”, presentó las tareas para mantener de continuo el ascenso en la construcción socialista y acelerar la reconstrucción técnica de la economía nacional, combatiendo la pasividad, el conservatismo y el misticismo en la técnica, y pensando y practicando con audacia. Dispuso que el pleno de septiembre del Comité Central del Partido enviara, en nombre de este comité, una carta a los militantes para lograr que elevaran aún más el gran auge en la construcción socialista “espoleando al galopante Chollima”.

Presenta la consigna “El hierro y la máquina son reyes de la industria”, y adopta las medidas revolucionarias para producir un cambio trascendental en el desarrollo de las industrias metalúrgica y mecánica, las cuales cobran una importancia decisiva en la industrialización y la revolución técnica.

Después del pleno de septiembre, para desarrollar la industria metalúrgica dirigió sobre el terreno las fundiciones de hierro y acerías donde presentó la orientación de la producción del hierro, así como las vías y medidas concretas para su normalización; para imprimir un progreso acelerado a la industria mecánica visitó a los obreros de Kiyang, Tokchon, Ryongsong, Pukjung, Rakwon y la Fábrica Ferroviaria de Pyongyang Oeste asignándoles la honrosa tarea de producir con sus recursos tractores, camiones y otras máquinas y equipos de gran tamaño con el mismo espíritu revolucionario de apoyo en sus propias fuerzas y la audacia, demostrados por los guerrilleros antijaponeses.

En fiel acato a su propósito y voluntad, los obreros y técnicos del sector de la industria metalúrgica se empeñaron por ampliar y reforzar la base de producción de hierro y aumentar la producción de materiales de hierro y acero. Los obreros del sector de la industria mecánica, aunque faltaban diseños, equipos productivos especializados y todo era escaso y difícil, realizaron un milagro al fabricar con espíritu revolucionario en que todos se apoyaron en sus propios esfuerzos desafiando la pasividad, el conservatismo, el misticismo en la técnica y las intrigas entorpecedoras de los chovinistas de las grandes potencias, el tractor “Chollima”, el camión “Sungri-58” y la excavadora “Chollima” en noviembre de 1958, el buldozer “Pulgunbyol-58” en diciembre, y el torno vertical de 8 metros de diámetro y la prensa de 3 000 toneladas en septiembre y diciembre del siguiente año, por primera vez en la historia del país.

En el mes de marzo de 1959, cuando dirige sobre el terreno una fábrica de lino en el distrito Kyongsong, ve una máquina herramienta fabricada por sus obreros y, alzando esa “chispa”, prende la antorcha del movimiento por la multiplicación de máquinas-herramienta en la reunión ampliada del Presidium del Comité Central del Partido efectuada en mayo del mismo año. De esta manera en todo el país, se obtuvo un éxito relevante como fue fabricar en un solo año más de 13 000 máquinas-herramienta que estaban fuera del plan de la economía nacional.

Con miras a que se produzcan nuevas innovaciones en el sector de la construcción, convoca en febrero de 1958 la Conferencia de activistas constructores de la ciudad de Pyongyang, donde presenta las tareas concretas de este sector, y luego recorriendo varias obras de construcción, resuelve todos los problemas pendientes.

Para incrementar con rapidez la industria eléctrica del país dirige sobre el terreno la Central Hidroeléctrica de Suphung en junio del mismo año y la Jangjagang y el centro de construcción de la Unbong en agosto, tomando las medidas revolucionarias para que fueran levantadas por propia cuenta muchas centrales en distintos lugares del país.

Presta una profunda atención a acelerar el desarrollo de la industria química, tomando la iniciativa de construir la fábrica de vinalón y dilucidando sobre el terreno las vías para acelerar la obra.

En virtud de su acertada dirección se construyeron por doquier centrales grandes, medianas y pequeñas, se creó la “velocidad de Pyongyang” por la cual se montaba cada 14 minutos una vivienda para una familia y los jóvenes constructores lograron el mérito de concluir en sólo 75 días la obra del tendido del ferrocarril de más de 80 kilómetros entre Haeju y Hasong de la que se decía que necesitaría de 3 a 4 años.

Con miras a desarrollar la industria ligera, Kim Il Sung convoca el pleno del Comité Central del Partido en junio de 1958, en el cual presenta una original orientación: desarrollar paralelamente la industria central de grandes dimensiones y la local de mediana y pequeña dimensiones; seguidamente dispone que cada ciudad y distrito construya más de una fábrica local mediante el movimiento de masas. Como resultado, en apenas 3 meses se levantaron más de 1 000 industrias locales y en un año y pico se duplica esta cifra, cubriéndose así las demandas del pueblo referidas a los artículos de consumo.

En lo tocante a la transformación técnica de la economía rural, presenta la orientación de realizar la mecanización, la electrificación y la aplicación de la química, dando preferencia a la irrigación y se empeña para ejecutarla.

Lanza la consigna: “¡Todas las fuerzas a la ampliación de la irrigación hasta un millón de hectáreas!” y hace que se termine en lo fundamental la irrigación en corto tiempo desplegando una dinámica lucha de todo el pueblo por introducir el sistema de regadío en el campo secano y extender las superficies de arrozales irrigados.

Gracias a su acertada dirección, en todas las ramas de la economía nacional se producen prodigios e innovaciones asombrando al mundo y se logra un desarrollo vertiginoso de la economía nacional y se impulsa con fuerza su reconstrucción técnica.

Mientras eleva el gran auge de la construcción socialista y orienta la reconstrucción técnica de la economía nacional, Kim Il Sung muestra gran interés en la educación ideológica de los miembros del Partido y demás trabajadores.

A fin de estructurar sólidamente las filas revolucionarias y llevar a buen término la revolución y la construcción procura que se hereden y

desarrollen las tradiciones revolucionarias del Partido y se intensifique la educación de los militantes y otros trabajadores en ellas.

En varias de sus obras clásicas como “El Ejército Popular de Corea es el heredero de la Lucha Armada Antijaponesa”, “Tareas de las organizaciones del Partido en la provincia Ryanggang” y “Para intensificar entre los militares la educación comunista y la formación en las tradiciones revolucionarias”, publicadas en 1958, presentó cuestiones de principios relacionadas con la herencia y el desarrollo de las tradiciones revolucionarias puntualizando las tareas para fortalecer la educación en éstas.

Esclarece que las únicas tradiciones que debe heredar el pueblo coreano son las revolucionarias de la guerrilla antijaponesa y que su contenido esencial es la ideología del Juche, espíritu revolucionario y comunista, las inapreciables hazañas revolucionarias y ricas experiencias de lucha, el método de trabajo revolucionario y el estilo de trabajo popular.

Enseñó que los militantes y otros trabajadores debían asimilar a fondo la ideología revolucionaria y el espíritu de lucha que encierran las tradiciones revolucionarias, y que su educación en éstas debía ceñirse a la verdad histórica, ser profunda y combinarse estrechamente con la práctica.

Con el fin de armarlos con estas tradiciones, en mayo de 1958 se persona en los antiguos campos de batalla y lugares históricos revolucionarios de la provincia Ryanggang, entre otros Pochonbo y Samjiyon dando indicaciones concretas para intensificar la educación en esas tradiciones y en noviembre del mismo año convoca una sesión del Presidium del Comité Central del Partido tomando las medidas necesarias para lograr ese objetivo.

Establece en todo el Partido un sistema educativo basado en las tradiciones revolucionarias, despide al grupo que recorrerá los campos de batalla de la revolución con la misión de descubrir, recoger y registrar valiosos datos y objetos históricos del tiempo de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, y hace que se acondicionen como puntos de apoyo para esta educación los antiguos campos de batalla y los lugares históricos de la revolución, sus museos, los de la historia revolucionaria y las salas de estudio de la historia del Partido del

Trabajo de Corea. Además, procura que se editen en gran escala las memorias de los participantes en la Lucha Revolucionaria Antijaponesa y colecciones con las experiencias de aquella época y que se creen y difundan ampliamente tanto las obras literarias como las artísticas con temas alegóricos a las tradiciones revolucionarias.

En consonancia con la implantación del régimen socialista y el impulso enérgico a su construcción, Kim Il Sung se empeña para intensificar la educación comunista de los militantes y demás trabajadores.

En algunas de sus obras clásicas, entre otras, “Sobre la educación comunista” publicada en noviembre de 1958, esclarece de modo global los principios de esa educación.

Lo más importante en la educación comunista de los trabajadores, indica, es darles a conocer la superioridad del socialismo y el comunismo sobre el capitalismo y la verdad de que es inevitable el triunfo de lo nuevo sobre lo viejo, armarlos con un espíritu colectivista, patriotismo socialista y de internacionalismo proletario, de amor al trabajo, de innovación y avance ininterrumpidos y con la idea de la continuidad de la revolución.

Refiriéndose a que en la educación comunista la base principal es la educación clasista, dilucida en detalle las tareas y las vías para intensificar esa formación.

Hizo realizarla en estrecha combinación con la fidelidad al Partido, su política y las tradiciones revolucionarias, tomando como método principal el de influir por medio de ejemplos positivos y apoyándose en centros de producción como punto de sostén.

Con vistas a acelerar la labor de la transformación del hombre y elevar más el auge en la construcción socialista orienta profundizar y desarrollar el Movimiento Chollima como el del Equipo de Trabajo Chollima, forma más organizada, y en febrero de 1959 visita a los obreros de Kangson para encender por primera vez la antorcha del Movimiento.

Propuso la revolución ideológica como primordial tarea del Movimiento del Equipo de Trabajo Chollima y lo orientó a educar y transformar al pueblo bajo la consigna comunista: “Uno para todos,

todos para uno” y con el método de educar uno a diez, éste a cien, éste a mil y éste a 10 mil y a producir innovaciones colectivas en la producción ayudándose y orientándose unos a otros.

Gracias a ello, ese movimiento se convirtió en una escuela comunista de su época, un movimiento masivo de educación ideológica, que educaba y transformaba a todos los trabajadores en comunistas, y en un movimiento masivo de innovación que impulsaba con pujanza el progreso de la economía nacional.

Kim Il Sung planteó el desarrollo cultural como una tarea principal de la edificación socialista y se esforzó para imprimir un nuevo cambio al desarrollo de las ciencias, la educación, la salud pública, la literatura y el arte.

Como resultado de las medidas revolucionarias adoptadas por él, en el año 1956 se implanta el sistema de enseñanza primaria obligatoria general, en 1958, el de enseñanza secundaria obligatoria general y al año siguiente se abolió por completo en todas las escuelas el pago de la educación, asegurándose así plenamente la enseñanza gratuita general. En las fábricas más importantes se crearon institutos superiores y escuelas técnicas superiores donde los obreros estudiaban sin dejar de trabajar.

Hubo un vertiginoso avance en el sector de la salud pública y éxitos relevantes en la investigación científica incluyendo la conclusión del estudio original de vinalón, así como la literatura y el arte revolucionarios florecieron exuberantemente en correspondencia a la época de Chollima.

Kim Il Sung procura mejorar y completar el sistema y el método de trabajo de los organismos del Partido, el Estado y la economía, dado que con arreglo a las nuevas circunstancias en que se estableció el único dominio de la forma económica socialista, se aumentó incomparablemente el volumen de la producción y se elevó de modo excepcional el entusiasmo político de las masas.

En el pleno del Comité Central del Partido efectuado en diciembre de 1959 presentó la tarea de mejorar radicalmente el sistema y el método de trabajo conforme a las nuevas circunstancias y para que se cumpla visita el distrito Kangso, principalmente la comuna Chongsan, en febrero de 1960 dirigiendo sobre el terreno durante 15 días.

Su dirección a la comuna Chongsan la empezó visitando a las familias, pues el conjunto de trabajo de la comuna se reflejaba realmente en la vida familiar de los cooperativistas.

Visitando el hogar donde vivía un matrimonio viejo, se interesó por todos los pormenores de su vida; cuando llegó a la casa de una jefa de una brigada de trabajo se cercioró en detalle de sus condiciones de vida, observando unos tras otros los utensilios de la cocina y los enseres domésticos de la habitación.

Después de haber conocido la situación general de la cooperativa mediante su visita a esas familias, organiza una reunión de consulta y conversa con los cuadros de base y cooperativistas para profundizar su cognición sobre las actividades del comité comunal del Partido y la junta de administración; para entender a fondo el trabajo del comité del Partido del distrito charló con más de 60 hombres, entre ellos, los funcionarios partidistas, administrativos y los militantes medulares.

En ese proceso descubre sin omitir nada, las deficiencias y los problemas pendientes de que adolecen las actividades partidistas y económicas y comprueba que unas y otros no se limitan sólo a la comuna Chongsan y el distrito Kangso, sino surgen en común en otras comunas y distritos. Basándose en este análisis, propone una reunión general del Partido de la comuna Chongsan y el pleno del comité del Partido del distrito Kangso y se interesa minuciosamente por todos los pormenores desde la preparación hasta el método de ejecución de esas sesiones.

En “Por una correcta administración de la economía rural socialista”, “Sobre el mejoramiento del método de trabajo de la organización distrital del Partido conforme a la nueva situación” y “Sobre las lecciones obtenidas en la dirección del trabajo del comité del Partido del distrito Kangso”, discursos pronunciados en la reunión general del Partido de la comuna Chongsan, en el pleno del comité del Partido del distrito Kangso y en la reunión ampliada del Presidium del Comité Central del Partido, respectivamente, Kim Il Sung da claras respuestas a todas las cuestiones que se presentan para administrar de manera correcta la economía rural socialista y mejorar radicalmente el sistema y el método de trabajo de los organismos del Partido, el Estado y la economía.

Gracias a que implanta ese nuevo sistema y método, además los demuestra en la práctica durante su dirección sobre el terreno de las unidades arriba mencionadas, se crean el espíritu y el método Chongsanri.

Este espíritu y método implican la idea y el método científicos y comunistas de dirección de masas que han concretizado y desarrollado con arreglo a las nuevas realidades de la construcción socialista, el método de trabajo al estilo de la guerrilla antijaponesa, tradicional del Partido basado en la idea Juche y la línea de masas revolucionaria.

El espíritu Chongsanri es la idea de dirección de masas que encarna las demandas fundamentales de la línea revolucionaria de masas del Partido del Trabajo de Corea de defender los intereses del pueblo y apoyarse en sus fuerzas. El método Chongsanri es el método de dirección de masas científico y revolucionario que exige que el organismo superior ayude al inferior; dar preferencia al trabajo político en todas las actividades; basarse en la realidad para comprender profundamente la situación real y tomar las medidas correctas para solucionar los problemas; encontrar el eslabón principal en el trabajo y concentrar allí los esfuerzos, así como combinar de manera correcta la dirección general con la individual.

Con la creación del espíritu y el método Chongsanri se desarrolló y perfeccionó más el método de dirección según la doctrina Juche y se preparó un arma poderosa que permitió al Partido de la clase obrera asegurar una correcta dirección revolucionaria sobre las masas y edificar con éxito el socialismo y el comunismo.

Kim Il Sung impulsa con dinamismo la empresa para generalizar ese espíritu y método por todo el país. Una vez materializados éstos, en todas las esferas de la dirección del Partido, el Estado y la economía se establecieron de lleno el sistema, el método y estilo de trabajo revolucionarios que garantizaban la asistencia de la instancia superior a la inferior; las actividades del Partido se volcaron por completo a trabajos con el hombre, y la línea y la política del Partido se propagaron ampliamente entre las masas y se materializaron mejor. Al mismo tiempo, el trabajo con las masas registró un nuevo cambio y la labor de educar y transformar a los trabajadores resultó intrínseca a ellos, desarrollándose como un movimiento de transformación ideológica de todo el Partido y las masas.

En “Lo principal en el trabajo del Partido es educar, transformar y unir a todas las gentes”, discurso pronunciado en la reunión general del Partido de la comuna Rihyon, municipio Sungho, Kim Il Sung expresó que los logros alcanzados en la labor con el hombre durante la generalización del espíritu y el método Chongsanri eran más preciosos que millones de toneladas de arroz y no podían ser cambiados por nada.

En el proceso de aplicarlos, el papel rector del Partido se elevó más y las filas revolucionarias se fortalecieron, lo cual redundó con más fuerza en el gran auge de la construcción socialista y el Movimiento Chollima.

En medio de este gran entusiasmo y bajo la acertada dirección de Kim Il Sung se cumplió brillantemente el Plan Quinquenal de la economía nacional.

Como resultado, en la RPDC se llevó a buen término la histórica tarea para echar las bases del socialismo. De esta manera, se convirtió en un Estado industrial y agrícola socialista, con relaciones de producción inherentes a ese sistema y una potente economía nacional autosostenida, y también la unidad política e ideológica de todo el pueblo se estrechó aún más por la cimentación socialista y el régimen social del Estado se consolidó más que nunca.

A la par que daba un fuerte impulso a la rehabilitación y construcción de postguerra y el asentamiento de la base socialista en el Norte, Kim Il Sung condujo acertadamente la revolución surcoreana y la lucha por la reunificación independiente de la Patria.

Define el carácter, la fuerza motriz y el objeto de la revolución surcoreana en la postguerra, dilucida la dirección y las vías para desarrollarla, así como presenta justas y razonables propuestas para reunificar la Patria de manera independiente y de forma pacífica.

Estas propuestas dilucidadas por él se convirtieron en una inconmovible guía directriz para los revolucionarios y la población de Corea del Sur que venciendo toda clase de dificultades y pruebas, libraban con dinamismo la lucha contra los imperialistas yanquis y sus aliados y en abril de 1960, se sublevaron en masa y derribaron el poder del títere Syngman Rhee, lo cual es su primera victoria en su lucha antiyanqui y por la salvación nacional en la postguerra,

propinándole un demoledor golpe a la dominación colonial del imperialismo norteamericano.

Paralelamente al impulso enérgico de la lucha por la reunificación de la Patria él presta gran atención al movimiento de compatriotas en ultramar, sobre todo, al de los coreanos residentes en Japón.

Los orienta a poner en práctica la original orientación de imprimir un viraje a su línea, o sea la de combatir a favor de su Patria y su nación y para apoyar la revolución en su país, hasta crear en mayo de 1955 una auténtica organización, la Asociación General de Coreanos Residentes en Japón (Chongryon).

La creación de la Chongryon, digna asociación de los ciudadanos de la RPDC en el extranjero y primera organización de compatriotas en ultramar de tipo jucheano, fue un fructífero resultado de la ideología y la dirección de Kim Il Sung sobre este movimiento y un acontecimiento de valor histórico que marcó un viraje trascendental en la lucha y la vida de los coreanos residentes en Japón.

Posteriormente, sin dejar de prestar profunda atención a las actividades de la Chongryon, dilucida claras orientaciones y vías para su fortalecimiento y desarrollo en muchos discursos, diálogos y cartas, entre otros, “La línea del movimiento patriótico de la Chongryon es una justa línea” y “Sobre algunos asuntos que se presentan en el trabajo de la Chongryon”.

A la vez que consolidaba en lo organizativo e ideológico sus organizaciones, orienta a todos los coreanos residentes en Japón a desplegar una recia lucha por defender sus derechos democráticos nacionales y su dignidad.

Considerando la enseñanza nacional de sus hijos como un asunto importante dirigido a conservar la nacionalidad, en abril de 1957, aunque eran muy difíciles las condiciones económicas del país en que el pueblo debía sacrificarse mucho para cumplir la tarea del primer año del Primer Plan Quinquenal, tomó la medida de enviarles cada año una colosal suma de ayuda para su educación y becas como expresión del cálido amor a sus connacionales. En enero de 1960 indicó el correcto rumbo de la enseñanza nacional en la Chongryon, publicando la obra histórica “Sobre la dirección de la labor de enseñanza de los coreanos residentes en Japón”.

Mediante empeños diplomáticos logra en diciembre de 1959 el inicio del regreso de los coreanos residentes en Japón a la Patria y a los repatriados les proporciona todas las condiciones para que puedan disfrutar de una nueva vida dichosa en la Patria socialista.

Mientras conduce la revolución y la construcción de su país a la victoria, Kim Il Sung despliega enérgicas actividades para desarrollar el movimiento comunista internacional y el avance de la revolución mundial.

En 1957, publica varias obras históricas como “Triunfa el gran ideal de la Revolución de Octubre”, “La amistad y la solidaridad entre los Estados socialistas” y “La unidad del campo socialista y la nueva etapa del movimiento comunista internacional”, en las cuales expone asuntos de principios que se presentaban en la lucha contra el imperialismo y por el fortalecimiento de la unidad del movimiento comunista internacional.

Define al imperialismo yanqui como enemigo principal de la revolución mundial y caudillo de la reacción internacional y sobre esta base, plantea la estrategia de lucha antiyanqui, y enarbolando la bandera antirrevisionista, combate tenazmente para preservar la pureza de las ideas revolucionarias de la clase obrera y alcanzar la unidad y la cohesión del movimiento comunista internacional, ateniéndose al principio de la independencia.

En ocasión de su visita en junio y julio de 1956 a varios países de Europa oriental y Mongolia realiza dinámicas actividades diplomáticas contra el revisionismo y por el fortalecimiento de la unidad y cohesión de las fuerzas socialistas y el movimiento comunista internacional, así como en noviembre de 1957 toma parte en la conferencia de los delegados de los partidos comunistas y obreros de los países socialistas que tuvo lugar en Moscú, donde se empeña por llevar adelante el movimiento comunista internacional y la revolución mundial.

Apoya y respalda por todos los medios la lucha de los pueblos survietnamita, laosiano y congoleño contra la invasión del imperialismo, la guerra de liberación de los pueblos en los países coloniales y semicoloniales por la independencia nacional y el

esfuerzo de los pueblos de los países emergentes por construir una nueva sociedad.

A finales de 1960 la República Popular Democrática de Corea establece vínculos económicos con más de 40 Estados recién independizados y realiza intercambios culturales con más de 70 naciones.

9

ENERO DE 1961— NOVIEMBRE DE 1970

Ante la resonante victoria y los éxitos alcanzados con el cumplimiento anticipado de las tareas para edificar las bases del socialismo, Kim Il Sung determina la orientación y el objetivo principal del grandioso Plan Septenal para la construcción socialista global y moviliza a todo el pueblo en la ejecución del Plan de la Economía Nacional de 1961, primer año del Septenio.

En el pleno del Comité Central del Partido de marzo de 1961 se acuerda celebrar en septiembre el IV Congreso del Partido.

Esta noticia enardece tanto a los miembros del Partido como a todos los trabajadores quienes libran una intensa campaña laboral y alcanzan éxitos extraordinarios como son: la puesta en marcha de una fábrica de vinalón y el alto horno No. 2 en la Fundición de Hierro de Hwanghae, la producción de la locomotora eléctrica “Bandera roja” No. 1 y modernas máquinas de gran tamaño y de precisión que son de suma importancia para el desarrollo de la economía nacional, que son como regalos para ese Congreso.

Kim Il Sung dedica mucho tiempo a la preparación del Congreso del Partido. Ratifica la justeza de la línea y la política concebidas en sus visitas de trabajo a fábricas, empresas y aldeas rurales por todo el país y expone los detalles del nuevo plan perspectivo.

El IV Congreso del Partido del Trabajo de Corea se celebra del 11 al 18 de septiembre de 1961.

En el evento Kim Il Sung tiene a su cargo la lectura del informe sobre las labores del Comité Central del Partido. En su discurso analiza las brillantes victorias logradas por la revolución en el período de la construcción socialista y presenta las tareas para consolidar

plenamente el socialismo y el grandioso programa del Primer Plan Septenal de la economía nacional (1961-1967).

"La tarea básica del Plan Septenal —precisa— es la de realizar la transformación técnica global y la revolución cultural, así como mejorar radicalmente el nivel de vida del pueblo, apoyándose en el sistema socialista triunfante."

Subraya la necesidad de realizar la industrialización socialista, dotar todos los sectores de la economía nacional con modernas técnicas y elevar decisivamente el nivel de vida del pueblo tanto material como culturalmente para poder conquistar así la alta cima del socialismo.

Afirma que es preciso crear un partido revolucionario capaz de llevar la revolución surcoreana a la victoria y luchar activamente por expulsar a los imperialistas yanquis del Sur y asegurar así el desarrollo democrático de la sociedad surcoreana; formar un frente unido antiyanqui de salvación nacional en el Sur y alcanzar la unidad entre las fuerzas democráticas y patrióticas del Sur y las socialistas del Norte para llegar a lograr la reunificación independiente y pacífica de la Patria.

Refiriéndose a las tareas programáticas para fortalecer en lo organizativo-ideológico al Partido y elevar su papel rector, apunta que hace falta combatir el revisionismo, el sectarismo, el regionalismo y el nepotismo y defender la unidad ideológica y volitiva del Partido para que todos sus miembros y sus organizaciones piensen y actúen igual que su Comité Central compartiendo con éste su destino en cualquier circunstancia.

Además, reitera la política exterior independiente y de principios del Partido: librar enérgicamente la lucha antimperialista y antiyanqui, estrechar la unidad y solidaridad con los países socialistas, apoyar plenamente la lucha de liberación nacional de los pueblos oprimidos y continuar combatiendo el revisionismo y el dogmatismo.

Kim Il Sung es reelegido Presidente del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea.

En esa misma reunión se aprueban el proyecto del Primer Plan Septenal y la declaración para acelerar la reunificación independiente y pacífica de la Patria y se modifican y completan algunos puntos de

los Estatutos del Partido, acorde a las nuevas exigencias del Partido y la revolución en desarrollo.

Culminado el Congreso Kim Il Sung conduce a todo el Partido y al pueblo a que cumplan con la resolución aprobada y al mismo tiempo se empeña en establecer un nuevo sistema de administración económica que responda a la naturaleza del socialismo.

Mejorar la dirección y administración de la economía de acuerdo con las exigencias intrínsecas de la sociedad socialista, era una apremiante demanda de las nuevas circunstancias de Corea donde se había implantado la única y avanzada forma de la economía socialista de gran envergadura y también era un problema a escala internacional.

En ese momento todavía no existía una correcta solución al problema de cómo administrar y manejar la economía socialista ni se contaba con un experimental modelo a seguir. Esta tarea histórica queda solucionada con la implantación de un original sistema de administración económica creado por Kim Il Sung.

En el II pleno ampliado del IV Comité Central del Partido celebrado a fines de 1961, propone mejorar radicalmente la dirección y la gestión de la economía nacional aplicando cabalmente el espíritu y el método Chongsanri. Con miras a establecer un nuevo sistema de administración de la economía dirige sobre el terreno la Fábrica de Aparatos Eléctricos de Taean durante más de diez días.

Primeramente recorre los talleres incluyendo el de generadores eléctricos para conocer la situación general de la Fábrica y escucha las opiniones de los jefes de taller y muchos obreros. Incluso visita el albergue, el comedor y las casas de los obreros. También convoca a los funcionarios del Partido y la administración de la planta a una reunión de consulta para conocer profundamente cómo administran la Fábrica.

Para comprobar si las deficiencias de la administración y la gestión de la Fábrica descubiertas por él son fenómenos comunes, también analiza a fondo las actividades de la Fábrica Textil de Pyongyang y la Dirección General de la Industria Mecánica comparándolas minuciosamente.

A mediados de diciembre de 1961 en una reunión ampliada del Comité Político del CC del Partido ofrece una información del

resultado de su visita a la Fábrica de Aparatos Eléctricos de Taean y propone establecer un nuevo sistema administrativo en la industria, ideado por él. En la reunión ampliada del comité del Partido de la mencionada fábrica toma una medida mediante la cual en lugar del vigente sistema basado en la dirección unipersonal del director que conserva residuos capitalistas, se establecería otro completamente nuevo, que asegure la dirección colectiva del comité del Partido de la fábrica, la orientación unificada e intensiva de la producción, el suministro de arriba hacia abajo de materiales y un ordenado sistema de intendencia.

En el discurso pronunciado en la reunión ampliada del comité del Partido de la fábrica efectuada en noviembre de 1962 titulado "Sobre un mayor desarrollo del sistema de trabajo Taean" y en otros, explica desde distintos ángulos la esencia del sistema de trabajo Taean y sus ventajas.

"En pocas palabras, el sistema de trabajo Taean es —afirma— un sistema de trabajo que encarna la línea de masas revolucionaria de nuestro Partido en la administración económica."

Se trata del más eficiente sistema de administración económica acorde a la naturaleza del régimen socialista, pues exige que en las fábricas y empresas se realicen todas las actividades administrativas bajo la dirección del comité del Partido, se cumplan las tareas económicas dándole prioridad a la labor política y movilizando a las masas trabajadoras y que los superiores ayuden con responsabilidad a sus subordinados y la economía sea administrada de modo científico y racional.

Permite combinar la dirección única del Partido y la línea de masas revolucionaria para lograr que las masas populares cumplan con su deber y su papel como dueñas del Estado y la sociedad, y tiene encarnado el principio fundamental que el Estado socialista debe mantener en sus actividades. Representa un sistema de dirección y administración de la economía socialista y también un modo político de gobernar y gestionar la sociedad socialista en su totalidad.

Partiendo de las exigencias del mismo, Kim Il Sung también establece un nuevo sistema de dirección sobre la agricultura apropiado a las nuevas circunstancias después de implantada la economía rural socialista.

En diciembre de 1961, en una reunión ampliada del Comité Político del CC del Partido propone que se establezca el sistema de dirección sobre la agricultura conjuntamente con el de administración industrial y con el fin de crear una unidad modelo visita el distrito Sukchon de la provincia Phyong-an del Sur.

Después de hacer un análisis global de las actividades agrícolas en el distrito, organiza un comité distrital de administración de las granjas cooperativas que es un órgano especializado en la dirección sobre la agricultura transfiriéndole esta función que realizaba el comité popular distrital. El nuevo comité tiene la misión de dirigir las granjas cooperativas y ofrecerle asistencia material y técnica a la economía rural. Además, orienta que ese modelo se generalice en los demás distritos y ciudades y que se implante un ordenado sistema de dirección sobre la agricultura socialista hasta las provincias y la capital.

Se esfuerza para que el nuevo sistema de dirección agrícola surta gran efecto, a la vez que señala las tareas para mostrar sus ventajas, en su discurso pronunciado en la reunión de consulta de funcionarios del Partido y de la economía rural de la provincia Phyong-an del Sur en noviembre de 1962, titulado “Sobre un mayor fortalecimiento y desarrollo de los comités distritales de administración de las granjas cooperativas”.

El nuevo sistema, cuyo eje es el comité distrital de administración de las granjas cooperativas, es el escalón superior de la dirección agrícola socialista, la encarnación en la economía rural de las exigencias del espíritu y método Chongsanri y el sistema de trabajo Taean. Este permite que la agricultura sea dirigida no con un método administrativo sino con el empresarial, combina de modo orgánico la propiedad de todo el pueblo con la cooperativa e intensifica por todos los medios la dirección y la ayuda estatales a la economía cooperativa.

Kim Il Sung procura que se mejoren continuamente la dirección y administración sobre la economía rural y propone aplicar el sistema de autoadministración por cuadrilla para demostrar su superioridad hasta en las unidades de base de producción y organización de las fuerzas productivas.

A medida que el nuevo sistema de dirección socialista va estableciéndose en todos los sectores de la economía, implanta un

sistema único y pormenorizado de los planes de acuerdo con las exigencias intrínsecas de la economía socialista, produciendo cambios en la planificación y perfeccionando el sistema de administración de la economía socialista.

La creación del nuevo sistema de administración económica cuyo fundamento es el sistema de trabajo Taean fue un acontecimiento histórico que abrió una nueva era en la administración de la economía socialista y comunista.

Kim Il Sung se esfuerza por lograr que el espíritu y el método Chongsanri se materialicen cabalmente en la labor del Partido.

A principios de 1962 dirige sobre el terreno las organizaciones del Partido de la provincia Hwanghae del Sur. Analiza sus actividades desde todos los ángulos y explica detalladamente las vías para aplicar el espíritu y el método Chongsanri en las labores partidistas, en su discurso resumen “Sobre el mejoramiento y fortalecimiento del trabajo organizativo e ideológico del Partido”, pronunciado en la reunión ampliada del III pleno del IV Comité Central del Partido, convocada en marzo.

Subraya la necesidad de que todas las organizaciones del Partido concentren sus fuerzas en los asuntos internos y afirma que la labor partidista debe estar encaminada a preparar firmemente las filas del Partido y lograr que éstas cumplan satisfactoriamente con su función combativa y que la tarea principal del Partido es educar a sus militantes para que participen con entusiasmo en la vida orgánica.

Precisa que con miras a orientar correctamente la vida orgánica de los militantes, las células y los comités del Partido deben elevar su función y papel, y que no sólo las secciones de organización y de propaganda, sino también las de dirección de la economía tienen que realizar bien su labor con los cuadros y las masas para movilizarlos en la ejecución de la política del Partido en las ramas correspondientes.

Plantea que las organizaciones del Partido deben dirigir las actividades administrativas y económicas empleando el método político, método propio del Partido y no de modo administrativo, autoritario o imperativo.

Sus planteamientos en la reunión servirán de guía programática para superar el método administrativo y materializar cabalmente el espíritu y el método Chongsanri en las labores partidistas.

El empeño por aplicar ese espíritu y método redunda en el establecimiento correcto de un sistema de dirección sobre la vida partidista y el de las actividades del Partido en todas sus organizaciones, en la conversión de la labor partidista en el trabajo con las masas y en el mejoramiento del método de dirección y el estilo de trabajo de los funcionarios.

Kim Il Sung moviliza al cumplimiento del Plan Septenal a las masas populares llenas de un extraordinario entusiasmo revolucionario acrecentado por la campaña por materializar la línea de masas revolucionaria en todos los sectores de la revolución y la construcción. Como resultado se logran grandes éxitos en la construcción económica socialista en los primeros dos años del Septenio por lo que se abre un amplio horizonte para alcanzar las altas metas del socialismo, presentadas en el IV Congreso del Partido.

Sin embargo, dentro y fuera del país la situación se tornaba cada vez más tensa. Los imperialistas yanquis provocan la Crisis del Caribe contra la República de Cuba, expanden la guerra contra Vietnam, intensifican provocadoras maniobras militares en el Sur de Corea y acechan la oportunidad de agredir al Norte de Corea.

En vista de las agravantes maniobras de los imperialistas yanquis Kim Il Sung convoca en diciembre de 1962 el V pleno del IV Comité Central del Partido para trazar una nueva orientación estratégica que permita desarrollar paralelamente la construcción económica y la de la defensa nacional.

Más tarde expresaría:

"…Nuestro Partido, en el V Pleno del IV Período del Comité Central, convocado en 1962, propuso la orientación de desarrollar paralelamente la construcción económica y la de la defensa nacional, y tomó una serie de importantes medidas para fortalecer todavía más el poderío defensivo del país, reorganizando a la vez la construcción económica."

En la reunión lanza la combativa consigna: "¡Con las armas en una mano y la hoz y el martillo en la otra!" y exhorta a todo el pueblo a ejecutar la nueva orientación estratégica del Partido. Después del pleno dedica grandes esfuerzos a organizar la defensa nacional.

En su discurso pronunciado en febrero de 1963 ante los cuadros de las unidades del Ejército Popular a partir de los subjefes políticos de regimiento y los funcionarios de los organismos del Partido y el poder de las localidades respectivas, así como en otras ocasiones habla de cómo promover la educación política y clasista para preparar firmemente en lo político e ideológico al ejército y el pueblo.

Impulsa con dinamismo la materialización de la original línea militar.

Para convertir al Ejército Popular en un ejército de cuadros y modernizarlo orienta que se intensifiquen los entrenamientos de combate y la formación política dentro de él para que todos sus miembros desde los soldados hasta los generales puedan cumplir las funciones del cargo inmediato superior. También procura que todos los militares sepan manejar modernas armas y equipos técnicos de combate, posean originales métodos de combate y los últimos logros de la ciencia y técnica militares y que se modernice más el armamento de acuerdo con la realidad del país y su nivel de desarrollo industrial.

Durante una visita realizada en febrero de 1963 a una unidad avanzada del Ejército Popular en el monte Taedok, presenta el lema “Uno contra cien enemigos” exhortando a todos los combatientes a mejorar su preparación política y militar.

Para lograr armar a todo el pueblo y fortificar el país recomienda que todos los ciudadanos se apliquen en aprender las artes militares, los conocimientos y métodos de combate necesarios para la guerra moderna, y que se construyan también fortalezas de defensa en todo el territorio.

Debido a sus orientaciones el país se convierte en una fortaleza inexpugnable capaz de frustrar cualquier agresión enemiga y defender fielmente la seguridad de la Patria.

El Líder impulsa la construcción económica conjuntamente con la defensa nacional. Destina grandes recursos al desarrollo de la industria pesada acelerando la industrialización socialista.

Los concentra en completar las estructuras y procesos de producción imperfectos de la industria pesada básica y en elevar la tasa de utilidad de los equipos y las áreas productivas para reforzar la

industria pesada y sacar mayor provecho de su capacidad productiva; fortalece las bases productoras de materias primas y de fuerza energética y remoza las fábricas mecánicas existentes para suministrar a tiempo las máquinas y equipos necesarios para el desarrollo de la industria ligera, la agricultura y la pesca. Asimismo, asegura la marcha normal de la construcción básica y desarrolla el transporte.

Presta también la profunda atención al desarrollo de la ciencia y la técnica conforme a las exigencias de la industrialización del país y la reconstrucción técnica general, metas previstas en el Plan Septenal.

Señala las vías para elevar la ciencia y la técnica a una fase superior, en varios de sus trabajos como el discurso pronunciado en la Conferencia de científicos y técnicos en marzo de 1963 y la charla con trabajadores del Departamento de Ciencias y Educación del Comité Central del Partido en diciembre del mismo año. Al mismo tiempo orienta formar mayor número de científicos y técnicos y desarrollar con rapidez las ciencias y técnicas cuyas especialidades son muy necesarias para el desarrollo de la economía como la ingeniería mecánica, la radiotecnia y la electrónica.

Además se preocupa por mejorar las condiciones de vida del pueblo hasta que éste pueda ver realizado su deseo secular de comer arroz blanco con sopa de carne, vestir ropas de seda y vivir en casas con techo de tejas.

Para lograrlo toma medidas en el VII pleno del IV Período del Comité Central del Partido en septiembre de 1963. Afirma que las ventajas del socialismo se reflejan en la rica vida del pueblo y conduce al Partido y al Estado a dedicar sus fuerzas para mejorar la vida de la población.

Ante todo, propone convertir los campos de secano en arrozales para lograr un aumento en la producción de arroz; la construcción de muchas granjas avícolas y de puercos en todas partes del país y el desarrollo de la pesca, para suministrar al pueblo cantidad suficiente de carne, huevos y productos del mar.

Trabaja, asimismo, por aumentar la producción de tela y otros artículos de consumo popular construyendo más fábricas de industria ligera y por edificar más viviendas. Promueve la puesta en práctica de lo acordado en la reunión ampliada de Pukchong del Presidium del

Comité Central del Partido y la conjunta de Changsong de funcionarios del Partido y los organismos económicos locales con el propósito de fomentar la fruticultura y mejorar la vida del pueblo en las regiones montañosas.

También se empeña por encontrarle solución al problema rural bajo el socialismo, asunto vital relacionado con el desarrollo de la sociedad en plena fase de la construcción socialista, además cuestión importante y de principio que debe solucionarse para defender y llevar adelante la causa del socialismo y el comunismo en el mundo.

En febrero de 1964 se publica la "Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país", famosa obra suya que aclara en todos sus aspectos la esencia y el contenido del problema rural bajo el socialismo y los principios y modos fundamentales para solucionarlo por completo.

En su trabajo precisa que el problema del campesinado y el agrícola bajo el socialismo consiste en lograr el máximo aumento de la productividad agrícola, asegurarles una vida económica holgada a los campesinos, acabar con el atraso del campo e ir eliminando poco a poco las diferencias entre el campo y la ciudad, mientras se consolida cada vez más el sistema socialista establecido en el campo.

Indica claramente los principios fundamentales que se deben mantener para solucionar exitosamente el problema rural:

"Primero: las revoluciones técnica, cultural e ideológica deben llevarse cabalmente a la práctica en las áreas rurales.

Segundo: hay que reforzar en todo sentido la dirección de la clase obrera sobre el campesinado, la ayuda de la industria a la agricultura y el apoyo de las ciudades al campo.

Tercero: se debe aproximar de manera constante la dirección y administración de la economía rural al nivel más avanzado de administración empresarial de la industria; fortalecer la vinculación entre la propiedad de todo el pueblo y la cooperativista, y hacer que ésta se acerque sin cesar a aquélla."

Asimismo explica desde un nuevo ángulo las tareas principales de la revolución a cumplir en el campo después del establecimiento del régimen socialista, las vías principales para eliminar las diferencias entre la ciudad y el campo y la dirección cardinal a seguir para

combinar orgánicamente la propiedad cooperativista con la de todo el pueblo.

Refiriéndose al punto regional de apoyo para el desarrollo de la agricultura socialista, define las características que deben reunir ese punto de apoyo y la unidad de la dirección unificada sobre el campo y precisa que en el país el distrito cumple la misión de la citada unidad y punto de apoyo al dirigir de manera directa, unificada e integral el asunto rural y todos los demás bajo su jurisdicción.

Esa tesis rural que señala el camino para resolver definitivamente el problema rural en la sociedad socialista y lograr la victoria total del socialismo es un gran programa de la construcción del agro socialista.

Tras la publicación de la tesis rural Kim Il Sung dirige con entusiasmo los trabajos para ponerla en práctica.

Con el propósito de fortalecer en lo político e ideológico el campo, consolida las organizaciones del Partido en éste, promueve la revolución ideológica entre los campesinos para pertrecharlos con una conciencia revolucionaria y el espíritu de la clase obrera y refuerza la posición clasista en las áreas rurales. A fin de fortalecerlo en lo material y técnico propone adoptar en la III sesión de la III Legislatura de la Asamblea Popular Suprema efectuada en marzo de 1964 un decreto ley para reducir de manera progresiva los impuestos agrícolas en especie a partir de 1964 hasta abolirlos por completo en 1966, ejecutar a expensas del Estado la construcción capital y de viviendas en el campo y suministrarle importantes equipos de producción y máquinas agrícolas con fondos estatales. Al mismo tiempo, impulsa con dinamismo la revolución técnica para culminar en corto tiempo la irrigación, la electrificación, la mecanización y la aplicación de la química, y también acelera con vigor la revolución cultural.

Kim Il Sung presta una profunda atención a que se mejoren y multipliquen las actividades de las organizaciones de trabajadores y a que éstas eleven su papel en vista de que se ha establecido el régimen socialista en el país y avanza y se desarrolla la construcción socialista.

En “Sobre el mejoramiento y la intensificación de la labor de las organizaciones de trabajadores”, discurso resumen en el IX pleno del IV Período del Comité Central del Partido celebrado en junio de 1964, “Para elevar el papel de las organizaciones de trabajadores”, discurso

pronunciado en octubre de 1968, ante los funcionarios de los comités centrales de la Federación General de los Sindicatos, la Unión de Trabajadores Agrícolas, la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista y la Unión de Mujeres Democráticas y en otras obras da una profunda explicación global sobre las actividades de las organizaciones de trabajadores en la sociedad socialista.

Afirma que hace falta elevar más el papel de dichas organizaciones según avance el proceso de revolución y construcción, y define desde un nuevo ángulo su carácter, su misión y sus importantes deberes en la sociedad socialista diciendo:

"…Las organizaciones de trabajadores son las encargadas de realizar la educación ideológica de las amplias masas y son periféricas del Partido."

De este modo quedan determinados científicamente su misión como agrupaciones auxiliares del Partido y correas de transmisión que unen a éste con las masas y su carácter a tenor con las características de la sociedad socialista en que las masas populares son las verdaderas dueñas del poder y los medios de producción.

Su deber más importante es —precisa— armar a los trabajadores con la conciencia revolucionaria y el espíritu de la clase obrera.

Mejora las estructuras orgánicas de esas entidades y su sistema de trabajo a la altura del desarrollo actual y las conduce a cumplir satisfactoriamente su misión y papel.

En el V Congreso de la Unión de la Juventud Democrática de Corea efectuado en mayo de 1964 plantea el cambio de la Unión de la Juventud Democrática por la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista acorde a las nuevas exigencias de la realidad cambiante y en su discurso "Sobre las tareas de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista" presenta las tareas encaminadas a consolidar las organizaciones a todos los niveles de la Unión, e intensificar la vida orgánica, la labor político-ideológica entre los jóvenes para elevar así el papel de esa entidad y sus miembros en todos los dominios de la política, la economía y la cultura.

En el IX pleno del IV Comité Central del Partido adopta una medida para eliminar de los sindicatos su vieja función de contraer contratos con la dirección de la fábrica y controlar la administración,

convirtiéndolos en entidades de educación ideológica y también modifica su sistema de trabajo. Además, propone fundar la Unión de Trabajadores Agrícolas, diferente a la Unión de Campesinos creada en el tiempo de la economía rural privada, ya que ahora todos los campesinos son trabajadores socialistas. Así queda disuelta en marzo de 1965 la Unión de Campesinos dando lugar a la Unión de Trabajadores Agrícolas, nueva organización política socialista que representa a los trabajadores agrícolas.

Asimismo toma medidas para robustecer en lo organizativo la Unión de Mujeres y mejorar su labor.

Con el mejoramiento de las actividades de las organizaciones de trabajadores y el incremento de su papel se crean las condiciones para que las amplias masas se agrupen firmemente en torno al Líder y se estimulen su entusiasmo revolucionario y facultad creadora en la revolución y la construcción.

Kim Il Sung pone gran empeño en elevar el nivel del espíritu partidista, el espíritu de la clase obrera y un acercamiento de los funcionarios a las masas y mejorar sus métodos y estilos de trabajo partiendo de la nueva realidad en que se impulsa de lleno la construcción socialista en todos los terrenos.

En diciembre de 1964 en el X pleno del IV Período del Comité Central del Partido dilucida la vía y el método para lograr ese objetivo y mejorar la visión ideológica y la actitud de trabajo de los funcionarios.

Los conduce a participar conscientemente en la vida orgánica del Partido y, en especial, en las actividades de las células a las que pertenecen. En enero y febrero de 1965 participa en las reuniones generales del Partido del Ministerio de Industrias Metalúrgica y Química, del Ministerio de Educación Superior y de varios ministerios y direcciones tomando medidas revolucionarias para fortalecer decididamente la vida partidista de los funcionarios; desde marzo del mismo año se desempeña durante un año como miembro de la célula del Partido de la Dirección de metales ferrosos del Ministerio de Industrias Metalúrgica y Química dando ejemplo sublime con su vida revolucionaria. Propone librar una lucha ideológica en todas sus organizaciones para eliminar las actividades de los funcionarios ajenas

al Partido, al espíritu de la clase obrera y al acercamiento con las masas.

Acompañado por un grupo de dirigentes, realiza visitas de orientación a la Fundición de Hierro de Hwanghae y otras fábricas y empresas para enseñarles con su ejemplo el método de concentrar las fuerzas en lo principal y otros métodos y principios que se deben mantener en la dirección sobre las unidades subordinadas.

La campaña para educar a los dirigentes en la fidelidad al Partido y al pueblo y en el espíritu de la clase obrera fue un motivo para lograr cambios en su visión ideológica, la actitud, el método y el estilo de trabajo.

Kim Il Sung promueve con vigor la creación de la cultura nacional socialista. Ante todo, concede gran importancia al desarrollo de la lengua nacional. En “Algunos problemas sobre el desarrollo de la lengua coreana” y “Sobre el desarrollo acertado de las características nacionales del idioma coreano”, charlas con lingüistas en enero de 1964 y en mayo de 1966, respectivamente, les manifiesta que el pueblo debe amar y enorgullecerse de su magnífica lengua nacional y usarla correctamente y que hay que depurarla y desarrollarla basándose en las palabras autóctonas, manteniendo las características nacionales y teniendo en cuenta al mismo tiempo la tendencia internacional del desarrollo lingüístico.

También pone gran interés en el fomento de la literatura y arte. En su discurso pronunciado ante los trabajadores de la literatura y el arte en noviembre de 1964, “Sobre la creación de la literatura y el arte revolucionarios” plantea una tarea programática dirigida a lograr el desarrollo de la literatura y el arte socialistas. En diciembre del mismo año visita los Estudios Cinematográficos de Corea, donde se convoca una reunión ampliada del Comité Político del Comité Central del Partido en la que señala la orientación y el método para producir mayor cantidad de películas con temas revolucionarios y clasistas.

Con el propósito de promover la enseñanza popular, en marzo de 1964 asiste a la Conferencia nacional de maestros ejemplares de las escuelas secundarias y otras de trabajadores donde explica la necesidad de elevar el nivel de conocimientos generales, el de la

técnica y la cultura de los trabajadores promoviendo la enseñanza de los adultos. A partir del año 1967 se pone en vigencia la enseñanza técnica obligatoria general de 9 años para formar a todos los jóvenes y niños del país como futuros protagonistas de la construcción socialista y comunista, preparados multifacéticamente.

Consciente de la imperiosa necesidad de analizar de modo correcto la situación internacional compleja de la época y precisar la orientación de las actividades internas y externas del Partido, convoca la Conferencia del Partido del Trabajo de Corea en octubre de 1966.

En su informe “La situación actual y las tareas de nuestro Partido” hace un profundo análisis de la situación internacional y el estado interno del movimiento comunista internacional en aquel período e indica el camino correcto para la revolución nacional y la mundial.

Kim Il Sung afirma:

“En el presente, la estrategia básica de la revolución mundial consiste en dirigir la principal punta de lanza contra el imperialismo norteamericano.”

Esa estrategia está encaminada a frustrar decisivamente las maniobras estadounidenses de agresión y guerra mediante la lucha común de los pueblos revolucionarios del mundo.

A fin de aniquilar tanto a los oportunistas de derecha como los de izquierda y lograr la unidad de los países socialistas y del movimiento comunista internacional hace falta, precisa, combatirlos en dos frentes procurando no caer en los errores ni de derecha ni de izquierda, y resolver las divergencias entre los partidos comunistas y obreros mediante la lucha ideológica, siempre a favor de la unidad.

Enfatiza la necesidad de lograr una lucha común antimperialista y crear un frente unido con igual carácter y que los partidos comunistas y obreros mantengan una posición independiente para alcanzar la unidad del movimiento comunista internacional.

Lo más importante en los esfuerzos por acelerar la construcción socialista y afianzar la base revolucionaria en el país es, agrega, fortalecer en lo político e ideológico las filas revolucionarias. Para este fin es menester combinar correctamente la labor de estrechar la unidad de las masas populares con la lucha clasista contra las conspiraciones y maniobras de los elementos hostiles y educar a todos los integrantes

de la sociedad con una conciencia revolucionaria y las cualidades de la clase obrera.

El informe del Líder esclareció el camino a seguir por la revolución coreana y la mundial, por el movimiento comunista internacional y enriqueció y desarrolló más la teoría revolucionaria de la clase obrera con nuevos materiales ideológicos y teóricos. La Conferencia contribuyó a consolidar en lo político e ideológico las filas revolucionarias, y fortalecer la defensa nacional reorganizando la construcción socialista en su conjunto conforme a la demanda de la situación creada y aprobando postergar tres años más el Primer Plan Septenal.

En el XIV pleno del IV Comité Central del Partido que se celebró con posterioridad Kim Il Sung fue electo Secretario General del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, lo cual es el reflejo de la unánime voluntad y deseo de todos los militantes y el pueblo.

Tras la Conferencia, sin dejar de fortalecer las filas del Partido y la revolución, se dedica a establecer el sistema de la ideología única del Partido, entre los miembros del Partido y los demás trabajadores ya que es una tarea de importancia vital para un partido de la clase obrera y una exigencia apremiante de aquella época en vista de las maniobras perniciosas de los elementos burgueses y revisionistas existentes en el seno del Partido.

Convoca en mayo de 1967 el XV pleno del IV Período del Comité Central del Partido que adopta una resuelta medida para denunciar y frustrar las acciones de esos elementos y señala qué y cómo se debe hacer para establecer estrictamente el sistema de ideología única del Partido.

Ese evento devino en una trascendental oportunidad para estrechar más la unidad del Partido en torno de su Líder y asegurar firmemente una única ideología y dirección en el Partido.

En su discurso resumen pronunciado en la referida reunión y otros Kim Il Sung da respuestas integrales a los problemas de principios que se plantean para establecer el sistema de la ideología única del Partido.

Establecerlo significa armar a todos los militantes con la única idea revolucionaria, la idea del Líder, agruparlos firmemente en torno a él y realizar la revolución siguiendo sólo su dirección.

Si dentro de un partido existen ideas contrarias a la de su líder, no logra la unidad con éste como centro y no se materializa cabalmente su dirección, ese partido ya no se puede decir partido digno.

Kim Il Sung afirmó que con miras a implantar este sistema era preciso intensificar la educación de los militantes y demás trabajadores en la idea Juche para que ellos no reconozcan otra ideología que no sea la del Líder, establecer un estilo revolucionario para defender firmemente la línea y la política del Partido y ejecutarlas incondicionalmente e implantar una fuerte disciplina orgánica según la cual el Partido, el Estado y el ejército actúen como un solo hombre bajo la dirección del Líder.

La idea de Kim Il Sung de establecer el sistema de ideología única del Partido es un razonamiento nuevo que tendrá un peso trascendental en el desarrollo de la teoría de la construcción del partido de la clase obrera y una poderosa arma ideológico-teórica que éste debe mantener firmemente para consolidar la unidad de sus filas y dirigir con certeza el proceso revolucionario y constructivo.

Después de terminada la reunión libra con energía una campaña para establecer ese sistema en todas las organizaciones del Partido.

Procura que la lucha por erradicar las consecuencias ideológicas dejadas por los elementos burgueses y revisionistas se realice no con métodos administrativos sino mediante la educación y la lucha ideológicas y en estrecha combinación con las actividades prácticas encaminadas a cumplir las tareas revolucionarias y que se observe estrictamente el principio de educar a los que habían caído en errores si no se habían asociado intencionadamente con los elementos antipartidistas para que esa lucha no se apartara de su camino.

Para intensificar la labor ideológica del Partido orienta conceder prioridad a pertrechar a los militantes y demás trabajadores con la ideología Juche, idea revolucionaria del Partido y a educarlos en la fidelidad a éste y toma eficientes medidas para intensificar la educación en la ideología única del Partido.

Consciente de la importancia del establecimiento de este sistema en el Ejército Popular, adopta una resuelta medida para erradicar el burocratismo militar en el IV pleno ampliado del IV comité del Partido del Ejército Popular celebrado en enero de 1969. Con

posterioridad conduce a sus organizaciones y los órganos políticos del Ejército a elevar sus funciones y papel en los esfuerzos por liquidar completamente estos vestigios y armar firmemente a los militares con la ideología única del Partido.

Como resultado de esto fueron borrados y eliminados los vestigios ideológicos sembrados por los elementos burgueses y revisionistas y en el seno del Partido predominó sólo la idea revolucionaria del Líder; elevándose a una fase superior la unidad de éste basada en la ideología única.

A fin de fortalecer las filas revolucionarias impulsa con vigor la tarea de educar a todos los integrantes de la sociedad en la conciencia revolucionaria y las cualidades de la clase obrera.

En “Sobre la erradicación del formalismo y el burocratismo en el trabajo del Partido y la revolucionarización de los cuadros”, “Para revolucionarizar al campesinado y cumplir cabalmente en el sector agrícola las resoluciones de la Conferencia del Partido” y “Nuestros intelectuales deben ser revolucionarios fieles al Partido, a la clase obrera y al pueblo”, discursos pronunciados en octubre de 1966, en febrero y en junio de 1967 y en otros, reitera detalladamente las tareas y las maneras para revolucionarizar a los cuadros y los trabajadores mediante el estudio, la vida orgánica y la práctica revolucionaria, para formar al campesinado y a los intelectuales con la conciencia revolucionaria y las cualidades de la clase obrera dándole prioridad a la concientización revolucionaria de los obreros.

Con el propósito de obtener éxitos en esa empresa la convierte en una labor de todas las masas y de toda la sociedad. Además mejora la educación en las escuelas y eleva decisivamente el papel de la literatura y el arte para que esas actividades contribuyan eficientemente a la formación de conciencia revolucionaria y clasista en las personas.

Sus esfuerzos imprimen un cambio radical a los rasgos ideológicos y espirituales del pueblo coreano y consolidan aún más las filas revolucionarias.

Asimismo, Kim Il Sung realiza con entusiasmo actividades ideo-teóricas para dar correctas respuestas a los problemas teóricos y prácticos que surgen en la construcción socialista y comunista.

En su obra clásica “Acerca de los problemas del período de transición del capitalismo al socialismo y de la dictadura del proletariado” publicada en mayo de 1967, así como en otras ofrece una aclaración científica y teórica, una explicación amplia y profunda de los problemas referentes al período de transición del capitalismo al socialismo y la dictadura del proletariado y a la completa y definitiva victoria del socialismo.

Define desde un nuevo ángulo el límite del período de transición a partir de las condiciones reales de la época y las experiencias obtenidas por Corea.

Afirma que podría decirse que se han alcanzado las metas del período de transición del capitalismo al socialismo cuando la construcción socialista haya progresado lo suficiente para que las capas medias se pongan a nuestro lado, y cuando estén eliminadas las diferencias entre la clase obrera y el campesinado y se haya edificado una sociedad sin clases.

Aun después de concluido el período de transición, para ascender a la fase superior del comunismo hay que continuar —precisa— el proceso revolucionario y constructivo hasta que se conquisten las riquezas espirituales y materiales del comunismo.

En lo que respecta a la dictadura del proletariado manifiesta:

“Huelga decir que la dictadura del proletariado debe existir durante todo el período de transición, y aun después de terminado éste, aquélla perdurará seguramente hasta la fase superior del comunismo.”

También esclarece en forma científica las relaciones entre el período de transición y la dictadura del proletariado.

Precisa que en la sociedad socialista hay, además de la forma de lucha de clases encaminada a aplastar a los elementos hostiles, otra cuyo contenido principal es la revolución ideológica, y subraya que el Estado socialista debe combinar acertadamente la dictadura con la democracia y la lucha clasista con la unidad de las masas populares.

Fuera de esto explica con nitidez los índices específicos de la sociedad socialista completamente victoriosa y las tareas para lograrlos.

Expresa que no se puede llamar sociedad socialista completamente triunfante a una sociedad donde continúen las maniobras de la clase

hostil, proliferen ideas caducas, existan diferencias entre la ciudad y el campo, entre la clase obrera y el campesinado, no se haya logrado la industrialización del país ni preparado una firme base material-técnica del socialismo.

Para alcanzar la victoria completa del socialismo hace falta, agrega, fortalecer la dictadura contra los enemigos clasistas e impulsar la revolución ideológica para que todos los integrantes de la sociedad tomen conciencia revolucionaria y adquieran las cualidades de la clase obrera; solucionar definitivamente el problema rural y llevar la propiedad cooperativa al nivel de la de todo el pueblo y acelerar dinámicamente la construcción económica socialista.

El triunfo definitivo del socialismo se logra —continúa— cuando desaparecen finalmente la agresión de los imperialistas y la intención de restaurar el capitalismo desde afuera, y para alcanzar ese triunfo es preciso fortalecer por todos los medios las fuerzas revolucionarias internas, contar con el apoyo activo de otras unidades de la revolución socialista mundial y estrechar la auténtica solidaridad internacional con la clase obrera y los pueblos oprimidos del mundo entero.

Las nuevas teorías sobre el período de transición y la dictadura del proletariado y sobre la victoria completa y definitiva del socialismo asentaron sobre una base científica las doctrinas revolucionarias del comunismo como las relacionadas con el itinerario y los medios para construir el socialismo y el comunismo y con la ley de desarrollo de la revolución mundial que hasta la fecha no habían rebasado el marco de la imaginación y la hipótesis, perfeccionando las teorías y pensamientos revolucionarios de la clase obrera.

Kim Il Sung dirige la campaña encaminada a imprimirle un auge revolucionario a la construcción económica y la preparación de la defensa nacional en su conjunto.

En junio de 1967 visita la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong en la ciudad de Hamhung, provincia Hamgyong del Sur. En una reunión ampliada del comité fabril del Partido dice que para materializar el lineamiento de desarrollo paralelo de la construcción económica y la de defensa nacional y lograr la industrialización socialista, es preciso mantenerse en estado de alerta y de movilización y registrar otro gran auge revolucionario como en 1957 cuando se inició el Movimiento

Chollima; e invita a los obreros de Ryongsong a que se mantengan a la vanguardia. Además, en el XVI pleno del IV Período del Comité Central del Partido, que tuvo lugar de fines de junio a principios de julio manifiesta que para materializar este lineamiento es preciso intensificar la preparación ideológica de los cuadros y los trabajadores, librar una dinámica lucha contra la pasividad, el conservadurismo, el atraso y el estancamiento, así como multiplicar decenas de veces los esfuerzos para registrar un nuevo auge revolucionario.

Se empeña en promover la formación ideológica de los trabajadores, mejorar la administración del trabajo y en particular, en movilizar al máximo las fuerzas de los jóvenes e impulsar con más dinamismo el Movimiento de la Brigada Chollima.

En abril de 1968 convoca la Conferencia nacional para la movilización general de la juventud con el propósito de exhortar a los jóvenes llenos de valor y vigor a marchar a la vanguardia en todos los frentes de la construcción económica y militar.

En mayo se efectúa la segunda Conferencia nacional de pioneros del Movimiento de la Brigada Chollima donde afirma que lo principal en este movimiento es que haga una buena labor con las masas, equipos, materiales y libros, o sea impulsar la revolución ideológica, técnica y cultural señalando las tareas para desarrollarlo con más vigor.

En 1967 el pueblo coreano logró prodigios como un aumento del 17 % en el valor total de la producción industrial respecto al año anterior aunque hubo que destinar considerables recursos a la defensa nacional y un incremento del 16 % de la producción de granos a pesar de una inundación sin precedentes.

Además, se fortalece el poderío de defensa nacional tanto que podía frustrar cualquier provocación militar de los imperialistas norteamericanos y proteger la seguridad de la Patria y las conquistas revolucionarias.

En 1968, el barco espía “Pueblo” del imperialismo yanqui fue capturado por las fuerzas navales del heroico Ejército Popular de Corea mientras realizaba actos de espionaje dentro de las aguas territoriales. Los yanquis recurrían a abiertas provocaciones militares

amenazando con ejercer “represalias”. Kim Il Sung declaró que el pueblo y el ejército coreano responderían con represalia a su “represalia” y con la guerra total a su guerra total.

Al comprobar la firme y estoica posición de los coreanos, los yanquis se rindieron, reconocieron sus actos agresivos y pidieron excusas.

Posteriormente, el Ejército Popular también propinaba contundentes golpes a los enemigos cada vez que cometían actos de espionaje y sabotaje como el incidente del avión de espionaje “EC-121”.

Todo lo anterior es un resultado brillante de la materialización del lineamiento de desarrollo paralelo de la construcción económica y la militar y una evidencia fehaciente de su justeza y vitalidad.

En diciembre de 1967 se convoca la primera sesión de la IV Legislatura de la Asamblea Popular Suprema donde Kim Il Sung proclama el Programa Político del Gobierno “Materialicemos más cabalmente el espíritu revolucionario de soberanía, independencia y autodefensa en todas las esferas de la actividad del Estado”.

El Programa Político de Diez Puntos, aplicación de la idea Juche en la política interna y externa del Gobierno, fue la guía de las actividades del Estado, y un documento programático que dilucidó el camino a seguir por la revolución coreana.

Con sus ricas experiencias prácticas e incansables estudios, Kim Il Sung da respuestas correctas y originales a los problemas teóricos relacionados con la construcción económica socialista, en especial, a los asuntos referentes a las ventajas del régimen económico socialista y su demostración en la práctica.

En su obra “Acerca de algunos problemas teóricos de la economía socialista” publicada en marzo de 1969 da una solución científica a los asuntos teóricos y económicos de vital importancia para la edificación del socialismo y el comunismo.

Esclarece científicamente las relaciones entre el tamaño de la economía y el ritmo de desarrollo de la producción en la sociedad socialista precisando:

“La sociedad socialista tiene posibilidades ilimitadas que permiten desarrollar de forma constante la economía a una velocidad tan alta

que ni siquiera puede imaginarse en la sociedad capitalista. Estas posibilidades se acrecientan más mientras avanza la construcción socialista y se consolida la base económica.”

Sobre la base de las experiencias prácticas de la construcción económica socialista en Corea, el Líder demuestra que el factor decisivo que impulsa con vigor el desarrollo de las fuerzas productivas en la sociedad socialista es el gran entusiasmo revolucionario de los hombres.

Pone en claro las condiciones que dan pie a la producción de mercancías y los casos en que los medios de producción son o no mercancías en la sociedad socialista y afirma que los medios de producción que se intercambian entre las empresas del Estado tienen forma mercantil y por eso también la ley del valor actúa de manera formal. Además explica la manera de utilizar correctamente la forma del valor y la comercial en las esferas de producción y circulación de los medios de producción, y cómo aplicar correctamente la ley del valor en esas mismas esferas.

Asimismo, analiza por qué se necesita el mercado campesino en la sociedad socialista e indica las vías para eliminarlo. Plantea la necesidad de la extinción de la circulación de mercancías y el paso del comercio socialista al sistema de abastecimiento explicando con nitidez su proceso legítimo de desarrollo.

Esa obra es un documento de trascendencia histórica que contribuye a perfeccionar las teorías de la construcción económica del socialismo y el comunismo pues analiza desde un nuevo ángulo los problemas principales de la Economía Política socialista y las características económicas de la sociedad socialista y las leyes de su desarrollo.

Kim Il Sung continúa impulsando la lucha por cumplir el Primer Plan Septenal y lograr la industrialización socialista.

En el XX pleno ampliado del IV Comité Central del Partido en diciembre de 1969 propone convocar el V Congreso del Partido en noviembre del año entrante y exhorta a culminar el Primer Plan Septenal en saludo al evento.

Los militantes del Partido y los demás trabajadores responden a esta convocatoria con una intensa campaña laboral. Realizan

innovaciones, logran asombrosos éxitos en todas las ramas de la economía nacional, crean la “Velocidad de Kangson”, nuevo ritmo de Chollima y laboran como los campesinos de la comuna Chongsan, alcanzando las metas de la industrialización y cumpliendo con éxito el Primer Plan Septenal.

El país se convierte en un poderoso Estado socialista industrializado con una moderna industria y una economía rural desarrollada.

Durante el período de la industrialización entre 1957-1970 la producción industrial se incrementó a un elevado ritmo de 19,1 % como promedio anual. La proporción de la industria en el valor global de la producción industrial y agrícola ascendió de un 34 % en 1956, a un 74 % en 1969.

Como resultado, todas las ramas de la economía nacional estaban dotadas con técnicas modernas.

Mientras impulsa con dinamismo la construcción socialista en la parte Norte de la República, Kim Il Sung dedica grandes esfuerzos a la revolución surcoreana y la reunificación de la Patria.

Hace un profundo análisis del brusco cambio de la situación del Sur de Corea y las exigencias del desarrollo de la revolución creadas en la década de 1960, y plantea en el VIII pleno del IV Período del Comité Central del Partido, efectuado en febrero de 1964, preparar con firmeza las fuerzas revolucionarias internas tanto en el Norte como en el Sur, estrechar la solidaridad con los países y fuerzas progresistas del mundo a fin de expulsar a los imperialistas norteamericanos y lograr la reunificación del país y la victoria de la revolución a escala nacional.

En particular, a fin de afianzar las fuerzas revolucionarias surcoreanas es preciso —afirma— reforzar las clases principales capaces de movilizarse como grueso en la revolución, crear un partido revolucionario de la clase obrera, formar su médula dirigente, agrupar sólidamente en un frente unido a las amplias masas de todos los sectores y debilitar al máximo las fuerzas contrarrevolucionarias en todas las esferas tanto en la política como en la económica, cultural y militar.

En fiel acato a la orientación de fundar un partido revolucionario trazada por el Líder, los revolucionarios surcoreanos crean organizaciones revolucionarias clandestinas y forman las fuerzas dirigentes del partido y a base de esto organizan en Soul en marzo de 1964 el comité preparatorio para la fundación del Partido Revolucionario por la Reunificación.

Ese comité crea organizaciones clandestinas del partido, entre ellas el comité de la ciudad de Soul principalmente con los revolucionarios forjados y probados en la lucha, amplía en forma constante sus filas y multiplica los esfuerzos para educar a los militantes en la idea revolucionaria de Kim Il Sung, la idea Juche.

Con miras a consolidar el apoyo de las masas al partido, sus organizaciones concientizan a las amplias masas y crean sus agrupaciones auxiliares legales e ilegales para agruparlas en torno al partido, así como aumentan y fortalecen sin cesar las fuerzas revolucionarias incorporando a las masas a diversas formas de luchas.

Sobre esta base los revolucionarios surcoreanos forman en agosto de 1969 el comité central del Partido Revolucionario por la Reunificación anunciando así el nacimiento del partido cuya idea directriz es la ideología Juche.

Su fundación se logra gracias al planteamiento de Kim Il Sung de fundar un partido revolucionario en el Sur y a la larga y dura lucha de los revolucionarios y otros surcoreanos.

Kim Il Sung también concede gran importancia al fortalecimiento del movimiento de los compatriotas en ultramar, en particular, el de los coreanos residentes en Japón.

En la década de 1960, las autoridades reaccionarias de Japón promueven una política discriminatoria contra los coreanos residentes en el país, recurriendo a una política de dos caras: la represión y asimilación.

Kim Il Sung señala el camino correcto a seguir por el movimiento de los coreanos residentes en Japón en su mensaje enviado en enero de 1962 al presidente de la Chongryon (Asociación General de Coreanos Residentes en Japón) y en diferentes ocasiones.

Subraya la necesidad de establecer con firmeza el sistema de la ideología Juche entre los compatriotas residentes en Japón, robustecer

la unidad de las filas de la Chongryon, hacer más orgánicas sus actividades, así como intensificar la educación de los compatriotas en el patriotismo socialista para que sientan el orgullo y la dignidad de ser ciudadanos de ultramar de la Corea del Juche, defiendan firmemente la dignidad de la Patria socialista y los derechos nacionales democráticos y luchen enérgicamente por la reunificación independiente y pacífica del país.

Hace que denuncien y condenen enérgicamente las maniobras de las autoridades reaccionarias japonesas que reprimen el movimiento de coreanos residentes en Japón, y que en octubre de 1963 se promulgue la "Ley de nacionalidad de la República Popular Democrática de Corea" para garantizar su posición como ciudadanos de la República.

Esto propicia que la Chongryon frustre la intención de los enemigos de obligar a los connacionales a solicitar el "derecho de residencia permanente en Japón" y optar por la nacionalidad sudcoreana, defienda firmemente su derecho como ciudadano de la República y se oponga a la creación de leyes represivas por parte de las autoridades japonesas y promueva con dinamismo una campaña de rescate de los coreanos llevando a una etapa superior el movimiento de los coreanos residentes en Japón.

Kim Il Sung analiza detenidamente la situación que se caracteriza por las crecientes contradicciones y luchas entre la revolución y la contrarrevolución en la arena internacional y trabaja con empeño por lograr la unidad del movimiento comunista internacional y por el avance de la revolución mundial.

En varias ocasiones como por ejemplo en el informe rendido ante la Conferencia del Partido en 1966 y en sus trabajos "Reforcemos la lucha antimperialista y antiyanqui", "La gran causa revolucionaria antimperialista de los pueblos de Asia, Africa y América Latina es invencible", publicados en agosto de 1967 y en octubre del año siguiente, respectivamente, señala en todos los aspectos las orientaciones estratégicas y tácticas dirigidas a oponerse al oportunismo de izquierda y derecha, lograr la unidad y cohesión del movimiento comunista internacional y los países socialistas, alcanzar

el auge de la lucha antimperialista y antiyanqui y el movimiento de liberación nacional en los países colonizados.

Prestando primordial atención al fomento de las relaciones de amistad y colaboración con los países socialistas y los partidos comunistas y obreros, orienta la concertación de un tratado de amistad, cooperación, ayuda mutua y otros convenios con los países socialistas e intensificar las visitas y contactos entre ellos para lograr una unidad de acción. Consecuente con los principios del internacionalismo proletario, apoya y respalda plenamente a los pueblos de Cuba, Vietnam y países árabes que sostienen duras luchas contra el imperialismo norteamericano.

Concede una gran importancia al papel que juega la prensa en la lucha antimperialista y antiyanqui. En la Conferencia internacional sobre las tareas de los periodistas del mundo entero en su lucha contra la agresión del imperialismo yanqui, celebrada en septiembre de 1969 en Pyongyang pronuncia un discurso para señalar las tareas más apremiantes.

Presenta la orientación de estrechar los vínculos políticos, económicos y culturales con los países recién liberados. Realiza una visita a Indonesia, donde participa en el acto conmemorativo del 10 aniversario de la Reunión de Bandung, abriendo una coyuntura trascendental para el desarrollo de la solidaridad militante y las relaciones de amistad y cooperación con estas naciones.

Gracias a sus dinámicas actividades exteriores la posición internacional del Partido del Trabajo de Corea y la RPDC se consolida cada vez más creándose un ambiente internacional favorable a la revolución coreana.

10

NOVIEMBRE DE 1970 — OCTUBRE DE 1980

Kim Il Sung moviliza a todo el Partido y el pueblo a la lucha para alcanzar el triunfo total del socialismo y la victoria de la revolución en todo el país.

Desde el 2 hasta el 13 de noviembre de 1970 preside el V Congreso del Partido del Trabajo de Corea, en el que rinde el informe de balance de los trabajos del Comité Central.

En éste hace un recuento global de los relevantes éxitos logrados en la revolución y la construcción en el período que se analiza, y señala nuevas y combativas tareas para consolidar y desarrollar aún más el régimen socialista y acelerar la victoria total del socialismo, impulsando las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, así como las principales del Plan Sexenal de la economía nacional (1971-1976):

"Las tareas básicas del Plan Sexenal en la esfera de la construcción económica socialista son consolidar y desarrollar los éxitos de la industrialización y llevar la revolución técnica a una etapa superior, para así fortalecer más la base material y técnica del socialismo y liberar a los trabajadores de las faenas agobiantes en todas las ramas de la economía nacional."

Las tareas fundamentales que asigna a los sectores de la industria y la agricultura para el Plan Sexenal consisten en robustecer el carácter autóctono de la industria y hacer más intensivo el cultivo en la agricultura.

Para la revolución técnica indica tres tareas: reducir considerablemente las diferencias entre el trabajo fuerte y el menos

fuerte, entre el trabajo agrícola y el industrial, y liberar a la mujer de la pesada carga del trabajo doméstico, imprimiéndole un fuerte impulso al movimiento por la innovación técnica en todas las ramas de la economía nacional con vistas a liberar de las duras y difíciles faenas a los trabajadores, ya libres de la explotación y la opresión.

Estas corresponden a la etapa superior que sigue a la industrialización socialista; son tareas estratégicas para lograr el desarrollo económico encaminadas a alcanzar la victoria completa del socialismo.

A fin de impulsar con energía la revolución cultural presenta desarrollar con rapidez y sobre una sana base la enseñanza, la ciencia, la literatura, el arte y demás disciplinas impidiendo así la penetración cultural del imperialismo y superando las tendencias a restaurar lo viejo.

Aborda la necesidad de profundizar y desarrollar sin descanso la educación de todos los miembros de la sociedad con la conciencia revolucionaria y de la clase obrera priorizando la revolución ideológica, y destaca, además, las tareas para intensificar la educación ideológica de los trabajadores y su transformación en estrecha vinculación con las actividades revolucionarias, fortalecer la vida orgánica y establecer totalmente un nuevo modo de vida socialista en todas las esferas.

Apunta que para fortalecer la capacidad defensiva del país es preciso mantener invariable la línea política del Partido con respecto a los asuntos militares y materializar cabalmente el principio de autodefensa en la salvaguardia nacional.

La tarea más importante para mejorar la vida del pueblo, menciona, es la de eliminar rápidamente las diferencias de nivel de vida entre obreros y campesinos y las de condiciones de vida entre la ciudad y el campo. Para lograrlo, indica, deben acondicionar óptimamente los distritos y elevar su papel, e introducir en las áreas rurales el servicio de ómnibus y de agua corriente, así como convertir las clínicas locales en hospitales.

Define claramente las tareas programáticas para acelerar la victoria de la revolución surcoreana y la reunificación de la Patria y estrechar más los lazos con las fuerzas revolucionarias internacionales.

Con el fin de reforzar el Partido en los planos organizativo e ideológico y elevar su papel rector, presenta como tarea principal consolidar el sistema de ideología única y, sobre esta base, fortalecer la unidad de idea y voluntad de sus filas, subrayando la importancia de mejorar el trabajo con las masas, objetivo principal de sus actividades. Además, indica la necesidad de fortalecer la dirección política del Partido sobre la construcción económica socialista y sobre los comités populares a todos los niveles, el Ejército Popular, los órganos de seguridad social y los organismos judiciales y fiscales.

En el Congreso se discute y aprueba el Plan Sexenal para el desarrollo de la economía nacional y se modifican y suplen en parte los Estatutos del Partido a tenor con las nuevas exigencias planteadas por la realidad en evolución.

En el foro Kim Il Sung fue reelegido Secretario General del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea.

El V Congreso del Partido del Trabajo de Corea fue un congreso de triunfadores donde se hizo un balance del triunfo de la idea Juche en todas las esferas y de los éxitos relevantes en la industrialización socialista; un congreso que demostró fehacientemente la unidad inquebrantable que existía entre el Partido y el pueblo aglutinados alrededor de su Líder.

Con posterioridad Kim Il Sung encauza sabiamente los empeños para cumplir con éxito las tres tareas de la revolución técnica y conquistar anticipadamente todas las metas del Plan Sexenal.

A fin de abrirle una brecha al colosal esfuerzo por cumplir las tres tareas de la revolución técnica, objetivo fundamental del Plan Sexenal, hace que se concentren todas las fuerzas en la producción de máquinas-herramienta. En febrero de 1971, en ocasión de su visita a la Fábrica de Máquinas-Herramienta de Huichon imparte la tarea de construir 10 000 máquinas-herramienta hasta abril del siguiente año mediante un enérgico movimiento de innovación técnica; en septiembre y octubre del mismo año visita a los obreros de Kusong y Huichon y los estimula a crear innovaciones en la construcción de las máquinas-herramienta; en noviembre, en el III pleno del V Período del Comité Central del Partido define los cometidos concretos que le corresponden a la industria mecánica para alcanzar las tres tareas de la revolución técnica.

En medio del impetuoso movimiento de innovación técnica promovido por Kim Il Sung, los obreros de las fábricas de máquinas-herramienta de Huichon, Kusong y Mangyongdae, y de otras de la rama de la industria mecánica, abrieron una sólida perspectiva en el cumplimiento exitoso de las tres tareas produciendo el prodigio de montar 30 000 máquinas-herramienta en poco más de un año.

Al mismo tiempo que mantiene en auge la producción de máquinas-herramienta, impulsa dinámicamente las tres tareas de la revolución técnica en todas las esferas y unidades y despliega una vigorosa lucha para la ejecución del Plan Sexenal. Como resultado, más de 3 000 fábricas y empresas alcanzan con antelación las metas correspondientes a los dos primeros años del Plan Sexenal y numerosas fábricas y empresas sobrepasan el nivel de producción previsto al final del mismo.

Kim Il Sung presta también profunda atención a consolidar la unidad política e ideológica de toda la sociedad.

En la sesión del Comité Político del Comité Central del Partido celebrada en agosto de 1971, en los plenos ampliados de los comités del Partido de las provincias Phyong-an del Norte y Hwanghae del Sur, efectuados en septiembre, y en diferentes reuniones, presenta las tareas programáticas para afianzar las filas de la revolución y fortalecer la unidad política e ideológica de toda la sociedad.

En abril de 1972 cuando todo el pueblo estaba unido firmemente en torno a su Líder y se registraba un gran ascenso en la construcción socialista, el pueblo coreano, junto al Partido del Trabajo de Corea celebra una significativa y máxima fiesta nacional: el sexagésimo aniversario del nacimiento de Kim Il Sung.

Con motivo del mismo, Kim Il Sung se hace acreedor del título de Héroe de la República Popular Democrática de Corea.

En su discurso “La unidad revolucionaria es la garantía de todas las victorias”, pronunciado el 15 de abril de 1972 en el banquete conmemorativo, apunta que el triunfo y los éxitos en la revolución y la construcción se deben enteramente a los titánicos esfuerzos de todo el pueblo aglutinado estrechamente en torno al Partido, y ambos deben mantener una unidad monolítica basada en la camaradería revolucionaria.

Cumpliendo un noble deber revolucionario para con sus compañeros Kim Il Sung perpetua la memoria de los mártires revolucionarios antijaponeses.

Se manifiesta contrario a que se ejecuten obras en su honor con motivo de su natalicio, pero, en cambio concibe el proyecto de construir el cementerio de mártires revolucionarios para transmitir eternamente los méritos de quienes consagraron su preciosa vida en aras de la restauración de la Patria, la libertad y felicidad del pueblo.

En abril de 1972, recorrió durante largas horas los picos altos y bajos del monte Taesong, escogiendo el terreno para el Cementerio de Mártires Revolucionarios en el pico Jujak, desde el cual se puede abarcar el bello panorama de la capital. Luego, en una sesión del Comité Político del Comité Central del Partido plantea el proyecto indicando que en el cementerio se coloquen los bustos de los mártires revolucionarios.

Recuerda a cada uno de ellos, redacta sus nombres, la fecha en que nacieron, participaron en la revolución y murieron, describe sus fisonomías y rasgos faciales que los caracterizaban para que sus rostros queden perfectamente tallados pues de ellos no se conservaban fotos.

En virtud de la camaradería y la nobleza revolucionarias de Kim Il Sung para con sus soldados, el magno Cementerio de Mártires Revolucionarios del monte Taesong se inaugura en octubre de 1975.

En todas las esferas de la revolución y la construcción se despliega con fuerza la lucha para materializar la idea Juche y entre los pueblos revolucionarios del mundo se manifiesta como nunca antes la aspiración y el deseo de estudiarla. Teniendo en cuenta las exigencias de la realidad Kim Il Sung da explicaciones globales sobre ésta en varias de sus obras como “Sobre algunos problemas en torno a la idea Juche de nuestro Partido y la política interior y exterior del Gobierno de la República”, respuestas a las preguntas de los periodistas del diario japonés “Mainichi Shimbun” en septiembre de 1972 y el histórico discurso pronunciado en el acto conmemorativo del trigésimo aniversario de la fundación del Partido del Trabajo de Corea.

De la esencia de la idea Juche formula lo siguiente:

“La idea Juche es, en una palabra, la idea de que el dueño de la revolución y la construcción son las masas populares y que la fuerza que las impulsa proviene también de esas masas. Es decir, la idea de que el dueño del destino de uno es uno mismo, y la fuerza que lo forja se encuentra igualmente en uno mismo.”

De modo original expone como el problema fundamental de la filosofía lo referente a la posición y el papel que el hombre desempeña en el mundo, y como el principio filosófico postula que el hombre es dueño de todo y lo decide todo.

Asevera que la idea Juche exige analizarlo todo poniendo al hombre en su centro y someterlo todo a su servicio, y que las masas populares adopten una actitud de dueñas de la revolución y la construcción.

Subraya que para materializar esta doctrina en el proceso revolucionario y constructivo es imprescindible mantener con firmeza los principios del Juche en la ideología, la soberanía en la política, la independencia en la economía y la autodefensa en la salvaguardia nacional.

Sobre la base de los postulados de la idea Juche dilucida en todos los aspectos la teoría sobre la revolución y el método de dirección.

Con el fin de lograr una ley, que refrendara los logros de la revolución y la construcción socialistas, determinara los principios de todos los sectores en la sociedad socialista y garantizara la lucha para alcanzar el triunfo definitivo del socialismo y la reunificación independiente de la Patria, Kim Il Sung orienta crear una nueva Constitución Socialista.

Elaboró personalmente la “Constitución Socialista de la República Popular Democrática de Corea” que fue adoptada en diciembre de 1972 en la primera sesión de la V Legislatura de la Asamblea Popular Suprema. En su histórico discurso “Consolidemos el régimen socialista de nuestro país”, pronunciado en ella expuso con lujo de detalles el contenido principal de la nueva constitución, sus características, y el significado de su aprobación y proclamación.

En ella están definidos en un nuevo plano los principios concernientes a las ramas política, económica y cultural en la sociedad socialista, los derechos y deberes del ciudadano basados en el

principio colectivista, la composición y tareas de los organismos del Estado, y el núcleo fundamental de sus actividades.

En la histórica primera sesión de la V Legislatura de la Asamblea Popular Suprema, en medio de grandes aclamaciones Kim Il Sung es elegido Presidente de la República Popular Democrática de Corea (28 de diciembre de 1972).

El Líder pondrá profundo interés en solucionar el problema de la continuidad de la causa revolucionaria, tomando en consideración las exigencias legítimas del desarrollo del Partido y la revolución, así como las experiencias y lecciones del movimiento comunista internacional.

La misión histórica de un líder de la clase obrera consiste no sólo en iniciar e impulsar la causa de las masas populares por la independencia, sino también en preparar con firmeza una base orgánica e ideológica y un sistema de dirección capaces de asegurar la continuidad de la revolución.

Por eso él orienta ante todo resolver en forma debida el problema del sucesor del líder político.

“En la continuación de la causa del Partido lo principal —afirma— reside en la correcta solución del problema del sucesor del líder político.”

En esta continuidad, el problema del sucesor está estrechamente relacionado con la herencia de la posición y el papel del líder político, y lo principal consiste en escoger acertadamente al candidato.

El partido de la clase obrera debe seleccionar como sucesor del líder a un eminente dirigente con una fidelidad infinita a su idea y dirección, así como con dotes y cualidades indispensables para dirigir políticamente a toda la sociedad.

Desde hacía mucho tiempo, Kim Il Sung con su singular clarividencia se desvelaba por resolver este problema.

Desde muy joven, Kim Jong Il estuvo siempre al lado del Líder, aprendió de su ideología revolucionaria, de su destacada capacidad de dirección y sus nobles virtudes comunistas, y acumuló méritos inmortales ante el Partido y la revolución, la Patria y el pueblo, durante los largos años en que lo ayudaba en sus tareas y trabajaba en el Comité Central del Partido.

El VIII pleno del V Comité Central del Partido, efectuado en febrero de 1974, elige a Kim Jong Il miembro del Comité Político del Comité Central del Partido y sucesor del Líder. Este acontecimiento histórico traerá como resultado la garantía absoluta de que la causa revolucionaria del Juche seguirá adelante y culminará con la victoria.

Kim Il Sung dedica gran atención a profundizar las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, presentadas en el V Congreso del Partido.

Conocedor de que el nivel de dirección de los cuadros no está a la altura de las exigencias del momento que es dar viabilidad a estas revoluciones, lanza la iniciativa de desplegar el Movimiento del Grupo por las Tres Revoluciones, como un nuevo método de dirigir la revolución, para lograr que las orientaciones lleguen mejor a las instancias inferiores, y ayudarlas activamente tanto en lo político como en lo ideológico, en lo científico y en lo técnico.

En otoño de 1972 organiza grupos de dirección integrados por los mejores cuadros seleccionados en las organizaciones del Partido y universitarios y los envía a las fábricas de la industria ligera para comprobar su capacidad de conducir las tres revoluciones. Con posterioridad en la reunión ampliada del Comité Político del Comité Central del Partido efectuada en febrero de 1973, adopta la histórica medida de formar los grupos por las tres revoluciones y enviarlos a las fábricas, empresas, granjas cooperativas y demás sectores de la economía nacional.

Al llevarse a cabo este movimiento se impulsan fuertemente las tres revoluciones en todos los centros donde actúan esos grupos y se registran nuevos avances en la formación del hombre, la renovación de la tecnología y la edificación cultural.

En la reunión de consulta con los jefes de los departamentos del Comité Central del Partido, efectuada en febrero de 1973, expone la idea de desarrollar un Movimiento por la Conquista de la Bandera Roja de las Tres Revoluciones como una campaña de todo el pueblo destinada a acelerar la construcción socialista mediante el enérgico impulso de las mismas.

En virtud de su dinámico desarrollo se alcanzan grandes éxitos en las esferas ideológica, técnica y cultural y se acelera con ímpetu la

histórica causa de la transformación de toda la sociedad según la idea Juche.

Kim Il Sung orienta consolidar el Partido y registrar nuevos avances en su trabajo destinado a fortalecerlo con la idea Juche conforme a la exigencia de las nuevas circunstancias históricas en que la transformación de toda la sociedad según esta idea se presenta en primer plano.

En su obra de importancia histórica “Sobre el mayor fortalecimiento de la labor partidista”, publicada en julio de 1974, precisa la orientación básica y las vías para lograr ese objetivo.

Constituir las filas del Partido como un inquebrantable destacamento revolucionario, afirma, es la tarea principal, la misión básica, de las organizaciones partidistas, y para lograrla es perentorio formar un sólido contingente de cuadros, preparar a todos los militantes como elementos selectos de la revolución, convirtiendo así las filas del Partido en filas de cuadros ejemplares. Recalca que es preciso asegurar con firmeza la unidad y cohesión del Partido sobre la base de una ideología única, y, en particular, implantar una férrea disciplina partidista según la cual todo esté bajo la dirección de su Comité Central. Además, aclara en detalle las vías para activar la vida interna de los militantes, pues ésta constituye el eslabón principal en el fortalecimiento de las organizaciones y las filas del Partido.

Puntualiza que mediante la materialización consecuente de la línea de masas del Partido hay que agruparlas compactamente en torno suyo y establecer un ordenado sistema de trabajo con ellas. Asimismo apunta que el Partido debe intensificar su dirección sobre la construcción socialista y mejorar su método y estilo de trabajo.

La obra servirá de poderosa arma ideo-teórica para impulsar con fuerza la homogeneización de todo el Partido y toda la sociedad por la idea Juche, mediante el mejoramiento de su trabajo y la elevación de su combatividad y papel rector.

Con miras a producir un nuevo cambio en el trabajo partidista Kim Il Sung orienta seguir impulsando sin descanso la tarea de fortalecer el sistema de ideología única y el de la dirección única del Partido, considerándolo como el centro de su trabajo.

Orienta con acierto los esfuerzos para dar mayor acicate a la construcción económica socialista con arreglo a la transformación de toda la sociedad según la idea Juche, y cumplir con antelación el Plan Sexenal.

En el VIII pleno del V Comité Central del Partido, efectuado en febrero de 1974, plantea impulsar fuertemente las magnas obras encaminadas a promover un nuevo ascenso en la construcción socialista.

“Todo el Partido y todo el pueblo, apunta, deberán alcanzar con antelación, o sea, dentro del próximo año, todas las metas del Plan Sexenal, librando dinámicamente, en una movilización total, la lucha por la magna construcción socialista, para después emprender la marcha general hacia las 10 metas perspectivas de la construcción económica socialista.”

Para poner en práctica esta orientación indica que es preciso que todos los sectores y unidades avancen a la nueva velocidad de Chollima y por el momento se concentren las fuerzas en los cinco frentes: la construcción capital, la industria, la agricultura, el transporte y la pesca.

En el evento propone enviar una carta a todos los militantes para llamar a éstos y otros trabajadores a la lucha por la magna construcción socialista y sugiere que se adopte la histórica medida de abolir por completo los impuestos y rebajar en gran medida los precios de los artículos industriales, gracias a lo cual el pueblo, con orgullo y dignidad de vivir bajo el régimen socialista, se lanzará con entusiasmo en esa batalla.

Después de terminado el pleno convoca la Conferencia nacional de industria, la de agricultura, otras conferencias y reuniones de consulta por sectores de la economía nacional, en las que precisa las orientaciones y vías para cumplir con antelación el Plan Sexenal; recorre la ciudad de Pyongyang, las provincias Phyong-an del Norte y del Sur, Hamgyong del Norte y del Sur, Jagang, así como diferentes lugares del país para estimular a los militantes y demás trabajadores a alcanzar nuevos avances y prodigios, conduciendo hacia una victoria brillante la magna construcción socialista.

Moviliza enérgicamente al Partido y al pueblo a la ofensiva general para ejecutar el Plan de la Economía Nacional de 1974, primer año de la magna construcción socialista.

En el X pleno del V Comité Central del Partido, efectuado en febrero de 1975, Kim Il Sung presenta la tarea de concentrar de manera continua las fuerzas en los cinco frentes, y en particular, impulsar fuertemente la revolución técnica, para alcanzar con anticipación las principales metas del Plan Sexenal con motivo del 30 aniversario de la fundación del Partido, y encauza los esfuerzos para cumplirla.

Define la agricultura como un frente importante de la construcción económica socialista y se empeña por que se le imprima un nuevo auge productivo.

En la sesión del Comité Político del Comité Central del Partido efectuada en enero de 1973 y en otras reuniones dilucida la orientación revolucionaria de conceder primacía a la agricultura. Se brindó a desempeñarse como comandante de este frente, dirigiéndolo personalmente, y en este proceso crea el método de cultivo apropiado a las condiciones del país.

Las visitas de orientación que realiza a la Academia de Ciencias Agrícolas y las granjas cooperativas en los distritos Mundok, Sukchon, Anak, Sinchon, Jaeryong y otros lo convencen de que ese método de cultivo puede lograr un alto rendimiento en la cosecha.

Para aplicarlo debidamente concentra su atención, por una parte, en activar la educación y la lucha ideológicas encaminadas a erradicar de cuajo el burocratismo, subjetivismo, empirismo y formalismo que perviven en la mente de los dirigentes y trabajadores del sector, y por la otra, en divulgarlo en gran escala, acelerar con dinamismo la revolución técnica en el campo y redoblar el apoyo y la ayuda al sector agrícola.

En el XII pleno del V Comité Central del Partido, celebrado en octubre de 1976, presenta la orientación de 5 puntos para la geotransformación, cuyo contenido era completar la irrigación de los campos de secano, construir los bancales, acondicionar y abonar la tierra, realizar la repoblación forestal y transformar las marismas, realizando ingentes esfuerzos para llevarla a la práctica. Así se crea

una sólida garantía para superar con éxito los anómalos fenómenos climáticos causados por el frente frío y registrar grandes avances en la producción agrícola.

En virtud de su acertada dirección el Plan Sexenal fue cumplido con relevantes éxitos en la industria y los demás sectores económicos.

Con miras a anticipar la completa victoria del socialismo y llevar a cabo la causa de transformar la sociedad según los postulados de la idea Juche, Kim Il Sung dedica una profunda atención a fortalecer el Poder Popular que es un poderosa arma de la revolución y la construcción.

En el histórico discurso "Consolidemos el Poder Popular", pronunciado en la primera sesión de la VI Legislatura de la Asamblea Popular Suprema, efectuada en diciembre de 1977, sistematiza su original teoría sobre la construcción del poder y aclara las vías para afianzar el Poder Popular.

Afirma que el poder del Estado es el poder político y el factor principal que determina la posición y el papel del hombre en la sociedad y que la cuestión del poder es lo primordial en la revolución.

Desde un nuevo ángulo esclarece que el modo principal de las actividades del Estado socialista lo constituye la democracia socialista.

"En el mundo —precisa— existe una sola democracia auténtica y ésta es la democracia para las masas, la democracia socialista."

Para ejercer a plenitud la democracia socialista indica que se debe incorporar ampliamente a las masas trabajadoras a las labores del Poder Popular, promover sin cesar su función en las actividades político-estatales, y realizar bien la construcción económica y cultural del socialismo, para asegurarles un alto nivel de vida tanto material como cultural. Plantea luchar enérgicamente contra los actos hostiles de los imperialistas y sus lacayos encaminados a atentar contra los intereses de las masas populares y desvirtuar la democracia socialista, así como contra el burocratismo que se dejaba sentir entre los funcionarios.

Con el fin de consolidar el Poder Popular Kim Il Sung dedica esmerada atención a constituir el personal de sus órganos con compañeros fieles al Partido y la revolución, elevar su función y conducir todos los órganos estatales y económicos a trabajar según las

exigencias del espíritu y el método Chongsanri. Además orienta a los órganos del Poder Popular que, como encargados de la vida económica del país y de la población, dirijan con responsabilidad la construcción económica y cultural y las tareas para mejorar la vida material y cultural del pueblo y logren que los comités directivos de observancia de la legalidad socialista eleven su papel e implanten la disciplina de cumplimiento de las leyes del Estado.

Impulsa de continuo y con fuerza la construcción económica encaminada a aproximar la victoria completa del socialismo.

En la primera sesión de la VI Legislatura de la Asamblea Popular Suprema propone adoptar el decreto-ley sobre el Segundo Plan Septenal (1978-1984).

"La tarea básica del Segundo Plan Septenal —precisa— es consolidar la base económica socialista y llevar a un nivel superior la vida del pueblo acelerando la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país, su modernización y fundamentación científica."

La línea de adecuar la economía nacional a las condiciones del país, modernizarla y asentarla sobre un fundamento científico es una línea estratégica que ha de mantenerse invariablemente en la construcción económica socialista y comunista para conquistar la fortaleza material del comunismo.

El Segundo Plan Septenal constituye un magno programa de construcción económica destinado a acrecentar el poderío de la economía nacional socialista autosostenida y un magnífico proyecto para anticipar la completa victoria del socialismo.

Para llevarlo a feliz término Kim Il Sung indica que es preciso seguir impulsando con fuerza, ante todo, las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, para así registrar innovaciones y avances ininterrumpidos en la producción y la construcción, perfeccionar la poderosa base económica ya existente y equiparla con técnicas modernas. Lanza la revolucionaria consigna "¡Despleguemos más el espíritu revolucionario de apoyarnos en nuestras propias fuerzas!", para impulsar enérgicamente la construcción económica con las propias fuerzas, tecnologías y recursos nacionales.

Con miras a exhortar a los militantes y demás trabajadores a cumplir el nuevo plan de largo alcance propone enviar una carta a los militantes del Partido en el XVI pleno del V Comité Central efectuado en enero de 1978; preside las reuniones por sectores de la economía nacional y realiza visitas de orientación a muchas fábricas, empresas y granjas cooperativas.

En el curso del recorrido que realiza en octubre de 1979 por varios sectores de la economía descubre a héroes anónimos que consagran toda su vida en bien del Partido y la revolución, la Patria y el pueblo, y hace que se desarrolle un dinámico movimiento para imitarlos.

Lo define en estos términos:

"El movimiento para seguir el ejemplo de los héroes de méritos callados es un movimiento masivo para la transformación ideológica que encarna las directrices de nuestro Partido en cuanto a la educación persuasiva con hechos positivos."

Se trata de un movimiento por transformar la mente de los hombres con la ideología comunista encaminado a formar a todos los miembros de la sociedad como revolucionarios y comunistas armados con la idea Juche, fieles al Partido y la revolución, un movimiento masivo por la renovación técnica que impulsa con fuerza el progreso de las ciencias y la técnica conforme a la realidad del país, y un movimiento masivo por aplicar el original método de trabajo del Partido.

A la vez que impulsa con vigor la construcción económica socialista, el Líder se desvela por el florecimiento y el desarrollo de la cultura socialista.

Concede importancia primordial a la labor docente y dispone que se imparta desde septiembre de 1975 en todas las regiones del país la enseñanza obligatoria general de 11 años que se aplicaba de modo experimental desde septiembre de 1972, y en abril de 1976, hace que se ponga en vigencia la Ley de Crianza y Educación de los Niños de la RPD de Corea para afianzar legalmente el régimen de criar a todos los párvulos a expensas del Estado y la sociedad. Además, se empeña por extender la red de enseñanza superior y desarrollar el sistema de docencia superior en el que puede estudiarse sin dejar de trabajar y logra que en el período del Plan Sexenal el número de técnicos y especialistas ascienda a un millón, resolviendo así satisfactoriamente el problema de los cuadros nacionales.

En el informe rendido en el acto conmemorativo del XXX aniversario de la fundación del Partido, efectuado en octubre de 1975, presenta la orientación de la intelectualización de toda la sociedad sobre la base de los éxitos alcanzados en la labor docente.

Apunta:

“La meta más importante que debemos alcanzar en la revolución cultural es intelectualizar a toda la sociedad.

Intelectualizar a toda la sociedad significa convertir a todos sus miembros en hombres comunistas integralmente desarrollados, con un nivel cultural y técnico correspondiente a los graduados universitarios, sobre la base de haberles imprimido los rasgos de la clase obrera.”

Es una orientación científica, que refleja las legítimas exigencias de la construcción del socialismo y el comunismo; una orientación profundamente revolucionaria, que permite formar a todos los miembros de la sociedad como auténticos revolucionarios y comunistas, armados con la idea Juche y desarrollados en múltiples aspectos.

Con miras a fomentar más aún la labor docente en correspondencia a la realización de la causa del socialismo, publica la “Tesis sobre la educación socialista” en el XIV pleno del V Comité Central del Partido que tuvo lugar en septiembre de 1977.

En ella asevera que el objetivo de la educación socialista consiste en formar a los hombres como cuadros revolucionarios y comunistas dotados con un espíritu de independencia y con capacidad creativa, enunciando en un nuevo plano el principio básico de la pedagogía socialista:

“El principio básico de la pedagogía socialista consiste en dotar a los hombres con la conciencia revolucionaria y de la clase obrera y hacerlos comunistas. En otras palabras, se trata de pertrecharlos con las ideas revolucionarias comunistas y, sobre esta base, hacerlos poseedores de profundos conocimientos científicos y de fortaleza física.”

Para aplicar con acierto este principio estima necesario atenerse a los postulados que siguen: materializar estrictamente el espíritu partidista y el de la clase obrera, establecer con firmeza la idea Juche, combinar la docencia con la práctica revolucionaria, y hacer que el Partido y el Estado se responsabilicen con la labor educativa.

Como contenido de la enseñanza socialista señala la educación político-ideológica, la educación científico-técnica, y la educación física. Recalca que lo importante en los métodos de la enseñanza socialista es aplicar la docencia inductiva, combinar la enseñanza teórica con la práctica y la educación con el trabajo productivo, intensificar la vida orgánica y la actividad socio-política, y vincularlas adecuadamente con la enseñanza, combinar la educación escolar con la social y desarrollar de forma paralela la enseñanza preescolar, la escolar y la de adultos.

Clarifica la naturaleza y las ventajas del sistema educacional socialista del país y presenta las tareas para consolidarlo y desarrollarlo.

Su “Tesis sobre la educación socialista” es una enciclopedia de la pedagogía socialista, el gran programa de educación comunista que da respuestas científicas, sobre la base de la idea Juche, a todos los problemas teóricos y prácticos que se presentan en la enseñanza socialista ordenándolos en síntesis.

Con el objetivo de materializar cabalmente la Tesis sobre la educación, en octubre de 1978 convoca la Conferencia nacional de trabajadores docentes, en la que señala las tareas concretas que enfrenta la educación, tomando las medidas correspondientes.

Con miras a elevar a nivel mundial la ciencia y la técnica del país, en su histórico discurso “Algunas tareas para el desarrollo de la ciencia y la técnica en nuestro país” pronunciado en diciembre de 1972 en la reunión consultiva con los trabajadores de ciencias naturales, y en varias obras, presenta las tareas y vías para concentrar las fuerzas en la solución de los urgentes problemas científicos y técnicos que se presentaban para acelerar la construcción económica socialista y elevar el nivel de vida del pueblo, introduciendo en la producción los adelantos científicos y técnicos de otros países y los logros obtenidos en las investigaciones científicas.

Adopta medidas para intensificar, desde una posición independiente, la investigación científica, y para ponerlas en práctica, orienta formar grupos de investigación con científicos y técnicos y enviarlos a los centros de producción con la misión de resolver los problemas científicos y técnicos pendientes.

Gracias a ello son resueltos muchos problemas científicos y técnicos, incluida la invención del procedimiento original de la fundición metalúrgica.

Kim Il Sung también dilucida acertadamente la dirección principal del desarrollo de la literatura y el arte socialistas.

Expresa que en la literatura y el arte se debe plasmar firmemente el sistema de ideología única del Partido, materializar cabalmente los principios del espíritu partidista, el de clase obrera y popular, y crear muchas obras revolucionarias de alto valor ideológico y artístico que contribuyan a la implantación de la concepción revolucionaria del mundo en el pueblo.

Las ideas y orientaciones presentadas por el Líder para desarrollar la literatura y el arte socialistas, se vieron materializadas brillantemente bajo la sabia dirección de Kim Jong Il; el cine, la ópera, el teatro, la novela y las demás ramas de la literatura y el arte alcanzan un desarrollo espléndido y florecen, naciendo así la gran era dorada del arte del Juche.

Kim Il Sung dedica atención a los esfuerzos por implantar la cultura socialista en la vida y la producción y mejorar la salud pública.

Orienta introducir televisores en todo el país y construir infinidad de modernas instalaciones culturales, quedando cubiertas plenamente las demandas de la población en este aspecto. Además, con la implantación de los servicios de autobús y agua corriente en el campo, logra reducir las diferencias entre obreros y campesinos con respecto a las condiciones de vida y asegurarles a estos últimos las comodidades en la vida, y establece la cultura productiva y el modo de vida socialista en todos los sectores.

En el II pleno ampliado del V Comité Central del Partido celebrado en abril de 1971, toma medidas decisivas para mejorar y fomentar la salud pública; en abril de 1980, dispone promulgar la Ley de Salud Pública de la República Popular Democrática de Corea, posibilitando afianzar legalmente las ventajas del sistema de salud pública implantado en el país y sus logros.

Conduce hábilmente la lucha por fortalecer el Ejército Popular como invencible fuerza revolucionaria infinitamente leal a la dirección del Partido.

Encauza con dinamismo los esfuerzos por establecer cabalmente el sistema de guía única del Partido en su seno, conforme a las exigencias para continuar la causa revolucionaria del Juche.

En varias sesiones del Presidium del Comité Central del Partido y en el XX pleno ampliado del VI comité del Partido en el Ejército Popular, da instrucciones programáticas para establecer cabalmente este sistema, el de dirección única de Kim Jong Il.

En virtud de ello, en el Ejército Popular se establece un ordenado sistema donde todas las actividades se organizan e impulsan bajo la dirección única de Kim Jong Il, y las filas de sus cuadros serán integradas con los más fieles a él.

Kim Il Sung realiza grandes esfuerzos por robustecer el poderío político-militar del Ejército Popular.

Se empeña por intensificar la labor política del Partido en éste. En varios discursos, entre ellos, “Aumentemos el poderío del Ejército Popular mediante un buen trabajo político”, pronunciado en noviembre de 1977, en la séptima Conferencia de los agitadores del Ejército Popular de Corea, y el que pronunciara en 1979 en la Conferencia de cuadros de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista en el EPC, indica las vías de agitación y propaganda y las tareas encaminadas a fortalecer en su seno las organizaciones del Partido y de la Juventud.

Con el fin de vigorizar el Ejército Popular en lo técnico-militar, en su discurso resumen pronunciado en el X pleno del V Comité Central del Partido celebrado en febrero de 1975 y en las instrucciones dadas a los militares de la Unidad No. 570 del EPC en diciembre, presenta una orientación de cinco puntos para el entrenamiento de todos los militares: poseer un fuerte espíritu revolucionario, una táctica ingeniosa y ágil, una fortaleza física de hierro y ser infalibles en el tiro, así como establecer una férrea disciplina militar. Sugiere también diez puntos que deben ejecutarse obligatoriamente en el servicio militar para implantar un ambiente consciente y revolucionario.

La compañía constituye la célula y la unidad de combate principal en el Ejército Popular. Para fortalecerla esclarece su posición y misión, así como tareas y vías concretas para elevar el papel de los miembros de mando y los sargentos de la compañía, en su discurso

“Fortalezcamos las compañías del Ejército Popular” pronunciado en la Conferencia de jefes e instructores políticos de las compañías del EPC, en octubre de 1973, y “Sobre la posición y los deberes del sargento mayor” pronunciado en el acto de clausura de los cursillos para los sargentos mayores del EPC, en octubre de 1979, así como en otras obras.

Como resultado se registra un nuevo viraje en el fortalecimiento del Ejército Popular en lo político-ideológico, en lo militar-técnico.

Para lograr la reunificación independiente y pacífica del país el Líder presenta tres principios y una orientación de cinco puntos entregándose a la tarea de desbrozar el camino para lograrla.

El 6 de agosto de 1971, en el histórico discurso “Triunfará ciertamente la lucha conjunta de los pueblos revolucionarios de Asia contra el imperialismo yanqui”, presenta una nueva orientación de efectuar negociaciones de gran alcance y deja constancia de que está dispuesto a tener contacto, en cualquier momento, con todos los partidos políticos, organizaciones sociales y personalidades del Sur, incluido el Partido Democrático Republicano.

Gracias a ello, desde septiembre de 1971, se inicia la conversación preliminar de las organizaciones de la Cruz Roja del Norte y el Sur, y por otra parte tienen lugar conversaciones políticas de alto nivel entre el Norte y el Sur.

En mayo de 1972, Kim Il Sung plantea tres principios para reunificar la Patria en la charla con los representantes surcoreanos participantes en las conversaciones políticas de alto nivel Norte y Sur.

El Líder dijo:

“Considero que el problema de la reunificación de nuestro país debe resolverse, necesariamente, de modo independiente, sin intervención de fuerzas extranjeras, y por vía pacífica, sobre el principio de promover la gran unidad nacional.”

Se trata del programa nacional conjunto y la carta magna para la reunificación de la Patria que el Norte y el Sur han acordado y proclamado solemnemente ante los compatriotas y extranjeros reflejando la demanda de independencia y los intereses fundamentales de toda la nación.

Sobre la base de estos tres principios, el 4 de julio de 1972 se publica la histórica Declaración Conjunta del Norte y el Sur, cuyo principal contenido son: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, lo cual constituye una brillante victoria de la orientación de las negociaciones entre el Norte y el Sur trazada por Kim Il Sung. Este acontecimiento trae como consecuencia una viva y repentina manifestación del anhelo por la reunificación del país a escala nacional, y crea una favorable coyuntura para esta causa.

En el IV pleno del V Comité Central del Partido celebrado en julio de 1972 y en otras ocasiones presenta propuestas válidas y racionales para aplicar dichos principios.

Sin embargo, el mandatario surcoreano, despojándose de su máscara, publica en junio de 1973 la llamada "declaración especial", que reclama el "ingreso simultáneo en la ONU", haciéndose eco de la política de "dos Coreas" destinada a fijar y perpetuar la división nacional. Por esta causa, se produce la ruptura en el diálogo Norte y Sur, cuya apertura costó tantos esfuerzos, creándose el peligro de la escisión perpetua de la nación.

En junio de 1973, en su histórico discurso "Evitemos la división de la nación y reunifiquemos la Patria", Kim Il Sung formula una orientación de cinco puntos para la reunificación de la Patria que expresa:

"Nuestra orientación de cinco puntos tiene como contenido: eliminar el estado de enfrentamiento militar, y disminuir la tensión; realizar la colaboración e intercambios multifacéticos entre el Norte y el Sur; convocar una gran asamblea nacional compuesta por los representantes de todos los sectores del pueblo, de los partidos políticos y de las organizaciones sociales del Norte y del Sur; instituir un sistema confederal entre el Norte y el Sur que tendría el nombre estatal único de la República Confederal de Koryo; e ingresar en la ONU con esta única denominación."

Esta es una propuesta imparcial y razonable que encarna plenamente las demandas de los tres principios de la reunificación de la Patria, una justa propuesta para frustrar las maquinaciones del imperialismo norteamericano y los títeres surcoreanos que pretenden la escisión perpetua y lograr la reintegración de la nación con sus fuerzas unidas.

Con miras a llevar a la práctica esa orientación toma drásticas medidas dirigidas a movilizar, según el principio de la gran unidad nacional, a todos los compatriotas amantes del país y la nación en la realización de la causa de la reunificación de la Patria. En marzo de 1974, en la III sesión de la V Legislatura de la Asamblea Popular Suprema presenta la iniciativa de proponer a Estados Unidos concertar un convenio de paz con la RPDC.

Gracias a los tesoneros esfuerzos que realiza el Partido del Trabajo de Corea para crear un ambiente internacional favorable a la reunificación de la Patria, en la palestra internacional se fortalece el movimiento de solidaridad con la causa del pueblo coreano. En el 28 período de sesiones de la Asamblea General de la ONU en 1973 se aprueba la resolución de disolver la "Comisión de la ONU para la unificación y rehabilitación de Corea", y en el 30 período de sesiones en 1975, se adopta el proyecto sobre la disolución del "Mando de las Fuerzas Armadas de la ONU", la retirada de todas las tropas extranjeras de Corea del Sur y la sustitución del Acuerdo de Armisticio por un convenio de paz.

Los jóvenes estudiantes y demás habitantes surcoreanos libran con dinamismo la lucha antifascista por la democracia, y en mayo de 1980, los ciudadanos de Kwangju se alzan en una popular y masiva sublevación. Esta sirve de punto de viraje a la lucha antiyanqui de los surcoreanos por la independencia y la reunificación pacífica.

Kim Il Sung traza también la orientación de transformar la Asociación General de Coreanos Residentes en Japón (Chongryon) según la idea Juche y conduce con sabiduría los empeños para llevarla a la práctica.

"Homogeneizar a la Chongryon con la idea Juche significa —explica— hacer de todos sus cuadros y los ciudadanos coreanos residentes en Japón auténticos revolucionarios por cuyas venas corra sólo la sangre de tipo Juche, y aplicar plenamente esa concepción a la construcción de las organizaciones de la Chongryon y en sus actividades patrióticas, tomándola por la guía directriz única."

Esta es una orientación estratégica que responde a las maduras demandas del movimiento de los coreanos residentes en Japón, y la transformación de la Chongryon según la idea Juche representa una

nueva etapa de la lucha para encarnar esta idea en la construcción de sus organizaciones y sus actividades patrióticas.

En su mensaje de felicitación enviado en mayo de 1975 con motivo del 20 aniversario de la constitución de la Chongryon, y en varias charlas con los funcionarios de esta entidad, entre ellas: “Consolidemos más la organización de la Chongryon” en mayo de 1976 y “Para fortalecer las seccionales y filiales de la Chongryon y realizar bien la labor con las masas de diversos sectores” en septiembre de 1977, habló sobre la necesidad de que la Chongryon formara sus organizaciones a todos los niveles como fidedignas organizaciones patrióticas de tipo Juche, uniera compactamente a los compatriotas de diversos sectores en torno suyo, profundizara el contenido de la educación ideológica y mejorara el método de educación masiva, conforme a las postulados de la idea Juche.

En acato a las instrucciones del Líder, en su XI Congreso Integral, celebrado en septiembre de 1977, la Chongryon proclamó solemnemente su homogeneización con la idea Juche como su programa general e impulsó con energía la labor destinada a fortalecer las seccionales y filiales y la labor para con los compatriotas.

Kim Il Sung orientó fortalecer y desarrollar sin descanso la enseñanza democrática nacional de la Chongryon, considerándola como el motor impulsor del movimiento de los coreanos residentes en Japón, lo cual permitió asegurar firmemente la continuidad de este movimiento patriótico, guiando a sus cuadros y demás compatriotas a contribuir activamente a la construcción socialista en la Patria y lanzarse resueltamente a la lucha por su reunificación independiente y pacífica.

Condujo diligentemente la lucha contra el imperialismo y dominacionismo para robustecer las fuerzas revolucionarias antimperialistas, bajo la bandera de la soberanía.

En aras de la solidaridad con los pueblos del mundo que abogan por la soberanía, presta atención primordial al fortalecimiento de la unidad y cohesión entre los países socialistas, al tiempo que dedica grandes esfuerzos a vitalizar el Movimiento de los No Alineados, poderosa fuerza antimperialista por la independencia de nuestra época.

En mayo de 1974, en la reunión ampliada del Comité Político del Comité Central del Partido, presenta la orientación del ingreso oficial del país en el Movimiento de los No Alineados y pone todo su empeño en materializarla.

En agosto de 1975 Corea es admitida en este Movimiento como miembro pleno.

En diciembre ve la luz su obra clásica “El Movimiento de los No Alineados es una poderosa fuerza revolucionaria antimperialista de nuestra época”, en la que dilucida claramente su posición, su papel y sus tareas. En julio de 1979 cuando éste corría el peligro de quedar desmembrado debido a las maquinaciones divisionistas de los imperialistas, dispone que la reunión conjunta del Comité Político del Comité Central del Partido y el Comité Popular Central de la República Popular Democrática de Corea publique la posición de principio de que los países miembros del MNA deben mantener con firmeza la independencia, enfrentar esas maquinaciones con la estrategia de la unidad, y resolver sus litigios por medio de negociaciones en favor de la unidad.

Esto contribuye a que la VI Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados se efectúe con éxito en septiembre del mismo año en La Habana, capital de Cuba, y admita a Corea como miembro del Comité de Coordinación del MNA.

En la década de 1970, Corea establece relaciones diplomáticas con 66 países recién liberados, llegando a ampliar y desarrollar la colaboración política, económica y cultural con más de cien naciones.

En su obra clásica “Aceleremos la construcción socialista enarbolando la bandera de la idea Juche”, publicada en septiembre de 1978, y otras, presenta la defensa de la soberanía como el objetivo fundamental de la lucha revolucionaria de los pueblos del orbe y define el blanco hacia donde deben dirigir “la flecha” de su lucha común para alcanzarlo.

“El dominacionismo es, afirmó, la corriente contrarrevolucionaria opuesta a la tendencia contemporánea que aspira a la independencia, y el blanco de la lucha común de los pueblos revolucionarios del mundo.”

Lanza para los pueblos del mundo que defienden la independencia un lema de la unidad, los llama a luchar con vigor contra el dominacionismo que viola la soberanía de los países, oprime y controla a las naciones y pueblos, y a apoyar y respaldar activamente la lucha de los pueblos revolucionarios por la consolidación de la independencia nacional, el desarrollo autóctono de sus países y la edificación de un mundo nuevo e independiente.

Su idea revolucionaria, la idea Juche, por su veracidad y vitalidad inmarcesibles, se divulga rápidamente por el mundo.

En abril de 1969, en Malí, se constituye el primer "Grupo de estudio de las obras del camarada Kim Il Sung", al que siguieron bajo diversas denominaciones, más de 800 grupos de estudio de la idea Juche en más de 60 países, hasta fines de la década de 1970. Estos grupos se propagan por regiones y continentes, y en abril de 1978, en Tokyo, Japón se funda el "Instituto internacional de la idea Juche", como órgano internacional permanente. A escala continental y mundial se celebran con solemnidad los seminarios sobre la idea Juche.

En diciembre de 1979, cuando se registraba un gran viraje en el desarrollo de la revolución coreana y la mundial propone que el XIX pleno del V Comité Central del Partido adopte la resolución de convocar el VI Congreso del Partido en octubre del año próximo, y en enero de 1980 presenta la combativa consigna de "¡Acojamos con elevado entusiasmo político y brillantes éxitos laborales el VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea!". En junio, orienta que el Comité Central del Partido lance sus consignas con motivo de su VI Congreso, para que todo el país bulla en un elevado ambiente político.

Dedica gran atención a imprimir un ascenso revolucionario a la producción y la construcción en ocasión del VI Congreso del Partido, mediante un fuerte despliegue de la Batalla de 100 Días (1ro de julio - 8 de octubre de 1980), gracias a lo cual se alcanza el relevante éxito de cumplir hasta fines de septiembre las tareas destinadas a los primeros tres años del Segundo Plan Septenal.

Bajo la sabia dirección del gran Líder, en todos los frentes de la construcción socialista se obtienen brillantes victorias y se crea una sólida base para acelerar de lleno la transformación de toda la sociedad según la idea Juche.

11

OCTUBRE DE 1980 — DICIEMBRE DE 1989

Kim Il Sung movilizó al Partido y al pueblo a un nuevo esfuerzo por acelerar el proceso de transformación de toda la sociedad según la idea Juche y dar un salto decisivo para lograr la victoria definitiva del socialismo.

Entre el 10 y el 14 de octubre de 1980, cuando se producen cambios trascendentales en las actividades del Partido y la revolución, se celebra el VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea, donde Kim Il Sung rinde el informe sobre las labores del Comité Central.

En el informe hace un balance general de las brillantes victorias y hazañas realizadas en el proceso revolucionario y constructivo durante el decenio posterior al V Congreso, presentándole al Partido y al pueblo un nuevo programa de lucha.

Define como objetivo principal de la revolución coreana transformar toda la sociedad según el requerimiento de la idea Juche:

“Transformar toda la sociedad tal como exige la idea Juche es el objetivo general de nuestra revolución. Sólo de esta manera es posible llevar a cabo definitivamente la empresa revolucionaria de la clase obrera de asegurar la independencia a las masas del pueblo trabajador.”

Enseña que, para transformar toda la sociedad según las exigencias de la idea Juche, se ha de mantener firme la posición independiente y creadora y cumplir cabalmente el lineamiento de las tres revoluciones: ideológica, técnica y cultural. Para ello es preciso, afirma, imbuir en todos los miembros de la sociedad una conciencia revolucionaria y el espíritu de la clase obrera y proporcionarles una enseñanza superior,

así como adecuar la economía nacional a las condiciones del país, modernizándola y asentándola sobre una base científica.

Expone que la tarea básica de la construcción económica socialista para la década de 1980 es crear bases técnico-materiales sólidas que correspondan a la sociedad socialista totalmente triunfante y elevar radicalmente el nivel de vida material-cultural de la población; traza las diez metas perspectivas de la construcción económica socialista y las concretas tareas correspondientes a las ramas de la economía nacional para alcanzarlas.

Propone el nuevo proyecto de constitución de la República Confederal Democrática de Koryo, basado en los tres principios para la reunificación del país.

Se trata de un Estado unificado en forma confederada en el cual el Norte y el Sur, sobre una base de reconocimiento y tolerancia recíproco de ideologías y regímenes diferentes, instituyan un gobierno nacional unificado con una participación igualitaria y, bajo su jurisdicción ejerzan autonomía regional con iguales facultades y obligaciones.

Al señalar los aspectos relacionados con la fundación del Estado confederado y la orientación política de 10 puntos que dicho Estado aplicaría en el plano político, económico, cultural, militar, en la vida de la población y en sus relaciones exteriores, el Líder declaró que la República Confederal Democrática de Koryo sería un Estado independiente, democrático, neutral, no alineado y amante de la paz.

Aclara los asuntos más importantes que se presentan para el fortalecimiento de la solidaridad con las fuerzas independientes antimperialistas y el desarrollo de la revolución mundial y reitera la política exterior independiente del Partido del Trabajo de Corea.

Apunta que uno de los éxitos importantes en las labores del Partido durante el período analizado es el haber consolidado firmemente su base organizativo-ideológica que le permite llevar al triunfo la causa revolucionaria del Juche y mantener invariable la idea Juche, e indicó las tareas para intensificar la labor partidista de acuerdo con la exigencia de la transformación de toda la sociedad según la idea Juche.

Señala que es preciso seguir impulsando de modo enérgico el establecimiento del sistema de ideología única en el Partido, teniéndolo como línea fundamental de las actividades del Partido; intensificar el trabajo con las personas para consolidar las filas del Partido y de la revolución; llevar adelante las gloriosas tradiciones revolucionarias del Partido; reforzar la dirección de éste sobre el proceso revolucionario y constructivo, y mejorar sistemáticamente sus métodos de trabajo.

Reflejando la unánime voluntad y el ardiente deseo de todos los militantes y el pueblo, el Congreso lo reeligió como Secretario General del CC del Partido del Trabajo de Corea. Asimismo, aprobó un nuevo estatuto que le permitiría tomar para siempre como guía la idea Juche de acuerdo con las exigencias del proceso de transformar toda la sociedad según esa doctrina.

El Congreso tuvo una gran connotación histórica en el desarrollo del Partido y la revolución, pues fue un victorioso evento que manifestó el triunfo total de la gran idea Juche y el poderío indestructible del Partido, así como fue una cita gloriosa donde fue elevado Kim Jong Il a la máxima dirección del Partido, preparando así la firme garantía para la culminación de la causa revolucionaria del Juche.

Después del Congreso, Kim Il Sung llama enérgicamente al Partido y el pueblo al movimiento de marcha general para la realización del grandioso programa de la construcción socialista en la década de los 80.

En su mensaje de año nuevo de 1981, lanza la consigna "¡Emprendamos la marcha general para cumplir las resoluciones del VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea!" y en otras ocasiones posteriores reitera la necesidad de librar enérgicamente el movimiento de marcha general en todos los frentes de la construcción socialista.

La idea de la marcha general estaba encaminada a situar la construcción socialista en un plano superior.

Para dinamizar el movimiento de marcha general en la edificación socialista, Kim Il Sung preside, desde los primeros días de 1981, diversas reuniones como la conjunta del Buró Político del CC del Partido del Trabajo de Corea, el Comité Popular Central y el Consejo

de Administración, el pleno del CC del PTC, las sesiones de los comités ejecutivos del Partido provincial y las conferencias y consultas de los distintos sectores de la economía nacional, donde esclarece detalladamente las tareas y vías para la conquista de las nuevas metas planteadas. Por otra parte, realiza visitas de orientación: en mayo la ciudad de Nampho, en junio la de Chongjin y la provincia Hamgyong del Norte, en agosto la Hamgyong del Sur y en octubre la Phyong-an del Norte, donde estimula a los dirigentes, miembros del Partido y demás trabajadores en dicho movimiento. Gracias a ello, se obtienen brillantes éxitos en el primer año para cumplir las resoluciones del VI Congreso del Partido.

En abril de 1982, período en que se imprime un gran auge en todos los frentes de la edificación socialista, se celebra en Corea con solemnidad la máxima fiesta nacional, el aniversario 70 del natalicio de Kim Il Sung.

En esa ocasión se le condecoró con el título de Héroe de la República Popular Democrática de Corea.

Los pueblos revolucionarios del mundo celebraron también el evento como un grandioso festival de toda la humanidad.

En “La vida de los revolucionarios debe comenzar y finalizar luchando”, discurso pronunciado en el banquete en su honor ofrecido por el CC del Partido del Trabajo de Corea y el Gobierno de la RPDC, Kim Il Sung expresa que para llevar al triunfo la causa revolucionaria del Juche, uno debe continuar ininterrumpidamente la lucha; apunta que la clave de la victoria en la empresa de transformación de toda la sociedad según la ideología Juche radica en asegurar firmemente la unidad y cohesión ideológica y volitiva de las filas revolucionarias y subraya que esta unidad y cohesión deben realizarse en torno al CC del Partido y basarse en la idea Juche consolidándose con la noble obligación moral y convicción revolucionarias.

Kim Il Sung propone convocar en octubre de 1982 la Conferencia nacional de jóvenes activistas y en noviembre la de precursores del Movimiento Chollima, movilizados para crear la “Velocidad de la década del 80”, con lo cual fomenta el movimiento para la creación de esta nueva velocidad de avance y abre una nueva fase de auge en todos los frentes de la construcción socialista.

Toma las medidas necesarias para cumplir con antelación el Segundo Plan Septenal y conquistar las 10 metas perspectivas para la construcción de la economía socialista, y dirige los esfuerzos para su materialización.

En el IV pleno del VI Período del CC del Partido del Trabajo de Corea, efectuado en octubre de 1981, presenta cuatro tareas para transformar la naturaleza, con el objetivo de conquistar la meta en la producción de cereales: la recuperación de 300 000 hectáreas de marismas, la roturación de 200 000 hectáreas de nuevas tierras y la construcción del Complejo Hidráulico del Mar Oeste y la Central Hidroeléctrica de Thaechon, estas dos obras para resolver la irrigación de los pólderes. Moviliza para su realización a todo el Partido, ejército y pueblo y personalmente elige sobre el terreno el lugar donde se construirá el Complejo dando detalladas orientaciones en cuanto al diseño y la ejecución de la obra, lo que estimula a los miembros del Ejército Popular y demás constructores a realizar heroicas hazañas. Esta obra monumental que consiste en una represa de 8 kilómetros de largo en pleno mar en la desembocadura del río Taedong y disímiles instalaciones, se concluyó en un plazo de apenas 5 años con equipos, materiales y técnica del país.

Por otra parte, en la reunión ampliada del Buró Político del CC del Partido, efectuada en enero de 1982, toma la medida de enviar al campo a los Grupos por las Tres Revoluciones y las Brigadas de Jóvenes Voluntarios para fortalecer la posición del campo. En la reunión consultiva de trabajadores relacionados con el sector agrícola y en la reunión del Buró Político del CC del Partido, realizadas en mayo y diciembre del año en curso, presenta la tarea de acelerar la revolución técnica e incrementar la producción en el campo y suministrarle mayor cantidad de equipos modernos como tractores, camiones, arrancadoras y trasplantadoras de retoños de arroz, cosechadoras y trilladoras móviles.

Para conquistar la meta de productos del mar, presenta en una reunión ampliada del Buró Político del CC del Partido, en diciembre de 1980, la tarea de llevar a buen término la captura y elaboración del pescado en invierno y envía a las empresas pesqueras a miembros permanentes y suplentes del Buró Político. Visita la empresa pesquera

de Sinpho donde hace un detallado análisis de la situación de la pesca y sobre esta base convoca una reunión ampliada del Buró Político del CC del Partido para adoptar medidas para registrar un cambio revolucionario en la captura y procesamiento del pescado. En la reunión conjunta del Buró Político del CC del Partido del Trabajo de Corea, el Comité Popular Central y el Consejo de Administración celebrada en marzo de 1981 y en la reunión ampliada del Buró Político del CC del Partido en febrero del siguiente año, vuelve a señalar las tareas concretas para desarrollar la industria pesquera.

Al mismo tiempo pone gran empeño en conquistar las metas previstas de acero, metales no ferrosos y carbón.

En una serie de reuniones, entre otras un pleno conjunto ampliado de los comités del Partido en la provincia Hamgyong del Norte y la ciudad de Chongjin en junio de 1981, el VI pleno del VI Período del CC del Partido efectuado en Hamhung en agosto de 1982 y una sesión del comité permanente del Consejo de Administración de la RPD de Corea en septiembre del mismo año, pone en claro las tareas y vías para conquistar las referidas metas calificando de importancia vital para la economía del país el Combinado Minero de Komdok y el Complejo Carbonífero de la Región de Anju por el gran papel que desempeñan en la tarea de alcanzar las metas de metales no ferrosos y de carbón orientando una concentración de fuerzas para estos centros.

Así fue como en el Combinado Minero de Komdok se construye en apenas un año la magnífica planta de enriquecimiento de minerales No. 3 con una capacidad anual de 10 millones de toneladas, a la vez que se remodelan o amplían numerosas empresas metalúrgicas y minas.

Kim Il Sung dirige con dinamismo los esfuerzos por alcanzar las metas de productos químicos y telas, de suma importancia para el desarrollo de la economía nacional y el mejoramiento de la vida del pueblo.

En varios de sus discursos como el de febrero de 1982 en la reunión consultiva de los funcionarios responsables del sector químico, otro pronunciado en la análoga de los dirigentes de la industria ligera, en marzo de 1983, y en el resumen del VII pleno del VI Período del CC del Partido, en junio, plantea las tareas y vías

concretas para alcanzar las mencionadas metas que van a permitir aumentar decididamente la producción de fibras sintéticas, abonos químicos, plástico y caucho sintético y registrar un gran salto en el desarrollo de la industria ligera.

En el VIII pleno del VI Período del CC del Partido, celebrado en noviembre de 1983 toma medidas drásticas encaminadas a alcanzar las metas de generación de electricidad mediante la construcción de muchas centrales hidroeléctricas y termoeléctricas de gran tamaño y plantas hidroeléctricas medianas y pequeñas así como para cumplir el compromiso de producción de cemento.

En la reunión consultiva de los funcionarios responsables de la economía, efectuada en agosto de 1983, presenta la tarea de que en 1984, último año del Segundo Septenio, se concentren las fuerzas en las cinco zonas principales: Sunchon, Anju, Chongjin, Nampho y Hamhung, y exhorta a desarrollar una enérgica campaña combativa.

Se despliega con dinamismo el movimiento de marcha general para la conquista de las nuevas metas previstas en la construcción de la economía socialista, cumpliéndose exitosamente el Segundo Plan Septenal bajo su sabia dirección.

Sobre la base de este resonante logro, Kim Il Sung define como período de reajuste los años 1985 y 1986 e imprime mayor desarrollo a las ramas de vanguardia de la economía: las industrias carbonífera, eléctrica, metalúrgica y el transporte ferroviario. Guía con acierto el "Movimiento de julio de 1985 para la multiplicación de máquinas-herramienta", gracias a lo cual se hace posible producir con recursos nacionales la prensa de 10 000 toneladas, el separador de oxígeno de gran tamaño y otros equipos grandes de suma importancia para la revolución técnica y la industria de maquinaria.

Al tiempo que impulsa el movimiento de marcha general para alcanzar las nuevas metas previstas en la construcción de la economía socialista, Kim Il Sung presta profunda atención a elevar la función y papel del Poder Popular en la lucha por el triunfo definitivo del socialismo.

En diversas obras, entre ellas, "Tareas del Poder Popular para la transformación de toda la sociedad según la idea Juche", el discurso de orientación política pronunciado en la reunión conjunta del CC del

Partido y la Asamblea Popular Suprema de la RPDC, en abril de 1982, y “El poder de la República es un genuino Poder Popular y bandera de unidad y cohesión de las masas populares”, discurso pronunciado en el banquete ofrecido en homenaje al aniversario 35 de la fundación de la RPDC, hizo nuevos aportes a la teoría referente al Poder Popular en la fase de la construcción socialista y comunista.

Al respecto plantea:

“El comunismo significa el Poder Popular más las tres revoluciones. Si se realizan a fondo esas tres revoluciones —la ideológica, la técnica y la cultural—, consolidando sin cesar el Poder Popular y elevando constantemente sus funciones y papel, se construirá el paraíso comunista donde las masas populares disfruten plenamente de la independencia.”

El Poder Popular representa una poderosa arma y las tres revoluciones las vías principales para construir una sociedad comunista capaz de garantizar la independencia de las masas trabajadoras. Por consiguiente, el fortalecimiento del mismo, mediante la elevación ininterrumpida de su función y papel, y el cumplimiento cabal de las tres revoluciones constituyen la línea general que el Partido debe mantener invariable en la construcción socialista y comunista.

Calificó al Poder Popular, en el período de la edificación socialista y comunista, de representante del derecho de independencia de las masas del pueblo trabajador, organizador de su capacidad creadora, cabeza responsable de la vida de la población y protector de su vida independiente y creadora. A fin de consolidarlo y elevar su función y papel, hace falta, afirma, verificar exhaustivamente la idea Juche en todas las esferas del Estado, materializar la línea para con las masas, intensificar la dirección única sobre la sociedad e impulsar enérgicamente las tres revoluciones.

El poder de la República se consolida más en las elecciones de diputados para las VII y VIII Legislaturas de la Asamblea Popular Suprema efectuadas en febrero de 1982 y noviembre de 1986.

Para mejorar la labor de los órganos del Poder Popular, presta primordial atención a la dirección del Partido sobre éstos, en el aspecto político, y, también, perfecciona el sistema de dirección y

gestión del Estado conforme al desarrollo de la sociedad socialista. En particular, procura que dichos órganos practiquen la democracia socialista como principio esencial y método principal en sus actividades, materialicen a cabalidad la línea clasista y de masas, intensifiquen la observancia de las leyes socialistas y la disciplina administrativa estatal, así como se hagan cargo de la administración económica del país.

De esta forma se consolida el sistema político socialista según las exigencias de la transformación de toda la sociedad de acuerdo con la idea Juche.

Por otra parte, orienta que se observen los principios socialistas y se mantenga firmemente el original sistema administrativo en la construcción económica.

Actuar así era una demanda de la época, puesto que en la década de los 80 algunos países socialistas desviaron su rumbo hacia el revisionismo y reformismo con la introducción de métodos capitalistas de administración empresarial en la gestión económica.

En sus históricas obras como son: “Mejoremos la administración de las fábricas materializando de modo cabal el sistema de trabajo Taean”, discurso resumen pronunciado en el III pleno del VI Período del CC del PTC, abril de 1981, y “Materialicemos cabalmente el sistema y el método originales de administración económica”, publicada en diciembre de 1984, advierte que es a todas luces impermisible tratar de administrar y manejar la economía socialista mezclando los métodos socialistas y capitalistas, y señala la tarea de defender y materializar de modo consecuente los sistemas originales de administración económica, incluyendo el de trabajo Taean que encarna de forma integral los principios fundamentales de la gestión de la economía socialista.

Precisa que el principio fundamental que tiene que mantenerse invariable en la dirección y administración de la economía socialista es la correcta combinación de la dirección política con la económico-técnica, la dirección única del Estado con la creatividad de cada unidad, la democracia con el mando único y el estímulo político con el material; recalca que, para defender y materializar a cabalidad el sistema original de administración económica, es menester intensificar

la dirección colectiva del comité del Partido —núcleo esencial del sistema de trabajo Taean—, elevar la responsabilidad y el papel de los dirigentes de la economía, realizar de manera adecuada la organización económica y el mando de la producción, así como regularizar y normalizar la administración empresarial.

Convierte la lucha por defender y aplicar de modo consecuente ese sistema de administración de la economía socialista en una magna batalla política, un fuerte combate ideológico con la participación de todos los militantes del Partido, con lo cual logra establecer en la administración económica un ambiente revolucionario que coadyuva a defender y cumplir cabalmente el principio socialista y el sistema superior de administración económica autóctono.

A fin de materializar consecuentemente este sistema de administración económica, toma ante las exigencias actuales de desarrollo las medidas necesarias para mejorar la dirección y gestión de la industria sobre la base del sistema de trabajo Taean. También orienta que en la administración de la economía rural socialista se mantenga invariable el principio de aplicar el método colectivista, sin permitir en lo más mínimo el método individualista.

Con la aplicación consecuente del original sistema de administración económica se consolida el régimen económico socialista del país y se imprime un continuo auge a la construcción de la economía socialista.

Kim Il Sung fortalece el Partido como un partido revolucionario del Juche, en vista de que éste y la revolución tienen la tarea de transformar toda la sociedad según la idea Juche.

Considera la tarea de establecer el sistema de ideología única del Partido como una línea básica de su construcción y continúa llevándola a cabo dinámicamente en consonancia con la demanda de la realidad en desarrollo.

Aclara que el sistema de ideología única del Partido es el de la ideología Juche y el núcleo para establecerlo lo constituye la educación de los cuadros y militantes en una firme fidelidad al Partido, e intensifica su formación en la idea Juche y en el sentimiento de lealtad. También, orienta promover sin descanso la educación de los cuadros y militantes en las experiencias partidistas de la lucha

antifraccionalista y combatir en el momento oportuno los actos, por mínimos que sean, que impidan la cohesión y unidad de sus filas.

A la vez que se esfuerza por implantar el sistema de ideología única en el Partido presta una gran atención a reforzar el sistema de dirección de Kim Jong Il.

Al respecto plantea:

"Sólo si se lleva a buen término la labor destinada a sentar el fundamento del partido y establecer su sistema de dirección, es posible elevar su capacidad de combate y de dirección, salvaguardar la unidad y pureza política e ideológica de sus filas y orientar hacia la victoria la revolución y la edificación. Por eso, el partido de la clase obrera debe tomar firmemente esta labor como un importante problema en su constitución."

En diversas ocasiones, entre ellas en una sesión del Buró Político del CC del Partido, en diciembre de 1983, la plática sostenida en marzo del año siguiente con dirigentes del Consejo de Administración, y en las instrucciones impartidas en mayo y noviembre de 1985 a los funcionarios responsables del CC del Partido, apuntó: El compañero Kim Jong Il es un gran hombre con el espíritu del monte Paektu, filósofo extraordinario, gran ideólogo y teórico, político destacado, gran maestro de la dirección, genial en la creación y la construcción, poseedor de múltiples talentos y capacidades en lo civil y militar, gran comandante invencible, dirigente del pueblo con noble virtud y máxima personificación de la lealtad y devoción, fiel al líder, a su causa. Continuó que su ideología, dirección, personalidad y cualidades son las mismas de Kim Jong Il.

Afirma que la época actual es la de Kim Jong Il y que tanto el Partido como el pueblo deben unirse firmemente a su alrededor y materializar de modo consecuente su idea, línea y orientación.

Estas palabras sirven de guía programática para lograr que todo el Partido, el ejército y el pueblo entero apoyen unánimemente la dirección única de Kim Jong Il y continúen la causa revolucionaria del Juche hasta el triunfo.

En diversos discursos pronunciados, entre otros, "Los jóvenes deben ser firmes continuadores de la causa revolucionaria del Juche", en octubre de 1981, en el VII Congreso de la Unión de la Juventud

Trabajadora Socialista, y “La clase obrera debe ser la unidad medular en la lucha por la transformación de toda la sociedad según la idea Juche”, en el VI Congreso de la Federación General de los Sindicatos, en noviembre, señala medidas para elevar el papel de las organizaciones de masas y reforzar la dirección partidista sobre ellas con miras a unir firmemente a las amplias masas en torno a Kim Jong Il.

Además, procura que se defiendan resueltamente y se lleven adelante las tradiciones revolucionarias del Partido, garantía básica de la construcción del partido revolucionario de tipo jucheano y de la continuación y culminación de la causa revolucionaria del Juche.

En octubre de 1982 adopta la medida de reconstruir y ampliar el Cementerio de los Mártires Revolucionarios en el monte Taesong para convertirlo en un importante centro de educación en las tradiciones revolucionarias y en octubre de 1985 cuando se concluye la obra, orienta grabar en la lápida memorial con letras doradas estas palabras autográficas: “El noble espíritu revolucionario de los mártires antijaponeses vivirá para siempre en el corazón de nuestro pueblo y nuestro Partido”, para glorificar eternamente las proezas de los combatientes revolucionarios que ofrendaron sus vidas en aras de la libertad e independencia de la Patria.

En agosto de 1986 visita el valle Sobaeksu del distrito Samjiyon, provincia Ryanggang, sugiere que se localice y rehabilite en su estado original el antiguo campamento secreto del monte Paektu, que fue el corazón de la revolución coreana en el período de la Lucha Armada Antijaponesa; en julio de 1988, al examinar la maqueta general de construcción del antiguo campo de batallas revolucionarias del monte Paektu, señala la necesidad de acondicionar mejor esa zona como un gran museo al aire libre. En agosto del mismo año visita dos veces el antiguo campamento secreto del monte Paektu rehabilitado y plantea descubrir sin demora los vestigios y reliquias de la lucha revolucionaria como las consignas escritas en los troncos de árboles[24], conservarlos bien y utilizarlos como un medio de educación en las tradiciones revolucionarias.

Acata el unánime deseo del Partido y el pueblo de grabar las letras: “Pico Jongil”, en la loma que se yergue detrás de la casa natal de Kim Jong Il.

Con miras a profundizar y desarrollar la labor partidista y enseñar a los cuadros y los militantes la historia de la constitución del Partido, en mayo de 1986 publica la obra de valor clásico: “Experiencias históricas en la construcción del Partido del Trabajo de Corea”.

En ella analiza desde diferentes ángulos estas experiencias y formula una original teoría referente a la constitución del Partido dando respuestas científicas a los problemas teórico-prácticos que se presentan para defender y desarrollar sin cesar el carácter revolucionario del partido de la clase obrera.

Pone en claro el carácter esencial y la misión fundamental del Partido del Trabajo de Corea, partido revolucionario jucheano y expone los fundamentos y principios básicos que el PTC ha mantenido incólumes en su proceso de desarrollo.

Al respecto dice:

“Tomar firmemente las riendas de la labor con las gentes y ejercer su dirección política sobre toda la sociedad constituye el principio fundamental de la construcción del partido de la clase obrera.

…

Los principios básicos a los que nuestro Partido se atiene en el trabajo de su construcción consisten, primero, en establecer en su seno el sistema de ideología única; segundo, en formar un solo cuerpo con las masas, y tercero, en asegurar la continuidad en su construcción.”

Explicando por primera vez la necesidad histórica de que la causa del partido continúe aun después de implantado el comunismo, señala que a fin de construir el partido con una amplia visión de futuro como orientador de la sociedad socialista y comunista es preciso llevar adelante de generación en generación la causa del partido, concediendo gran importancia a la solución correcta del problema del sucesor del líder político. E indica la necesidad de transformar el Partido según la idea Juche y de seguir desarrollando y completando la ideología y la teoría de su constitución de acuerdo con el requisito propio de la sociedad socialista y comunista.

Orienta que se realice de modo más enérgico la labor para acelerar el triunfo completo del socialismo.

Para ello hace un análisis científico de las ventajas del socialismo al estilo coreano y las tendencias del movimiento socialista mundial, y

sobre esta base pronuncia su histórico discurso de orientación política: “Por la victoria total del socialismo” en la primera sesión de la VIII Legislatura de la Asamblea Popular Suprema, en diciembre de 1986.

En él dilucida de modo científico el trayecto legítimo de la construcción del socialismo y el comunismo e indica que la cuestión fundamental para obtener la victoria total del socialismo es liquidar las diferencias clasistas y crear una sociedad sin clases mediante la transformación de la conciencia del hombre y las relaciones sociales según los requerimientos de la clase obrera; subraya que para este fin se debe materializar de modo cabal la Tesis sobre el problema rural socialista formulada por el Partido para convertir la propiedad cooperativista en la de todo el pueblo, implantando así el predominio exclusivo de este tipo de tenencia sobre los medios de producción.

Definiendo como una importante tarea para alcanzar la victoria total del socialismo impulsar con energía la construcción económica, señala las metas perspectivas del Tercer Plan Septenal (de 1987 a 1993) y las vías para cumplirlo.

Llama al Partido y al pueblo a cumplir con este plan.

Para alcanzar con éxito estas difíciles y enormes metas exhorta a todos los militantes y demás trabajadores a que manifiesten plenamente el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos e implanten un ambiente revolucionario que se caracterice por vivir a la manera coreana.

A principios de enero de 1987, en una charla con funcionarios responsables de la economía, presenta la combativa consigna “¡Conquistemos con antelación las altas metas del Tercer Plan Septenal manifestando en mayor grado el espíritu revolucionario de apoyarnos en las propias fuerzas y luchar con tenacidad!”. En marzo, en un discurso pronunciado en una reunión consultiva con funcionarios responsables de la industria química reitera la necesidad de vivir estrictamente al estilo propio.

Orienta a movilizar y utilizar todos los recursos con la actitud de “si de arriba llegan los suministros está bien, pero, aunque no los envíen, cumpliremos la tarea”, a la vez que combatan las perniciosas ideas como el servilismo a las grandes potencias y el derrotismo y que implanten un ambiente revolucionario para que, conscientes de la

justeza de la idea Juche y la línea y la política del Partido que se encarnan en ésta, las defiendan y las materialicen hasta sus últimas consecuencias.

Por otra parte, concentra las fuerzas en la construcción de los objetivos importantes para el cumplimiento del Tercer Plan Septenal, y dinamiza la construcción económica socialista.

En julio de 1987 convoca la Conferencia de movilización general para ejecutar anticipadamente el Tercer Plan Septenal; en febrero de 1988, en una reunión del Buró Político del CC del Partido propone, con motivo del 40 aniversario de la fundación de la República, desplegar la batalla de 200 días, recomendando que el CC del Partido envíe una carta a todos los militantes y divulgue las consignas.

Se convierte en Comandante Supremo del cuartel del mando central de la batalla de 200 días y en abril de 1988 realiza visitas de trabajo a importantes obras como el reparto residencial Kwangbok imprimiendo nuevos auges en todos los frentes de la construcción socialista.

En medio del entusiasmo por esa batalla, al frente de la cual están Kim Il Sung y Kim Jong Il, por todo el país, sobre todo en la ciudad de Pyongyang se levantan obras monumentales, se impulsa enérgicamente la construcción de bases energéticas, metalúrgicas y químicas, que jugarían un decisivo rol en el cumplimiento del Tercer Plan Septenal, también se ejecutan exitosamente importantes obras de grandes dimensiones como el tendido del ferrocarril en más de 240 kilómetros de largo en la zona septentrional del país.

Kim Il Sung exhorta a desplegar una vez más la batalla de 200 días, con gran entusiasmo y optimismo por haber alcanzado la victoria en la batalla anterior.

Para desarrollar durante el tercer septenio la industria mecánica, electrónica y la de automatización junto con las de extracción, electricidad y metalúrgica, de acuerdo con las demandas de la nueva fase de la construcción económica socialista y la revolución técnica, convoca en noviembre de 1988 el XIV pleno del VI Período del CC del Partido, en que presenta las orientaciones y vías para el rápido desarrollo de las industrias de máquinas herramienta, electrónica y de automatización.

Procura crear sólidas y modernas bases de esas industrias para producir gran cantidad de máquinas-herramienta programadas y robots, así como diversos elementos electrónicos y medidores y aparatos de automatización, entre otros, circuitos integrales y computadoras.

Considerando la realización anticipada de la Tesis sobre el problema rural socialista como un eslabón clave para alcanzar la victoria total del socialismo, en diferentes reuniones, entre ellas, la primera sesión de la VIII Legislatura de la Asamblea Popular Suprema en diciembre de 1986 y su segunda sesión y la del Comité Popular Central en el siguiente año, indica las tareas para acelerar con energía la revolución ideológica, cultural y técnica en el campo.

Presta mucha atención a esas tres revoluciones y procura que se intensifiquen entre los campesinos la educación ideológica, la vida orgánica, la instrucción de adultos, la divulgación de conocimientos científico-técnicos, y se libren los movimientos masivos como el de obtención de la bandera roja de las tres revoluciones para infundirles la conciencia revolucionaria y de la clase obrera y darles una enseñanza superior.

En “Para materializar cabalmente las tareas de la revolución técnica presentadas en la Tesis rural socialista”, título de una charla sostenida en octubre de 1987 con dirigentes del sector económico, indica detalladamente cómo realizar, en un plano superior, la irrigación y electrificación en el campo y cómo completar el proceso de mecanización integral y aplicación de la química, y los exhorta a esforzarse con tesón para lograr ese objetivo.

Adopta medidas para concluir la revolución técnica en el campo en dos etapas: concentrar fuerzas primeramente en las provincias llanas y con posterioridad en las provincias montañosas.

Orienta, al mismo tiempo que se impulsa la irrigación, que se construyan en amplia escala centrales eléctricas de mediano y pequeño tamaño para poder utilizar más ampliamente su energía en la producción agrícola y consolidar los éxitos de la electrificación.

Para elevar el nivel general de vida a un escalón más alto plantea como un objetivo importante solucionar satisfactoriamente el problema alimentario, de ropa y de viviendas de acuerdo con la

demanda de la población que crece según avanza la construcción socialista y traza la orientación de darle prioridad a la agricultura, la industria ligera y la industria pesquera, para de este modo lograr un gran aumento en la producción de artículos de uso cotidiano y mejorar la alimentación de la población.

Afirma que en la solución de los problemas que atañen a la vida del pueblo lo principal es la alimentación y por eso es preciso cambiar el orden de los términos vestido, comida y vivienda por el de comida, vestido y vivienda; lanza la consigna “El cereal es precisamente el comunismo” y toma medidas para concentrar las fuerzas del país en su producción.

Con miras a alimentar al pueblo con arroz blanco y sopa de carne concede gran importancia al desarrollo de la ganadería y la industria pesquera, dirigiendo directamente las actividades de estas ramas.

Para satisfacer las demandas de la población en cuanto a los artículos de consumo de primera necesidad mediante la materialización cabal de la orientación de producir una revolución en la industria ligera, en “Materialicemos la orientación del Partido de realizar una revolución en la industria ligera con la elevación del espíritu revolucionario, partidista, popular y de clase obrera de los cuadros”, discurso resumen pronunciado en junio de 1989 en el XVI pleno del VI Período del CC del Partido, y en otras obras presenta las vías concretas para promover el desarrollo de la industria ligera a un nivel más alto e impulsa los trabajos para su realización.

Se esfuerza mucho por desarrollar la industria química para asegurar materias primas a la industria ligera y en diferentes reuniones, incluyendo la consultiva con los dirigentes de la industria química, en marzo de 1987, toma medidas para crear sólidas bases para la producción de fibras químicas, incrementar la producción de plásticos, papeles y sal y desarrollar la industria química con instalaciones de mediano y pequeño tamaño.

Para darle una solución satisfactoria al problema habitacional del pueblo y ofrecerle mejores condiciones de vida cultural-espiritual orienta que se construyan modernas bases de producción de materiales de construcción de grandes dimensiones como el Complejo de Cemento de Sangwon y fábricas de ladrillo de silicato y se edifiquen

en amplia escala viviendas modernas y establecimientos culturales y de servicio público en las ciudades y zonas rurales.

En virtud del magno proyecto de construcción de la capital y la enérgica dirección del Presidente Kim Il Sung y Kim Jong Il, en Pyongyang se levantan modernas avenidas como Changgwang, Munsu, An Sang Thaek, Kwangbok y Chongchun, y centros culturales y deportivos, entre otros, el Palacio de Niños y Escolares de Mangyongdae, el Estadio "Primero de Mayo", el Patinadero Cubierto y el Centro de Cultura Física Changgwangwon.

Kim Il Sung dirige la labor de creación y construcción siempre en función del pueblo, por eso le gusta denominar con la palabra "popular" el ejército, el poder, los hospitales y las construcciones monumentales. Por ejemplo, propuso que se edificara en un magnífico sitio en la parte céntrica de la ciudad una moderna biblioteca y la bautizó Palacio de Estudio del Pueblo.

En su histórica obra "Para ampliar más las medidas comunistas", publicada en octubre de 1985, apunta que varias de las medidas populares y comunistas vigentes en Corea no pueden aplicarse en todos los países socialistas o ricos, sino sólo pueden llevarlas a cabo los verdaderos partidos y Estados populares como los de Corea que aprecian a las masas populares y protegen bajo su total responsabilidad su destino, y subraya la necesidad de aplicar mayor cantidad de medidas comunistas más avanzadas para asegurar al pueblo una vida más rica y culta.

Gracias a sus infinitas atenciones y medidas minuciosas en favor del pueblo, en Corea se aplican continuamente medidas comunistas entre otras el sistema de suministro de víveres, el de enseñanza obligatoria general gratuita, el de asistencia médica gratuita general, el de educación y crianza de la niñez, la construcción de viviendas a expensas del Estado, el sistema de seguro social y el de jubilación pese a la difícil situación originada por las maquinaciones de los imperialistas para aislar y aplastar la RPDC.

Se empeña en desarrollar las ciencias, la enseñanza y la salud pública.

Presta atención a desarrollar las ciencias y la tecnología en diversos discursos, sobre todo en "Sobre la necesidad de realizar la

investigación científica y técnica de acuerdo con la realidad de nuestro país", pronunciado en febrero de 1982 en una reunión consultiva de funcionarios del sector de las ciencias y la técnica y "Para imprimir nuevos cambios a la investigación científica", en marzo de 1983 ante los científicos de la Academia de las Ciencias, en los que señala de modo claro la principal orientación y las vías de los estudios científico-técnicos destinados a solucionar en forma original los problemas que son vitales para impulsar el proceso de adecuar la economía a las condiciones nacionales, modernizarla y fundamentarla científicamente, alcanzar nuevos objetivos perspectivos de la construcción económica socialista y mejorar la vida del pueblo, dirigiendo este trabajo sobre el terreno y resolviendo problemas pendientes.

En el XIII pleno del VI Período del CC del Partido, efectuado en marzo de 1988, precisa la necesidad de promover, conforme a la tendencia mundial del desarrollo de las ciencias modernas y las condiciones reales del país, varios campos de las ciencias y la tecnología como la ingeniería electrónica, biología e ingeniería térmica; con miras a registrar un ascenso revolucionario en el desarrollo científico-técnico orienta confeccionar un plan trienal correspondiente (de 1988 a 1990) y concentrar esfuerzos en estos tres campos.

Para producir nuevos ascensos en la enseñanza, presta primordial atención a elevar la calidad de la enseñanza obligatoria de 11 años, mejorando su contenido y método acorde con las edades y el nivel intelectual de los alumnos de primaria y secundaria integral, fundando un mayor número de escuelas como la Escuela Secundaria Integral No. 1 de Pyongyang, un centro docente modelo, construido gracias a la política educacional popular del Partido; por otra parte fortalece y desarrolla la educación universitaria para formar doctores y candidatos a doctor menores de 40 años y otros competentes científicos, técnicos y especialistas, aumenta la matrícula universitaria y funda diferentes institutos y escuelas superiores especializados.

A fin de desarrollar el sistema universitario de los trabajadores sugiere la idea de crear y poner en funcionamiento muchos institutos

superiores de fábrica, agrícolas y de pesca, e instituir un curso universitario a través de la televisión.

Procura que la enseñanza social sea promovida a través del Palacio de Estudio del Pueblo, una importante base de instrucción universitaria para todos los integrantes de la sociedad, y demás bibliotecas; lanza la consigna "¡Todo el Partido, todo el pueblo y todo el ejército, a estudiar!" para establecer en todo el país un ambiente de estudio revolucionario.

Como resultado, se afianza y desarrolla el sistema educacional socialista, y se manifiesta fehacientemente su superioridad y vitalidad, dándose a su vez un gran salto en los futuros planes para la enseñanza superior obligatoria.

En cuanto al fomento de la salud pública, Kim Il Sung dispone que se aplique consecuentemente la orientación de medicina preventiva del Partido, que se mejore la asistencia médica —y para esto hay que acondicionar los hospitales populares y las clínicas y desarrollar con rapidez la medicina Koryo— para garantizarle al pueblo plena salud y longevidad.

A la vez que impulsa con pujanza la construcción socialista, el Líder, con el propósito de asegurar firmemente con las armas la causa revolucionaria del Juche, se desvela para que el Ejército Popular se convierta en un ejército que responda a los intereses del Partido, y en una fuerza revolucionaria invencible.

En "Aseguremos firmemente, con la fuerza de las armas, la causa revolucionaria del Juche", obra clásica publicada en abril de 1982, así como en otras se refiere a las tareas programáticas y las vías para reforzar más al Ejército Popular, fidedigno defensor de la causa del Partido, la causa revolucionaria del Juche, en correspondencia a la exigencia de la nueva etapa superior de su desarrollo para transformarlo según los postulados de la idea Juche.

La tarea general que enfrenta el Ejército Popular —dice— es transformarse por completo a sí mismo según la idea Juche mediante la formación de sus miembros como auténticos revolucionarios comunistas armados con esa doctrina y la aplicación consecuente de ella en todas las labores y actividades militares. Enarbolando la consigna: "¡Transformemos todo el Ejército según la idea Juche!"

—continúa— hay que trabajar con tesón para robustecerlo tanto en el terreno político e ideológico, como en el técnico-militar.

Se empeña por implantar con firmeza en el seno del ejército el sistema de ideología única del Partido y el de mando de Kim Jong Il.

En una reunión de la Comisión Militar Central del Partido, convocada en junio de 1982, propone concederle la dirección de mando militar del Ejército Popular a Kim Jong Il que tiene a su cargo las actividades partidistas del mismo, para que así atienda todos los asuntos concernientes al ejército. Aprovecha varias ocasiones, entre otras, la Conferencia de comandantes y cuadros políticos del Ejército Popular de Corea, efectuada en septiembre de 1985, y un encuentro con un dirigente del Ejército Popular en febrero de 1988 para subrayar la necesidad de implantar un ordenado sistema según el cual todo el ejército respete sin excusas las órdenes y directivas de Kim Jong Il y actúe como un solo hombre para cumplirlas.

Realiza grandes esfuerzos para materializar a plenitud la orientación de convertirlo en un ejército de cuadros y modernizarlo.

Dispone que todos los miembros del Ejército Popular intensifiquen los ejercicios combativos y de superación política para prepararse como competentes soldados, versados en armas y equipos técnicos modernos y poseedores de los métodos y experiencias de guerra apropiados a las condiciones específicas del país. Junto con esto procura desarrollar con rapidez la ciencia y la técnica militares en correspondencia con el requisito de la guerra moderna para equipar al Ejército Popular con armamentos y técnicas cada vez más renovados.

Con el establecimiento del ordenado sistema de mando de Kim Jong Il dentro del ejército y el crecimiento de su combatividad, éste se capacita tanto que puede asegurar firmemente con las armas la causa del socialismo, la causa revolucionaria del Juche, frustrando las maniobras de agresión y de guerra de los imperialistas yanquis y sus lacayos.

Kim Il Sung orienta al pueblo a marchar con pasos firmes por el camino del socialismo enarbolando la bandera revolucionaria del Juche, la bandera roja de la revolución.

En la segunda mitad de la década de los 80, la obsesiva política de supresión y la obstinada “estrategia de retorno pacífico” de los

imperialistas contra los países socialistas y las maniobras de los renegados del socialismo lograron que en algunos países socialistas el marxismo-leninismo cediera terreno a la neosocialdemocracia y se aplicaran líneas y políticas de “reforma” y “reorganización” provocándose el derrumbe del socialismo.

Kim Il Sung, con su preclara inteligencia, reitera su firme decisión y voluntad de seguir enarbolando la bandera del socialismo aun en circunstancias adversas.

En diciembre de 1986, en vísperas de la primera sesión de la VIII Legislatura de la Asamblea Popular Suprema, refiriéndose a la razón por la que iba a publicar el programa para lograr la victoria total del socialismo, dijo que igual que en los inicios de los empeños revolucionarios declaramos: “Vete, cobarde, si quieres; defenderemos la bandera roja”, debíamos realizar tesoneros esfuerzos para lograr la victoria total del socialismo enarbolando inclaudicablemente la bandera de la revolución, aunque algunos países socialistas, a despecho de los principios del socialismo, practicaban el revisionismo y el reformismo, lo cual constituyó una manifestación solemne ante el mundo de la invariable posición y voluntad del Partido y pueblo de Corea de culminar a todo trance la causa del socialismo sosteniendo en alto la bandera roja del Juche, símbolo de convicción revolucionaria, victoria, lucha y marcha.

Inspirado en su idea, el pueblo aceleró su impetuosa marcha para lograr la victoria total del socialismo con la bandera de la revolución en alto.

En esta pletórica circunstancia Kim Il Sung conduce a los cuadros y el resto del pueblo a rechazar tajantemente el revisionismo y el reformismo y vivir a la manera coreana.

En marzo de 1987, en una reunión de consulta con cuadros responsables de un sector expresó que para rechazar susodichos “ísmos” y vivir a la manera coreana deberíamos armarnos firmemente con la idea Juche, oponernos al servilismo a las grandes potencias y desplegar el espíritu revolucionario de apoyarnos en nuestras propias fuerzas y luchar tenazmente.

“Nuestros funcionarios —señaló— no deben prestar oídos, en ningún caso, a las políticas revisionistas y reformistas de otros países,

sino tomar como su convicción la línea y la política de nuestro Partido y plasmarlas hasta sus últimas consecuencias, unidos con una sola voluntad.”

En sus clásicas obras “Para defender con firmeza la bandera revolucionaria del Juche y acelerar de modo enérgico la construcción socialista” y “Culminemos la causa del socialismo y el comunismo enarbolando la bandera revolucionaria del Juche”, publicadas una, en marzo de 1988 y otra, en septiembre, explica la línea de la construcción del socialismo y el comunismo del Partido y su justeza y llama otra vez a defender y plasmar consecuentemente la línea y la política del Partido en el futuro ante cualquier posible cambio de la situación y seguir marchando con vigor por el camino del socialismo ya emprendido.

En su discurso pronunciado en la XXVI sesión de la VIII Legislatura del Comité Popular Central, en mayo de 1989, y el resumen rendido en el XVI pleno del VI Período del Comité Central del Partido, en junio, dijo que no teníamos nada que reformar y reorganizar y advirtió a los cuadros que con la firme confianza en la justeza del lineamiento y la política del Partido siguieran enarbolando la bandera de la homogeneización de toda la sociedad con la idea Juche, mantuvieran invariable el principio revolucionario de intensificar la dirección del Partido y plasmar hasta sus últimas consecuencias el método Chongsanri y el sistema de trabajo Taean. Continuó que no se debía prestar oídos a la política de reforma y reorganización que practicaban otros países ni dejarse contagiar por ella, sino, por así decirlo, tender herméticamente el mosquitero para impedir la penetración desde el exterior de cualquier corriente ideológica ajena a la idea Juche del Partido.

En la segunda mitad de la década de los 80, el Partido y el pueblo mantuvieron resueltamente la bandera revolucionaria del Juche, la bandera roja de la revolución en respuesta a la consigna “¡Vivamos a nuestra manera!”, sin vacilar ante ninguna tempestad, gracias a lo cual en Corea se hizo más sólido el socialismo, arraigándose más profundamente en el corazón de su pueblo.

Kim Il Sung veló por una mayor profundización de la homogeneización de la Chongryon con la idea Juche en cumplimiento

del objetivo general de la revolución coreana de transformar toda la sociedad según esa doctrina.

En sus varios trabajos, entre otros los mensajes de felicitación enviados a los XII, XIII, XIV y XV Congresos Integrales de la Asociación General de Coreanos Residentes en Japón (Chongryon) y otro similar "Con motivo del aniversario 30 de la Asociación General de Coreanos Residentes en Japón", enviado en mayo de 1985 al presidente de su Presidium Central, manifiesta que la Chongryon debe seguir manteniendo como principio la orientación de su transformación según la idea Juche para implantar con firmeza en su seno esa doctrina, y convertirse en una agrupación patriótica fiel al Partido del Trabajo, y señala las tareas y vías para lograrlo.

Con miras a transformar las filas de la Chongryon a tenor de la idea Juche, se empeña primeramente en estructurar firmemente las filas de sus cuadros que son la fuerza medular del movimiento de los connacionales radicados en Japón, son educadores y trabajadores dedicados por entero a la causa patriótica y le concede gran importancia al trabajo con ellos.

Precisa que de acuerdo con el advenimiento de nuevas generaciones hace falta educar a los jóvenes y niños connacionales que residen en Japón de modo que conscientes de lo preciosa que es la Patria, se mantengan fieles, de generación en generación, a ésta y al Partido y lleven adelante fidedignamente el movimiento de los coreanos residentes en Japón. Además, procura que mejore la labor con los comerciantes e industriales que representan una importante parte de los integrantes de la Chongryon para consolidar su masividad y lograr que ellos cumplan con su papel de artífice de los trabajos patrióticos.

Constantemente atento a la enseñanza democrática en la Chongryon, Kim Il Sung presenta las tareas para convertir la educación nacional en una actividad para todos los connacionales en su mensaje de felicitación enviado, en abril de 1986, con motivo del aniversario 30 de la fundación de la Universidad de Corea y otras ocasiones.

Así pues, se impulsa con fuerza la homogeneización de la Chongryon con la idea Juche y se vigorizan los trabajos patrióticos,

llevándose a una fase superior de desarrollo el movimiento de los coreanos radicados en Japón.

El Líder se dedica en alma y cuerpo a la tarea de lograr la reintegración territorial mediante la constitución de la República Confederal Democrática de Koryo.

Con el fin de realizar el proyecto de la fundación de esta república concentra gran fuerza en la tarea de lograr la gran unidad de toda la nación; presenta varias medidas y proposiciones como la convocación de la Conferencia por la promoción de la reunificación nacional, y se empeña por agrupar a todos los compatriotas del Norte, Sur y ultramar en un gran frente unido nacional bajo la bandera de la reintegración de la Patria, por encima de diferencias ideológicas e ideales, afiliación partidista y criterio político.

Su noble ideal de amor a la Patria y la nación redunda en medidas como enviar, en septiembre de 1984, a los surcoreanos damnificados por la inundación 50 000 *soks* de arroz, 100 000 toneladas de cemento, 500 000 metros de tejidos y gran cantidad de medicamentos.

En 1989 recibe cordialmente al pastor Mun Ik Hwan, asesor de la "Federación Nacional de Movimientos por la Democracia" (Jonminryon) y a la estudiante Rim Su Gyong, delegada del "Consejo Nacional de Representantes de los Estudiantes Universitarios" (Jondaehyop), todos del Sur de Corea, aprecia altamente sus gestas patrióticas, y los enaltece ante la nación como misioneros de la reunificación.

El envío de los materiales de socorro a los damnificados surcoreanos y la visita a Pyongyang de los misioneros de la reunificación incitaron más a los connacionales del Norte, el Sur y el exterior a venerar a Kim Il Sung como promotor de la reunificación y seguirlo, atizándoles más el anhelo por la conciliación, unidad y reintegración nacionales.

En fiel respuesta a la orientación de la reunificación de la Patria propuesta por Kim Il Sung, los surcoreanos se lanzaron con mayor dinamismo a la lucha por la independencia, democracia y reintegración; el Partido Revolucionario por la Reunificación cambió en julio de 1985 su nombre por "Frente Democrático Nacional del Sur de Corea" (Hanminjon) para ejercer más eficientemente su dirección

sobre la lucha antiyanqui por la independencia y antifascista por la democracia de su población.

En la década de los 80 la lucha por llevar a la práctica el proyecto de la fundación de la República Confederal Democrática de Koryo se desarrollaba enérgicamente tanto en el Norte y el Sur, como en extranjero, lo cual abrió una favorable coyuntura para anticipar la reunificación de la Patria.

Kim Il Sung, con la bandera independentista y antimperialista en alto, se empeña por lograr la independencia mundial.

En varias obras, entre ellas, el histórico discurso de orientación política pronunciado en la reunión conjunta del Comité Central del Partido y la Asamblea Popular Suprema, efectuada en abril de 1982 cuando en la arena internacional se agudizaba más la lucha entre las fuerzas revolucionarias y las contrarrevolucionarias, entre las fuerzas antimperialistas por la independencia y las dominacionistas, presenta la orientación de lograr la independencia en todo el mundo.

"Los pueblos progresistas de la Tierra —dijo— deben impulsar con energía la corriente de independencia de la época a fin de lograrla en todo el mundo."

Un mundo independiente es donde se ha eliminado toda clase de dominacionismo y colonialismo, y todos los países y las naciones han alcanzado su soberanía.

El artífice de la empresa de lograr la independencia del mundo —expresó— son los pueblos aspirantes a ella y el objeto principal de su lucha, las fuerzas imperialistas acaudilladas por los yanquis. Para lograr la independencia del mundo todos los países y las naciones —acentuó— deben mantener con firmeza su soberanía, establecer un imparcial orden internacional basado en la independencia y en contra del dominio y yugo imperialistas, preservar la paz y la seguridad en el mundo contra la política de agresión y de guerra y fortalecer la unidad de las fuerzas antimperialistas por la independencia frustrando las maniobras de división y de cizaña de los imperialistas.

A fin de alcanzar la independencia en todo el mundo concede prioridad al estrechamiento de la unidad de las fuerzas socialistas.

Para fomentar la unidad y las relaciones de amistad y ayuda entre los países socialistas y mantener los principios del socialismo visita la

República Popular de China en septiembre de 1982, noviembre de 1984 y mayo de 1987; a la Unión Soviética y otros países socialistas de Europa de mayo a julio de 1984; a la República Popular de Mongolia entre junio y julio de 1988.

Como consecuente partidario de los principios del internacionalismo proletario, apoya y respalda plenamente la lucha del pueblo cubano por defender el socialismo; también en junio de 1989 cuando los imperialistas y los reaccionarios desarrollan una campaña contra China envía allí un mensajero especial para darles ánimo a su Partido Comunista y a sus revolucionarios veteranos.

Presta profunda atención a la mayor ampliación y desarrollo del Movimiento No Alineado, movimiento antimperialista por la independencia.

En sus respuestas a las preguntas de la delegación de la Agencia Yugoslava de Noticias Tanjug en diciembre de 1981 y en su histórico discurso resumen "Para fortalecer y desarrollar el Movimiento de los Países No Alineados", pronunciado en la reunión conjunta del Buró Político del Comité Central del Partido y el Comité Popular Central en el año 1986 y varias obras, aclara los principios a los que los países no alineados deben atenerse para avivar y desarrollar su movimiento tras frustrar las maniobras de división, cizaña y conquista: respetar el principio de independencia y antimperialista, solucionar mediante las negociaciones todas las divergencias y los litigios para preservar la unidad, promover la cooperación Sur-Sur, establecer un nuevo y equitativo orden económico internacional, etc.

Para fomentar la cooperación Sur-Sur, entre los países no alineados y otros en vías de desarrollo, en la política, la economía y la cultura, facilita la celebración en Corea del Simposio de los países no alineados y otros en vías de desarrollo sobre el incremento de la producción alimentaria y agrícola (agosto de 1981), la primera Conferencia de ministros de educación y cultura de los mismos países (septiembre de 1983), la Conferencia ministerial extraordinaria de países no alineados sobre la cooperación Sur-Sur (junio de 1987) y varios otros foros internacionales; en sus discursos pronunciados ante los asistentes a los eventos: "Países no alineados y en vías de desarrollo, solucionemos el problema agrícola apoyándonos en nuestras propias fuerzas", "Para el desarrollo de la cultura nacional en

los países emergentes” y “Ampliemos y desarrollemos la cooperación Sur-Sur”, enuncia los problemas de principio que les servirán de guía a los pueblos de esos países en lucha por la construcción de una nueva sociedad. Además, dispone establecer institutos de ciencia agrícola y granjas experimentales en varios países africanos y darles ayuda desinteresada para su industria, cultura nacional y construcción.

Kim Il Sung rechaza la política de agresión y guerra de los imperialistas acaudillados por los yanquis y lucha por preservar la paz y la seguridad en el planeta.

En varias de sus obras, como “Frustremos las maniobras de agresión y de guerra de los imperialistas y defendamos la paz y la independencia” y “Evitar la guerra y preservar la paz es la inminente tarea de la humanidad”, publicadas la primera en julio de 1983 y la segunda en septiembre de 1986, se refiere a los problemas de impedir y frustrar la carrera armamentista nuclear y las maniobras de guerra nuclear de los norteamericanos y otros imperialistas, desmantelar las bases militares y las tropas agresivas existentes en otros países, disolver todos los bloques militares, crear en varias regiones de la Tierra zonas desnuclearizadas y pacíficas, ampliarlas y librar una lucha de principios contra el imperialismo.

Tiene a bien celebrar en Corea el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes bajo el lema de solidaridad antimperialista, paz y amistad, y asistiendo al acto de apertura enuncia la misión de la juventud de nuestra época y las tareas de los jóvenes y estudiantes del mundo en la lucha para impulsar con pujanza la marcha de la historia en la época de independencia.

El evento que se efectúa por primera vez en Asia con la participación de delegados de los jóvenes y estudiantes procedentes de más de 180 países de los cinco continentes, los delegados de más de 60 organismos internacionales y regionales, varios jefes de Estado y muchos huéspedes de honor, da lugar a una mayor efusión de la solidaridad internacional con la revolución coreana y contribuye al estrechamiento de las fuerzas antimperialistas y de independencia y da un enérgico impulso a la causa por lograr la independencia en todo el mundo.

12

ENERO DE 1990 — JULIO DE 1994

En los finales de la década de 1980 y a principios de la del 90, la causa de independencia de las masas populares, la del socialismo tuvo que enfrentar graves retos. Debido a las maniobras antisocialistas de los imperialistas y los traidores se derrumbó el socialismo y se instauró el capitalismo tanto en la Unión Soviética, como en los países de Europa Oriental. Los imperialistas y otros reaccionarios vociferaban acerca del "fin del socialismo" y trataron con frenesí de aislar y aplastar a la República Popular Democrática de Corea, baluarte del socialismo.

Para frustrar estas enconadas maniobras, salvaguardar y llevar adelante la causa del socialismo Kim Il Sung realiza dinámicas actividades con gran afán y esfuerzos. El 1ro de enero de 1990, primer año de la década del 90, en su mensaje de Año Nuevo declara solemnemente que a pesar de las obstinadas y estúpidas intrigas imperialistas para hacer retroceder el curso de la historia, la humanidad marcha por el camino del socialismo y ésta es una verdad innegable, una ley del desarrollo histórico.

Al respecto apuntó:

"Como antes por el camino hacia el socialismo no ha transitado nadie, es probable que en él se tropiece con sucesos imprevistos y se padezcan reveses. También el método de su construcción debe mejorar y perfeccionarse sin interrupción conforme a la cambiante realidad. No obstante, no puede alterarse la verdad histórica de que la humanidad debe marchar necesariamente por el camino del socialismo."

Afirma que las masas populares, sujeto de la historia, suceda lo que suceda, no deben separarse del principio fundamental de seguir ese camino oponiéndose al imperialismo, subraya la necesidad de mantener con firmeza el principio antimperialista de independencia y el principio socialista, frente a las maquinaciones de los imperialistas y de luchar hasta el fin, con un indoblegable espíritu combativo y fe, por el triunfo de la causa del socialismo.

La principal llave para mantener los principios socialistas y culminar con éxito la obra histórica de su edificación es manifestar plenamente la superioridad del régimen socialista.

En su histórico discurso sobre la política gubernamental "Despleguemos en mayor grado la superioridad del régimen socialista de nuestro país", pronunciado en mayo de 1990, en la primera sesión de la IX Legislatura de la Asamblea Popular Suprema, define la característica esencial y la superioridad del socialismo del país centrado en las masas populares, y presenta las tareas y vías para ponerlos de pleno manifiesto.

Señala que para culminar la causa del socialismo y el comunismo es preciso mantener firme e invariable la línea general del Partido consistente en fortalecer el Poder Popular y elevar de modo consecuente su papel y función y a la vez, realizar con brío las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, a fin de acelerar con energía la construcción socialista, y conquistar las fortalezas ideológica y material, principales metas estratégicas en la edificación del socialismo y el comunismo.

Traza la orientación principal para la transformación del hombre, según la cual hay que prestar primordial atención a conquistar la fortaleza ideológica y convertir así a todos los miembros de la sociedad en intelectuales con la conciencia de la clase obrera o en obreros intelectuales acelerando el proceso de imbuirles la conciencia revolucionaria y de la clase obrera y de intelectualizarlos, así como las vías concretas para su realización. Afirma que la fuente del poderío y el triunfo del régimen socialista implantado en Corea y la garantía para la culminación de la causa del socialismo radican en fortalecer el sujeto de la revolución y, en particular, consolidar el Partido y mantener su estrecha vinculación con las masas.

Apunta que para conquistar la fortaleza material es indispensable impulsar enérgicamente la construcción económica socialista, para lo cual hay que mantener invariable y materializar cabalmente la principal línea estratégica del Partido de desarrollar la economía adecuándola a las condiciones del país, modernizándola y asentándola sobre una base científica.

Refiriéndose a la necesidad de aplicar consecuentemente la democracia socialista en todas las actividades del Estado, subraya que para realizar de lleno la democracia socialista y manifestar plenamente la superioridad del régimen socialista, hace falta asegurar firmemente la dirección del Partido, eliminar el burocratismo y subjetivismo y materializar cabalmente la línea revolucionaria de masas.

En otra parte de la obra señala que el socialismo puede edificarse ateniéndose solamente a sus principios y métodos, razón por la cual todos los problemas que se presentan en este proceso deben resolverse, en todos los casos, basándose en sus principios, demostrando las ventajas del socialismo y movilizando la inagotable fuerza creadora de las masas populares.

Su histórico discurso es un documento clásico de gran importancia, que desarrolla y perfecciona en grado sumo las teorías revolucionarias de la clase obrera sobre la construcción del socialismo y el comunismo, y sirve de guía directriz y de bandera en la lucha por defender y culminar la causa de independencia, la del socialismo de las masas populares.

Kim Il Sung orienta al Partido, al ejército y al pueblo a unirse como un haz en torno a Kim Jong Il y a apoyar con lealtad su dirección para defender el socialismo y llevar al triunfo la causa revolucionaria del Juche.

Al respecto expresó:

“Con miras a defender el socialismo de nuestro país, centrado en las masas populares, y completar brillantemente la causa revolucionaria del Juche, todo el Partido y todo el pueblo deben seguir de todo corazón la dirección del camarada Kim Jong Il, unidos en torno a él.”

Desde hace mucho tiempo, Kim Jong Il viene dirigiendo con sabiduría las actividades del Partido, el Estado y el ejército en su conjunto, registrando inapreciables méritos.

El pueblo, oficiales y soldados del Ejército Popular, que han sentido profundamente la grandeza de Kim Jong Il a través de la experiencia práctica, están llenos de la decisión de enaltecerlo a la máxima dirección del Partido y la revolución y seguir fielmente su ideología y dirección para culminar la causa revolucionaria del Juche iniciada por el Presidente Kim Il Sung, quien, a su vez, en consideración a la unánime voluntad y deseo del Partido y el pueblo hizo que Kim Jong Il integrara la máxima dirección de la revolución confiándole, uno a uno, importantísimos cargos en el Estado y las fuerzas armadas revolucionarias.

Así fue como, el 24 de diciembre de 1991, en XIX pleno del VI Período del Comité Central del Partido, Kim Jong Il fue elegido Comandante Supremo del EPC; el 20 de abril de 1992 se le confirió el grado de Mariscal de la RPDC y el 9 de abril del siguiente año fue designado Presidente del Comité de Defensa Nacional de la RPDC.

Haber preparado la firme garantía para el triunfo de la causa revolucionaria del Juche, la del socialismo al promover a Kim Jong Il a la máxima dirección de la revolución, reforzando el sistema de su conducción, constituyó la hazaña más destacada del Presidente Kim Il Sung para esta empresa.

Procura que el Partido y el pueblo conozcan las virtudes de Kim Jong Il y guarden en lo hondo de sus corazones un sentimiento de absoluta veneración hacia éste.

Reflejando el ardiente deseo y voluntad del pueblo, a principios de febrero de 1992 ratifica el decreto del Comité Popular Central sobre la celebración del 16 de febrero, día del nacimiento de Kim Jong Il, como la máxima fiesta nacional, y orienta festejar como una tradición esta fecha en un ambiente de gran significación.

El Líder tiene un encuentro con ex combatientes revolucionarios antijaponeses e hijos de los mártires revolucionarios, respectivamente, en marzo de 1992, en enero y marzo de 1993, y en su conversación “Para heredar y completar la causa del socialismo” les explica detalladamente las excepcionales virtudes de Kim Jong Il, dotado de formación literaria y militar, su fidelidad al país y a sus padres, así como sus inmortales hazañas realizadas para la época y la revolución, lo que ahonda más en el corazón del pueblo el sentimiento de veneración hacia Kim Jong Il.

El Presidente organiza conferencias por sectores sociales para que todo el pueblo sostenga lealmente la dirección de Kim Jong Il. Entre ellas la Conferencia nacional de familiares de mártires en octubre de 1992 y la Conferencia nacional de veteranos de guerra, en julio de 1993, para exhortarlos a jugar el papel principal para sostener fielmente la dirección de Kim Jong Il; la Conferencia de intelectuales de Corea, en diciembre de 1992, para instar a todos los intelectuales a ser eternos acompañantes, leales ayudantes, excelentes consejeros del Partido y ardorosos defensores y consecuentes ejecutores de la política de éste, a apoyar con sus conocimientos la dirección de Kim Jong Il y a ponerse a la cabeza en la defensa y desarrollo del socialismo.

En su histórico mensaje "¡Que los jóvenes lleven a feliz término la causa revolucionaria del Juche bajo la dirección del Partido!" enviado al VIII Congreso de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista, efectuado en febrero de 1993, llama a los jóvenes a apoyar con lealtad, de generación en generación, la dirección de Kim Jong Il.

A pesar de ser el Secretario General del Partido y el Presidente del Estado, decía que Kim Jong Il, entonces secretario de organización del CC del Partido, atendía todas las actividades del mismo, por lo que recibir tareas directas de éste e informarle del estado de su ejecución, era deber de los militantes, y educaba con su ejemplo en este procedimiento pues al emprender cualquier trabajo siempre informaba del mismo a Kim Jong Il.

Por otra parte procura que la Chongryon despliegue con dinamismo todas sus actividades patrióticas apoyando con lealtad la dirección de Kim Jong Il.

En "Sobre la labor de la Chongryon", conversación sostenida en febrero de 1992 con la delegación de coreanos residentes en Japón encargada de las felicitaciones por la celebración del aniversario 50 del nacimiento de Kim Jong Il, y en otras conversaciones con diversas delegaciones de la Chongryon, así como en los mensajes y telegramas de felicitación enviados a sus diferentes conferencias, señala que la misma debe ser fiel a esta dirección sin tener en cuenta de qué lado sople el viento.

El Presidente Kim Il Sung expresó:

“Los funcionarios de la Chongryon y los compatriotas residentes en Japón deben enaltecer de todo corazón al camarada Kim Jong Il, lo mismo que hacen conmigo, y realizar todos los trabajos patrióticos según su propósito.”

Orienta que todos los funcionarios de la Chongryon y los compatriotas residentes en Japón, sigan fielmente la dirección de Kim Jong Il, defiendan su organización de las maniobras de destrucción y sabotaje de los reaccionarios japoneses, contribuyan a la construcción socialista y la reunificación de la Patria, manteniendo una firme confianza en la Patria socialista, y lleven adelante de generación en generación la tradición patriótica de la Chongryon.

Además, sigue reafirmando la necesidad de la unidad monolítica del Partido y las filas revolucionarias en torno a Kim Jong Il para fortalecer el sujeto del socialismo, señalando:

“Para seguir bien la dirección del camarada Kim Jong Il es necesario fortalecer de continuo la unidad monolítica del Partido y las filas revolucionarias.”

La unidad monolítica a la que nos referimos —afirma— constituye la filosofía revolucionaria del Partido del Trabajo de Corea y la más importante tarea de la revolución, y tiene un solo centro, el líder. Al unirnos en torno a Kim Jong Il podremos desplegar mayor poderío que la bomba atómica y defender y hacer brillar el socialismo frustrando por completo cualquier ofensiva antisocialista de los imperialistas.

Para fortalecer al sujeto de la revolución, Kim Il Sung dispone reforzar el Partido y elevar más aún su papel dirigente.

“Al margen del partido revolucionario —dijo— no puede imaginarse el poderoso sujeto de la revolución y sin su dirección es imposible pensar en la superioridad del socialismo y su victoria.”

La historia del movimiento comunista internacional nos enseña una lección importante: cuando se debilita el partido y se castra su papel dirigente, las masas populares se debilitan en lo orgánico e ideológico, pierden el objetivo y la orientación en la lucha cayendo en un estado de confusión, y al final, se va a pique la revolución y la construcción.

En su discurso pronunciado en el banquete ofrecido en octubre de 1990 en saludo al aniversario 45 de la fundación del Partido,

Kim Il Sung enuncia los problemas de principios para fortalecer y desarrollar más al Partido como un partido revolucionario, unido y cohesionado firmemente en lo organizativo e ideológico, provisto de un invencible poderío combativo, y llama a todas sus organizaciones y militantes a seguir con lealtad la dirección del Comité Central del Partido.

Concede gran importancia al fortalecimiento de la célula, organización de base del Partido y centro de las actividades partidistas, y en el pleno ampliado del comité del Partido de la provincia Hamgyong del Norte efectuado en septiembre de 1992 presenta las tareas para reforzar las células del Partido, de acuerdo con el desarrollo de las actuales condiciones empeñándose después en mejorar el trabajo de éste y elevar su papel dirigente.

Al mismo tiempo se muestra muy interesado en estrechar los lazos consanguíneos del Partido y las masas.

En sus palabras “Que los cuadros sean auténticos fieles servidores del pueblo”, expresadas ante los funcionarios de los organismos del Partido, administración y economía en diciembre de 1992 y en otras obras precisó que todos los funcionarios deben agrupar a las amplias masas en torno al Partido y dedicarse a fomentar el bienestar del pueblo.

Con miras a estrechar las relaciones del Partido y las masas orienta que todos los funcionarios, libres de autoritarismo y burocratismo, se confundan con las masas, compartan junto a éstas las alegrías y las penas, les presten oído solucionando a tiempo lo que las afecte y vigilen por que la solicitud dispensada a ellas por el Partido les llegue en toda su magnitud.

Bajo la dirección de Kim Il Sung y de Kim Jong Il la causa socialista está garantizada por la plena identificación entre el Líder, el Partido y las masas, que constituyen el sujeto de esta causa.

En abril de 1992, cuando se producían cambios trascendentales en la lucha por heredar y llevar a cabo la causa revolucionaria del Juche, la causa socialista, el pueblo coreano celebró con gran emotividad la significativa fecha del aniversario 80 del nacimiento del Líder Kim Il Sung como fiesta nacional.

Con motivo de ese día en varios lugares del país se levantaron monumentos a la historia revolucionaria del Líder; en la capital se edificaron viviendas para 50 000 familias y se terminó la introducción del servicio de tranvías en su segunda fase, se construyeron la carretera Pyongyang-Kaesong y muchas otras creaciones monumentales, también un gran número de fábricas y empresas, todo lo cual se debió a la dirección de Kim Jong Il.

Las festividades conmemorativas del aniversario 80 del nacimiento de Kim Il Sung se celebraron a escala mundial como un gran festival político. Más de 420 delegaciones, muchas personalidades y artistas procedentes de más de 130 países llegaron a Pyongyang y el X Festival Artístico de Amistad Abril en Primavera, festival artístico internacional, se efectuó con gran pompa y con un esplendor sin precedente.

Por sus imperecederas hazañas, realizadas para lograr la victoria de la causa revolucionaria del Juche, la de construcción del ejército y la de la independencia antimperialista, Kim Il Sung recibe el título de Generalísimo de la República Popular Democrática de Corea.

En el banquete ofrecido en homenaje del aniversario 80 de su cumpleaños pronunció un histórico discurso con el título de “Elevar el papel de las masas populares es la garantía para la victoria de la causa de la independencia”, en él expresó que sus 80 años han estado dedicados a luchar por el pueblo, como hijo de éste, disfrutando de su amor y su confianza y aseguró que también en el futuro respondería a ese amor y a esa confianza sirviéndole hasta el fin.

Afirma que durante toda su vida luchó junto al pueblo por la Patria y la nación y considera como su sublime deber dar a conocer a la posteridad la preciosa verdad de la revolución que le serviría de guía directriz en la realización de la causa de la independencia de las masas populares, y las experiencias prácticas de la revolución coreana que ha avanzado victoriosamente, dedicándose en cuerpo y alma a escribir las Memorias “En el transcurso del siglo”, que es un resumen de su brillante historia.

Este trabajo sintetiza sus ideas, inmortales méritos, valiosas experiencias de lucha, infinita fidelidad a la causa revolucionaria, ferviente amor al pueblo, nobles virtudes, destacado arte y método de

dirección que le permitieron agrupar y conducir a diversos sectores por el camino de la revolución.

Por ser un manual inapreciable de la revolución que contiene una verdad auténtica, las experiencias y lecciones que servirán de guía a los revolucionarios en su vida y lucha, el libro conmueve a todo el que lo lee.

A fin de defender y desarrollar la causa socialista, Kim Il Sung presta gran atención a consolidar la posición ideológica del sistema socialista.

El socialismo sale victorioso si se atiene a su ideología y se desploma en caso contrario, ésta es una verdad irrefutable comprobada por la historia.

En “El socialismo de nuestro país es el socialismo del Juche”, así como en varias obras Kim Il Sung profundiza y desarrolla más las ideas y teorías del socialismo como las referentes al sujeto de éste, el fundamental método político de la sociedad socialista, la sucesión en la dirección, que es la garantía decisiva para la victoria definitiva de la causa socialista, etc.

Se empeña por intensificar más la educación encaminada a armar firmemente a los militantes y otros trabajadores con las ideas socialistas.

Promueve entre ellos la educación en los principios de la idea Juche, vinculándola con la formación en la fidelidad y las políticas del Partido, los pertrecha firmemente con la concepción revolucionaria del mundo basada en la idea Juche y les da a conocer con profundidad la naturaleza y ventajas de la sociedad socialista y la inevitabilidad histórica de la victoria del socialismo, de modo que con una firme confianza en éste luchen abnegadamente por lograrla.

Buen conocedor de la importancia de la educación en las tradiciones revolucionarias, recorrió en agosto de 1991 las regiones de Hyesan, Samjiyon, Pochonbo y Phophyong en la provincia Ryanggang impartiendo instrucciones programáticas para que fueran bien acondicionados y preservados los lugares de combate y los otros históricos relacionados con la Lucha Revolucionaria Antijaponesa y utilizarlos cada vez más como un medio para la educación en las tradiciones revolucionarias. En julio de 1993 visita el Museo de la

Revolución Coreana, comprobando nuevamente los datos históricos exhibidos, interesándose mucho por que se organicen mejor las visitas para intensificar la educación de las masas en las tradiciones revolucionarias.

Dispone que se avive más la educación clasista entre los miembros del Partido y otros trabajadores, que se combine estrechamente la educación en el colectivismo que es el fundamento de la sociedad socialista con la formación en la moral comunista. Sugiere la idea de convocar en diciembre de 1993 la Conferencia nacional de precursores de bellos rasgos comunistas, que se convertirá en un motivo importante para hacer florecer plenamente en toda la sociedad estos bellos rasgos comunistas, basados en la concepción colectivista de la vida.

Procura erradicar toda clase de expresiones contrarias al socialismo y estructurar la sólida defensa ideológica para impedir la penetración de las ideas y la cultura imperialistas en el país.

En el pleno ampliado del comité del Partido de la provincia Hamgyong del Norte, efectuado en septiembre de 1992, hablando del fortalecimiento organizativo e ideológico del Partido, advierte que en la provincia existen más posibilidades de penetración de las influencias del capitalismo, ya que desde el punto de vista geográfico colinda con el país donde éste se ha restaurado y tiene la zona de Rason que es foco de atención mundial, por lo que se debe armar firmemente a los militantes y demás trabajadores con la idea Juche para evitar que éstos sean afectados por los vicios del capitalismo.

Para defender firmemente con las fuerzas armadas el socialismo Kim Il Sung refuerza más aún al Ejército Popular, núcleo de las fuerzas defensivas del país y el grueso que impulsa la empresa revolucionaria del Juche.

En “Sobre los deberes de los instructores políticos de compañías del Ejército Popular” en diciembre de 1991 y otras obras, enuncia las tareas y las vías para preparar a todos los militares para que sean capaces de combatir uno contra cien enemigos, imprimirles los rasgos revolucionarios y de esta manera convertir al Ejército Popular en una invencible fuerza armada revolucionaria.

Se esfuerza por lograr que en el ejército se implante de forma estricta el sistema de mando de su Comandante Supremo Kim Jong Il.

“Espero que —dijo— todos los oficiales y soldados del Ejército Popular cumplan incondicionalmente las órdenes del Comandante Supremo Kim Jong Il considerándolas como impartidas por mí y sigan con fidelidad sus orientaciones.”

Aprovecha todas las ocasiones para hablarles a los funcionarios que Kim Jong Il, con el ímpetu del monte Paektu, reúne todas las cualidades propias de un general invicto tales como una destacada ideología, genio visionario, perspicacia e inteligencia extraordinarias, férrea convicción y voluntad, audacia y coraje sin par, ardiente entusiasmo y excelsas virtudes.

Entre 1992 y 1993 convoca más de diez conferencias incluyendo la de los comandantes y trabajadores políticos del Ejército Popular de Corea, las cuales servirán de viraje para lograr que el mismo siga fielmente el mando de Kim Jong Il.

En la reunión de la Comisión Militar Central del Partido efectuada en febrero de 1990 y en diferentes ocasiones, Kim Il Sung aclara en detalle la orientación principal en la educación política e ideológica del Ejército Popular y en el discurso pronunciado en la Conferencia de instructores políticos de compañía del Ejército Popular de Corea, convocada en diciembre del año siguiente quiere mantener en el nivel más alto las estrechas relaciones entre oficiales y soldados, entre el ejército y el pueblo, así como lograr la identidad de los militantes del Partido y de la Unión de la Juventud, lo cual es una original idea de la construcción del ejército.

Procuró activar más los ejercicios de combate en el Ejército Popular, modernizar la artillería y las comunicaciones, elevar la movilidad y la eficacia combativa de todos los armamentos.

Muy interesado por el fortalecimiento de las compañías del Ejército Popular, convoca en 1991 las conferencias de los jefes de compañía, de los instructores políticos de compañía y de los sargentos mayores, y en 1992 la Conferencia de los presidentes de las organizaciones primarias de la UJTS de las compañías y presenta una guía programática para aumentar la capacidad combativa de las mismas.

Su orientación sobre la construcción del ejército se lleva adelante con éxito bajo la dirección de Kim Jong Il que da preferencia a los asuntos militares en la revolución; el Ejército Popular ha crecido y se ha fortalecido como una invencible fuerza armada revolucionaria.

El Líder Kim Il Sung acelera con dinamismo la construcción económica socialista para dar amplio margen a la superioridad del socialismo.

Dado que con el derrumbe del mercado socialista y el avieso bloqueo económico de los imperialistas y otros reaccionarios del mundo contra la RPDC, se crea una difícil situación económica, convoca, a principios de enero de 1990, el XVII pleno del VI Período del Comité Central del Partido y adopta las medidas revolucionarias: perfeccionar las estructuras económicas, coordinando la velocidad de su crecimiento previsto en el Tercer Plan Septenal y reduciendo la envergadura de la economía, en el sentido de fortalecer más el carácter independiente de la economía nacional para que se autosostenga en cualquier circunstancia, y cambiar la dirección en el comercio exterior.

En su discurso resumen “Registremos un gran avance en la construcción socialista mediante el despliegue enérgico de la lucha por el aumento de la producción y el ahorro” pronunciado en esta reunión, hace un llamamiento para imprimirle otro gran auge revolucionario a la construcción socialista, desplegando en alto grado el espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas y luchar con tenacidad, sin vacilación ante las múltiples dificultades.

Aclara las orientaciones y vías para lograr este objetivo. En sus discursos pronunciados en las primeras sesiones de la IX Legislatura del Comité Popular Central y del Consejo de Administración, convocadas en mayo de 1990, y en su charla con economistas sostenida en abril, habló de elevar la función y el papel del Consejo de Administración y otros organismos administrativos y económicos, aplicar de modo consecuente los originales principios y métodos de administración de la economía socialista de acuerdo con la naturaleza de la misma y mejorar su dirección y administración.

Para el exitoso cumplimiento del Tercer Plan Septenal convoca sucesivamente conferencias y reuniones de consulta por sectores, tales como la Conferencia nacional de los innovadores en la producción, la

Conferencia nacional de agricultura y la Conferencia nacional de activistas del sector de la industria de electricidad.

Siempre que afronta tareas difíciles y complejas, para cumplirlas consulta con el pueblo y pone en acción sus fuerzas. Aun con una edad octogenaria sigue sus recorridos de orientación encontrándose con obreros y campesinos para superar juntos las dificultades económicas.

En 1991 fue en tres ocasiones a la provincia Hamgyong del Sur, para visitar el Combinado de Aparatos Eléctricos Primero de Junio en la ciudad de Hamhung, el Complejo de Fertilizantes de Hungnam y el Complejo de Industrias Mecánicas de Ryongsong, etc. A fines de agosto y principios de septiembre visita el Complejo Minero de Musan, la granja experimental de la sucursal de Kyongsong de la Academia de Ciencias Agrícolas, la Unión de Corporaciones Alimentarias de Hoeryong, la Granja Cooperativa de Wangjaesan del distrito Onsong y la Granja Cooperativa de Ilhyang del distrito Kyongsong y otras varias fábricas, empresas y granjas de la provincia Hamgyong del Norte.

Bajo su acertada dirección todos los miembros del Partido y otros trabajadores, enarbolando en alto la consigna “¡Cumplimos si lo decide el Partido!”, desarrollaron con pujanza el movimiento por la creación de la velocidad de la década de los 90, superando múltiples dificultades y pruebas, hasta cumplir con éxito el Tercer Plan Septenal.

En el XXI Pleno del VI Comité Central del Partido, en diciembre de 1993 Kim Il Sung hace un balance del estado de cumplimiento de dicho plan. En su discurso resumen de trascendencia histórica “Acerca de la inmediata orientación de la construcción económica socialista”, presenta una nueva estrategia económica de conceder prioridad a la agricultura, la industria ligera y el comercio exterior, anteponer firmemente a otras esferas la industria carbonera, la de electricidad y el transporte ferroviario, que son, por así decirlo, vanguardias de la economía nacional, y desarrollar sin interrupción la industria metalúrgica.

Para materializar cabalmente esta estrategia lanza una consigna “¡Aceleremos enérgicamente la marcha general socialista con el

espíritu revolucionario de apoyo en las propias fuerzas y de tenaz lucha!" y hace que se convoque la VII sesión de la IX Legislatura de la Asamblea Popular Suprema que adoptará la resolución de cumplir con éxito las tareas del período de reajuste (1994-1996) para la construcción económica socialista.

También activa los planes para solucionar definitivamente el problema rural socialista.

En "Materialicemos de modo cabal la tesis sobre el problema rural socialista", discurso pronunciado en junio de 1990, hace un llamamiento a seguir, con firme confianza, el camino indicado por la Tesis rural socialista.

A la vez que impulsa con dinamismo las revoluciones ideológica, cultural y técnica en el campo, para alcanzar un alto nivel en la irrigación, propone terminar en el año 1990, la magna obra de construir un canal de riego de 800 kilómetros de largo, que unirá los ríos Taedong, Ryesong, Amrok y Taeryong, beneficiando los terrenos de importantes zonas productoras de granos en la parte occidental del país.

En agosto de 1993, dirige sobre el terreno varias granjas cooperativas de los distritos Paechon, Yon-an y Chongdan exhortando a los campesinos a aumentar la producción de cereales y envía al campo un gran número de tractores y camiones para mecanizar las faenas agrícolas.

Buen conocedor de los resultados del esfuerzo de 30 años después de publicada la Tesis rural socialista y las exigencias de la construcción del campo socialista en su nueva etapa de desarrollo, aclara las tareas y vías para resolver por completo este problema, en su mensaje "Para solucionar definitivamente el problema del campo, enarbolando la bandera de la Tesis rural socialista" enviado a la Conferencia nacional de agricultura en febrero de 1994.

Cuando se desarrollaba una vigorosa lucha por plasmar su orientación de convertir paulatinamente la propiedad cooperativista en la de todo el pueblo tomando el distrito como unidad, se terminó con éxito en 1994 la tarea de realizarla en las granjas cooperativas del distrito Sukchon, provincia Phyong-an del Sur y el municipio Mangyongdae de la ciudad de Pyongyang.

Kim Il Sung procura que se desarrollen rápidamente todas las ramas para crear la cultura socialista.

Logra que en la de enseñanza, con motivo del 15 aniversario de la publicación de la “Tesis sobre la educación socialista”, mejoren el contenido y el método didácticos y eleven su nivel cualitativo en correspondencia con las exigencias actuales del desarrollo para que se produzca un gran salto en la educación de las jóvenes generaciones y formación de cuadros nacionales.

Con los resultados obtenidos por los esfuerzos realizados en la materialización de la tesis de la enseñanza socialista, Corea llega a contar con un gran contingente de más de un millón 700 000 intelectuales y emprende la tarea de intelectualización de todos los integrantes de la sociedad.

Para llevar en corto tiempo las ciencias y la técnica del país a una etapa superior, en 1993 implementa una medida de instituir la Academia de Ciencias de la RPDC que cumplirá la función de dirección unificada del Estado sobre las instituciones científicas y de investigación; y procura que esas actividades se dediquen a la tarea de adaptar la economía nacional a las condiciones del país, modernizarla y asentarla sobre un fundamento científico y resolver exitosamente los problemas pendientes para poder elevar la ciencia y la técnica del país a nivel mundial.

Kim Il Sung presta profunda atención también al desarrollo del arte y la literatura socialistas y el deporte.

En febrero de 1993 se reúne con los que han alcanzado méritos trabajando durante largo tiempo en las ramas del arte y la literatura, exhortándolos a esforzarse de modo activo para llevar a la práctica la orientación del Partido al respecto. Para fomentar el deporte, propone que se intensifique la educación de la cultura física, así como encaucen las fuerzas en el deporte de defensa nacional y masivo, y también enaltezcan a los atletas que ganen en competencias internacionales.

Pese a la difícil situación económica del país se mantenían vigentes el sistema de asistencia médica gratuita y la medicina preventiva.

Kim Il Sung se esfuerza para rescatar y desarrollar el patrimonio cultural de la nación, tarea encaminada a perpetuarla y sistematizar correctamente su historia a partir de una posición independiente.

A principios de mayo de 1992 visita la antigua escuela Songgyunguan fundada hace más de mil años en Kaesong y orienta instaurar la Songgyunguan de Koryo, universidad de la Industria Ligera.

En enero de 1993, refiriéndose a la necesidad de priorizar la corrección de la historia de Tangun y de Corea antigua, tergiversada debido a la política del imperialismo japonés de borrar la cultura de la nación coreana propone descubrir la tumba de Tangun en el distrito Kangdong.

En febrero del mismo año fueron exhumados sus restos y otros vestigios históricos enterrados hace 5011 años, cifra que fue verificada científicamente por los aparatos más modernos como el cronómetro. Se aclaró que Tangun que se consideraba un ser mitológico, existió realmente y fue el fundador del primer Estado de la nación coreana que tenía Pyongyang como capital, comprobándose que Pyongyang fue la primera cuna de la nación coreana.

En septiembre de 1993 el Líder se persona en el distrito Kangdong y escoge el terreno para edificar su tumba al pie del monte Taebak. En relación con la construcción impartió instrucciones en 47 ocasiones.

Gracias a la minuciosa dirección de Kim Jong Il la tumba de Tangun fue construida magníficamente, a principios de octubre de 1994, considerada como un tesoro nacional y una creación monumental de la época del Partido del Trabajo, que pasará a la posteridad.

El Líder hace que se rehabilite la tumba del rey Tongmyong, fundador del Estado de Koguryo y la de Wang Kon, primer rey de Koryo, y manda a poner epigramas con su inscripción en las tumbas reconstruidas.

Dispuso que se rectificara y sistematizara en forma nueva, basándose en los nuevos principios y metodología autóctonos, la historia de la antigüedad y del medievo de Corea, la cual fue tergiversada gravemente en el pasado por los historiadores propensos al chovinismo nacional y serviles a las grandes potencias.

Como resultado, han sido aclarado todos los aspectos de la primitiva sociedad coreana y restablecida la historia de la antigüedad y del medievo con Corea antigua y Koguryo como núcleos

respectivamente, o sea, la historia de la Edad Antigua y la Media de la nación coreana, períodos en que existieron sucesivamente Corea antigua, Koguryo, Palhae y Koryo.

El gran Líder orienta en la VI sesión de la IX Legislatura de la Asamblea Popular Suprema efectuada en diciembre de 1993 discutir las medidas para mejorar las actividades encaminadas a rescatar y desarrollar el patrimonio cultural nacional y en la siguiente sesión convocada en abril del año entrante, plantea que se adopte la Ley de Protección del Patrimonio Cultural de la RPDC, preparando así la garantía legal para conservarlo y cuidarlo correctamente.

Sus esfuerzos trajeron como resultado que Corea pueda hacer gala de ser un país oriental, avanzado y civilizado, con una historia de cinco milenios y una nación homogénea, descendiente de Tangun.

Kim Il Sung procura lograr la gran unidad nacional y abrir así una coyuntura trascendental para la reunificación de la Patria.

En su mensaje del 1ro de enero de 1990 y en la primera sesión de la IX Legislatura de la APS efectuada en mayo de ese año, reflejando el anhelo de toda la nación por la reintegración de la Patria, lanza un llamamiento de que la década de los 90 sea la de la reunificación de la Patria. En sus obras “Aproximemos la reunificación de la Patria con las fuerzas mancomunadas de toda la nación” y “Logremos la gran unidad de nuestra nación”, publicadas en agosto de 1990 y en el mismo mes del año siguiente, respectivamente, subraya que por encima de todo, la gran unidad de la nación coreana es indispensable para realizar la histórica causa de la reunificación de la Patria.

Toma medidas para promover contactos y viajes entre los compatriotas del Norte, Sur y ultramar, fomentar sus encuentros y lograr la unidad orgánica de todos los partidos políticos, grupos y organizaciones y de los compatriotas de diversos sectores y capas del Norte, Sur y ultramar.

En Phanmunjom se efectúa la Primera Conferencia Pannacional con la participación de delegados de las organizaciones del movimiento por la reunificación y personalidades de diversos sectores del país y el extranjero tras su apertura en la cima del monte Paektu y el acto de inicio de la gran marcha Paektu-Hanla, realizados en agosto de 1990; todos estos acontecimientos, primeros de su tipo al cabo de

45 años de división nacional, marcaron un punto de viraje en el empeño por lograr la gran unidad nacional en pro de la reintegración del territorio patrio.

En el Norte, Sur y ultramar tuvieron lugar diversos contactos, intercambios y actos solemnes de reunificación. En noviembre de 1990 se constituyen la Alianza Pannacional por la Reunificación de la Patria, organización patriótica por la reunificación, y en agosto de 1992, la Federación Pannacional de Jóvenes Estudiantes por la Reunificación de la Patria, todo lo cual se traduce en una incidencia trascendental en el reforzamiento de las fuerzas internas por la reunificación de la Patria y la expansión y el desarrollo de este movimiento.

En sus obras como “Logremos de modo independiente y con la fuerza mancomunada de toda la nación la reunificación de la Patria”, charla con los compatriotas de ultramar, participantes en la III Conferencia Pannacional, efectuada en agosto de 1992, el Líder los exhorta a que con el orgullo y la dignidad de pertenecer a la nación coreana, se unan bajo el ideal de amar a la Patria, la nación y el pueblo, por encima de ideologías, ideales, criterios políticos, creencias religiosas, lugar de residencia, pertenencia y hagan aportes específicos a la lucha por alcanzar la reunificación de la Patria.

En medio de la creciente aspiración por lograr la unidad y reintegración nacionales hace todo lo posible para el retorno de los presos de larga condena no abjurados del Sur de Corea, redundando en el traslado, en marzo de 1993, al Norte de uno de ellos, que es Ri In Mo, personificación de confianza y voluntad.

Dispone el implemento de fructíferas medidas para eliminar el estado de confrontación militar entre el Norte y el Sur, asegurar la paz y desarrollar con energía la lucha por frustrar las conjuras de la camarilla títere surcoreana encaminadas a inscribirse por separado en la ONU, por lo que logra que en septiembre de 1991 el 46 período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas admita en la organización al Norte de Corea y que en diciembre del mismo año, el quinto encuentro de alto nivel entre el Norte y el Sur adopte un “Acuerdo sobre la reconciliación, no agresión, la colaboración y el intercambio entre el Norte y el Sur”, y enseguida se publique la

“Declaración Conjunta sobre la Desnuclearización de la Península Coreana”, que son documentos consensuales de la nación, primeros de su especie después de publicada la Declaración Conjunta del Norte y el Sur del 4 de Julio, lo que constituye un acontecimiento de gran trascendencia, un nuevo jalón, para la preservación de la paz y la reunificación del país.

En abril de 1993 cuando debido a las maquinaciones aviesas contra la RPDC por parte de las fuerzas divisionistas nativas y extranjeras vuelve a agravarse el estado de tensión y surgen grandes dificultades en el camino de la reunificación de la Patria, Kim Il Sung promulga en la V sesión de la IX Legislatura de la Asamblea Popular Suprema el “Programa de diez puntos de la gran unidad pannacional para la reunificación de la Patria”, programa político para la unidad nacional y gran carta de reunificación de la Patria, en el que expresa:

“Los que se preocupan por el destino de la nación, sean residentes en el Norte, el Sur o en ultramar, sean comunistas o nacionalistas, desposeídos o poseedores, creyentes o no, en primer lugar deben unirse, como integrantes de un mismo pueblo sobreponiéndose a todas las diferencias, y abrir juntos el camino de la reunificación de la Patria.”

Define de modo original el objetivo principal de la gran unidad nacional que es fundar sobre esta base un Estado unificado independiente, pacífico y neutral; su fundamento ideal consistente en lograrla a base del amor a la nación y el espíritu de independencia nacional; su principio esencial de fomentar la coexistencia, coprosperidad e intereses comunes y subordinarlo todo a la causa de la reunificación de la Patria. Además, aclara en detalle vías eficaces para lograr la gran unidad nacional: poner fin a toda pugna política; lograr que el Norte y el Sur se unan y se profesen confianza mutua; esforzarse juntos para la reunificación de la Patria sin distinción de ideas y planteamientos; proteger todas las propiedades de los individuos y las organizaciones y ponerlas en función de la gran unidad nacional; fomentar contactos, visitas y conversaciones para promover entre los connacionales la comprensión, confianza y unidad, y apreciar altamente a los que aporten a la obra de la gran unidad nacional y la reunificación de la Patria.

Con el fin de abrir una coyuntura de viraje para la reunificación de la Patria bajo la bandera de este programa conduce a la victoria las negociaciones con EE.UU., causante directo de la división de Corea obligándolo a garantizar su apoyo a la reunificación independiente y pacífica de Corea, y realiza tesoneros esfuerzos para llevar a la práctica las negociaciones Cumbre del Norte y el Sur.

Como consecuencia de una importante medida tomada por él, en junio de 1994 tiene lugar en Phanmunjom un encuentro preliminar para esas negociaciones y se adopta el acuerdo de efectuarlas en Pyongyang en el período comprendido entre el 25 y 27 de julio.

Kim Il Sung actúa con dinamismo por lograr el avance victorioso de la revolución mundial enarbolando la bandera de la independencia antimperialista y la del socialismo.

Los imperialistas declaraban a viva voz el fin de la guerra fría y el arribo de una época de paz, pero actuaban de modo petulante para extinguir el socialismo e imponer su esfera de influencia y dominio en todo el ámbito mundial.

Frente a estas intenciones Kim Il Sung procura que los pueblos revolucionarios del mundo, unidos compactamente, luchen con vigor por construir un mundo nuevo e independiente.

“Por un mundo nuevo, libre y pacífico”, discurso pronunciado en la apertura de la 85 Asamblea General de la Unión Interparlamentaria efectuada en Pyongyang en abril de 1991, con el objetivo de frenar la agresividad y la arbitrariedad del imperialismo y preservar la paz, exhorta a todos los países y las naciones a que mantengan su independencia y libren una enérgica lucha común contra la política de fuerza.

En sus respuestas a las preguntas formuladas por el redactor jefe del diario japonés “Mainichi Shimbun”, en abril de 1991, y varias de sus obras propone que los asiáticos, para resolver los problemas del continente, mantengan con firmeza su soberanía sin tolerar en ningún caso arbitrariedades ni injerencias imperialistas y que colaboren estrechamente para edificar una nueva Asia, independiente y próspera.

Con vistas a preservar la paz y la seguridad en Asia y el resto del mundo, así como fortalecer la unidad de las fuerzas antimperialistas por la independencia, realiza una visita oficial del 4 al 13 de octubre de 1991 a la República Popular China.

Esta visita duró 10 días, algo inusitado en las costumbres diplomáticas en el mundo por lo que acaparó la atención mundial, ya que en ese tiempo existían situaciones graves y candentes porque los imperialistas y reaccionarios movilizaban todas sus fuerzas para aislar y derrotar la RPDC, baluarte del socialismo; la misma fue posible gracias a que contaba con Kim Jong Il.

Kim Il Sung trabaja sin descanso por restaurar el movimiento socialista. Plantea vías para lograr este objetivo en varias ocasiones, primeramente en julio de 1991 cuando sostiene conversaciones con el Secretario General del Partido Comunista de Portugal y en abril del año siguiente en sus respuestas a las preguntas del grupo de periodistas del "Washington Times".

La causa principal de que en algunos países se desplomara el socialismo —precisa— radicó en haber abandonado el principio fundamental del socialismo que consiste en defender la independencia y lograr que las masas populares ocupen la posición de dueñas del Estado y la sociedad y cumplan el papel que les corresponde. Los ex países socialistas de Europa Oriental se arruinaron porque sus líderes sirvieron y adoraron a las grandes potencias y practicaron gravemente el burocratismo, separándose así de sus pueblos.

Para restaurar el movimiento socialista —continúa— los comunistas y revolucionarios no deben dejarse influenciar por el derrotismo, sino avanzar denodadamente por el camino del socialismo con firme confianza en su victoria.

Los representantes de los partidos comunistas, del trabajo y otros de tendencias progresistas de varios países que en abril de 1992 visitaron Pyongyang en saludo al aniversario 80 del nacimiento del Presidente Kim Il Sung sintieron la necesidad de tener un programa común de lucha para restaurar el movimiento socialista y conducirlo a la victoria. Con este fin se reunieron, adoptaron y promulgaron la histórica Declaración de Pyongyang titulada "Defendamos y llevemos adelante la causa socialista".

La publicación de esta Declaración puso término al proceso de retroceso y el estado de caos en que se encontraba la causa socialista, que a su vez, ya reorganizadas sus filas, emprendió nuevamente su vigorosa marcha lanzando una contraofensiva para derrotar a los imperialistas y reaccionarios.

Los partidos y pueblos revolucionarios del mundo afirmaron que la Declaración de Pyongyang es un “nuevo Manifiesto Comunista”, “documento histórico que anuncia la recuperación del movimiento comunista internacional” y “guía directriz que indica a los partidos revolucionarios el camino a seguir”, y ésta fue firmada por 70 partidos políticos y su número aumenta año tras año.

Kim Il Sung se empeña por que en la empresa de restaurar y llevar adelante el movimiento socialista bajo el pabellón de la Declaración de Pyongyang, Corea se desempeñe como baluarte y ayude eficazmente la lucha de los pueblos progresistas por el socialismo.

Buen conocedor de la aspiración de los pueblos progresistas a la independencia y el brusco cambio ocurrido en la situación internacional, conduce hábilmente el Movimiento No Alineado hacia un constante fortalecimiento y desarrollo.

En sus respuestas a las preguntas del redactor jefe del periódico “Media Indonesia”, en septiembre de 1992 y en varias de sus obras, plantea que el cese de la guerra fría no merma de ningún modo la posición y el papel del Movimiento No Alineado y señala los principios para mantenerlo, defenderlo y desarrollarlo enarbolando la bandera de la independencia antimperialista, la paz antiguerrerista.

Para esto —señala— es indispensable lograr la unidad del Movimiento y es necesario que los países miembros se opongan al imperialismo, hegemonismo y el racismo, y actúen al unísono, con una estrategia común, en la ONU y otros escenarios internacionales. Además —continúa— deben colaborar estrechamente en las esferas política, económica y cultural y esforzarse para destruir el viejo orden internacional y establecer otro nuevo y equitativo, y ampliar y desarrollar la colaboración Sur-Sur.

Contribuye de manera destacada a vigorizar y desarrollar más aún el Movimiento No Alineado, enviando emisarios especiales y delegaciones a los foros importantes como su conferencia Cumbre y a sus países miembros.

Muy interesado en la labor de información de los No Alineados toma parte en la IV Conferencia de los Ministros de Información de los Países No Alineados, en junio de 1993 en Corea y pronuncia un histórico discurso titulado “La información de los No Alineados

deberá contribuir a la causa de la independencia de los pueblos", en el cual aclara de forma global los asuntos de principios que deben resolverse a través de esa actividad.

En 1994, el último año de su vida, trabaja incansablemente por la realización de la causa revolucionaria del Juche y la de la independencia mundial.

Pasa, como es su costumbre, la víspera del año 1994 junto a los escolares y niños a quienes llama reyes del país y les dispensa gran solicitud. Dice que una de sus concepciones más importantes de la vida es formar y proteger a las jóvenes generaciones. Por eso pasar la última noche del año junto a los niños lo considera su mayor alegría y su tarea más importante, o sea igual que los planes estatales para el año nuevo. Acompañado de los cuadros dirigentes del Partido y el Estado va al Palacio de Deportes de Pyongyang a ver la representación artística que los niños ofrecen en saludo al Año Nuevo.

Tras responder al saludo de los niños ejemplares en el estudio y la vida orgánica y otros con extraordinarias dotes en el deporte, el arte y otras disciplinas, se retrata junto a ellos. Seguidamente asiste a una alegre función de los niños prodigándoles bendiciones.

Ese año debía permanecer en reposo porque además de padecer de cardiopatía, se había operado la vista. A despecho de la opinión de los médicos, trabajó de manera sobrehumana, y terminó todos los asuntos pendientes como si presintiera su muerte.

Después de redactar el histórico mensaje de año nuevo orienta convocar en febrero y marzo la Conferencia nacional de agricultura, la de los secretarios de célula del Partido y la de los trabajadores de la industria carbonífera y más tarde el V Congreso de la Unión de Niños de Corea y otras reuniones; les envía misivas y mensajes de felicitación a sus asistentes. Llama a todos los miembros del Partido, trabajadores, jóvenes y niños escolares a unirse firmemente en torno a Kim Jong Il y empeñarse por lograr la victoria de la causa del socialismo.

No presta atención a su cansancio y se encuentra con los ex combatientes antijaponeses, revolucionarios surcoreanos, hijos de los mártires revolucionarios y los que hicieron aportes a la Revolución Antijaponesa en el interior y exterior del país, se retrata junto a ellos,

y les pide que sigan con fidelidad la dirección de Kim Jong Il hasta el triunfo de la revolución. Quiere que primero que nadie sean los ex combatientes antijaponeses, integrantes de la primera generación de la revolución, los que deben ser ejemplares en hacerlo y que los descendientes de los mártires revolucionarios continúen con pasos firmes por el camino de la revolución como hicieron sus padres.

El 25 de abril, día de la fundación del Ejército Popular de Corea, fuerza principal para el triunfo de la causa revolucionaria del Juche y pilar de la revolución, se reúne con los comandantes del ejército, les dice que deben lograr que todo el ejército siga con lealtad la dirección de su Comandante Supremo Kim Jong Il para la reunificación de la Patria y el triunfo de la causa revolucionaria del Juche. En mayo concede audiencia a un dirigente de la Asociación General de Coreanos Residentes en Japón y lo anima diciéndole que cuide bien de su salud.

Con vistas a alcanzar el florecimiento y la prosperidad de la Patria socialista y asegurarle una vida más feliz al pueblo realiza visitas a las granjas. En junio, expuesto al calor sofocante, dirige sobre el terreno la Granja Cooperativa de Kumdang en el distrito Onchon y otra en el municipio Taesong de la ciudad de Pyongyang.

Para imprimir un viraje revolucionario a la construcción económica, el 5 y el 6 de junio convoca una reunión de consulta de los cuadros responsables del sector económico. En su histórico discurso resumen “Para imprimir un nuevo viraje revolucionario a la construcción económica socialista”, pronunciado en el foro, presenta las tareas y medidas que les corresponden a cada uno de los sectores económicos para desarrollar el socialismo centrado en las masas populares implantado en Corea, desbaratando las maquinaciones de los imperialistas y otros reaccionarios encaminadas a aislarla y asfixiarla. Esto constituye su último legado, un programa que permite impulsar con pujanza la construcción económica socialista sin vacilar ante ningún bloqueo económico impuesto por los imperialistas.

Con miras a lograr la reunificación de la Patria, tarea suprema de la nación, y la independencia mundial, en abril recibe una delegación que visita Pyongyang integrada por ex jefes de Estado, de gobierno y otras importantes figuras políticas de varios países; concede entrevista

al director de la Agencia Informativa Latinoamericana Prensa Latina de Cuba, a los grupos de periodistas del “Washington Times”, la firma de radio y televisión CNN de Estados Unidos y la asociación de la radio de Japón. Sólo en junio concede audiencia a 18 delegaciones y personalidades extranjeras, entre ellas una jurista cubana y el presidente del Comité Central del Partido Laboral de Bélgica.

El 16 y el 17 de junio se encuentra con Carter, ex presidente de los EE.UU., que estuvo de visita en Pyongyang y, refiriéndose a la “inspección especial” y la “sanción” que pregona los Estados Unidos, declara categóricamente: “Los EE.UU. va a llevar a la ONU el ‘problema nuclear’ de nuestro país para imponernos sanciones, pero nosotros no las tememos. Hasta la fecha hemos sufrido sanciones, nunca estuvimos libres de ellas. No nos importa que los Estados Unidos revoque o no las medidas restrictivas”.

Su interlocutor se quedó muy conmovido ante sus excelsas virtudes: su inteligente criterio previsor, extraordinaria capacidad de razonamiento, férrea voluntad y ferviente entusiasmo sustentado en un infinito amor y confianza en su Patria y su pueblo, también su modestía, magnanimidad, cordialidad, clarividencia y noble personalidad.

En una conferencia de prensa en Soul, antes de regresar a su país, Carter dijo que el Presidente Kim Il Sung era muy entusiasta e inteligente; poseedor de profundos y acabados conocimientos en todas las materias, además de ser generoso. “El Presidente Kim Il Sung —añadió— es un hombre eminente como si fuera un compendio de Jorge Washington, primer Presidente de los EE.UU. que goza de mayor autoridad, Tomás Jefferson y Abraham Lincoln.”

A través de su conversación con Carter, Kim Il Sung prepara una coyuntura favorable para efectuar negociaciones RPDC-EE.UU. relacionadas con el problema nuclear y la conversación Cumbre Norte-Sur.

Del 20 de junio al 5 de julio, en relación con esta última, dicta decenas de instrucciones orales, y en más de 10 ocasiones por escrito. El 6 de julio intercambia telefónicamente opiniones con Kim Jong Il sobre el mismo tema.

El 7 de julio, último día de su vida, trabajó intensamente sin descansar ni un momento como era su costumbre.

De madrugada empieza a trabajar y emplea hasta su tiempo de paseo diario para dar los últimos toques a un documento relacionado con la reunificación de la Patria y estampa en él su firma: “Kim Il Sung, 7 de julio de 1994”. A las 10 a.m. le informa a un funcionario que según el pronóstico del tiempo va a caer mucha lluvia y le pide que verifique personalmente el nivel de agua y la contramedida. Seguidamente se informa del tiempo que hará por la tarde y ordena adoptar medidas de emergencia ante la crecida de los grandes ríos y los embalses. A las 3 y 55 p.m. habla con un funcionario de la posición de Carter después de su visita a Corea y la situación de Japón y le advierte que realice con tino las actividades con el exterior. A las 4 y 9, las 5 y 25 y 37 p.m. imparte por teléfono indicaciones preciosas a los funcionarios correspondientes con respecto al problema de la electricidad y la ejecución de la estrategia económica revolucionaria.

A eso de las 7 y 30 de la tarde, cena muy poco, apenas 5 minutos, después vuelve a su despacho donde estudia documentos, ora subrayando alguna parte ora retocando, hasta bien avanzada la noche.

Sin reponerse de su fatiga tanto espiritual como física trabajó abnegadamente por el Partido y la revolución, la Patria y el pueblo, hasta fallecer de una repentina enfermedad en su despacho, el 8 de julio del 83 (1994) de la era Juche, a las 2 de la madrugada, lo cual produjo el mayor duelo que la nación coreana sufría en su historia de 5 milenios y un inmenso dolor e irreparable pérdida.

La triste noticia de su muerte fue trasmitida por radio, el 9 de julio, a mediodía, a todo el país y al mundo.

Al ser informada una noticia tan inesperada como un relámpago en el cielo azul, al pueblo coreano le pareció como si el sol se hubiese apagado, como si la Tierra se hubiese roto y el cielo se derrumbara. Toda la nación se deshizo en llanto y todo el país se estremeció de tristeza.

Los obreros, campesinos cooperativistas, combatientes del Ejército Popular, intelectuales, jóvenes, estudiantes y niños que veían en Kim Il Sung el padre de la nación y el Líder de la revolución y

disfrutaban de una vida feliz gracias a su dirección rindieron guardia de honor día y noche ante sus restos, estatuas de bronce y los monumentos históricos revolucionarios como si fueran sus hijos carnales, expresando el más profundo sentimiento de pesar. Durante las honras fúnebres (del 8 al 20 de julio) más de 212 millones de personas de diversos sectores y soldados expresaron su pésame por su fallecimiento.

El 19 de julio, en la capital Pyongyang, se celebró solemnemente la ceremonia de despedida al Líder. La carroza fúnebre, seguida por el carro que llevaba el retrato del Sol, con su ancha sonrisa, cubrió una distancia de más de 40 kilómetros.

Más de 2 millones de capitalinos alineados multitudinariamente a ambos lados de la calle lloraban a lágrima viva diciendo: “Querido Líder, no te vayas, cómo vamos a vivir sin tí”.

El día 20, en Pyongyang, en la Plaza Kim Il Sung, y en todas las localidades del país se efectuaron con solemnidad las ceremonias de duelo.

Los jóvenes estudiantes, personalidades de oposición y grandes masas de Corea del Sur, sin doblegarse ante la represión fascista de los enemigos, prepararon en diferentes partes, sitios de incienso y altares para expresar su profundo dolor y condolencias y efectuaron ceremonias funerales. En las universidades se exhibieron carteles que expresaban condolencias y se lanzaron decenas de miles de octavillas en varios lugares. Muchas agrupaciones y personalidades de diversos sectores publicaron declaraciones de pésame y enviaron a Pyongyang por vías legales e ilegales telegramas, cartas y escritos de pésame. También dentro de la prisión tuvo lugar el ayuno de duelo.

Las organizaciones de los coreanos residentes en el extranjero como la Chongryon y los compatriotas en ultramar, llenos de tristeza por haber perdido al padre de la nación, enviaron a la Patria telegramas de condolencia y ofrendas florales y efectuaron actos de duelo, al igual que los habitantes de la Patria. Muchas delegaciones y personalidades visitaron la Patria para expresar su pésame ante el cadáver del Líder y sus estatuas.

Con motivo del fallecimiento del Presidente Kim Il Sung, veterano político del mundo y destacado líder de la época de la independencia,

casi en todos los países, entre ellos, China, Cuba y Cambodia, los jefes de Estado y gobierno, los dirigentes de los partidos políticos, personalidades de diferentes sectores, amplias masas, en señal de su pena sincera, enviaron más de 4 000 telegramas de condolencia y ofrecieron más de 3 300 ofrendas florales y expresaron sus condolencias visitando las embajadas, representaciones y consulados de la RPDC en sus respectivos países.

Más de 20 países y organizaciones internacionales fijaron un día o jornadas de duelo e izaron la bandera a media asta. En más de 160 países se realizaron ceremonias fúnebres en su honor.

Los presidentes, ex presidentes y premieres de países hostiles, en el plano político, como el Presidente estadounidense, políticos de alto nivel y las publicaciones de los países capitalistas expresaron oficialmente su pésame.

El secretario general de la ONU y el presidente de su Asamblea General expresaron su profundo pesar e hicieron izar la bandera a media asta en el edificio de la sede, hecho sin precedente en la historia de esa Organización.

Durante el duelo oficial más de 700 publicaciones de unos 120 países insertaron ediciones dedicadas al deceso y más de 200 agencias noticiosas y radiales difundieron programas especiales en 2 200 ocasiones.

Kim Il Sung vive espiritualmente como el Sol del Juche en el corazón del pueblo coreano y otros pueblos revolucionarios del mundo.

Kim Jong Il dijo:

“El gran Líder, aunque su corazón haya dejado de latir, hoy está junto a nuestro pueblo. Vivirá eternamente como la máxima expresión de la indestructible unidad del Líder, el Partido y el pueblo y como Sol de la nación.”

La inmortalidad del líder la garantizan su grandeza y la infinita fidelidad de su sucesor.

Kim Il Sung fue un gran Líder, gran revolucionario, gran hombre, gran filósofo, gran político y gran estratega militar.

Desde muy temprano con poco más de 10 años emprendió el camino de la revolución y llevó a la victoria las dos guerras

revolucionarias contra el imperialismo japonés y el norteamericano, las tareas de dos etapas de la revolución social, las dos rehabilitaciones y construcciones y las tareas de la construcción socialista en diferentes fases, convirtiendo a Corea, otrora un país atrasado, colonial y semifeudal, en un Estado socialista poderoso, soberano, autosostenido y capaz de defenderse a sí mismo e hizo aportes inmortales para alcanzar la independencia a nivel mundial.

Consideró como su máxima ver en el pueblo el cielo y servirle fielmente y también dedicarle toda su vida.

Después de restaurada la Patria, durante medio siglo cubrió, en más de 8 000 ocasiones, una distancia de más de 550 000 kilómetros para dirigir sobre el terreno más de 18 000 unidades.

A fin de lograr el triunfo de la causa de la independencia del mundo concedió audiencia a más de 70 000 huéspedes extranjeros, entre otros jefes de Estado, partido, gobierno y realizó visitas oficiales y no oficiales, en más de 50 ocasiones, a unos 80 países.

Por sus imperecederos méritos alcanzados en la lucha por la causa revolucionaria del Juche y la independencia en el mundo recibió los títulos de Generalísimo, de Héroe de la República (tres veces), y de Héroe del Trabajo de la RPDC; fue condecorado con más de 180 órdenes y medallas supremas de más de 70 países y organizaciones internacionales, título de ciudadano honorario de más de 30 ciudades, diplomas de profesor y doctor honorario de unas 20 renombradas universidades extranjeras. Le fueron ofrecidos más de 165 000 presentes por parte de los jefes de partido, Estado y gobierno y pueblos progresistas de más de 170 países.

Su estatua de bronce está erigida en China y Mongolia; se constituyó el “Premio Kim Il Sung Internacional”, que se otorga a escala mundial, y más de 480 calles, organismos y organizaciones de más de 100 países llevan su nombre.

Hay 108 editoriales extranjeras que han traducido sus obras clásicas en 63 lenguas.

Los méritos revolucionarios de Kim Il Sung quedarán indeleblemente marcados en la historia porque fueron cosechados en su lucha por lograr el triunfo de la causa de la independencia de las masas populares y la del socialismo.

Kim Jong Il, con una infinita lealtad y la más noble devoción hacia el Líder, reflejando además el unánime deseo y voluntad del pueblo coreano y otros pueblos revolucionarios del mundo de tener para siempre a Kim Il Sung como Sol del Juche, transformó al nivel más alto el Palacio de Convenciones Kumsusan donde Kim Il Sung trabajó largo tiempo, en el Palacio Memorial de igual nombre donde yace como si estuviera vivo, y sus alrededores, en el lugar sagrado y supremo del Juche.

Lanza las consignas “El gran Líder camarada Kim Il Sung estará para siempre con nosotros” y “¡Armémonos más firmemente con la ideología revolucionaria del gran Líder, camarada Kim Il Sung!” y hace que se materialice a carta cabal el legado de éste para que el Partido y el pueblo, de generación en generación, enaltezcan a Kim Il Sung, fundador de Corea socialista, como su Líder, hagan que brillen sus ideas revolucionarias y méritos inmortales y realicen la revolución y la construcción según su voluntad y a su manera.

Dispuso constituir el 15 de abril, día del nacimiento de Kim Il Sung como el “Día del Sol”, y la “Cronología de Juche” que se cuenta desde 1912 como el primer año y que la Constitución definiera a Kim Il Sung como eterno Presidente de la República.

Las grandes ideas y las hazañas de Kim Il Sung se desarrollan y brillan gracias a Kim Jong Il.

Kim Il Sung está junto a nuestro lado hoy como estuvo ayer y estará mañana porque Kim Jong Il dirige al pueblo y al Partido, su historia revolucionaria continuará en la Patria de Kim Il Sung, nación de Kim Il Sung en constante florecimiento y prosperidad y su legado será realizado plenamente.

N O T A S

1. **Primer año (1912) de la era Juche —** El Líder Kim Il Sung creó la inmortal idea Juche y condujo a la victoria la revolución y construcción del país. El 8 de julio de 1997, cuando se conmemoraban tres años de su fallecimiento, quedó proclamado en Corea el establecimiento de la cronología del Juche, cuyo primer año es el 1912, fecha de su nacimiento, con el objetivo de que brillen eternamente su vida revolucionaria y sus méritos inmarcesibles y continúe y se complete la empresa revolucionaria iniciada por él.

2. **Tres disposiciones —** Una de las herencias que legó Kim Hyong Jik, padre de Kim Il Sung. Significa lo siguiente: uno debe estar siempre dispuesto a morir por hambre, a manos del enemigo y por frío, pero no debe abandonar nunca su gran propósito para poder vencer todas las dificultades que salgan al paso y lograr el triunfo en la lucha revolucionaria.

3. **Manifestaciones del 10 de Junio —** Manifestaciones masivas realizadas el 10 de junio de 1926 contra la dominación militar del imperialismo japonés en Corea. En la década del 20 con la participación masiva en la revolución de los obreros y campesinos coreanos crece a escala nacional la tendencia antijaponesa. En abril de 1926 muere Sunjong, último rey de la dinastía de los Ri, incrementándose el sentimiento antijaponés del pueblo coreano. Con el pretexto de participar en los funerales cientos de miles de personas se reúnen en Soul y celebran mítines contra los japoneses. El 10 de junio, después de la despedida del duelo, la multitud situada a ambos lados de la carretera desfila gritando consignas como “¡Viva la independencia de Corea!”, “¡Fuera el ejército japonés!”, entre otras. También hubo manifestaciones antijaponesas en Inchon y en otras regiones del país, todo lo cual demostró que el pueblo coreano jamás se doblegaría ante los agresores japoneses.

4. **Junta Jong-ui —** Es una organización antijaponesa de coreanos nacionalistas constituida en 1925, la cual agrupó a más de diez fracciones. En

abril de 1929 se fusiona con juntas similares como la Cham-ui y la Sinmin convirtiéndose así en una junta denominada Kukmin.

5. **"Incidente del ferrocarril de Zhongdong" —** Fue el incidente ocasionado por el ejército que pertenecía a la banda militarista de Fengtian del Guomindang de China cuando asalta el ferrocarril de Zhongdong e invade la Unión Soviética. El mismo también se denomina guerra URSS-Manchuria. El mencionado ferrocarril era administrado de forma conjunta por China y la URSS según un acuerdo del año 24. Instigados por los japoneses y otros imperialistas, los militaristas reaccionarios chinos ocuparon militarmente el servicio de telegrafía inalámbrica y la oficina de administración del ferrocarril en julio del año 29, provocando así una sangrienta contienda que terminó con el "Pacto de Habarovsk" firmado el 1º de diciembre del mismo año por los países contendientes.

6. **Junta Sinmin —** Organización de nacionalistas coreanos por la independencia nacional. Fue constituida en marzo de 1925 en el distrito Ningan en Manchuria del Norte con varias agrupaciones militares. En abril de 1929 se fusionó con las juntas Jong-ui y Cham-ui para formar otra más amplia.

7. **Junta Cham-ui —** Organización de nacionalistas coreanos partidarios de la independencia nacional. Fue creada en agosto de 1923 en el distrito Tonghua de Manchuria del Sur por antiguos miembros de la Junta Thong-ui. Se dedicaba sólo a la recaudación de fondos militares, pero no lograba la unidad entre sus dirigentes. En abril de 1929 se fusionó por la apariencia en la Junta Kukmin, aunque una parte de sus integrantes se separó de la misma.

8. **Junta Kukmin —** Organización conjunta de nacionalistas coreanos partidarios de la independencia nacional, aglutinó las fuerzas de las juntas: Jong-ui, Sinmin y Cham-ui que actuaban por separado desde mediados de la década del 20 en el Norte y el Sur de Manchuria en el noreste de China y estaban enfrascadas en disputas por obtener la hegemonía y ampliar sus jurisdicciones y no en la lucha contra el imperialismo japonés. Desde los primeros días de la fundación de las tres juntas los precursores del movimiento independentista, conscientes de la inminente necesidad de su fusión, se esforzaban por lograr la unidad. A partir del verano de 1928 se

efectuaron reuniones en diferentes lugares para lograr la integración de las mismas, objetivo alcanzado aunque formalmente en abril de 1929 con la fundación de la Junta Kukmin, la cual se disolvió tiempo después por su vulnerabilidad y debido a la represión de los imperialistas japoneses.

9. **"Lucero de Corea" —** Himno inmortal creado por Kim Hyok en honor a Kim Il Sung, durante los primeros tiempos de sus actividades revolucionarias antijaponesas o sea en 1928. La canción lo enaltece como lucero de Corea y Sol de la nación. En aquella época se difundió con rapidez y ampliamente entre el pueblo, hoy también se entona como muestra de admiración y respeto.

10. **Región de Jidong —** Amplia área que abarca Jiahe, Dunhua, Yanji, Antu, Wangqing, Helong, Hunchun y otros distritos del este de la provincia Jilin en el noreste de China.

11. **Ejército del Noreste —** Ejército regular de la banda militarista de Fengtian en la zona noreste de China (Manchuria). Lo precedió una tropa dirigida por Zhang Zuolin, militarista de Fengtian, que a fines de 1928, después de que Manchuria pasó al poder del gobierno del Guomindang de Jiang Jieshi, cambió su nombre por Ejército de Defensa de la Frontera Noreste (Ejército del Noreste). Su comandante fue Zhang Xueliang, hijo de Zhang Zuolin, y contaba con alrededor de 300 000 soldados.

12. **Ejército de salvación nacional —** Fuerzas armadas del pueblo chino que lucharon en el noreste de ese país contra los agresores del imperialismo japonés. Reciben el nombre de ejército de salvación nacional antijaponés las tropas antijaponesas formadas por nacionalistas, entre ellas algunas unidades del antiguo Ejército del Noreste, bajo la influencia del Guomindang, que después del "Incidente de Manchuria" enarbolaron la bandera de salvación nacional antijaponesa y los cuerpos armados antijaponeses organizados por los campesinos sublevados.

13. **Lucha contra la "Minsaengdan" —** "Minsaengdan" era una organización contrarrevolucionaria de espías y lacayos, creada por el imperialismo japonés, en febrero de 1932 en Jiandao, China, para impedir el crecimiento y fortalecimiento de las fuerzas internas de la revolución coreana y minarlas desde adentro. Poco tiempo después de fundada fue revelada su

verdadera naturaleza contrarrevolucionaria recibiendo la condena y el repudio del pueblo hasta su disolución en julio de 1932. Sin embargo, usando la astucia los japoneses propagaron el rumor de que en las filas revolucionarias habían penetrado muchos elementos de la "Minsaengdan", logrando engañar con sus intrigas a los chovinistas nacionales y los fraccionalistas serviles a las grandes potencias, quienes libraron de manera ultraizquierdista la lucha contra "Minsaengdan" causando grandes daños a la unidad de las filas y al desarrollo de la revolución coreana. Kim Il Sung fue el que corrigió la tendencia izquierdista en esa campaña manteniendo invariable los principios.

14. **"Incidente Hyesan" —** Fueron dos grandes campañas de arrestos libradas por los imperialistas japoneses en 1937 y 1938 contra los revolucionarios y otros patriotas coreanos en la zona ribereña del Amrok, región fronteriza del norte de Corea. En agosto de 1941, sólo el tribunal regional de Hamhung condenó a 167 personas, entre ellas a Kwon Yong Byok, Ri Je Sun y Pak Tal a muerte o a cadena perpetua sometiéndolos a crueles torturas y asesinándolos.

15. **Expedición a Rehe —** Operación que resultó un fracaso y ocasionó muchas bajas porque los aventureros izquierdistas en nombre de la Internacional impusieron a los destacamentos armados antijaponeses en el noreste de China la orden de asediar y atacar a Changchun, capital del llamado "Estado de Manchuria" y realizar una expedición rumbo a Rehe.

16. **Incidente Jaljingol —** Invasión armada perpetrada del 28 de mayo al 16 de septiembre de 1939 por los imperialistas japoneses en la región de Jaljingol contra la República Popular de Mongolia y la Unión Soviética. Con el objetivo de ocupar la parte saliente del Noreste de Mongolia y, después, cortar el ferrocarril de Siberia y separar la región del Lejano Oriente de la URSS, los japoneses movilizaron muchas unidades selectas del ejército Guandong, pero finalmente tuvieron que firmar el acuerdo de armisticio en Moscú, después de sufrir unas 61 000 bajas entre muertos y heridos. Se le llama también "Incidente de Nomonghan".

17. **"Grupo M-L" —** Se refiere a la llamada "Unión Marxista-Leninista" organizada en abril de 1926. En otoño del mismo año se introduce dentro del Partido Comunista de Corea originando disputas por la hegemonía con otras

fracciones, todo lo cual trae como consecuencia la división del movimiento comunista y el obrero y la disolución en 1928 del Partido Comunista.

18**. "Grupo Hwayo" —** Es uno de los grupos compuestos por elementos fraccionalistas que actúan dentro del movimiento comunista coreano en la década del 20 ocasionando considerables daños a la revolución. En noviembre de 1924 cambió su nombre por Asociación Hwayo (Martes, día de nacimiento de Marx).

19. **El "partido Jang-an" y el "partido de recuperación" —** Después de restaurada la Patria, aún persisten grupos de sectaristas entregados a peleas intestinas por la hegemonía, cada uno con el rótulo de "partido comunista" impidiendo así la fundación de un legítimo partido. Los integrantes del "M-L" se reunieron en el Building (edificio) Jang-an en Soul y organizaron un "partido comunista", llamado "partido comunista del grupo Jang-an" o "partido Jang-an". Por otra parte los del "Hwayo" convocaron la "conferencia de activistas de Kyedong" y proclamaron la "reconstitución del partido comunista", al que denominaron "partido comunista del grupo de recuperación" o "partido de recuperación".

20. **El periódico "Jongro" —** Antecedente del periódico "Rodong Sinmun", órgano del CC del Partido del Trabajo de Corea, creado el 1ro de noviembre de 1945. Con la fundación del Partido del Trabajo, partido político unido de las masas trabajadoras, mediante la fusión del Partido Comunista y el Neodemocrático el 28 de agosto de 1946, el "Jongro" cambió su nombre por el actual, "Rodong Sinmun", el 1ro de septiembre de 1946.

21. **La "república popular" —** Tras la restauración de Corea la camarilla de Pak Hon Yong, fraccionalista, antipartidista y contrarrevolucionario, instigada por los imperialistas norteamericanos y los reaccionarios coreanos insistía en la "línea" de fundar una república burguesa cubierta con el vistoso rótulo de "república popular". Su propósito era establecer un poder burgués antipopular gobernado por projaponeses, traidores a la nación y fraccionalistas como Syngman Rhee, anticomunista y lacayo incondicional del imperialismo norteamericano. Pero esa intención fracasó debido a la firme posición independiente de Kim Il Sung y su fidelidad a los principios revolucionarios.

22. **Maquinaciones de “antifideicomiso” —** En la reunión de cancilleres de tres países: Unión Soviética, Estados Unidos y Gran Bretaña, efectuada en diciembre de 1945 en Moscú, el representante norteamericano insistió en que en el Norte y el Sur de Corea se aplicara durante un tiempo indefinido una administración militar dirigida por Estados Unidos y la URSS y luego una fiduciaria que duraría cinco años, compuesta por los tres países arriba mencionados, además de China, cuyo período se prolongaría por cinco años si fuera necesario. El representante soviético propuso crear de inmediato en Corea un gobierno democrático provisional y, para ello se aplicaría un sistema tutela de cinco años, todo lo cual fue aprobado. EE.UU. no quería que se estableciera un Estado único, soberano e independiente en la Península Coreana y por eso se opuso a esta decisión. Truman, entonces presidente norteamericano, destituyó al secretario de Estado Byrnes a su regreso de Moscú, mostrándose descontento ante lo acordado pues perjudicaba la política estadounidense. Hodge, que en aquellos momentos fungía como comandante de las tropas norteamericanas en el Sur de Corea, ocultando el proyecto planteado por su representante en la reunión de Moscú, instigó a las fuerzas reaccionarias a oponerse al acuerdo argumentando que los coreanos tenían el derecho a rechazarlo. Si se llevaba a cabo la propuesta EE.UU. no podría lograr su objetivo de convertir a Corea en una colonia. Sin embargo, no podía rechazarla oficialmente porque era uno de sus firmantes. Por eso difundió un falso rumor de que esa resolución tenía el propósito de aplicar la administración fiduciaria para producir el disgusto entre las masas populares que exigían la inmediata independencia y, por otra parte, excitó a las fuerzas reaccionarias a librar el llamado movimiento “antifideicomiso” (movimiento de rechazo a la decisión tomada en la reunión de cancilleres de los tres países, en Moscú). Esta campaña, aunque aparentemente se oponía a la administración fiduciaria, propiciaba realmente la administración fiduciaria (dominio colonial) contribuyendo así a la política agresiva norteamericana.

23. **“Movimiento Ri Kye San” —** Es el movimiento de alfabetización llevado a cabo en Corea después de la restauración. En agosto de 1947, Kim Il Sung recibe a Ri Kye San, del distrito Phyonggang, provincia Kangwon, que había venido a Pyongyang con la primera cosecha obtenida en sus tierras entregadas por el Estado. Al enterarse de que ella no sabía leer ni escribir le encomienda que estudie para que le escriba después de tres meses

una carta hecha con su puño y letra y sea un ejemplo de la alfabetización. Con ese motivo se libra a escala nacional la campaña de alfabetización. Como resultado de la misma ya en marzo de 1949, más de 2,3 millones de trabajadores sabían leer y escribir. Esa campaña se llamó “Movimiento Ri Kye San”.

24. **Consignas escritas en los troncos de árboles —** Durante la Lucha Revolucionaria Antijaponesa organizada y dirigida por Kim Il Sung, los combatientes del Ejército Revolucionario Popular de Corea y miembros de las organizaciones revolucionarias descortezaron troncos de árboles y escribieron consignas que reflejaban sus deseos de la restauración del país, entre las cuales figuran: “Al monte Paektu ha llegado un general procedente del cielo que sabe emplear el método de acortar las distancias”, “Corea, ¿sabes tú que en el Paektu nació la Estrella orientadora?”. Estos lemas se denominan documentos de consignas revolucionarias, porque son valiosos testimonios de la espléndida historia de la contienda antijaponesa.